



**INFORME**  
**DEL**  
**CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL**

**6 de agosto de 1966 - 4 de agosto de 1967**

**ASAMBLEA GENERAL**

**DOCUMENTOS OFICIALES: VIGESIMO SEGUNDO PERIODO DE SESIONES**

**SUPLEMENTO No. 3 (A/6703)**

**NACIONES UNIDAS**

**INFORME**  
**DEL**  
**CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL**

**6 de agosto de 1966 - 4 de agosto de 1967**

**ASAMBLEA GENERAL**

**DOCUMENTOS OFICIALES: VIGESIMO SEGUNDO PERIODO DE SESIONES**

**SUPLEMENTO No. 3 (A/6703)**



**NACIONES UNIDAS**

*Nueva York, 1967*



# INDICE

	<u>Página</u>
Nota editorial.....	ix
Siglas .....	x
Introducción.....	xi

## Capítulo I

### Tendencias económicas mundiales

#### Sección

I. <i>Estudios de la situación económica mundial</i> .....	1
Estudio Económico Mundial .....	1
Estudio Económico de Europa.....	1
Estudio Económico de Asia y el Lejano Oriente .....	3
Estudio Económico de América Latina .....	4
Estudio de las Condiciones Económicas en Africa.....	6
Estudio sobre problemas de desarrollo seleccionados en varios países del Oriente Medio .....	6
II. <i>Debate en el Consejo</i> .....	7
III. <i>Medidas adoptadas por el Consejo</i> .....	7

## Capítulo II

Planificación y proyecciones económicas.....	9
--	---

## Capítulo III

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo <u>a/</u> .....	14
---	----

## Capítulo IV

### Ayuda multilateral en materia de alimentos

I. <i>Programa de estudios que ha de realizarse de conformidad con lo dispuesto en la resolución 2096 (XX) de la Asamblea General <u>b/</u></i> .....	17
II. <i>Examen del programa mundial de alimentos <u>c/</u></i> .....	19

## Capítulo V

### Problemas financieros internacionales

I. <i>Estudios e informes presentados al Consejo</i> .....	21
Debate en el Consejo.....	23
Decisiones adoptadas por el Consejo .....	25
II. <i>Informes de organismos del Banco Mundial</i> .....	25
III. <i>Informe del Fondo Monetario Internacional</i> .....	27

a/ Tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

b/ En el programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General figura el tema titulado: "Programa de estudios sobre la ayuda multilateral en materia de alimentos".

c/ La Asamblea General debe pronunciarse sobre este punto.



# INDICE (continuación)

## Capítulo VI

### Recursos naturales y transportes

Sección	Página
I. <i>Desarrollo de los recursos naturales</i> <sup>a/</sup> . . . . .	29
Desalación del agua . . . . .	29
Nuevas fuentes de energía . . . . .	29
Programa quinquenal de estudios . . . . .	30
II. <i>Desarrollo de los transportes</i> . . . . .	31
III. <i>Reforma agraria</i> . . . . .	32

## Capítulo VII

### Cuestiones relativas a la ciencia y a la tecnología

I. <i>Informe del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo</i> . . . . .	35
II. <i>Aumento de la producción y el consumo de proteínas comestibles</i> . . . . .	36
III. <i>Arreglos para la transmisión de tecnología práctica a los países en desarrollo</i> . . . . .	37

## Capítulo VIII

### Cooperación regional<sup>d/</sup>

I. <i>Reuniones de los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales</i> . . . . .	38
II. <i>Informes de las comisiones económicas regionales</i> . . . . .	
Comisión Económica para Europa . . . . .	39
Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente . . . . .	41
Comisión Económica para América Latina . . . . .	44
Comisión Económica para África . . . . .	47
III. <i>Debate en el Consejo</i> . . . . .	50

## Capítulo IX

<i>Informe de la Junta de Desarrollo Industrial</i> <sup>a/</sup> . . . . .	57
---	----

## Capítulo X

<i>Aprovechamiento y utilización de los recursos humanos</i> <sup>e/</sup> . . . . .	60
--	----

## Capítulo XI

### Cuestiones sociales

I. <i>Desarrollo social</i> <sup>f/</sup> . . . . .	64
Proyecto de declaración sobre el desarrollo social . . . . .	64
Examen de las actividades de cooperación técnica en materia de desarrollo social . . . . .	65
Cuestiones sociales relativas a la ampliación de los servicios sanitarios . . . . .	66

<sup>d/</sup> En el programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General figura el tema titulado: "Desarrollo regional".

<sup>e/</sup> En el programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General figura el tema: "Papel que desempeñan las Naciones Unidas en la preparación de personal técnico nacional con el fin de acelerar la industrialización en los países en vías de desarrollo".

<sup>f/</sup> En el programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General figura el tema: "Situación social en el mundo".

# INDICE (continuación)

Sección	Página
II. <i>Vivienda, construcción y planificación</i> . . . . .	67
Cooperación con las comisiones económicas regionales y los organismos internacionales, incluidas las organizaciones no gubernamentales. . . . .	68
Rehabilitación y reconstrucción a raíz de desastres naturales . . . . .	69
Programas experimentales en materia de vivienda, construcción y planificación . . . . .	69
Año internacional de la Vivienda . . . . .	69
III. <i>Población</i> . . . . .	69
IV. <i>Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia</i> . . . . .	70

## Capítulo XII

### Derechos humanos

#### A

I. <i>Medidas para aplicar la declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial</i> §/. . . . .	75
II. <i>Cuestión de la violación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, incluso la política de discriminación racial y de segregación y la de apartheid, en todos los países, y en particular en los países y territorios coloniales y dependientes</i> §/. . . . .	76
III. <i>Acusaciones de torturas y malos tratos a los presos y a las personas encarceladas o detenidas por la policía en Sudáfrica</i> . . . . .	78
IV. <i>Esclavitud</i> . . . . .	79
V. <i>Proyecto de declaración y proyecto de convención internacional sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia religiosa</i> §/. . . . .	80
VI. <i>Prevención de discriminaciones y protección a las minorías</i> . . . . .	81
VII. <i>Informes periódicos sobre derechos humanos</i> . . . . .	81
VIII. <i>Cuestión del castigo de los criminales de guerra y de las personas que hayan cometido crímenes de lesa humanidad</i> §/. . . . .	82
IX. <i>Reclamaciones relativas a la violación de derechos sindicales</i> . . . . .	83
X. <i>Cuestión de hacer cumplir las disposiciones sobre derechos humanos por conducto de un alto comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos o de algún organismo internacional apropiado</i> §/. . . . .	83
XI. <i>Pena capital</i> §/. . . . .	85

#### B

XII. <i>Proyecto de Declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer</i> §/. . . . .	86
XIII. <i>Condición de la mujer en el derecho privado</i> . . . . .	86
XIV. <i>Posibilidades de instrucción para la mujer</i> . . . . .	87
XV. <i>Asistencia de las Naciones Unidas para el adelanto de la mujer</i> . . . . .	88
XVI. <i>Derechos políticos de la mujer</i> . . . . .	89
XVII. <i>Derechos económicos y participación de la mujer en la vida económica</i> . . . . .	89
XVIII. <i>Promoción de los derechos de la mujer en el Año Internacional de los Derechos Humanos</i> . . . . .	89
XIX. <i>Observaciones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer acerca de los informes periódicos sobre derechos humanos</i> . . . . .	89

# INDICE (continuación)

## C

Sección	Página
XX. Servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos . . . . .	90

### Capítulo XIII

#### Actividades para el desarrollo

I. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo . . . . .	92
II. Actividades de cooperación técnica emprendidas por el Secretario General.	94
III. Evaluación de los programas de cooperación técnica. . . . .	95
IV. Programa de las Naciones Unidas en materia de administración pública. .	97

### Capítulo XIV

#### Cuestiones especiales

I. Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados f/	99
II. Instituto de Formación Profesional e Investigaciones de las Naciones Unidas a/. . . . .	100
III. Traspaso a las Naciones Unidas de las responsabilidades y bienes de la Unión Internacional de Socorros . . . . .	103
IV. Desastres naturales . . . . .	103
V. El hermanamiento de ciudades como medio de cooperación internacionala/	103
VI. Examen de los programas de información pública. . . . .	104
VII. Fiscalización internacional de estupefacientes . . . . .	106
Aplicación de los tratados y fiscalización internacional. . . . .	106
Tráfico ilícito . . . . .	107
Uso indebido de los estupefacientes (toxicomanía). . . . .	108
El opio, la cannabis y la hoja de coca. . . . .	108
Fiscalización de sustancias sicotrópicas no sometidas a fiscalización internacional, tales como barbitúricos, tranquilizantes, anfetaminas y alucinógenos (LSD). . . . .	108
Cooperación técnica para la fiscalización de estupefacientes . . . . .	109
Informe del Comité Central Permanente de Estupefacientes . . . . .	109
VIII. Cuestiones estadísticas . . . . .	110
IX. Planificación de la reforma fiscal . . . . .	110
X. Disposiciones para la convocación de una conferencia internacional a fin de reemplazar la Convención sobre la Circulación por Carretera y el Protocolo relativo a las Señales de Carretera, hechos en Ginebra el 19 de septiembre de 1949. . . . .	111

### Capítulo XV

Programa de trabajo de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos, y sus consecuencias presupuestarias . . . . .	112
--	-----

### Capítulo XVI

Aplicación de las recomendaciones del Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializadosa/. . . . .	115
---	-----

# INDICE (continuación)

## Capítulo XVII

### Desarrollo y coordinación de las actividades de las Organizaciones del sistema de las Naciones Unidas

Sección	Página
I. <i>Novedades de carácter general y examen de las actividades</i> . . . . .	118
Labor del Comité Administrativo de Coordinación . . . . .	118
Labor del Comité encargado del Programa y de la Coordinación . . . . .	119
Reuniones conjuntas del Programa y de la Coordinación y del CAC . . . . .	120
Debate del Consejo . . . . .	120
II. <i>Cuestiones especiales examinadas por el Consejo</i>	
Informes de los organismos especializados y del CAC . . . . .	121
Coordinación a nivel regional . . . . .	121
Coordinación por países . . . . .	122
Coordinación en el plano nacional . . . . .	123
Campaña Mundial pro Alfabetización Universal . . . . .	123
Desarrollo de los medios de información . . . . .	124
Consecuencias de las nuevas propuestas para el programa . . . . .	124
Coordinación de los cuestionarios estadísticos . . . . .	124
Documentación e índices . . . . .	124
Informes sobre los gastos del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas en relación con los programas . . . . .	124

## Capítulo XVIII

### Cuestiones de estructura y organización

I. <i>Composición, períodos de sesiones y Mesa del Consejo</i> . . . . .	126
II. <i>Órganos auxiliares del Consejo</i>	
Comités del Consejo . . . . .	126
Comisiones orgánicas y subcomisiones . . . . .	127
Comisiones económicas regionales . . . . .	127
III. <i>Otros órganos conexos</i>	
Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo . . . . .	128
Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia . . . . .	128
Comité Central Permanente de Estupefacientes, órgano de fiscalización de estupefacientes y Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes . . . . .	128
IV. <i>Relaciones entre el Consejo Económico y Social y las organizaciones intergubernamentales no pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas, en la esfera económica y social</i> . . . . .	128
V. <i>Composición del Comité Ampliado encargado del Programa y de la Coordinación y mandato de sus miembros</i> . . . . .	129
VI. <i>Supresión del Comité de Desarrollo Industrial</i> . . . . .	130
VII. <i>Enmiendas a los artículos 4, 19, 20, 22, 23, 26 y 27 del reglamento del Consejo Económico y Social</i> . . . . .	130
VIII. <i>Enmiendas a los artículos 15, 17 y 18 del reglamento de las comisiones orgánicas del Consejo</i> . . . . .	130
IX. <i>Documentación del Consejo</i> <sup>h/</sup> . . . . .	130
X. <i>Cuestión de una reunión del Grupo Especial de Trabajo para el examen de una declaración sobre la cooperación económica internacional</i> . . . . .	130

<sup>h/</sup> En el programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General figura el tema titulado: "Publicaciones y documentación de las Naciones Unidas".

# INDICE (conclusión)

Sección	Página
XI. <i>Cuestión de la inclusión en el programa del 43º período de sesiones del Consejo de un tema adicional titulado "la responsabilidad de Israel por daños económicos causados a los Estados árabes y a otros Estados amantes de la paz como consecuencia de la agresión perpetrada contra la República Árabe Unida, Siria y Jordania" . . . . .</i>	130
XII. <i>Programa de conferencias y reuniones para 1968 y 1969 1/ . . . . .</i>	131
XIII. <i>Consecuencias financieras de las decisiones del Consejo . . . . .</i>	132

## Capítulo XIX

### Organizaciones no gubernamentales

I. <i>Solicitudes de reconocimiento como entidades consultivas presentadas o reiteradas. . . . .</i>	133
II. <i>Organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas . . . . .</i>	133
III. <i>Consultas con organizaciones no gubernamentales</i>	
Exposiciones escritas presentadas por organizaciones no gubernamentales.	136
Audiencias concedidas a organizaciones no gubernamentales . . . . .	136

\*

\*      \*

### Anexos

I. Programa de los períodos de sesiones 41º (continuación), 42º y 43º del Consejo . . . . .	139
II. Miembros y sesiones del Consejo y sus órganos auxiliares . . . . .	142
III. Calendarios de conferencias para 1968 y 1969 . . . . .	148

---

1/ En el programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General figura el tema titulado: "Plan de conferencias".

## SIGNATURAS

Todos los documentos de las Naciones Unidas se designan por sigaturas compuestas de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales sigaturas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas. Para identificar los documentos del Consejo y de sus comités se emplean las siguientes sigaturas:

E/-	Consejo
E/AC.6/-	Comité de Asuntos Económicos
E/AC.7/-	Comité de Asuntos Sociales
E/AC.24/-	Comité de Coordinación
E/AC.51/-	Comité encargado del Programa y de la Coordinación
E/AC.52/-	Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo
E/AC.54/-	Comité de Planificación del Desarrollo
E/C.2/-	Comité del Consejo encargado de las Organizaciones no Gubernamentales
E/C.4/-	Comité Interino del Calendario de Conferencias
E/C.6/-	Comité de Vivienda, Construcción y Planificación

## ACTAS RESUMIDAS

Las actas resumidas de los debates sostenidos en las sesiones plenarias del Consejo se imprimen en forma de fascículos que forman parte de los Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social correspondientes al período de sesiones de que se trate. Para mayor brevedad, cuando en el presente informe se citan actas resumidas de dichas sesiones, éstas aparecen designadas únicamente con la sigatura "E/SR...".

Para cada período de sesiones del Consejo se publica también un fascículo de la documentación, que contiene: un índice de materias de las actas resumidas impresas de las sesiones del Consejo; una lista completa de las delegaciones al Consejo; el programa del período de sesiones, según quedó aprobado; y una lista de los documentos correspondientes al programa del período de sesiones, con indicación de dónde pueden encontrarse.

Las actas resumidas de los debates sostenidos en los comités del Consejo, que se publican solamente en forma de documentos mimeografiados, son designados con la sigatura propia del comité (véase supra), seguida de las letras "/SR".

## ANEXOS

Los documentos escogidos para su inclusión en la documentación impresa del respectivo período de sesiones del Consejo se publican como anexos a los Documentos Oficiales. Se imprimen en fascículos, a razón de uno por cada tema del programa. La indicación "Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Anexos, tema 28 del programa, documento E/4308", quiere decir que el documento E/4308 figura en el fascículo de los anexos correspondiente al tema 28 del programa. Las indicaciones semejantes se suelen dar únicamente después de la primera mención de un documento en una sección determinada. Los documentos que no

están impresos ni destinados a serlo se mencionan entre paréntesis en el texto del presente informe, sin ninguna referencia al pie de página.

## RESOLUCIONES

Las sigaturas de las resoluciones del Consejo Económico y Social o de la Asamblea General se componen de un número arábigo, que es el número de serie de la resolución, y de un número romano entre paréntesis, que indica el período de sesiones en que fue aprobada la resolución de que se trate.

## SUPLEMENTOS

Los Documentos Oficiales comprenden asimismo suplementos numerados que consisten, en su mayoría, en los informes de las diversas comisiones y comités permanentes del Consejo. A continuación se da una lista de los suplementos de los períodos de sesiones 41º (continuación), 42º y 43º:

<u>Número de los suplementos</u>	<u>Signatura</u>
<u>41º período de sesiones (continuación)</u>	
1A. Resoluciones aprobadas en el 41º período de sesiones (continuación)	E/4264/Add.1
<u>42º período de sesiones</u>	
1. Resoluciones aprobadas en el 42º período de sesiones	E/4393
2. Informe de la Comisión de Estupefacientes (21º período de sesiones)	E/4294
3. Informe de la Comisión de Estadística (14º período de sesiones)	E/4283
4. Informe del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación (cuarto período de sesiones)	E/4287
5. Informe de la Comisión de Desarrollo Social (18º período de sesiones)	E/4324
6. Informe de la Comisión de Derechos Humanos (23º período de sesiones)	E/4322
7. Informe de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (20º período de sesiones)	E/4316
8. Informe del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo (sexto período de sesiones)	E/4300
<u>43º período de sesiones</u>	
1. Resoluciones aprobadas en el 43º período de sesiones	E/4429
2. Informe de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (23º período de sesiones)	E/4358
3. Informe de la Comisión Económica para Europa (22º período de sesiones)	E/4329
4. Informe de la Comisión Económica para América Latina (12º período de sesiones)	E/4359
5. Informe de la Comisión Económica para África (octavo período de sesiones)	E/4354
6. Informe del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (tercer período de sesiones)	E/4297
6A. Informe del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (cuarto período de sesiones)	E/4398
7. Informe del Comité de Planificación del Desarrollo (segundo período de sesiones)	E/4362

8.	Informe de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia	E/4403
9.	Informe del Comité encargado del Programa y de la Coordinación (primera parte del primer período de sesiones)	E/4383
9A.	Informe del Comité encargado del Programa y de la Coordinación (segunda parte del primer período de sesiones)	E/4395

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

## Síglas

AIF	Asociación Internacional de Fomento
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BIRF	Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento
CAC	Comité Administrativo de Coordinación
CCPE	Comité Central Permanente de Estupefacientes
CEPA	Comisión Económica para África
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CEPALO	Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente
CEPE	Comisión Económica para Europa
CFI	Corporación Financiera Internacional
DOAT	Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FMI	Fondo Monetario Internacional
GATT	Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio
IFPINU	Instituto de Formación Profesional e Investigaciones de las Naciones Unidas
JIFE	Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes
OACI	Organización de Aviación Civil Internacional
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
OCMI	Organización Consultiva Marítima Intergubernamental
OEA	Organización de los Estados Americanos
OIEA	Organismo Internacional de Energía Atómica
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMM	Organización Meteorológica Mundial
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONUDI	Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial
OUA	Organización de la Unidad Africana
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UIOOT	Unión Internacional de Organizaciones Oficiales de Turismo
UIT	Unión Internacional de Telecomunicaciones
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UPU	Unión Postal Universal

## INTRODUCCION

### I

El informe del Consejo Económico y Social que tengo el honor de presentar a la Asamblea General, en nombre del Consejo, corresponde al período comprendido entre el 6 de agosto de 1966 y el 4 de agosto de 1967.

Creo que uno de los principales méritos del Consejo Económico y Social es que nos ofrece cada año la oportunidad de calibrar la situación económica mundial y las distintas corrientes de opinión sobre las cuestiones esenciales para el futuro de la humanidad.

Como muchos oradores declararon durante los debates que celebró el Consejo el pasado año, la creciente disparidad entre las naciones económicamente avanzadas y las naciones en desarrollo plantea un problema importantísimo. Al mismo tiempo, sabemos que el mundo está dividido políticamente y que esta división la sienten mucho todos los países. Estos dos aspectos principales de la situación deben analizarse en todas sus interrelaciones, con sensatez y plena responsabilidad, si se quieren resolver problemas transcendentales para el destino de la humanidad y establecer una paz entre todos los pueblos sobre bases más firmes y duraderas.

La situación actual se ha calificado de "crisis de desarrollo". Nunca se ha utilizado con tanta profusión la palabra "desarrollo" en la Prensa, en las declaraciones de política, en los debates en las Naciones Unidas y en otras tribunas y en los planes nacionales. Tampoco han sido más prometedoras las perspectivas de prosperidad creadas por los avances de la ciencia y la técnica. Sin embargo, todavía estamos muy lejos de afrontar adecuadamente los problemas del desarrollo. Además, ni los países avanzados ni los países en desarrollo le asignan aún la prioridad que merece. No hace falta insistir en los peligros para el futuro que encierra esta situación.

En general se suele aceptar la opinión de que la responsabilidad del desarrollo mundial es de todos los países, pero en el contexto global cada nación es responsable del desarrollo de su propia economía. Nadie duda ya de que la responsabilidad del fomento de los países en desarrollo corresponde principalmente a ellos mismos. Según han señalado sus representantes en los debates del Consejo, esos países deben esforzarse, mediante la planificación, en movilizar de una manera racional sus recursos internos humanos y naturales, reformar sus instituciones, establecer estructuras administrativas modernas, transformar por completo las sociedades tradicionales y eliminar los últimos vestigios del colonialismo. No obstante, también se reconoce que el éxito de sus esfuerzos depende en gran parte de la corriente de ayuda que reciban del sector desarrollado de la economía mundial, una corriente que tenga volumen suficiente y sea concedida en condiciones aceptables.

Es sumamente desalentador observar que transcurridas las tres cuartas partes del primer Decenio para el Desarrollo, apenas hay posibilidades de alcanzar desde ahora hasta 1970 los objetivos fijados, y que en 1966 el conjunto de países ricos dedicó a la ayuda para el desarrollo un porcentaje de su producto nacional bruto más pequeño que en 1960. Todavía se requieren ingentes inversiones en los sectores no comerciales — en ciertas infraestructuras de transporte, la formación profesional y la educación —, las cuales sólo pueden concertarse mediante negociaciones entre los gobiernos y al costo más bajo posible, en vista del volumen de la deuda que ya abruma a muchos de los países en desarrollo. Algunos también han puesto sus esperanzas en la corriente de capital privado que pueden recibir, habiéndose reconocido que puede y debe tratarse de aumentar la cuantía de esos fondos y de facilitar su absorción por las economías que los reciben. Los documentos presentados al Consejo por los organismos especializados, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, las comisiones económicas regionales y otros órganos demuestran inequívocamente la debilidad de los medios puestos a disposición de los países en desarrollo, en comparación con sus enormes necesidades. Aunque se han dado muchas explicaciones para justificar este estado de cosas, conviene reiterar que tal estancamiento es alarmante, reflejando como lo hace la insuficiencia de conocimiento de la solidaridad necesaria entre todos los pueblos.

Hacen falta soluciones rápidas, pero a este respecto creemos que disponemos de los recursos intelectuales e institucionales requeridos para poner en práctica tales soluciones; lo único que se precisa es aprovecharlos de una manera más dinámica. El sistema de las Naciones Unidas se ha enriquecido hace poco con nuevas organizaciones competentes en las esferas del comercio y la industria, de modo que todos los aspectos principales del desarrollo están ahora a cargo de órganos especializados, a los cuales pueden acudir los países en desarrollo según sus propias prioridades nacionales. Para establecer éstas, tales países deben utilizar el instrumento de la planificación, que se mejora continuamente y cuya importancia esencial en toda política de desarrollo regional ha sido reconocida. Con ayuda de la planificación, será más fácil determinar y establecer el equilibrio que ha de existir entre los diferentes usos a que se destinaron los recursos disponibles. En cada país debe establecerse ese equilibrio entre la agricultura y la industria, pero sin perder de vista las exigencias que la explosión demográfica impone a la mayoría de las naciones en desarrollo. Cualesquiera que sean las perspectivas de un nuevo programa de ayuda alimentaria multilateral, los países deficitarios en alimentos deberán dar nuevo impulso a sus programas agrícolas y prestar especial atención a las industrias que puedan proporcionar a la agricultura los insumos que necesita.



Tales programas para aumentar los suministros de víveres ofrecen un medio de abordar la solución del problema demográfico. El otro enfoque lógico es una política de planificación de la familia. El Consejo ha estimulado los programas pertinentes de las organizaciones de las Naciones Unidas, cuyos miembros han acogido en su mayoría de una manera favorable las propuestas del Secretario General para que se cree un fondo fiduciario que permitiera a las Naciones Unidas adoptar medidas más eficaces en esa esfera.

El Consejo también reconoció la importancia de movilizar los recursos humanos, pues esta movilización es la base del esfuerzo en la agricultura y la industria. Hay que insistir en los programas de educación y formación profesional adaptados a los requerimientos del desarrollo y en los esfuerzos por asegurar el respeto a los derechos humanos que, además de servir a fines humanitarios y morales, guarden relación directa con el desarrollo hasta donde permitan a todos beneficiarse del progreso económico y social. El Consejo decidió seguir prestando atención a este importante problema, y aprovechar bien los servicios de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas para ayudar a los países en desarrollo en sus tentativas para hacer progresar la sociedad humana.

Así, al concentrar su atención en la función de la planificación como instrumento del desarrollo, destacar la necesidad urgente de planes demográficos y, por lo tanto, de soluciones a los problemas alimentarios, y poner de relieve el elemento humano — enfoques nuevos que aportan todos ellos su contribución a la experiencia insustituible que el Consejo ha acumulado con el transcurso del tiempo —, éste parece haber logrado establecer una visión global del desarrollo que será indudablemente importantísima para el próximo programa de desarrollo.

Los debates del Consejo han reflejado el hecho de que los esfuerzos para ampliar la cooperación económica entre las naciones no pueden encontrar plena expresión ni tener éxito en un ambiente de crisis políticas, tirantes y guerras internacionales.

Durante las deliberaciones algunas delegaciones señalaron a la atención del Consejo los acontecimientos políticos ocurridos recientemente en el mundo, en particular en el Oriente Medio, y sus efectos sobre la economía de la República Árabe Unida, Jordania y Siria, e incluso de otros Estados. En relación con estas circunstancias, se reiteraron los derechos y obligaciones del Consejo conforme a la Carta de las Naciones Unidas. No es sorprendente que en tal situación hubiera opiniones divergentes sobre esas cuestiones y que el Consejo no pudiera llegar a un acuerdo acerca de los problemas planteados. Sin embargo, el debate puso indudablemente de relieve que la paz internacional es requisito básico para el desarrollo económico y social. La violación de los propósitos y principios fundamentales de la Carta en cualquier esfera se refleja inevitablemente en otras, ya que la paz y la cooperación pacífica entre las naciones son indivisibles en nuestro mundo.

Las deliberaciones del Consejo en el presente año, que estuvieron basadas principalmente en temas

sociales y humanitarios durante su período de sesiones de primavera y en temas económicos durante su período de sesiones de verano, han vuelto a poner de manifiesto la función cada vez más importante de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en esas esferas.

La concentración de los debates del Consejo en su período de sesiones de verano sobre varios temas económicos de trascendental importancia, dio unidad y cohesión a sus trabajos, que estuvieron dedicados principalmente al desarrollo económico. El penetrante proceso del desarrollo se extiende a muchas esferas y exige esfuerzos en numerosos frentes vinculados de una forma muy estrecha. Por lo tanto, es lógico que el Consejo haya prestado atención a algunos de los aspectos fundamentales de la labor que realiza la comunidad mundial.

Las sesiones del Consejo confirmaron una vez más que el tema de la planificación del desarrollo ya no es una cuestión de controversia. Ahora puede afirmarse que está muy definida la convicción de que la planificación constituye un medio importante de organizar las actividades de una forma racional y sistemática para fomentar el desarrollo económico, "un instrumento para la formulación y aplicación de políticas de desarrollo coherentes", según la definió el propio Comité de Planificación del Desarrollo. Desde luego, esto no quiere decir que haya un modelo uniforme o concreto de planificación, adecuado a las necesidades de todos los países o de todas las situaciones. En el mundo diverso y cambiante en que vivimos, nada podría estar más lejos de la verdad. Como siempre, el Consejo procuró poner de relieve que cada país tenía que establecer el sistema de planificación más adecuado a su estructura económica y social y a sus aspiraciones.

Con este espíritu pragmático, el Consejo creó el pasado año el Comité de Planificación del Desarrollo, integrado por 18 expertos muy conocidos, con la esperanza de que su capacidad técnica y su valiosa experiencia contribuyeran a impulsar las actividades de las Naciones Unidas en las esferas de la planificación y las proyecciones del desarrollo. El análisis completo y minucioso de la experiencia y los problemas que supone la ejecución de los planes de desarrollo, particularmente en la América Latina, y las recomendaciones juiciosas para mejorar la planificación y ejecutar planes que el Comité hizo en su informe al Consejo, indican inequívocamente que esa esperanza estaba bien fundada. Los trabajos sobre planificación y proyecciones del desarrollo iniciados por el Comité tendrán indudablemente resultados incluso más alentadores en el futuro próximo. Sin embargo, en última instancia, el éxito de la planificación del desarrollo dependerá del celo con que realicen los distintos países sus esfuerzos por ejecutar los planes nacionales.

No puede negarse que todavía queda mucho por hacer para llenar el vacío que existe entre la preparación de los planes y su ejecución. Las discusiones en el Consejo nos recuerdan que tal ejecución empieza en la etapa de la elaboración. Los planes deben establecerse de forma que proporcionen una indicación clara de los objetivos que han de alcanzarse, las tareas que han de realizarse y las medidas que hay

que adoptar. Para que la planificación tenga éxito, lo más indispensable es la voluntad de determinar y aplicar políticas de amplio alcance con vistas a un futuro mejor.

Aunque todavía se está lejos de haber alcanzado los objetivos establecidos en el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, ahora se tiene conciencia de los problemas urgentes que deben resolverse, hecho que en sí mismo contribuirá a proporcionar las bases para reorganizar y revitalizar las actividades de desarrollo. La tarea no puede demorarse. Por lo tanto, hay que felicitar al ver que los esfuerzos por facilitar la planificación de una acción internacional concertada durante el período que seguirá al presente Decenio para el Desarrollo, empiezan a dar sus frutos. Las ideas preliminares del Comité de Planificación del Desarrollo sobre esta cuestión han abierto la posibilidad de planes nuevos e imaginativos. Sin embargo, es indudable que queda mucho por hacer antes de que el Consejo pueda recomendar medidas concretas.

En el año que examinamos, el problema de la financiación externa volvió a ocupar un lugar destacado en los debates del Consejo. Aunque la gran masa (las cuatro quintas partes o más) de las inversiones fijas en el grupo de los países en desarrollo se financian con recursos internos, la existencia de recursos externos disponibles continúa siendo vital en muchos casos, sobre todo para los países que tienen que importar la mayoría del equipo de capital que requieren. Esto explica las numerosas muestras de inquietud dadas en el Consejo ante el fracaso del conjunto de los países avanzados en hacer progresos importantes para alcanzar el objetivo de transferencia de capitales fijado por la Asamblea General al empezar el actual Decenio para el Desarrollo. El Consejo estudió con más detenimiento los factores que determinan la capacidad de los países avanzados para transferir recursos a los países menos desarrollados. Se prestó especial atención al efecto de las dificultades de balanza de pagos en los países donantes y a las limitaciones que les impone el presupuesto y los procedimientos presupuestarios en épocas de pleno empleo y de dificultades fiscales. También se examinó la forma de obtener más recursos en el mercado de capitales.

Al examinar el informe sobre el primer período de sesiones de la Junta de Desarrollo Industrial, el Consejo prestó atención al programa de trabajo y a la función primordial de la ONUDI en las actividades de desarrollo industrial de las Naciones Unidas. Observó que la complejidad y diversidad de políticas y actividades de industrialización de los países en desarrollo, requeriría la más estrecha colaboración de todos los órganos pertinentes de las Naciones Unidas. Advirtiendo las dificultades excepcionales que se le plantearán a la nueva organización en los próximos meses en relación con el traslado de su sede a Viena, simultáneamente con la celebración del Simposio Internacional sobre Desarrollo Industrial, el Consejo dio seguridades de su apoyo al Director Ejecutivo. Sin embargo, algunas delegaciones expresaron su inquietud sobre si el Simposio podría satisfacer las esperanzas que había suscitado. Los motivos de esta inquietud fueron de carácter técnico, por una parte, y estaban relacionados con el lugar propuesto para su celebración, por otra.

Durante el pasado año, el Consejo también prestó mucha atención al desarrollo de los recursos naturales y de los transportes. Estas dos esferas conexas de desarrollo de la infraestructura, que son de vital importancia para los países en desarrollo, continúan bajo la competencia directa del Consejo en el ámbito general.

Otro de los temas principales que estudió fue el problema alimentario mundial. El debate confirmó que había acuerdo general en que el problema crónico de la nutrición insuficiente se había agravado muchísimo durante los últimos años. También se reconoció que era esencialmente de desarrollo económico, y que los países en desarrollo afectados son los que deben afrontarlo y resolverlo en última instancia. Es evidente que urge intensificar los esfuerzos para restablecer el equilibrio en los países con déficit alimentario mediante el control de la población y de la demanda de víveres, la expansión de la producción nacional de artículos alimentarios y el incremento de la capacidad de importación de alimentos. La comunidad internacional puede y debe ayudar en todos estos aspectos. Se requiere asistencia no sólo para modernizar la agricultura, sino también en las actividades de almacenamiento, transformación y transporte que existen entre la granja y el consumidor. Los organismos del sistema de las Naciones Unidas deben estar dispuestos a ampliar sus esfuerzos en estas esferas.

Respecto del problema a corto plazo de colmar el déficit mediante la ayuda alimentaria, aunque hubo evidente renuencia por parte del Consejo a adoptar ninguna medida mientras se discutía el asunto en otras tribunas — en relación con la negociación del Convenio Internacional del Trigo, por ejemplo, y la administración de los 4.500.000 toneladas de cereales que serán destinadas a ayuda en cada uno de los tres años próximos según las negociaciones de la ronda Kennedy —, se reconoció que probablemente habrá que organizar trasposos de alimentos en gran escala durante los próximos años. Esto tendrá que lograrse mediante ayuda provisional y vincularse con un programa a largo plazo para mejorar la agricultura de los países receptores, con el mínimo posible de uso de sus recursos y divisas y de desorganización del comercio internacional regular. El problema es tan grande y complejo que sería lamentable que sus diferentes elementos se atacaran por separado, en tribunas diferentes, no necesariamente representativas de la comunidad mundial, sin que el Consejo ejerciera sus funciones de orientación y supervisión generales y sin que formulara políticas amplias. En vista de sus aspectos humanitarios, tecnológicos y económicos, el problema de la ayuda alimentaria multilateral parece encajar perfectamente en las atribuciones del Consejo Económico y Social, según están definidos en la Carta.

El Consejo también dispuso de un importante estudio sobre las formas de aumentar la producción y consumo de proteínas comestibles. El informe, preparado por el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, es tan oportuno como útil. Espero que la resolución que aprobó el Consejo a base del informe del Comité Asesor hará que el documento y las recomendaciones reciban la más atenta consideración de los gobiernos y de todos los

interesados en el déficit proteínico. El examen de los programas actuales y previstos de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas solicitado en la resolución, permitirá que el Consejo examine con detalle en su 43º período de sesiones las demás medidas que pudieran requerirse. Aparte de su importancia intrínseca, creo que el informe del Comité Asesor sobre las proteínas reviste suma importancia para el Consejo como ejemplo de la valiosísima función que un órgano autónomo de expertos como el Comité Asesor puede desempeñar en los asuntos del Consejo. El informe también constituye un ejemplo muy práctico de coordinación y colaboración entre las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas.

Al tratar el problema alimentario, nos acercamos mucho a la cuestión de la población. A medida que se comprende mejor el proceso del desarrollo, el Consejo reconoce cada vez más la importancia de los factores demográficos para el desarrollo.

Sin embargo, la cuestión demográfica sólo es una de las numerosas cuestiones sociales cuya complejidad confirma que es preciso un enfoque integrado y amplio de los problemas del desarrollo. Por lo tanto, es muy significativo que las decisiones del Consejo sobre desarrollo social estuvieran tan estrechamente vinculadas con su interés general en cuestiones tales como la planificación, formulación de políticas y cooperación técnica. Los trabajos en el sector del desarrollo social se han visto considerablemente reforzados con las nuevas atribuciones asignadas a la Comisión de Desarrollo Social. Los resultados del último período de sesiones de esta Comisión confirman que puede ayudar mejor al Consejo para establecer una política amplia de desarrollo social y contribuir a integrar más la acción práctica en los distintos sectores del desarrollo.

Es de esperar que la decisión del Consejo de iniciar el examen de las actividades de cooperación técnica en el desarrollo social, sirva para incrementar la eficacia de nuestros programas operacionales en esta esfera, y contribuya a integrar la labor en los sectores económicos y sociales del desarrollo. También hay motivo para mostrarse satisfecho de la forma constructiva en que se han iniciado los trabajos de redacción de una declaración sobre desarrollo social, que es de esperar constituya una importante exposición de las políticas y objetivos en este campo.

El estudio por el Consejo de los problemas que plantea la ejecución de los planes de desarrollo ha arrojado más luz sobre la necesidad de introducir reformas estructurales e institucionales en algunos sectores básicos. Su examen de la reforma agraria ha culminado en la aprobación de recomendaciones que ayudarán a los gobiernos en sus esfuerzos por ocuparse de esta cuestión importantísima.

Entre los problemas que interesan con urgencia a los países desarrollados y en desarrollo figuran los que se les plantean a los grandes núcleos urbanos, que se ven acrecidos por las graves dificultades que origina y experimenta la población que en número creciente emigra de las regiones rurales a las urbanas. Este problema se estudiará dentro del programa que tiene el Consejo de investigaciones

y formación para el desarrollo regional. Desde luego, también está íntimamente relacionado con las actividades en la esfera de la vivienda, la construcción y la planificación, y, a este respecto, la recomendación del Consejo sobre programas experimentales para mejorar las condiciones de vida en los barrios pobres y las colonias de ocupantes sin título es una oportuna confirmación de la atención que presta a este acuciante asunto.

Los esfuerzos en el sector de los derechos humanos recibieron un nuevo impulso al proclamar 1968 como Año Internacional de los Derechos Humanos y aprobar, en el vigésimo primer período de sesiones de la Asamblea General, los pactos internacionales de derechos humanos. El Consejo ha seguido alentando la realización y ampliación futura de un completo programa de actividades para destacar la función de las Naciones Unidas en el respeto a la dignidad de todos los seres humanos. En el año estudiado, el Consejo recomendó a la Asamblea que se terminara el texto de un proyecto de convención internacional sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia religiosa, que la Comisión de Derechos Humanos había preparado en gran parte durante su último período de sesiones. Respecto de la cuestión de la violación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, incluso las políticas de discriminación racial y de apartheid, en todos los países y en particular en los países y territorios coloniales y dependientes, así como la cuestión conexa de la esclavitud, el Consejo ha pedido que se intensifiquen los trabajos de sus comisiones orgánicas y de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, y ha ampliado las clases de información a que pueden recurrir la Comisión de Derechos Humanos y la Subcomisión antes de sacar sus conclusiones. Además, el Consejo recomendó que la Asamblea General condene resueltamente toda ideología, incluido el nazismo, basada en la intolerancia racial y el terror, y que inste a todos los gobiernos con derecho a ello a firmar, ratificar y aplicar la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial y todas las demás convenciones contra la discriminación en el empleo y la educación. En una tentativa más directa por adoptar medidas concretas contra las violaciones de los derechos enunciados en la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Consejo ha pedido al Grupo Especial establecido por la Comisión de Derechos Humanos que investigue las acusaciones de torturas y malos tratos a los presos en la República de Sudáfrica, así como de violaciones de los derechos sindicales en ese país, las cuales le fueron remitidas por la Oficina Internacional del Trabajo. El Consejo también remitió a la Asamblea General el proyecto de convención sobre la no aplicabilidad de la prescripción a los crímenes de guerra contra la humanidad, preparado por la Comisión de Derechos Humanos, expresando la esperanza de que la Asamblea lo aprobará a la mayor brevedad posible. En cuanto a la condición de la mujer, la decisión más importante que tomó el Consejo fue aprobar y transmitir a la Asamblea General el proyecto de declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer, preparado por la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. Según recordó acerta-

damente el Secretario General en su declaración al Consejo durante el 43<sup>o</sup> período de sesiones, la fe en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos del hombre y la mujer es, en última instancia, el motivo fundamental de la decisión de las Naciones Unidas de promover el progreso social y mejor nivel de vida para todos.

En su examen de importantes cuestiones económicas y sociales, el Consejo no sólo ha seguido recurriendo mucho a los servicios de la Secretaría de las Naciones Unidas, sino también de los organismos especializados, los distintos programas de las Naciones Unidas, las comisiones económicas regionales y el Comité Administrativo de Coordinación. Todos estos órganos aportaron sólidas y considerables contribuciones a la preparación de los trabajos y debates del Consejo. A través de ellos también se realizan las actividades prácticas, para las cuales el Consejo sólo puede establecer políticas y orientaciones. Más que ningún otro, este año los organismos y programas entablaron un diálogo real con los miembros del Comité de Coordinación del Consejo, lo que constituye un hecho alentador. El libre intercambio de puntos de vista contribuyó a que reinara un ambiente de armonía en el Comité de Coordinación y a que tuviera éxito en el examen de su nutrido programa.

El abundante programa del Consejo reflejó la creciente importancia y complejidad de los problemas de coordinación, debido a la rápida expansión de las actividades internacionales y del número de organizaciones internacionales autónomas. El año pasado, como consecuencia de las resoluciones aprobadas en sus períodos de sesiones 39<sup>o</sup> y 41<sup>o</sup>, el Consejo adoptó medidas para incrementar los recursos que le permiten desempeñar su función coordinadora. Tomó nota con satisfacción de que se había designado un Subsecretario de Asuntos entre Organismos con jornada completa, lo que permitió que se prestara atención más continua y detallada a las relaciones entre las Naciones Unidas y las demás organizaciones del sistema.

El Consejo dedicó una buena parte de su tiempo a examinar cuestiones relacionadas con la aplicación de las recomendaciones del Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados. Una de sus principales realizaciones fue la conciliación de ciertas divergencias de opinión acerca de la Dependencia Mixta de Inspección, propuesta por el Comité Especial. Ahora es de esperar que esta prometedora empresa común del sistema de las Naciones Unidas empiece a funcionar a principios del año próximo. Abrigo la esperanza de que el nombramiento de expertos independientes y muy calificados para prestar servicio en esa dependencia, le dará la autoridad que es condición esencial para su éxito. Aunque el examen conjunto de las recomendaciones del Comité Especial le ha llevado inevitablemente a concentrar su atención este año en el establecimiento de la Dependencia Mixta de Inspección, el Consejo no ha perdido de vista las recomendaciones del Comité sobre otras esferas de gran interés. Ha solicitado de sus órganos auxiliares que examinen las cuestiones relacionadas con la aplicación de las recomendaciones del Comité

Especial e incluyan en sus informes una exposición de las medidas adoptadas al respecto.

Con la valiosa ayuda de la Secretaría y del Comité encargado del Programa y de la Coordinación, el Consejo ha logrado señalados progresos en el examen del programa de actividades de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos, tarea compleja y trascendental. Espero que la importante resolución aprobada sobre el programa de actividades y la cooperación con la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto, ayudará al Consejo a realizar algún progreso hacia un programa y presupuesto integrados, meta que el Consejo y la Asamblea General han ido señalando desde hace muchos años.

El Consejo ha hecho mucho el pasado año, pero creo que el valor de su aportación no estriba tanto en el número de resoluciones aprobadas como en el amplísimo intercambio de puntos de vista y de experiencia, para lo cual ofrece una tribuna mundial. El período de sesiones de verano tuvo lugar en circunstancias especiales, debido a que los graves acontecimientos políticos que afectaron al mundo en ese momento tuvieron algunos efectos en el Consejo y sus debates. Sin embargo, hizo cuanto estaba a su alcance por desempeñar su función conciliando todos los puntos de vista, en un esfuerzo por acelerar el proceso de desarrollo. En el intercambio abierto y franco de opiniones que hubo durante sus debates, veo la contribución del Consejo a las actividades de las Naciones Unidas para establecer la paz, contribución que consiste en tratar de definir las bases generales de una política económica y social internacional y en indicar las medidas que los Estados podrían adoptar para atender con más eficacia las necesidades de la comunidad de naciones.

Creo sinceramente que las realizaciones del Consejo en el presente año merecen elogios, pero también estoy convencido de que todavía distamos mucho de afrontar la magnitud del problema que hay que resolver. Nos espera una ingente tarea en la lucha por el desarrollo y la paz. Me atrevo a esperar que en los años venideros los pueblos de la tierra adquirirán una visión más clara de que se requiere un compromiso colectivo en la esfera de la cooperación internacional para el desarrollo, y que en las Naciones Unidas tendremos siempre en cuenta que, al margen de todas las discusiones y cuestiones de procedimiento, la meta final que tenemos que servir en cada sector de nuestras actividades es la de atender a los intereses y necesidades del pueblo, el pueblo común de todo el mundo.

## II

El informe siguiente tiene en general la misma forma y características que los anteriores presentados por el Consejo a la Asamblea General<sup>1/</sup>. Se compone del presente volumen y de los volúmenes impresos de las resoluciones aprobadas en la continuación del 41<sup>o</sup> período de sesiones y en los períodos de sesiones 42<sup>o</sup> y 43<sup>o</sup><sup>2/</sup>; se añadirá como suplemento

<sup>1/</sup> Véase E/L.1166 y E/SR.1507.

<sup>2/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 41<sup>o</sup> período de sesiones (continuación), Suplemento No. 1A; *Ibid.*, 42<sup>o</sup> período de sesiones, Suplemento No. 1, e *Ibid.*, 43<sup>o</sup> período de sesiones, Suplemento No. 1.

un informe sobre la continuación del 43º período de sesiones, que se celebrará más adelante durante el año en curso para examinar sobre todo el informe anual de la Junta de Comercio y Desarrollo.

El informe contiene referencias a las actas resumidas del Consejo y sus comités, que se distribuyen a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

En el informe de este año no se menciona la labor de la Comisión de Población, que no celebró reuniones durante el período que se estudia. En la "Memoria anual del Secretario General sobre la labor de la Organización" correspondiente a este período puede hallarse una descripción de la labor que desarrolla la Secretaría en los sectores de que se ocupa la citada Comisión.

El presente volumen se divide en diecinueve capítulos. De éstos, en los capítulos I a X, el capítulo XIII y las secciones II, VIII, IX y X del capítulo XIV se analizan cuestiones de la competencia de la Segunda Comisión, y en los capítulos XI y XII y las secciones I, III, IV, V y VII del capítulo XIV se tratan cuestiones de la competencia de la Tercera Comisión, aunque la sección III del capítulo XI también interesa a la Segunda Comisión. La Asamblea General quizá crea oportuno remitir el capítulo XV, que versa sobre el programa de trabajo de las Naciones Unidas en los sectores económico, social y de derechos humanos y sobre sus necesidades presupuestarias, y el capítulo XVI, que se refiere a la aplicación de las recomendaciones del Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, a la Quinta Comisión, y también a la Segunda y a la Tercera para que hagan las observaciones pertinentes; asimismo, quizás crea oportuno remitir el capítulo XVII, que trata del desarrollo y la coordinación de las actividades de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, a la Quinta Comisión, en lo que respecta a las cuestiones administrativas y a la Segunda y Tercera Comisiones para las cuestiones

de fondo, de conformidad con la solicitud que la Quinta Comisión hizo durante el vigésimo período de sesiones de la Asamblea<sup>3/</sup>. La sección VI del capítulo XIV, que se refiere al examen de las actividades de información pública por el Consejo podría también remitirse a la Quinta Comisión. Los capítulos XVIII y XIX se podrían discutir en sesión plenaria, aunque las secciones IX, XII y XIII del capítulo XVIII, que tratan respectivamente de cuestiones de documentación, del programa de conferencias y reuniones para 1968 y 1969 y de las consecuencias financieras de las decisiones del Consejo, interesarán a la Quinta Comisión.

Algunas de las cuestiones incluidas en este informe también son temas del programa provisional de la Asamblea General. Esos temas se señalan en las notas de pie de página. En el texto y en notas se señalan otros asuntos referidos a la atención de la Asamblea General o que requieren una decisión de ésta.

El programa de los períodos de sesiones del Consejo, la información acerca de la composición de éste y de sus órganos auxiliares y las fechas de sus reuniones durante el período examinado, así como el programa de conferencias y reuniones para 1968 y 1969, figuran en los anexos de este informe.



Milan KLUSÁK  
Presidente  
Consejo Económico y Social

Ginebra,  
Agosto de 1967

<sup>3/</sup> Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo período de sesiones, Quinta Comisión, 1407a. sesión.



## TENDENCIAS ECONOMICAS MUNDIALES

### Sección I. Estudios de la situación económica mundial

#### ESTUDIO ECONOMICO MUNDIAL

1. El Consejo Económico y Social dispuso de un análisis de la experiencia adquirida en la aplicación de planes de desarrollo y de un examen de la evolución económica actual en las Partes I y II respectivamente del Estudio Económico Mundial, 1966. La Parte I del Estudio (E/4363 y Add.1 y 2)<sup>1/</sup>, que se consideró durante el debate sobre la planificación del desarrollo, se examina en el capítulo II de este documento.

2. La Parte II del Estudio (E/4396)<sup>2/</sup>, que está dedicada a las tendencias económicas mundiales durante 1966 y principios de 1967, informa que la actividad económica mundial continuó progresando en ese período. Las exportaciones mundiales aumentaron casi un 10%, en comparación con el 8% en años anteriores. La producción agrícola quizá se amplió un 2% o 3%, mientras que la industrial se incrementó algo más del 6%, lo que representaba una ligera reducción con respecto a 1965. La producción de minerales se elevó un 5%, mientras que la fabril creció un 7% en 1966.

3. El grupo de países desarrollados con economía de mercado logró aumentar durante 1966 la producción total un 5% en términos reales, a pesar de la disminución del ritmo de crecimiento ocurrida en varios países industriales importantes. La producción industrial se elevó todavía más al reaparecer la prosperidad económica en el Japón, Italia y Francia, donde la producción industrial aumentó a un ritmo más de dos veces superior al de 1965. También hubo una ligera aceleración en el ritmo de la producción industrial de América del Norte, aunque la producción global disminuyó un poco como consecuencia de la adopción de políticas restrictivas en respuesta a los problemas del desequilibrio externo y la inestabilidad interna. En otras partes se aplicó una política económica restrictiva en muchos países, y las presiones inflacionarias mostraron indicios de disminuir. Con la disminución del ritmo de crecimiento económico, la tasa de aumento del valor del comercio internacional también tendió a moderarse; a finales del año se había logrado mejorar la balanza de pagos internacionales del conjunto de las economías de mercado desarrolladas.

4. La expansión de la actividad económica en los países en desarrollo había disminuido de ritmo entre

<sup>1/</sup> Estudio Económico Mundial, Parte I, Ejecución de planes de desarrollo: problemas y experiencias. Aparecerá como publicación de las Naciones Unidas.

<sup>2/</sup> Estudio Económico Mundial, Parte II, Evolución económica reciente. Aparecerá como publicación de las Naciones Unidas.

1965 y 1966. El producto interno bruto combinado de estos países en desarrollo en términos reales aumentó un 3%, mientras que en el período anterior el aumento fue del 4%. Esta disminución reflejó el estancamiento de la producción agrícola en varios de los países en desarrollo más importantes. Así, mientras que la producción industrial se elevó un 8%, la producción agrícola parece haber descendido un 1% en 1966. Los ingresos por exportaciones de los países en desarrollo fueron en 1966 algo mayores que en 1965, y sus reservas en divisas también aumentaron, aunque menos que en el año anterior.

5. En las economías europeas de planificación centralizada, la producción se incrementó más del 7% en 1966, cifra superior a la de 1965. La aceleración se debió exclusivamente a la considerable mejora en la producción agrícola, que registró un aumento del 10% en 1966, lo que constituyó un incremento mucho mayor que entre 1964 y 1965. La expansión del comercio exterior (importaciones más exportaciones) no se mantuvo al mismo ritmo que el crecimiento de la producción total en 1966. La expansión del comercio exterior de las economías de planificación centralizada se redujo en realidad del 6% en 1964-1965 al 5% únicamente en 1965-1966. Esta reducción fue en gran parte consecuencia del crecimiento muy inferior del comercio exterior de Checoslovaquia, Polonia y Hungría y de una contracción en valor absoluto de las importaciones en el caso de la Unión Soviética.

#### ESTUDIO ECONOMICO DE EUROPA

6. La evolución reciente de la economía y del comercio exterior en la Europa oriental y occidental se examinó en la Parte I del Estudio Económico de Europa de 1966 (Economic Survey of Europe in 1966), (E/4392-E/ECE/656)<sup>3/</sup>.

7. Como se señalaba en el Capítulo I del Estudio, 1966 fue otro año en que la economía de la Europa occidental se desarrolló con lentitud. El producto nacional combinado de los países industriales de la Europa occidental aumentó un 3,5%, en comparación con un 4% en 1965, y la perspectiva para 1967 no fue mucho más alentadora, habiéndose proyectado un aumento global del 3% al 4%. Si se hacían realidad las perspectivas para 1967, sería el tercer año consecutivo de crecimiento relativamente lento de la producción y la actividad económica en toda la Europa occidental, y el período de 1965 a 1967 representaría la primera vez en que la expansión total se había mantenido en el 4% o por debajo durante tres años. Estos tres años representan una fase prolongadísima durante la cual todos los países grandes, y varios de

<sup>3/</sup> Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 67.II.E.1.

los pequeños, habían experimentado o estaban experimentando — pero no simultáneamente — un reajuste. La vuelta a lo que hasta entonces había sido la expansión normal (del 4% o 5% anual) dependía más que nada de la rapidez con que reapareciera o se estimulara el aumento de la demanda en la República Federal de Alemania y el Reino Unido. Estos dos países no sólo representaban la mitad del producto total de la Europa occidental, sino que recibían más de la cuarta parte de las exportaciones del resto de la Europa occidental.

8. Entre las economías de la Europa occidental, sólo tres países<sup>4/</sup> (Francia, Italia y Noruega) tuvieron una tasa normal de crecimiento en 1966 y era muy probable que continuara en 1967, aunque se habían observado algunos signos de vacilación en Francia. Francia e Italia, los primeros países que entraron en una fase de reajuste, estaban en el segundo año de nueva expansión. En cambio, Noruega fue el único país que pudo evitar tasas de crecimiento inferiores a la normal en los últimos años; las proyecciones oficiales para 1967 preveían una ligera aceleración. En casi todos los demás países de la Europa occidental, el ritmo de expansión en 1966 fue muy inferior al promedio a largo plazo o amenazó descender por debajo de esa cifra en 1967. Así, en Austria y los Países Bajos, la producción se incrementó con rapidez en 1966, pero la perspectiva para 1967 indicaba una contracción significativa. Dinamarca e Irlanda se expansionaron con lentitud en 1966, pero existía la posibilidad de que durante 1967 se recuperasen algo, sobre todo en Irlanda. Los países restantes — la República Federal de Alemania y el Reino Unido entre las economías grandes y Bélgica, Luxemburgo, Finlandia, Suecia y Suiza entre las más pequeñas — tuvieron todos un ritmo de crecimiento lento en 1966; para el año 1967 no se espera que el conjunto de estos países tenga una aceleración importante, incluso si se reanudara la expansión durante el curso del año. Según los datos provisionales proporcionados, Austria, Francia e Italia fueron los únicos países industriales que se expansionaron en 1966 con más rapidez que en 1965.

9. La lentitud del crecimiento de muchos países industriales de la Europa occidental durante 1966 se debe a una serie de razones que se remontan a algunos años atrás. La primera, muy difundida, era la debilitación transitoria del impulso de inversión. Aunque la expansión de las inversiones hacia 1964 fue de corta duración, la reacción posterior se prolongó más de lo esperado. Esta situación se agudizó y en algunos países fue creada, por la segunda razón de la desaceleración general del incremento de la producción: la política de restricción de la demanda. Esta política era la respuesta a las presiones sobre los pagos, costos y precios, y también (en épocas diferentes y en distintos países), sobre la balanza exterior. Uno de los motivos de las presiones sobre los costos era la creciente escasez de mano de obra, a medida que se agotaban las reservas de trabajadores.

10. Una sección aparte sobre los países de la Europa meridional indicaba una expansión continua

<sup>4/</sup> En el Estudio, Suecia quedó incluida en este grupo, pero más tarde las estadísticas modificaron la perspectiva de su desarrollo durante 1966 y el pronóstico para 1967.

y vigorosa, aunque menos acentuada en Portugal y Chipre que en Grecia, España o Turquía.

11. Examinando la evolución reciente en la Europa oriental y la Unión Soviética, el Estudio señalaba que el año 1966 se caracterizó por una aceleración de la expansión económica. En todos los países se habían superado los objetivos de crecimiento previstos en los planes de 1966, con tasas que fluctuaban desde un 6% en Polonia y Hungría hasta un 11% en Bulgaria.

12. La producción industrial de la zona se elevó un 8,4% (en comparación con un incremento previsto del 6,7%), lo que correspondió aproximadamente a la tasa del año anterior. Entre los países, Albania y, en menor escala, Hungría, lograron acelerar el ritmo de su crecimiento; en la Alemania oriental se mantuvo bien la expansión de la industria, mientras que en Checoslovaquia hubo una ligerísima desaceleración. Se registró una desaceleración algo más pronunciada en Bulgaria y Rumania y la mayor relativamente ocurrió en Polonia. En la Unión Soviética, la producción industrial se incrementó casi al mismo ritmo que en 1965 (8,5%). En toda la zona, el ritmo de expansión de la producción por hombre se aceleró algo, debido en especial al progreso logrado en la Unión Soviética. Por otra parte, igual que el año anterior, el aumento del volumen de empleo fue en casi todas partes mayor de lo que se esperaba.

13. En contraste con 1965, cuando el efecto de la rápida expansión industrial sobre el crecimiento de la economía fue contrarrestado en la mayoría de los países por las malas cosechas, las contribuciones de la agricultura a la expansión fueron importantes en todos los países. Las condiciones meteorológicas favorables fueron el factor que más contribuyó a los mayores esfuerzos de los gobiernos para ampliar la producción agrícola, y hubo cosechas abundantísimas en varios países. Los ingresos de los agricultores se elevaron en general con más rapidez que los ingresos de las personas empleadas en otros sectores de la economía, reflejando el efecto combinado de los resultados de una buena producción y de una serie de medidas políticas, tales como la rebaja de impuestos, precios más altos a los productores y mayores beneficios sociales para los trabajadores agrícolas. Al mismo tiempo, el consumo material aumentó en porcentajes mayores que en 1965 en la mayoría de los países de la zona.

14. Los resultados económicos favorables de 1966 crearon buenas condiciones para ejecutar los nuevos planes quinquenales que empezaron a aplicar todos los países de la zona durante el año. Los objetivos previstos en los planes indicaban que la mayoría de los países trataban principalmente de mantener el ritmo de expansión económica logrado en el quinquenio anterior, mientras que en Albania, Bulgaria y Checoslovaquia se pensaba acelerar el crecimiento. El esfuerzo inversionista se reforzaría en todos ellos, y en la mayoría de los casos iría asociado con tasas de acumulación ligeramente mayores y con una mayor concentración de fondos en la esfera productiva de la economía. Al mismo tiempo, la estructura prevista de la expansión disponía contribuciones más equilibradas de los sectores principales, lo que en unos cuantos países originaría cambios significativos en

la distribución de la inversión por sectores. Desde luego, las prioridades en la producción e inversión variaban de un país a otro, pero en general parecía que se prestaba más atención que en el pasado a las partes de los planes relacionadas con el suministro de los consumidores y el nivel de vida de la población, y en particular con la agricultura, la industria ligera y los servicios a los consumidores.

15. Con ligeras diferencias en su importancia, los nuevos planes subrayaban la eficiencia y otros aspectos cualitativos de la economía, confirmando así la tendencia general observada en los últimos años. Un aspecto característico era la insistencia en el progreso técnico mediante innovaciones, modernización de las industrias existentes y desarrollo de ramas progresivas. Con objeto de mejorar los niveles técnicos, acelerar la producción de bienes tecnológicamente más avanzados y elevar la calidad de la producción nacional a los niveles internacionales, se atribuía gran importancia a la cooperación internacional y a la diversificación de sus conductos. Además, en las decisiones de inversión se tendría en cuenta cada vez más la división internacional del trabajo.

16. Se supuso que la ejecución de los programas de desarrollo incluidos en los nuevos planes a largo plazo se efectuaría dentro de un sistema reformado de planificación y administración, y el año 1966 fue testigo de notables avances en ese sentido. En Hungría, donde las directrices básicas de la reforma no se adoptaron hasta mediados de año, las autoridades estaban preparando los diversos detalles. En Bulgaria y en la Unión Soviética se había traspasado el primer grupo de empresas industriales y de transporte al nuevo plan, que concedía una mayor autonomía a las empresas. En Checoslovaquia, de acuerdo con una decisión que tomó el Comité Central del Partido Comunista en abril de 1966, se había acelerado mucho la reforma con lo que a finales de año ya regía un conjunto de nuevas medidas. En Polonia se habían introducido medidas selectivas para flexibilizar los métodos de administración, mientras que en la Alemania oriental se había terminado la reforma de los precios al por mayor.

17. La reforma de precios fue un asunto de importancia durante 1966 en la mayoría de los países que estaban orientándose hacia un nuevo sistema de planificación y administración. Al empezar el año, se habían establecido nuevos precios al por mayor en Checoslovaquia y la Unión Soviética, y en parte en Bulgaria y Polonia. Sin embargo, estos nuevos precios sólo se consideraban como un primer paso en la preparación de nuevos sistemas de precios requeridos para realizar la reforma de los métodos de planificación y administración. Por lo tanto, en los años venideros habrá nuevos esfuerzos orientados hacia el desarrollo de vínculos más estrechos entre los precios al por mayor, al por menor y agrícolas, y en algunos países entre los precios nacionales y los existentes en los mercados extranjeros.

18. Analizando las tendencias del comercio exterior de Europa, el Estudio señalaba que las importaciones de la Europa occidental en 1966 parecían haber aumentado con un ritmo algo más lento que el promedio mundial, mientras que el año anterior se había mante-

nido a la par con la expansión del comercio mundial, y en ambos años las importaciones de la Europa oriental habían aumentado a ritmos significativamente menores. En 1966, las exportaciones de la Europa oriental y occidental habían aumentado con menos rapidez que en 1965. Así, pues, ni en 1965 ni en 1966 había ocupado Europa la posición destacada en la expansión del comercio mundial que tuvo con anterioridad en el período de posguerra. En ambos años, el centro dinámico se había encontrado más bien en América del Norte, y en 1966 el acontecimiento más notable fue que América del Norte no sólo tuvo el mayor aumento de importaciones, como en 1964 y 1965, sino que además, junto con Japón, consiguió el mayor incremento de exportaciones.

19. El valor de las transacciones de comercio exterior de todos los países miembros del Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM) aumentó en 1966 virtualmente al mismo ritmo que en 1965 (es decir, un 6%), más lento que el promedio para el período de 1961 a 1965 (más del 8%). Para los países de la Europa oriental sin incluir la Unión Soviética, el incremento de 1965 y 1966 fue del 7% (en comparación con el 8,5% durante el período de 1961 a 1965). Los planes de comercio exterior de los países de la Europa oriental por separado y los acuerdos comerciales concertados entre ellos revelaban que en el período de 1966 a 1970 su comercio continuaría ampliándose con gran rapidez y su distribución geográfica apenas se modificaría.

#### ESTUDIO ECONOMICO DE ASIA Y EL LEJANO ORIENTE

20. En el Estudio Económico de Asia y el Lejano Oriente, 1966 (E/CN.11/795) 5/ se analizaba en la parte I los problemas de la financiación del desarrollo económico, en especial los recursos nacionales, los recursos y ayuda exteriores y la política monetaria; y en la parte II las tendencias corrientes y a largo plazo del crecimiento en la región de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (CEPALO).

21. Se señalaron especialmente los procedimientos para canalizar hacia usos planificados los recursos generados por la economía. Se examinó la estructura de la formación de capital por sectores, en unión de la del ahorro. El logro de un equilibrio entre la movilización de los recursos y su empleo era un objetivo difícil y constituía un importante problema de política. Se plantearon otros problemas de política independientes en relación con el equilibrio entre los recursos internos y externos, especialmente cuando unos u otros no respondían a las esperanzas que se tenían en ellos.

22. En el Estudio se investigó la magnitud y clase de la ayuda exterior recibida por los países en desarrollo de Asia, comparándolos con el ingreso nacional y la formación de capital. Además se discuten los problemas cada vez más apremiantes que originan el aumento de las obligaciones por servicio de la deuda y la ayuda condicionada. Se prestó especial atención a los problemas de la liquidez externa de los países en desarrollo.

5/ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 67.II.F.1 (también publicado como Vol. XVII, No. 4, del Economic Bulletin for Asia and the Far East).



23. También se analizó la estrategia de la expansión monetaria, llamando la atención sobre el efecto de la financiación inflacionaria en la asignación interna de los recursos y en la balanza de pagos. Entre otras cosas, se discutían las cuestiones fundamentales de la acción recíproca entre la expansión y la estabilidad.

24. El Estudio describía la tendencia a largo plazo de la expansión económica de la región y de algunos de los países desde 1955 y el aumento a partir de 1960 del desequilibrio entre el producto interno bruto global de los países desarrollados y el de los países en desarrollo. Se examinaron en particular las causas del reducido índice de expansión (1,9%) de la región en desarrollo de la CEPAL y se señaló que el obstáculo fundamental era la continua contracción del sector agrícola. Se citó como problema importante el fracaso en la labor básica de alimentar a la población. Aunque las inclemencias atmosféricas habían contribuido bastante a la crisis alimenticia de la región, se subrayó que era necesario adoptar y aplicar planes y políticas agrarias firmes, mejor administración del agro y técnicas de cultivo perfeccionadas y almacenamiento de alimentos y sistemas de distribución más eficaces.

25. En el Estudio se tomó nota de que si bien es cierto que en algunos de los países de la región había aumentado la fabricación de productos manufacturados para la exportación, se había ampliado la elaboración de materias primas indígenas e incrementado la productividad del trabajo, en otros la expansión de la industria había sido contrarrestada por la capacidad productiva desaprovechada, que podía atribuirse principalmente a los déficit de la producción agrícola y a la escasez de divisas. Subrayó la necesidad del apoyo mutuo entre la agricultura y la industria. Al examinar el desarrollo monetario y financiero de la región, en el Estudio se tomó nota de las crecientes tendencias inflacionarias en la mayoría de los países, las cuales habían contribuido mucho al desequilibrio interno.

26. Al examinar la evolución del comercio exterior en la región de la CEPAL desde 1960 hasta el segundo semestre de 1966 dentro del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Estudio avaluó la posición de la región en el comercio mundial y las características de su expansión comercial desde los puntos de vista de equilibrio comercial, relación de intercambio y capacidad de importación. También se analizaron las variaciones de la dirección y composición del comercio. Además, se examinó la estructura del comercio dentro de la región y se indicaron procedimientos para fomentarlo. Al evaluar las condiciones que tiene en el mercado mundial los siete productos primarios más importantes de la región en desarrollo de la CEPAL, el Estudio subrayó la necesidad de que los principales países productores investiguen procedimientos para mantener la estabilidad de los precios de los productos en cifras más remuneradoras, con objeto de lograr mayores ingresos de exportación.

27. Se tomó nota de que durante el período 1961 a 1965, la balanza colectiva de pagos de los países en desarrollo de la CEPAL se había caracterizado

por un déficit grande y creciente financiado principalmente por la entrada de capital transferido, que también había sido grande y creciente, salvo en 1964.

## ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA

28. Según el Estudio Económico de América Latina, 1966 (E/CN.12/767) 6, en el año 1966 sólo aumentó el producto bruto global un 3%, cantidad que apenas fue suficiente para mantenerse a la par con el crecimiento demográfico y resultó inferior a la observada en los dos años anteriores.

29. Semejante situación podía atribuirse a varios factores que influyeron de distinta forma en cada uno de los países de la región. En algunos, el porcentaje de expansión fue inferior al de 1965, y en un país se registró un retroceso en valores absolutos, lo cual tuvo un efecto importante en la tasa de toda la América Latina. Aunque las líneas generales variaron de un país a otro, la disminución del ritmo de incremento del producto bruto acentuó la irregularidad y lentitud del desarrollo económico de la América Latina.

30. Esta región no se había beneficiado lo suficiente de la expansión del comercio y las actividades económicas mundiales en 1966; no obstante, sus exportaciones aumentaron con bastante rapidez y sus importaciones con una rapidez todavía mayor, lo que hizo cambiar de signo a las tendencias anteriores. Entre otros cambios significativos en las transacciones externas, el más importante fue un aumento de la corriente de financiación externa neta y un rápido incremento en los pagos a factores productivos del exterior. Los problemas de integración económica regional continuaron creando oportunidades para aumentar y diversificar el comercio recíproco, aunque a un ritmo más lento que en años anteriores.

31. En algunos países cuya política económica tuvo por objetivo principal contener las presiones inflacionarias, los gobiernos lograron esas metas con un grado variable de éxito. Se detuvo el descenso observado en la formación de capital, y aunque no hubo grandes cambios en la distribución de los recursos entre consumo e inversión, se consiguieron niveles más altos de inversión fija.

32. La contracción del ritmo de crecimiento de la región fue consecuencia en buena parte de la debilidad económica de la Argentina y el Brasil. En el caso de la Argentina, después del rápido ritmo de crecimiento de 1965, el producto interno disminuyó en valor absoluto, mientras que en el del Brasil la tasa de crecimiento volvió a quedar por debajo del aumento de la población; otros países también experimentaron una evolución desfavorable, tal como descensos en el producto per cápita del Ecuador, Haití y el Paraguay, y los pequeños aumentos registrados en Guatemala, Honduras, Nicaragua, el Perú y Venezuela fueron inferiores a las tasas de crecimiento de 1965. En cambio, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, México, Panamá y Uruguay se desarrollaron con más rapidez que en 1965 y la República

6/ Véase también La Economía de América Latina en 1966: un extracto del estudio económico de la CEPAL (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 67.II.G.6).

Dominicana se recuperó en parte de la intensa contracción del año anterior.

33. Las diferencias en la expansión económica por países se hace aún más patente al comparar los ingresos reales de 1966 con los del año anterior, en vista de las tendencias divergentes de los precios de exportación de los productos primarios. Los efectos de la relación de intercambio fueron excepcionalmente favorables para Chile y el Perú, cuyos ingresos reales se elevaron más del 8% en 1966. México y Uruguay también registraron ganancias, aunque en escala bastante menor, mientras que en Colombia, el Ecuador y Venezuela no hubo ningún cambio apreciable. En todos los demás países, los ingresos reales quedaron por debajo del producto interno.

34. La reducida tasa de expansión de la América Latina durante 1966 ofrece un marcado contraste con la expansión general de la economía mundial, y especialmente con la del comercio mundial, respecto al cual la América Latina siguió en posición marginal. En el período de enero a septiembre de 1966, la proporción de las importaciones de América Latina en casi todos sus mercados tradicionales disminuyó en comparación con las del mismo período de 1965. La mayor reducción correspondió al mercado estadounidense, continuando así la tendencia descendente iniciada en 1961, año en el que el 22% de las importaciones procedió de la América Latina, en tanto que durante los primeros nueve meses de 1966 esa proporción fue inferior al 16%.

35. Sin embargo, hubo aumentos significativos del valor absoluto de las transacciones externas de la región. En 1966, las exportaciones de mercaderías y del turismo aumentaron moderadamente (alrededor del 4%), mientras que su valor corriente se elevó más, llegando a un total de 12.000 millones de dólares de los EE.UU. El valor corriente de las importaciones de bienes y servicios fue de casi 10.800 millones de dólares, o un 9% superior al de 1965. En una perspectiva más amplia, esta evolución reciente confirmó las tendencias que caracterizan el comercio exterior latinoamericano en el presente decenio; el incremento de las exportaciones fue muy inestable, habiendo variado el mayor volumen material de un máximo de 9,2% en 1962 a un mínimo de 2,2% en 1964. Las importaciones también siguieron una tendencia irregular y no se ampliaron con la misma rapidez que las exportaciones. En 1964 apenas habían vuelto al nivel de unos 9.300 millones de dólares que tenían en 1957, y a partir de 1962 su valor descendió invariablemente por debajo del de las exportaciones.

36. Estas tendencias generales de la región difieren mucho de un país a otro. La exclusión de Venezuela, que tiene una influencia preponderante en las cifras globales de la región y cuyas exportaciones se han ido reduciendo desde 1961, colocaba las cifras del resto de la región en una perspectiva mucho más favorable, si bien revelan las condiciones especiales en cada país; así, por ejemplo, entre 1960 y 1966 hubo siete países (Bolivia, Chile, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y el Perú) en los que las exportaciones per cápita — medidas en dólares a precios corrientes — aumentaron un 50% o más; en

la República Dominicana y Haití disminuyeron significativamente y en el Brasil y Colombia permanecieron casi estacionarias; en la Argentina, Costa Rica, el Ecuador, El Salvador, México, el Paraguay y el Uruguay aumentaron en proporciones variables, aunque inferiores al 50%.

37. Esta evolución dispar de las exportaciones e importaciones se debe a una serie de elementos, entre ellos el rápido aumento de los pagos a los factores productivos del exterior como consecuencia de la mayor entrada de capital extranjero; las utilidades de las empresas extranjeras se elevaron de poco más de 900 millones de dólares en 1960 a cerca de 1.600 millones en 1966, con el consiguiente incremento de los pagos por intereses. Durante el mismo período, la deuda pública exterior de la región se elevó de 6.100 millones de dólares a más de 12.000 millones, lo que indica que la carga por servicio de la deuda sería aún más pesada en un futuro próximo. Este problema era de tal gravedad que varios países trataron de celebrar nuevas negociaciones acerca de su deuda exterior, con objeto de atenuar sus efectos inmediatos en la balanza de pagos.

38. El comercio dentro de la zona latinoamericana, favorecido por los sistemas de integración económica regional, ha compensado durante los años recientes hasta cierto punto las limitaciones del comercio exterior de la región con otras zonas. Entre 1961 y 1964, acusó un excepcional dinamismo, al elevarse desde menos de 700 millones de dólares a casi 1.000 millones (medidos en valores de importación c.i.f.), pero disminuyó ligeramente en los dos años que siguieron. En el período de 1961 a 1965, el total del intercambio entre los países de la región aumentó por término medio a razón de un 14,3% acumulativo anual, lo que representó el 12,7% para los miembros de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y el 30% para los países del Mercado Común Centroamericano; en cambio, durante 1966 sólo hubo un aumento más modesto del 2,4%, medido en cifras c.i.f. Los países de la ALALC no lograron casi ningún progreso, debido a la reducción de las importaciones de la Argentina y el Brasil, que apenas se vio compensada por el aumento de las compras de otros países, especialmente México y el Perú, y el comercio centroamericano aumentó menos de un 15%.

39. Mientras tanto, los países de la región continuaron sus esfuerzos por establecer una estructura institucional para fortalecer y mejorar el proceso económico regional. La ALALC amplió su extensión geográfica con la incorporación de Venezuela, y Bolivia anunció su intención de unirse a ella. En abril de 1967, los Presidentes de América y el Primer Ministro de Trinidad y Tabago aprobaron una Declaración en la que se comprometieron a establecer un mercado común dentro de un período determinado; a establecer la base material de la integración económica de la América Latina por medio de proyectos multinacionales; a mancomunar los esfuerzos para incrementar los ingresos del comercio exterior; a modernizar las condiciones de vida de la población rural y al mismo tiempo a elevar la productividad agrícola y la producción de alimentos; a adoptar medidas decisivas para ampliar la enseñanza, la ciencia y la tecnología, y a eliminar los gastos mili-

tares innecesarios con objeto de dedicar los ahorros resultantes al desarrollo económico y social de la América Latina. Tal compromiso significaba que la integración se había hecho irreversible, pues aunque la Declaración no podía considerarse en sí como una fórmula mágica para avances inmediatos, proporcionaba ciertamente una base política, pues implicaba una obligación de los gobiernos y organismos internacionales de realizar una labor ingente y persistente.

40. En varios países latinoamericanos, la contención de las presiones inflacionarias internas continuó siendo uno de los objetivos más destacados de su política económica durante 1966. En cuanto a otros acontecimientos internos, el Estudio indicaba que había habido una recuperación en las inversiones fijas. Las inversiones privadas aumentaron un 7,6%, en comparación con el 2,6% en 1965, y las inversiones públicas se elevaron un 5,8%, contra un 3% en 1965. La industria se desarrolló en general vigorosamente, aunque el ritmo de crecimiento no fue excepcional. En cambio, la producción agrícola resultó casi un 3% menor que la de 1965.

#### ESTUDIO DE LAS CONDICIONES ECONOMICAS EN AFRICA

41. El Consejo dispuso de un documento titulado "A Survey of Economic Conditions in Africa, 1960-1964" (volumenes I y II) (E/CN.14/397). El estudio se había extendido hasta 1965 en los casos en que se disponía de datos para ese año. Abarcaba temas como producción nacional, algunos indicadores demográficos de Africa, agricultura, minería, energía, desarrollo industrial (incluida la pequeña industria), transporte (por ferrocarril, por carretera, por avión, y por mar), comercio exterior, balanza de pagos, bienestar social, hacienda pública y planificación del desarrollo. En el estudio se trataba de analizar los acontecimientos ocurridos en varios sectores económicos y sociales. Se presentaba información estadística con respecto a toda Africa, así como a las subregiones del Africa del norte, occidental, del este, central y otras (inclusive Sudáfrica). Entre otras cosas se declaraba que el producto bruto nacional del continente (inclusive de Sudáfrica), según los precios del mercado de 1960, había ascendido a 40.750.000 en 1964. En ese año el ingreso per cápita en Africa, incluida Sudáfrica, había sido de 126,00 dólares, y de 103,00 dólares excluyendo Sudáfrica. Entre 1962 y 1964 el total del producto bruto nacional de Africa (excluyendo Sudáfrica) teniendo en cuenta los precios agrícolas se había elevado en un 3,7% mientras que entre 1960 y 1964 el producto bruto nacional per cápita en Africa, excluyendo Sudáfrica, se había elevado en un promedio anual del 1,1%, incluyendo ese país en una tasa anual promedio de 1,5%. Se presentaba un resumen completo del estudio como primera parte del documento. Aunque el estudio no comprendía el período examinado en el Consejo, había sido sometido a éste debido a que contenía la última información disponible sobre las condiciones económicas de Africa. Se espera que a este trabajo seguirán otros estudios económicos anuales preparados por la CEPA para someterlos al Consejo regularmente de la misma manera que los de otras comisiones económicas regionales.

#### ESTUDIOS SOBRE PROBLEMAS DE DESARROLLO SELECCIONADOS EN VARIOS PAISES DEL ORIENTE MEDIO

42. El Consejo también dispuso de una publicación titulada Studies on Selected Development Problems in Various Countries in the Middle East (E/4361)2/. El documento, que contenía antecedentes y datos estadísticos indicativos de la expansión y cambios ocurridos en los últimos años, se compone especialmente de cuatro trabajos que versan principalmente sobre seis países: la Arabia Saudita, el Irak, Jordania, Kuwait, el Líbano y Siria. En el primero se trató de determinar los impedimentos al desarrollo y la estrategia de los países que cuentan con planes de desarrollo, analizando los aspectos más notables de sus planes. Los planes reflejaban un deseo de diversificar la actividad económica y de asignar al sector público un papel más importante, con objeto de modernizar la agricultura y desarrollar la industria, incrementar el ahorro y restringir el consumo. Sin embargo, se observaba la falta de una perspectiva regional y de una tentativa amplia y sistemática para relacionar los problemas del desempleo o del empleo insuficiente, así como para mejorar la calidad y movilidad de la mano de obra, y se sugirió que quizá se podrían hacer esfuerzos para armonizar los planes de desarrollo.

43. El segundo estudio analizó las relaciones comerciales para determinar su estructura e investigar los factores reales y potenciales más importantes que determinaban esas relaciones, es decir, la industrialización y la cooperación comercial. Indicaba que el nivel del comercio interno de la región seguía siendo muy bajo y que la expansión comercial y los beneficios que de ella podría obtener el progreso económico y social dependían de la coordinación y armonización de los planes de desarrollo de los países y de los esfuerzos por liberalizar el comercio.

44. En el tercer estudio se analizó la situación que ha creado y las medidas oficiales que ha inspirado el rápido crecimiento de la población y la emigración de las zonas rurales a las grandes ciudades y se examinaron las medidas adoptadas por los gobiernos para corregir tal situación. Se llamaba la atención sobre el hecho de que no se habían determinado aún las consecuencias del crecimiento y se investigaba la utilidad real y potencial de mejorar las modalidades del asentamiento en la planificación metropolitana y de zonas, fomentando la creación de núcleos urbanos secundarios.

45. En el cuarto estudio se pasaba revista a lo que los gobiernos de los países donde existen planes de desarrollo han hecho y piensan hacer dentro de estos planes en relación con los objetivos sociales y sobre todo con los sectores importantes, tales como la educación, la sanidad, la vivienda y el bienestar social. Indicaba que desde 1960 se habían logrado notables progresos en estos sectores, sobre todo en la enseñanza y en la sanidad, pero que en general los capítulos sociales de los planes de desarrollo carecían de profundidad, de amplitud y de correlación con las demás partes de los planes. Se comprobó que cada vez se había prestado más aten-

2/ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 67.II.C.9.

ción al grave problema de la vivienda y que los programas de asistencia social se habían empleado como medio de movilizar las aptitudes sin utilizar o poco aprovechadas de los habitantes, sobre todo de los jóvenes y las mujeres.

## Sección II. Debate en el Consejo

46. El Consejo examinó los estudios e informes precedentes en su 43º período de sesiones, cuando celebró un debate general sobre cierto número de cuestiones de su programa, incluyendo sobre todo la ayuda alimentaria multilateral, el desarrollo y aprovechamiento de los recursos humanos y la ejecución de planes nacionales de desarrollo económico y social. En los capítulos pertinentes de este informe se encontrará un resumen de las opiniones expresadas en el Consejo y de las decisiones adoptadas por él.

47. Durante el debate general<sup>8/</sup> varios representantes aludieron a las hostilidades entre Israel y la República Árabe Unida, Jordania y Siria, y opinaron que Israel era responsable de graves daños económicos causados a esos países y a los demás Estados amantes de la paz por su agresión, que también había tenido un efecto desastroso sobre toda la situación económica mundial y sobre el desarrollo económico de los Estados árabes. Se presentó al Consejo un proyecto de resolución (E/L.1172/Rev.1)<sup>9/</sup> por el que se exigía a Israel el pago de indemnización por los daños causados y la devolución de las propiedades y otros bienes materiales de valor capturados; y se pedía que el Secretario General tomara las medidas necesarias para asegurar la consideración favorable y urgente de las cuestiones relacionadas con la concesión de ayuda económica a la República Árabe Unida, Siria y Jordania con cargo a los recursos de las Naciones Unidas y de sus organismos especializados; que el Secretario General evaluara en contacto con los países árabes, los daños causados por Israel a dichos países y a otros Estados amantes de la paz, y presentara a la Asamblea General, en su vigésimo segundo período de sesiones, un informe sobre la cuestión y, por que el Presidente del Consejo Económico y Social informase al Presidente del Consejo de Seguridad sobre la decisión del Consejo Económico y Social, de acuerdo con el Artículo 65 de la Carta de las Naciones Unidas. Después se presentó una enmienda (E/L.1174)<sup>9/</sup> a la propuesta para ampliar su alcance haciendo referencia también a la propiedad y al personal de las Naciones Unidas. Se expresó la opinión de que el Consejo tenía plena competencia, de acuerdo con los Artículos 55 y 56 de la Carta, para considerar las consecuencias económicas de la agresión de Israel y adoptar las medidas pertinentes, ya que una de sus funciones más importantes era promover el desarrollo económico que se afirmaba había obstruido Israel.

48. Otros representantes sostuvieron que el Consejo no era una tribuna adecuada para examinar cuestiones políticas como las debatidas. El Consejo ya había decidido<sup>10/</sup> aplazar el examen de la cuestión de incluir en su programa un tema suplementario

propuesto sobre el asunto, que, por otra parte, entraba dentro de la competencia de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, que la estaban estudiando. Se afirmó que la propuesta contenida en el documento E/L.1172 se basaba en la hipótesis incorrecta de que se había comprobado políticamente la culpabilidad de uno de los países que intervinieron en las hostilidades, cuando en realidad la Asamblea y el Consejo de Seguridad se habían negado a aceptar tal hecho. Una moción para que el Consejo no adoptara ninguna decisión sobre la propuesta fue retirada después de que el patrocinador del proyecto de resolución indicó que no insistiría en que éste se pusiera a votación<sup>11/</sup>. Durante el debate del Consejo, éste escuchó varias declaraciones<sup>12/</sup> sobre la cuestión que formularon observadores que asistían al período de sesiones.

49. También se aludió durante el debate de cuestiones de política económica y social internacional a la guerra del Viet-Nam, y algunos representantes manifestaron que los Estados Unidos de América estaban cometiendo una agresión contra el pueblo de Viet-Nam, con los consiguientes efectos desastrosos sobre las condiciones económicas mundiales y sobre el desarrollo de la cooperación económica internacional. Se sugirió que el Consejo condenara enérgicamente la política de agresión militar. En respuesta a esta postura, se afirmó que las hostilidades se debían a actos de agresión al Viet-Nam del Norte y que si las autoridades de Hanoi abandonaban sus esfuerzos para derrocar por la fuerza al Gobierno de la República de Viet-Nam, podría restablecerse la paz en poco tiempo, de acuerdo con el deseo frecuentemente expresado por el Gobierno de los Estados Unidos de América, y que, además, el Consejo Económico y Social no era el lugar para discutir el asunto.

50. También se afirmó en el curso del debate que la continuación del progreso económico requería que se permitiera a todos los países participar en la cooperación económica y técnica internacional y que, sobre todo, se pusiera fin a la exclusión de la República Democrática Alemana de las Naciones Unidas<sup>13/</sup>.

## Sección III. Medidas adoptadas por el Consejo

51. Al terminar su debate, el Consejo aprobó la resolución (1266 (XLIII)), en la que recordaba las resoluciones 2206 (XXI) y 2209 (XXI) de la Asamblea General, tomaba nota de que en la declaración del Secretario General, formulada al iniciarse el debate general<sup>14/</sup>, se debía que "debemos esforzarnos por crear un medio ambiente más favorable para el comercio de los países en desarrollo y para la ayuda a los mismos... con los preparativos de la segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo que se reunirá en Nueva Delhi en el mes de febrero del año próximo" y se expresaba la viva esperanza de que "tras las negociaciones arancelarias Kennedy se celebren unas "negociaciones arancelarias de Nueva Delhi" con las que se empiece a completar la labor que aún queda por hacer", y tomaba nota asimismo, a este respecto, de

<sup>8/</sup> E/SR.1481 a 1489.

<sup>9/</sup> Actas Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 2 del programa.

<sup>10/</sup> Véase el capítulo XVIII de la sesión XI, infra.

<sup>11/</sup> E/SR.1502.

<sup>12/</sup> E/SR.1489.

<sup>13/</sup> Véase también el capítulo VIII, párrafo 248, infra.

<sup>14/</sup> E/SR.1480.

la declaración hecha por el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales en la 1504a. sesión.

52. En su resolución el Consejo advertía después con satisfacción que el examen general de la política económica y social internacional, realizado en las sesiones 1481a. a 1489a., había puesto de manifiesto que los Estados Miembros sentían gran interés por el segundo período de sesiones de la Conferencia y estaban decididos a hacer cuanto pudieran por que se lograran sus objetivos, y reconocía que el segundo período de sesiones de la Conferencia era una importante tribuna en la que se podrían examinar nuevas medidas para la aplicación de las recomendaciones aprobadas en el primer período de sesiones de la Conferencia y también para la aprobación de medidas adicionales para la expansión del comercio y la aceleración del progreso económico de los países en desarrollo.

53. El Consejo expresaba la esperanza de que antes del segundo período de sesiones de la Conferencia se progresaría de nuevo considerablemente en la aplicación de las recomendaciones aprobadas en el primer período de sesiones, a la luz de la resolución 2209 (XXI) de la Asamblea General, y de que se habría dado fin a los preparativos referentes a las medidas adicionales en la esfera del comercio y el desarrollo de los países en desarrollo en tiempo oportuno antes del segundo período de sesiones, con objeto de facilitar las decisiones relativas a la aprobación de tales medidas en dicho período de sesiones. Invitaba luego a los Estados Miembros de la Conferencia y a los organismos interesados del sistema de las Naciones Unidas a desplegar nuevos esfuerzos para dar aplicación a las resoluciones 2206 (XXI) y 2209 (XXI) de la Asamblea General y a aportar su plena colaboración con objeto de garantizar el éxito del segundo período de sesiones de la Conferencia. Finalmente,

pedía al Secretario General de la Conferencia que continuara los preparativos para obtener, en el segundo período de sesiones, resultados prácticos y concretos que beneficiaran al comercio mundial y en particular a los países en desarrollo.

54. Algunos miembros del Consejo no pudieron apoyar el párrafo del preámbulo de esta resolución en que se aludía al pasaje de la declaración del Secretario General relativo a unas "negociaciones arancelarias de Nueva Delhi". Dichos miembros opinaban que podía implicar una analogía demasiado estrecha entre los resultados de las negociaciones arancelarias que habían tenido lugar recientemente bajo el patrocinio del GATT y las perspectivas de la próxima Conferencia. También hubieran preferido que el Consejo aplazara su decisión acerca de la propuesta, que se sugirió podría haberse examinado al reanudarse el 43º período de sesiones, cuando el Consejo estudiara el informe de la Junta de Comercio y Desarrollo. Otros miembros discreparon y opinaron que interpretaciones arbitrarias del texto habían originado un temor injustificado, cuando en realidad la intención era estimular por igual los intereses de los países desarrollados y en desarrollo.

55. El Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales informó al Consejo que la declaración del Secretario General debía interpretarse en el sentido de que las "negociaciones arancelarias Kennedy" habían sido acogidas con satisfacción general como un notable paso en el desarrollo de las relaciones comerciales entre los países industrializados, y de que tenía la ferviente esperanza de que la Conferencia de Nueva Delhi también se consideraría como otro paso significativo en el desarrollo de las relaciones económicas entre los países industrializados y en desarrollo.



## PLANIFICACION Y PROYECCIONES ECONOMICAS

56. El informe del Comité de Planificación del Desarrollo sobre su segundo período de sesiones (E/4362)I/, celebrado en Santiago de Chile del 10 al 20 de abril de 1967, fue presentado al Consejo en su 43º período de sesiones. En su informe, el Comité discutió diversos aspectos de la ejecución de planes, la preparación de directrices y propuestas relativas al segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y el programa de trabajos futuros.

57. El Comité señaló que, aunque muchos países en desarrollo habían confeccionado planes, pocos habían logrado ejecutarlos en forma satisfactoria. Luego subrayó que la planificación del desarrollo era un instrumento para formular y ejecutar políticas de desarrollo. Por consiguiente, los fracasos de la planificación eran fracasos en la elaboración y ejecución de políticas efectivas. La planificación considerada como técnica social no era un sustituto de la política de desarrollo. Sin embargo, esa verdad evidente parecía olvidarse con suma frecuencia. Carecía de sentido hablar de la ejecución de planes de desarrollo si no se trataban las políticas necesarias para el cambio social, tales como la reforma agraria y la redistribución de los ingresos, o las medidas necesarias a la disciplina social, incluso las restricciones fiscales y financieras. En otras palabras, la voluntad política de desarrollar y la capacidad de ejercer un control apreciable sobre las actividades estratégicas de la economía eran condiciones ineludibles para la aplicación eficaz de los planes de desarrollo.

58. El Comité puso de relieve la necesidad de establecer la planificación nacional como función de las más elevadas autoridades ejecutivas. Tanto la correcta formulación de los objetivos y de las medidas de política como la ejecución de los planes dependían inequívocamente de la participación activa de los responsables de la política en el proceso de planificación. En toda etapa de la formulación y la ejecución de planes era necesario tomar decisiones sobre la política que habría de seguirse y sobre las medidas que habrían de aplicarse, y estas decisiones sólo podían tomarlas los funcionarios del gobierno que tenían responsabilidades y poderes ejecutivos.

59. El Comité señaló que un plan de desarrollo era un instrumento de acción y no solamente un estudio de diagnóstico o una expresión de esperanza. Los planes no podían ejecutarse si no se definían claramente las políticas, actividades y proyectos que debían llevarse a cabo. Tampoco podían ejecutarse los planes si las necesidades materiales y financieras previstas para los programas correspondientes

superaban los recursos disponibles. En consecuencia, la movilización de los recursos debía constituir una preocupación principal de la política de desarrollo. El Comité hizo especial hincapié en la importancia que, para la ejecución eficaz de los planes de desarrollo, revestían la planificación anual, así como la supervisión de los progresos realizados por el plan y la presentación de informes al respecto.

60. El Comité examinó con bastante detenimiento la experiencia recogida en América Latina en lo tocante a planificación y ejecución de planes. Al pasar revista a los diversos factores que habían influido en las actividades de planificación realizadas en países de América Latina, el Comité señaló que, frente a exigencias tan grandes y variadas, difícilmente podían esperarse resultados espectaculares a corto plazo. Pese a las diversas dificultades, se había acumulado una valiosa experiencia, se habían establecido las bases técnicas para la planificación, y se estaba procediendo a la formación de personal técnico. Los países habían creado oficinas centrales de planificación que se habían convertido en focos de innovación, y habían elaborado los primeros planes generales; se aplicaban criterios más racionales en la asignación de los recursos, especialmente en el sector público; y, lo que era más importante, la planificación se había convertido en un principio cuya aceptación era comparativamente amplia.

61. Luego de examinar los diversos problemas que se planteaban en América Latina, el Comité hizo una serie de recomendaciones relativas al marco general de la planificación; a la administración pública; al contenido de los planes; a los métodos de planificación; a la necesidad de completar los sistemas de planificación; y a la colaboración técnica y financiera exterior.

62. En conformidad con lo solicitado por la Asamblea General y el Consejo Económico y Social, el Comité examinó también la cuestión de la preparación de directrices y propuestas relativas al segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Las sugerencias hechas por el Comité a este respecto se describen más adelante en el capítulo III.

63. En lo que respecta a las futuras actividades, el Comité aprobó el programa de trabajo del Centro de Planificación, Proyecciones y Política del Desarrollo de la Secretaría de las Naciones Unidas, y expresó su reconocimiento a los otros miembros del sistema de las Naciones Unidas por haber proporcionado información sobre sus actividades relacionadas con la planificación y las proyecciones. Señaló que los estudios sobre planificación y proyecciones del desarrollo incluidos en el programa de trabajo del Centro serían útiles para los planificadores nacionales, sobre todo los que versaban sobre planificación anual y ejecución

I/ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Suplemento No. 7.

de planes. En lo tocante a las proyecciones, el Comité declaró que el trabajo inmediato del Centro debía consistir en la preparación de directrices y propuestas relativas al segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo pero, al mismo tiempo, señaló que las proyecciones también servían a ciertas finalidades más amplias.

64. El Comité tomó nota con reconocimiento de la invitación que le hiciera el Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para África, de que celebrara su tercer período de sesiones en la Sede de esa Comisión, y expresó la esperanza de que le fuera posible aceptar la invitación y hacer los arreglos necesarios para iniciar esas sesiones a principios de 1968<sup>2/</sup>. Los temas principales del programa serían los siguientes: a) problemas que plantea la ejecución de planes, con especial referencia a África, y b) preparación de directrices y propuestas relativas al segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

65. En su 43º período de sesiones el Consejo también tuvo ante sí un estudio titulado Ejecución de planes de desarrollo: problemas y experiencia (E/4363 y Add.1 y 2). El estudio, que versaba sobre algunos aspectos de la ejecución de planes en los países en desarrollo y en los países con economía de planificación centralizada, se publicó como parte I del Estudio Económico Mundial, 1966.

66. En el estudio se señalaba que la condición primordial para emprender un plan de desarrollo era la voluntad política necesaria para aplicar directrices eficaces. La aplicación del plan empezaba en la etapa preparatoria, momento en que se adoptaban las decisiones normativas fundamentales, y proseguía en todas las etapas subsiguientes en las que debían adoptarse decisiones sobre medidas y acciones particularizadas. Además, el jefe del poder ejecutivo tenía que participar en el proceso de planificación desde el comienzo mismo. Como los planes exigían normalmente cierta acción legislativa a fin de que el Poder Ejecutivo quedase facultado para aplicar sus directivas, era preciso conciliarlos con la posición política del poder legislativo. Análogamente, dado que gran parte de la actividad económica de los países en desarrollo recaía en el sector privado, las consultas directas entre el gobierno y los productores privados eran indispensables en el caso de las ramas de producción con importancia estratégica para el crecimiento. Además, era preciso recordar que, para la ejecución eficaz de los planes, toda la administración pública debía participar en la planificación. En el estudio se señalaba que las primeras tentativas encaminadas a implantar la planificación del desarrollo, el eslabón más débil del proceso de planificación había sido en general el de la preparación de programas y proyectos por los ministerios y organismos. Además del escaso número de proyectos bien preparados, la insuficiencia de los análisis y de la información sobre los problemas y posibilidades de los distintos sectores había limitado la calidad y la eficacia de los programas propuestos para inversiones y para otros fines. La planificación del desarrollo

regional también había adolecido de deficiencias análogas.

67. En el estudio se examinaba también parte de la experiencia adquirida por los países en desarrollo en la utilización del presupuesto fiscal como principal instrumento de la ejecución de planes y algunos problemas que se planteaban al respecto. Un problema que se presentaba continuamente en la ejecución de los planes a plazo medio era el de la aplicación de la política presupuestaria y de otro carácter, establecida a corto plazo, a fin de minimizar los efectos adversos de las circunstancias variables en la ejecución del plan. A fin de aplicar con flexibilidad la política fijada dentro del marco de un plan a plazo medio, la preparación de un plan anual o de un presupuesto económico nacional anual merecían bastante más atención de la que en el pasado había recibido en los países en desarrollo. Además, para saber si se mantendría un equilibrio global tolerable, era imperativo estimar no sólo el balance probable de demanda y oferta a nivel global, sino también el balance probable en los mercados de bienes y recursos productivos esenciales. A fin de obtener mayor orden y coherencia en sus programas de gasto público, los países en desarrollo tenían que adoptar disposiciones que garantizaran la compatibilidad de los proyectos y planes incluidos en el presupuesto anual con el programa de gasto público esbozado en el plan a plazo medio. Para ello se requería la coordinación de la labor del organismo de planificación y los ministerios en la preparación del presupuesto anual, así como medidas que garantizaran la ejecución de los proyectos o tareas propuestas conforme al plan. También hacía falta adoptar medidas paralelas para promover el estudio racional de los gastos corrientes a fin de garantizar que los recursos se asignasen de conformidad con las prioridades establecidas para el gasto público en conjunto. Además, era preciso recordar que la expansión del ingreso fiscal corriente de los gobiernos constituía un elemento fundamental de la política de desarrollo. La eficacia con que se realizaban los planes dependía en medida no despreciable de la disposición de los gobiernos a reformar progresivamente las estructuras fiscales.

68. En el estudio se subrayó que, cuanto más estrechamente se identificaba el sector privado de la economía con los objetivos generales y particulares del plan, mejores eran las perspectivas de éxito en su ejecución. Resultaba generalmente más fácil obtener el grado necesario de identificación si el gobierno estaba en condiciones de lograr la participación del sector privado en la formulación del plan. Dadas las limitaciones administrativas de los países en desarrollo, era particularmente importante dar prioridad a la creación y al funcionamiento de un mecanismo por intermedio del cual el gobierno pudiese asegurar la cooperación de los elementos básicos del sector privado. En la mayoría de los países en desarrollo, los elementos estratégicos de la economía para los cuales era necesario adoptar disposiciones específicas incluían a los productores de mercancías seleccionadas de carácter vital para la inversión o el consumo y de artículos importantes para la exportación, así como el transporte y la energía (cuando eran explotados por empresas privadas). A menos que estas industrias cumplieren sus obje-

<sup>2/</sup> El Consejo, en su 1507ª. sesión, decidió que el tercer período de sesiones de la Comisión se celebrase en Addis Abeba del 29 de abril al 10 de mayo de 1967.

tivos, era probable que se produjesen atolladeros, y bien podía resultar perjudicado todo el plan. Se señaló también en el estudio que los instrumentos disponibles para ejercer influencia en el sector privado resultaban relativamente inadecuados en la mayoría de los países en desarrollo. Los controles directos sobre factores escasos solían ser más eficaces, pero la experiencia demostraba que eran mejores para inhibir que para estimular. Los elementos constitutivos del conjunto de políticas formuladas por el gobierno debían ser compatibles entre sí; también había que tener cuidado de garantizar que esos elementos ejercieran un mínimo de violencia sobre otros objetivos, tales como el aumento de los ingresos oficiales, el ahorro de divisas o la restricción de los costos internos. Al mismo tiempo, era importante mantener un clima adecuado que inspirase confianza a los hombres de negocios.

69. Al evaluar la experiencia recogida por un grupo seleccionado de países en desarrollo que habían aplicado planes durante la primera mitad del decenio en curso, se señalaba en el estudio que en varios casos se habían comprobado mejoras significativas en cuanto a rendimiento. De los doce países considerados, todos menos dos habían logrado, en lo tocante a su producto interno bruto, tasas de crecimiento más elevadas que las que habían prevalecido durante la última parte de la década de 1950; en efecto, seis países habían superado los objetivos de crecimiento previstos en sus planes. Las mejoras en el rendimiento de la agricultura habían desempeñado una parte importante en la aceleración del desarrollo, aunque en varios países las mejoras no habían sido tan grandes como se había previsto en los planes. En la industria, los resultados logrados en relación con los objetivos fijados en los planes habían sido un tanto desiguales, aunque por lo general las tasas de crecimiento habían sido más altas que las registradas en la agricultura. En algunos países, la producción industrial se había resentido a causa de las inadecuadas existencias de materiales agrícolas nacionales y de la carencia de materiales importados originada por la escasez de divisas. En general, los déficits de balanza de pagos no habían sido tan grandes como lo habían previsto los gobiernos, en parte a causa de la evolución favorable del sector de exportación y, en algunos casos, a consecuencia de mejoras en la balanza de servicios. En la mayoría de los países, la parte del producto interno bruto representada por las inversiones había aumentado durante los últimos años, y en más de la mitad de los países examinados se había logrado aumentar el nivel del ahorro interno.

70. En el estudio se examinaban luego algunos aspectos de la ejecución de planes en los países con economía de planificación centralizada. Se señalaba que hasta hacía poco resultaba casi imposible el traspaso a otros países de experiencia en materia de ejecución de planes, ya que en los países con economía de planificación centralizada tal ejecución se llevaba a cabo en su mayor parte por medio de órdenes administrativas. No obstante, los cambios en los métodos de ejecución de planes que se estaban efectuando, tendían a ampliar el campo del interés común entre los países pese a las diferencias de sus sistemas económicos y sociales.

71. En los países de planificación económica centralizada, la falta de medios inmediatamente accesibles para ejecutar vastos planes no se había considerado razón suficiente para aceptar programas de carácter más reducido en forma permanente. Por el contrario, se habían orientado los esfuerzos hacia la creación de las condiciones indispensables para la ejecución de una política que abarcara todos los sectores de la economía. Con el logro de un mayor grado de industrialización se consideraba necesario adaptar los métodos de planificación y de ejecución a las nuevas condiciones. En consecuencia, se habían emprendido reformas que consistían en una reducción paulatina en el uso de directrices administrativas como principal instrumento de la ejecución de planes; esto ampliaba considerablemente el papel de la rentabilidad de las diferentes empresas como factor determinante de sus actividades. Como parte del mismo proceso se había ampliado el papel del mecanismo del mercado. Sin embargo, esa ampliación no significaba una mengua de la importancia de la planificación centralizada y de la intervención gubernamental en los procesos económicos, pero entrañaba cambios importantes en el contenido de los planes nacionales y, sobre todo, en los métodos de ejecución de planes. Esta se vinculaba cada vez más con las políticas fiscales, financieras y de precios.

72. En el estudio se describía el importante papel desempeñado por los planes anuales en los países de planificación económica centralizada. La preparación de esos planes estaba estrechamente relacionada con la formulación de programas y balances financieros, incluido el presupuesto estatal, cuya principal función era la de facilitar la ejecución del segmento anual del plan de desarrollo. Con arreglo a las recientes reformas económicas, se ampliaría considerablemente el papel de la planificación financiera.

73. Se esperaba además que el mayor papel que desempeñarían las consideraciones de rentabilidad en su influencia sobre la actividad de las empresas había de afectar favorablemente en los países con economía de planificación centralizada la preparación y ejecución de los proyectos de inversión. Se preveía que la paulatina eliminación de la asignación centralizada de los bienes y servicios de inversión junto con el establecimiento de un sistema de precios más apropiado, crearía condiciones que permitirían a las unidades inversoras basar sus decisiones en una evaluación más realista de la viabilidad de determinados proyectos de inversión.

74. En el discurso que pronunció ante el Consejo<sup>3/</sup>, con el que abrió el debate sobre planificación y proyecciones económicas, el Secretario General señaló a la atención la importancia que el Comité de Planificación del Desarrollo atribuye a las políticas adecuadas de crecimiento económico. Señaló además que, a juicio del Comité, existía una tendencia a dar por sentado que la planificación podía desplazar — o incluso sustituir — la formulación de políticas bien fundadas de desarrollo económico y social. En su opinión, tal concepto era absolutamente erróneo, y era preciso desechar inmediatamente

<sup>3/</sup> E/SR.1480.



toda idea de que recurriendo a la planificación del desarrollo podía eludirse la adopción de difíciles decisiones de política. El Secretario General también subrayó la importancia de que los planes nacionales fuesen ejecutados satisfactoriamente. Señaló que en el pasado, en vez de convertirse en programas de acción, tales planes a menudo no habían pasado de ser declaraciones de propósitos.

75. Durante el subsiguiente debate<sup>4/</sup>, se indicó que en la actualidad se reconocía universalmente la importancia de la planificación. Más aún, todos los países estaban de acuerdo en que era necesario implantar cierto grado de planificación en sus sistemas económicos. En la mayoría de los casos, incluso el sector privado de la economía comenzaba a adquirir conciencia de esa necesidad. No obstante, la aceptación general de la planificación no significaba que en todas partes pudiese aplicarse la misma forma o tipo de planificación. Inevitablemente, el carácter de la planificación de cada país era determinado por factores diversos, tales como el estado de desarrollo, la iniciativa del sector privado, la disponibilidad de personal administrativo y la existencia de información estadística. Se manifestó que la experiencia recogida por los países con economía de planificación centralizada contribuía a ampliar la esfera general de interés en la planificación y que, de hecho, comenzaba a surgir un consenso respecto de algunos de los problemas.

76. Se afirmó que el reconocimiento general de la importancia de la planificación se reflejaba también en las recientes actividades de las Naciones Unidas. Constituía un hecho notable la creación del Comité de Planificación del Desarrollo. Pese a su breve actuación, ese órgano ya ocupaba un lugar importante en el sistema de las Naciones Unidas. También se formularon sugerencias en el sentido de que las actividades de las Naciones Unidas en materia de planificación debían intensificarse y abarcar varios de sus aspectos principales.

77. También hubo acuerdo general en que la aprobación de un plan no constituía en sí una garantía de desarrollo económico. En primer lugar, era indispensable que los gobiernos tuviesen la voluntad política de insistir en la ejecución de programas de acción. Además, debían estar técnicamente capacitados para adoptar una amplia gama de medidas. Además, la planificación debía ser una empresa nacional que contase con el apoyo sin reservas de las autoridades de todos los niveles de la administración pública. También era preciso inculcar en la población el deseo de apoyar la planificación del desarrollo.

78. Se señaló que era bastante reducido el número de países en desarrollo que habían llevado a la práctica sus planes nacionales. Para mejorar el rendimiento económico era necesario corregir la tendencia a equiparar la formulación de un plan con su ejecución. Más todavía, el éxito de toda acción que emprendiese la comunidad mundial con respecto al segundo Decenio para el Desarrollo dependería del éxito de la ejecución de los planes nacionales.

79. Se manifestó que, para que la planificación tuviese éxito, debía ser práctica más bien que teórica.

Para que pudiesen llegar a constituir verdaderos programas de acción, los planes debían ser más que declaraciones generales de principios. En ellos debía definirse claramente sus metas y objetivos a fin de facilitar la ejecución de los programas y proyectos que los integraban. Las diversas finalidades debían ser congruentes entre sí pues, de lo contrario, la incompatibilidad entre objetivos podía dar origen a desequilibrios que exigirían penosas reevaluaciones de la política adoptada. También se señaló que los planes no debían ser demasiado detallados, ni tampoco rígidos.

80. Era indudable que la planificación no podía considerarse como un sustituto de la política de desarrollo. No obstante, formaba una base importante para establecer la política fundamental, que a su vez servía de base para la elaboración de programas definitivos. Los gobiernos debían estudiar sistemáticamente los medios de que disponían y emplear instrumentos apropiados para garantizar que se alcanzaran los objetivos establecidos. También era preciso idear sistemas para descubrir sin demora las discrepancias en la labor realizada y adoptar las medidas necesarias para ponerles remedio.

81. Se subrayó que una parte intrínseca de la planificación consistía en la movilización de los recursos internos en pro del desarrollo, para lo cual había que formular medidas fiscales y financieras adecuadas. También había que adoptar al mismo tiempo las medidas necesarias para implantar reformas institucionales, promover cambios sociales, organizar un mecanismo administrativo eficaz y transformar íntegramente la estructura de la sociedad.

82. Varios representantes señalaron que, en el pasado, el desarrollo económico había sido considerado a menudo como sinónimo de industrialización y que a consecuencia de ello, se había descuidado la agricultura. Era necesario restablecer el equilibrio prestando al sector agrícola el grado de atención que merecía. Del mismo modo, debían tenerse presentes las necesidades del sector privado, el cual desempeñaba una importante función en los países en desarrollo. A este respecto, varios representantes señalaron que también era preciso que el sector privado, por su parte, armonizara sus actividades con los intereses nacionales.

83. Se indicó que los planes o programas anuales constituían instrumentos importantes para la ejecución de los planes. Gracias a sus estrechos vínculos con los presupuestos económicos nacionales y los sistemas de contabilidad nacional, se prestaban especialmente a la ejecución de planes de desarrollo, que por lo general abarcaban un período de varios años. Era importante examinar más a fondo los problemas relacionados con la preparación de planes y presupuestos anuales. A ese respecto, era igualmente importante proporcionar asistencia técnica para formar el personal nacional requerido para atender a las necesidades de la planificación.

84. Varios representantes señalaron a la atención la importancia de contar con un ambiente externo adecuado para la ejecución de los planes de desarrollo. Se afirmó que, dadas las necesidades de los países en desarrollo en materia de divisas, las políticas

<sup>4/</sup> E/AC.6/SR.422 a 426; E/SR.1481 a 1489.

internacionales de comercio y de ayuda debían formularse de manera que condujeran a ese fin. También se mencionó la necesidad de establecer cooperación técnica y financiera entre los países para coadyuvar a las actividades nacionales de planificación. Por otra parte, varios representantes arguyeron que, aunque los recursos externos eran importantes, no podían constituir el factor decisivo del desarrollo económico de un país; por consiguiente, no debía darse una preponderancia excesiva a la ayuda exterior.

85. En una resolución aprobada al finalizar el debate (1259 (XLIII)), el Consejo tomó nota con reconocimiento del estudio del Secretario General titulado Ejecución de planes de desarrollo: problemas y experiencias, que constituía la parte I del Estudio Económico Mundial, 1966 (E/4363 y Add.1 y 2)<sup>5/</sup>. Luego de expresar su reconocimiento al Comité de Planificación del Desarrollo por su completo y detenido examen de la experiencia y los problemas en la ejecución de los planes de desarrollo, en particular por lo que se refería a la América Latina, y por sus acertadas recomendaciones destinadas a mejorar la planificación y la ejecución de planes, aprobó el programa de trabajos futuros recomendado por el

Comité de Planificación del Desarrollo en materia de planificación y proyecciones económicas. Además, el Consejo invitó a los gobiernos de los países en desarrollo a que estudiaran, teniendo presentes las recomendaciones de dicho Comité y conforme a las circunstancias existentes en sus países, la conveniencia de formular políticas de desarrollo concertadas y enérgicas que permitiesen obtener rápidas mejoras en cuanto a la movilización de los recursos, al fortalecimiento del sistema para la formulación de planes y la ejecución de los mismos, y a la iniciación de los cambios institucionales indispensables para acelerar el proceso de desarrollo económico. Asimismo, el Consejo pidió al Secretario General que adoptase las medidas necesarias para la intensificación de la labor en lo relativo a los estudios con una orientación práctica que había recomendado el Comité de Planificación del Desarrollo, especialmente los estudios sobre planes anuales y ejecución de los mismos, y sobre control y evaluación del progreso del plan, así como para la pronta publicación de una revista que contuviera artículos e información para uso de los planificadores y de los encargados de determinar la política económica en los países en desarrollo. Por último, pidió al Secretario General que continuase informando al Consejo y a su Comité encargado del Programa y de la Coordinación sobre la marcha de los trabajos en esa materia.

<sup>5/</sup> Aparecerá como publicación de las Naciones Unidas.

## DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO\*

86. El debate sobre el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo en el 43º período de sesiones del Consejo<sup>1/</sup> se basó en el informe del Secretario General sobre la marcha de los trabajos titulado "Trabajos preparatorios del segundo Decenio para el Desarrollo" (E/4376)<sup>2/</sup>, preparado en cumplimiento de la resolución 1152 (XLI) del Consejo y de la resolución 2218 (XXI) de la Asamblea General.

87. En el informe sobre la marcha de los trabajos se expresaba que, sobre la base de debates preliminares, el Comité de Planificación del Desarrollo había presentado varias propuestas relativas al próximo decenio en el informe que sometió al Consejo sobre su segundo período de sesiones (E/4362)<sup>3/</sup>. El Comité había sugerido que las Naciones Unidas adoptaran una carta del segundo Decenio para el Desarrollo. Había propuesto que en la carta se puntualizaran ciertos objetivos que habían de alcanzarse mediante una acción internacional combinada y que se especificaran los medios que habían de emplear para alcanzar esos objetivos tanto los países en desarrollo como los países desarrollados. Además, el Comité había sugerido que, al aprobar esos objetivos, los gobiernos contrajeran ciertos compromisos respecto a las medidas que habían de tomar. Por último, el Comité había indicado que quizás hubiese que adoptar medidas respecto a normas y acuerdos internacionales apropiados de estudio anual de los progresos y, cuando procediese, concertar acuerdos sobre medidas específicas de países desarrollados y en desarrollo. A condición de que el Consejo aprobara esas propuestas, el Comité se proponía preparar un programa de acción más preciso, para lo cual había decidido constituir un grupo de trabajo.

88. En el informe sobre la marcha de los trabajos se expresaba la confianza del Secretario General en que el grupo de trabajo pudiera reunirse muy pronto, para ayudarlo a realizar la fase siguiente de los trabajos preparatorios, en consulta con las organizaciones interesadas del sistema de las Naciones Unidas. El proceso de consultas entrañaría que las secretarías de las organizaciones reuniesen material informativo relacionado con los diversos aspectos del trabajo, el cual podría satisfacer conjuntamente las necesidades originadas por los dos pedidos que figuraban en la resolución 2218 (XXI) de la Asamblea General, es decir, los relacionados con la preparación de un plan preliminar de estrategia internacional para el desarrollo en el Decenio que empezaría en 1970 y con

la preparación de un estudio de los diversos principios, instrucciones y normas de acción en la esfera del desarrollo. El Secretario General había decidido, por lo tanto, que los trabajos relacionados con ambos pedidos se emprendieran como parte integrante de los trabajos preparatorios del segundo Decenio para el Desarrollo.

89. Más adelante se expresaba en el informe sobre la marcha de los trabajos que el Comité de Planificación del Desarrollo había sugerido que el Centro de Planificación, Proyecciones y Política del Desarrollo, de la Secretaría de las Naciones Unidas, podría preparar, en consulta con los organismos especializados y otros órganos pertinentes algunas orientaciones y propuestas provisionales relacionadas con los trabajos. En el informe también se describía el intercambio de opiniones preliminares sobre el tema realizado en una reunión reciente del Subcomité del Decenio para el Desarrollo del CAC.

90. Para terminar, en el informe que señalaba que, al llevar a cabo la labor preparatoria del segundo Decenio para el Desarrollo, el Secretario General trataría de aprovechar al máximo posible la experiencia de diversas instituciones nacionales y de individuos particulares de los Estados Miembros. Se hacía asimismo hincapié en la necesidad de adoptar medidas para difundir la información acerca de las actividades relativas al siguiente decenio, a fin de asegurar no sólo la mayor comprensión de la índole y alcance de tales actividades, sino también apoyo y cooperación para su ejecución.

91. En el Consejo el debate se inició con la exposición del Secretario General<sup>4/</sup>, que fue presentada en su nombre por el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales. El Secretario General afirmó que, si bien el objetivo establecido por la Asamblea General para el Decenio era modesto, los esfuerzos realizados hasta el momento no garantizaban en absoluto que se fuera a lograr. Sin embargo, aunque los años que quedaban del Decenio corriente no eran plazo suficiente para confiar en que lo que todavía podía lograrse bastaría para compensar lo que no se había conseguido en los años anteriores, sí constituía tiempo suficiente para que se trabajara con más vigor y dedicación a fin de dar más impulso al desarrollo. Si se tenía una visión firme y se actuaba de forma adecuada y con igual firmeza, antes que terminara el Decenio debería ser posible dar impulso a las fuerzas que obraban en pro de una economía mundial más fuerte y más diversificada.

92. El Secretario General destacó que el actual Decenio para el Desarrollo era solamente un escalón hacia el planeamiento y ejecución de una acción más

\*Tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

<sup>1/</sup> E/AC.6/SR.422 a 430; E/SR.1481 a 1489, 1505.

<sup>2/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 3 del programa.

<sup>3/</sup> *Ibid.*, 43º período de sesiones, Suplemento No. 7, cap. II.

<sup>4/</sup> E/SR.1480.

enérgica en el Decenio o, tal vez, decenios siguientes. En efecto, había sido con ese espíritu que, de conformidad con los deseos de la Asamblea General y del Consejo, el Comité de Planificación del Desarrollo acababa de prestar nueva y creadora atención a la cuestión de preparar directivas, objetivos y propuestas para el segundo Decenio para el Desarrollo. El Comité había destacado especialmente la necesidad de objetivos específicos, los cuales, en su opinión, debían ser más concretos y detallados que el objetivo propuesto para el Decenio corriente.

93. El Secretario General continuó diciendo que la determinación de metas u objetivos era labor importante, ya que contribuía a dar una impresión de dirección y a definir las actividades que se habían de emprender. Sin embargo, era aún más necesaria la definición y enérgica aplicación de los mejores medios para alcanzar esos objetivos. Un elemento fundamental de esos medios era un ambiente internacional propicio. Empero, los países en desarrollo también tenían que hacer cuanto pudieran por movilizar sus recursos internos para el crecimiento mediante dinámicas políticas arancelarias y financieras, y por mejorar — radicalmente, con frecuencia — las estructuras sociales e institucionales de que también dependía el desarrollo. Las metas u objetivos carecían de sentido si no iban acompañados de un conjunto sistemático de medidas para alcanzarlos.

94. En el debate<sup>1/</sup> realizado a continuación, varios representantes expresaron su desaliento ante los progresos económicos registrados en el Decenio corriente. Se hizo notar que la tasa de crecimiento económico de los países en desarrollo no había alcanzado todavía el objetivo establecido para el Decenio. Sin embargo, varios representantes estimaron que sería equivocado decir que el Decenio para el Desarrollo había fracasado. La tasa de expansión económica lograda había señalado el fin del estancamiento, aunque había que reconocer que el desarrollo de algunos países avanzaba en forma vacilante y que, además, debido al rápido crecimiento de la población, en general, el ingreso per cápita aumentaba, sólo muy lentamente.

95. Se subrayó también que el concepto del Decenio para el Desarrollo había proporcionado experiencia y conocimientos considerables que de otro modo no se habrían obtenido. Se había hecho comprender a todos los países cuáles eran los problemas fundamentales. Había que recordar que el desarrollo económico era tarea para muchas generaciones. Por lo tanto, era importante aprovechar plenamente las lecciones aprendidas en el Decenio en curso. El concepto del próximo decenio debía prepararse sobre una base mejor y la experiencia obtenida debía conducir a una intensificación de los esfuerzos a tal fin.

96. Hubo acuerdo general en que, si bien el desarrollo económico era la responsabilidad primordial de los propios países en desarrollo, en tan importante tarea debían participar todas las naciones. Era en beneficio de todos que debían elevarse los niveles de vida de las naciones nuevas y que debían hallarse soluciones para sus problemas.

97. Se señaló que la idea de una carta del Segundo Decenio para el Desarrollo, sugerida por el Comité de Planificación del Desarrollo, merecía atenta con-

sideración. Se suscitó la cuestión de si la palabra "carta" no estaba fuera de lugar. Se hizo también notar que, cualquiera que fuese su carácter, la carta no debía ser una simple serie de principios o generalizaciones.

98. Sin embargo, no cabía duda de que los objetivos para el próximo decenio habían de ser más definidos que el objetivo del Decenio en curso. Se estimó que los objetivos debían especificarse lo más claramente posible, y cuando procediese, expresados en cifras per cápita a fin de tener en cuenta el crecimiento de la población. También se afirmó que el número de objetivos debía ser limitado. Además, se hicieron comentarios en el sentido de que los objetivos debían basarse en una evaluación realista de las posibilidades.

99. Hubo consenso respecto de que también debían especificarse claramente los medios para lograr una serie determinada de objetivos. Era preciso que los países en desarrollo estuviesen dispuestos a hacer los sacrificios que entrañaban la movilización del ahorro nacional y la ejecución de reformas institucionales y de otra índole. En tal sentido existía una aguda necesidad de compromisos de parte de los países en desarrollo.

100. Varios representantes afirmaron que, al mismo tiempo, se necesitaban compromisos firmes de parte de los países desarrollados. Se señaló que la corriente de ayuda a los países en desarrollo no había satisfecho las esperanzas. En consecuencia, era menester adoptar medidas para remediar la situación. Varios representantes señalaron, por otra parte, que a los países desarrollados les resultaba difícil contraer compromisos o hacer promesas a largo plazo para ese fin; los países donantes de ayuda debían tener en cuenta no sólo su situación económica interna sino también los problemas jurídicos y constitucionales que se planteaban.

101. Algunos representantes subrayaron la necesidad de proceder con cautela al preparar un plan de acción para el próximo decenio. Se señaló que dicha acción no podía concebirse en el momento actual como planificación o programación en el plano mundial. Un representante estimó que sería más prudente adoptar un enfoque nacional y en algunos casos regional (multinacional) para la planificación.

102. Hubo consenso en que el debate que se celebraba sobre la cuestión de los trabajos preparatorios era necesariamente de carácter provisional. Era grande la cantidad de trabajo que quedaba por hacer. Sólo después de que el Comité de Planificación del Desarrollo hubiese considerado más detalladamente la cuestión sería posible adoptar decisiones concretas.

103. Al finalizar el debate, el Consejo aprobó una resolución (1260 (XLIII)) en la cual tomó nota del informe provisional del Secretario General (E/4376) y del informe del Comité de Planificación del Desarrollo sobre su segundo período de sesiones (E/4362). Tomó nota con satisfacción, en particular, de que el Comité había examinado con carácter preliminar la preparación de las directivas y propuestas relativas al período posterior al primer Decenio para el Desarrollo. El Consejo pidió al Secretario General que continuara la labor, indicada en su informe sobre

la marcha de los trabajos, de facilitar la planificación de medidas internacionales concertadas para el período que seguirá al primer Decenio para el Desarrollo, habida cuenta de la experiencia adquirida durante dicho Decenio. El Consejo pidió también al Comité que, en consulta con el Secretario General, y teniendo presentes las observaciones hechas en el Consejo, prosiguiera, conforme a las líneas generales que había sugerido, la labor referente a las directivas y propuestas relativas al período posterior al primer Decenio para el Desarrollo.

104. El Consejo también aprobó otra resolución (1261 (XLIII)) en la que solicitó al Secretario General que presentara al Consejo, en su 44º período de

sesiones, un informe que contuviera ideas y consideraciones sobre la viabilidad y conveniencia de celebrar, bajo el auspicio de las Naciones Unidas, una reunión de especialistas en desarrollo económico, quienes participarían a título personal, y sobre las medidas de orden técnico, administrativo y financiero que se requirieran para la celebración de dicha reunión. El Consejo decidió examinar, con sujeción a dicho informe del Secretario General, la conveniencia de convocar, antes que finalizara el actual Decenio para el Desarrollo, una reunión internacional en la que participarían eminentes personalidades de los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados o del OIEA que hubieran efectuado aportes significativos en materia de desarrollo económico.

## AYUDA MULTILATERAL EN MATERIA DE ALIMENTOS

Sección I. Programa de estudios que ha de realizarse de conformidad con lo dispuesto en la resolución 2096 (XX) de la Asamblea General\*

105. El informe sobre la marcha de los trabajos relacionados con la ayuda multilateral en materia de alimentos (E/4352 y Add.1)<sup>1/</sup>, preparado por el Secretario General en colaboración con el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, fue presentado al Consejo en su 43º período de sesiones. En dicho informe se examinó el problema de las insuficientes existencias de alimentos, así como las políticas necesarias para satisfacer en el futuro las necesidades alimentarias de los países en desarrollo.

106. También se examinaron los factores que han conducido al actual problema en materia de alimentos. Del lado de la demanda, se demostró que la presión sobre las existencias se debía en parte al rápido aumento de la población, cuya tasa de crecimiento era de aproximadamente el 2,5% anual, o sea el doble de la registrada en el período transcurrido entre las dos guerras. El aumento de los ingresos, que desde 1950 hasta 1965 fue de aproximadamente el 4,6% anual, había hecho que aumentase rápidamente la demanda de alimentos, contribuyendo a un incremento del consumo de cereales que, durante el período 1954-1963, acusó una tasa de aumento anual del 3,5%. Del lado de la oferta, entre 1953 y 1963 la producción interna de alimentos en los países en desarrollo había aumentado a razón del 3% anual; no obstante, durante los últimos años había disminuido la tasa de aumento. Estas tendencias habían tenido por resultado que en los países en desarrollo se produjesen déficit alimentarios que aumentaban constantemente. Mientras que de 1934 a 1938 esos países habían exportado 14 millones de toneladas por año, para 1961-1963 importaban anualmente, por término medio, 12 millones de toneladas. Además, desde el punto de vista de la nutrición, las existencias de productos alimenticios eran inadecuadas en lo que concernía a decenas — o quizás centenas — de millones de personas.

107. En el informe se llegaba a la conclusión de que las perspectivas de la balanza alimentaria de los países en desarrollo eran sumamente inquietantes. Dado que las proyecciones efectuadas indicaban que durante el decenio 1970-1979 la población aumentaría anualmente en 56 millones de personas, ello implicaba que el consumo de cereales aumentaría a razón de 9 millones de toneladas por año, incluso si el

consumo per cápita permaneciera tan sólo al nivel prevaleciente en 1964. Según las proyecciones hechas por la FAO, en lo tocante a cereales para 1975, el déficit neto podía llegar a 47 millones de toneladas, en comparación con las importaciones netas de 23 millones de toneladas hechas en 1961-1963. Asimismo, para 1975, el valor del déficit de las importaciones de alimentos podía ascender a 8.500 millones de dólares, en comparación con las importaciones netas de 3.000 millones de dólares efectuadas en 1961-1963; luego de dejar margen para tasas factibles de crecimiento de las importaciones comerciales, aún podría quedar un déficit alimentario que oscilaría entre 3.000 y 4.000 millones de dólares. Además de esos déficit que, según las proyecciones, resultarían de las tendencias de la demanda y la oferta, harían falta suministros adicionales de alimentos bajo la forma de reservas de emergencia para hacer frente a situaciones imprevistas provocadas por sequías y otros desastres naturales. Además, para poder corregir deficiencias de la nutrición se necesitarían considerables suministros adicionales.

108. En el informe se exploraban las posibles medidas — tanto bilaterales como multilaterales — destinadas a atenuar el problema de las escaseces de alimentos. También se consideraban las políticas que podían adoptarse para reducir las tasas de crecimiento demográfico así como para aumentar la producción de alimentos en los países en desarrollo. Además, se estudiaban en detalle el posible carácter y las consecuencias de los programas de ayuda alimentaria en gran escala.

109. El debate sobre los diversos aspectos de la ayuda multilateral en materia de alimentos fue iniciado con el discurso dirigido al Consejo por el Secretario General<sup>2/</sup>, que fue leído en su nombre por el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales. Al señalar a la atención la deceleración de la producción de alimentos registrada durante los últimos años en los países en desarrollo, el Secretario General indicaba que la presión sobre las existencias de alimentos obedecía al rápido crecimiento demográfico y al aumento de los ingresos, que en los países en desarrollo habían tenido por resultado un rápido incremento de la demanda de alimentos y déficit alimentarios cada vez mayores. Las proyecciones para la década 1970/79 indicaban que aumentarían considerablemente las necesidades en materia de alimentos. También era necesario contar con reservas de emergencias para hacer frente a situaciones imprevistas y corregir deficiencias de la nutrición.

110. El Secretario General expresaba la esperanza de que el Consejo se ocuparía de todos los aspectos

\*En el programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General figura el tema titulado: "Programa de estudios sobre la ayuda multilateral en materia de alimentos".

<sup>1/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 13 del programa.

<sup>2/</sup> E/SR.1480.



del problema mundial planteado por los alimentos, con inclusión de los problemas de mayor alcance que se plantean al prestar ayuda a las poblaciones cuya nutrición es insuficiente o pobre para que produzcan los alimentos que necesitan o adquieran los medios indispensables para comprarlos. Con ese fin debía atacarse el problema en un frente muy amplio, que comprendía elementos tales como la política demográfica, mejores semillas y métodos de cultivo más eficaces. Sin embargo, el problema más inmediato era el de evitar el hambre o mitigarla mediante la ayuda alimentaria en el sentido más estricto del término. El carácter de ese problema era básicamente muy simple, aunque algunos de sus aspectos técnicos podrían plantear dificultades y quizás fuese necesario arbitrar algunos elementos institucionales y administrativos que permitiesen llegar a otras soluciones. Sería necesario adoptar decisiones concretas con el fin de producir alimentos para los países en desarrollo que adolecían de déficit alimentario. Si la ayuda alimentaria no se ofrecía en condiciones aceptables, los países deficitarios tendrían que desviar sus recursos en divisas destinados a adquirir bienes para el desarrollo para atender al objetivo más apremiante de satisfacer sus necesidades en materia de alimentos. Cabía muy poca duda de que era preciso considerar como una obligación normal de la comunidad internacional en su conjunto el cerciorarse de que en los casos necesarios se dispusiera de existencias adecuadas de alimentos.

111. En una exposición que hizo ante el Consejo<sup>3/</sup>, el Director General de la Organización para la Agricultura y la Alimentación mencionó el hecho trágico de que, al cabo de las dos décadas de actividades en pro del desarrollo, continuaba agravándose el problema mundial planteado por el hambre. La situación mundial en materia de alimentos seguía siendo precaria. Aunque en 1966 se había registrado cierta mejora en el plano mundial, se había concentrado principalmente en los países adelantados. De hecho, en 1966 la producción de alimentos había disminuido tanto en África como en América Latina, y si se consideraban en conjunto las cuatro regiones en desarrollo, el movimiento de recuperación sólo había llegado al nivel registrado en 1964. Como era inevitable, en 1966 habían aumentado las importaciones de esas regiones. El Director General subrayó que un nuevo programa de ayuda alimentaria multilateral en gran escala introduciría un elemento nuevo e importante en los mercados mundiales de productos básicos. Por consiguiente, deberían tenerse en cuenta sus repercusiones económicas, potenciales, particularmente sobre la producción agrícola de los países beneficiarios y sobre el comercio normal.

112. En el debate que se produjo a continuación<sup>4/</sup>, se señaló que la situación alimentaria de varios países en desarrollo era motivo de gran preocupación. Aparte de la presión que el aumento de la población y de los ingresos ejercía sobre las existencias de alimentos, en varios casos ocurridos en los últimos años, las malas cosechas habían creado un cuadro inquietante. El problema era agravado por la circunstancia de que en algunos de los principales países exportadores

de alimentos habían disminuido considerablemente las existencias de cereales.

113. Hubo acuerdo general en el sentido de que la solución a largo plazo para el problema planteado por el déficit alimentario residía en la ampliación de la producción de alimentos en los países en desarrollo. Para ese fin era preciso introducir cambios revolucionarios en el sector agropecuario de la economía. Era necesario adoptar medidas para aumentar las existencias de insumos básicos tales como abonos, variedades mejoradas de semillas, equipo agrícola e insecticidas. Era igualmente importante hacer reformas agrarias y lograr cambios sociales mediante la educación y otras medidas conexas. La mejora de la producción agropecuaria no sólo era necesaria para hacer frente a las escaseces alimentarias sino, también, para fomentar la industrialización. Aunque la responsabilidad básica por la mejora del sector agropecuario incumbía a los propios países en desarrollo, la comunidad internacional podía aportar una valiosa ayuda prestando asistencia financiera y compartiendo los beneficios que brindan la ciencia y la tecnología.

114. También se señaló que la modernización de la agricultura no podía ser considerada en forma aislada. Las relaciones recíprocas entre los diversos sectores de un sistema económico eran tales que el problema debía ser abordado en el contexto del desarrollo económico general. Había que determinar, mediante la planificación del desarrollo, el orden de prioridad que correspondía a cada sector de la economía, y era preciso adjudicar los recursos de conformidad con ese orden. También era necesario que los países que prestaban la ayuda formularan sus programas de asistencia ajustándolos al orden de prioridades establecido en los países en desarrollo.

115. Hubo consenso acerca de que, no obstante la importancia que revestía la expansión de la agricultura en los países en desarrollo, la comunidad internacional tendría que encarar la tarea de proporcionar ayuda alimentaria durante algunos años. Era fundamental evaluar y reevaluar continuamente las perspectivas de la producción, el consumo, el comercio y las posibles necesidades en materia de alimentos. Dados los muchos factores inciertos en juego, era necesario que durante los próximos años se dedicase especial atención a las necesidades de ayuda alimentaria. Se señaló que con frecuencia la situación variaba considerablemente de un país a otros y que, por consiguiente, las necesidades y las disponibilidades alimentarias debían calcularse lo más concretamente posible, prestando la debida atención a los planes de los países en desarrollo.

116. Se declaró que el suministro de ayuda alimentaria mediante arreglos multilaterales ofrecía varias ventajas. La ayuda alimentaria permitía proporcionar una mejor combinación de productos básicos y era particularmente adaptable a las necesidades peculiares de cada país en desarrollo; además, contribuía a proteger a los beneficiarios contra posibles presiones políticas. Sin embargo, también se expresó la opinión de que la ayuda alimentaria multilateral debía constituir un suplemento de la ayuda alimentaria proporcionada por conductos bilaterales. De todos modos, debían coordinarse todas las actividades relacionadas con el suministro de ayuda alimentaria.

<sup>3/</sup> E/SR.1482.

<sup>4/</sup> E/AC.6/SR.418 a 421; E/SR.1481 a 1489, 1502.

117. También se mencionó en el debate el suministro de ayuda alimentaria según el acuerdo recientemente concertado durante la "serie de negociaciones arancelarias Kennedy" celebrada en el GATT. Se señaló que el suministro de 4.500 toneladas anuales de cereales para prestar ayuda alimentaria durante tres años en el contexto de un acuerdo internacional para productos básicos representaría un paso importante. No obstante, algunos representantes estimaron que esa cantidad podría resultar inadecuada. A ese respecto se señaló que, a fin de conocer más detalles respecto de ese suministro, se aguardaba con interés el resultado de la Conferencia Internacional del Trigo que se estaba celebrando en Roma.

118. En lo tocante a los distintos tipos de ayuda alimentaria multilateral se indicó que, si bien en principio las donaciones en efectivo representaban el enfoque más flexible, las donaciones hechas totalmente en efectivo no eran factibles en la práctica, pues, en lo referente a muchos países, consideraciones de balanza de pagos impedirían que se usara ese método. En consecuencia, el programa debía ser de un tipo basado en una combinación de "efectivo y especie". A ese respecto se declaró que sería digna de especial atención la financiación de las compras de los países en desarrollo que podrían producir suministros pero cuya situación les impedía ofrecerlos en condiciones favorables.

119. A la vez que señalaban a la atención las dificultades en materia de divisas con que tropiezan los países en desarrollo, varios representantes manifestaron que la ayuda alimentaria debía proporcionarse en condiciones liberales. La ayuda alimentaria basada en donaciones se citó como medio ideal, pero, si aquella no era posible, la ayuda debía proporcionarse en condiciones favorables y flexibles. En cambio, un representante manifestó que no creía imprescindible que se proporcionara más ayuda alimentaria en condiciones accesibles y fáciles; la prestación de ayuda debía considerarse en conjunto, y las condiciones en que se proporcionase ayuda alimentaria afectarían inevitablemente las condiciones que regían el suministro de otros tipos de ayuda.

120. En general, se estimó que para administrar un programa ampliado de ayuda alimentaria multilateral no hacía falta establecer ninguna nueva institución. Se señaló que el Programa Mundial de Alimentos había adquirido ya una considerable experiencia en la materia. No obstante, era preciso tener presente al mismo tiempo la importancia de que los organismos combinaran sus actividades para abordar el asunto. Además, algunos representantes manifestaron que consideraban que sería prematuro adoptar una posición *a priori* respecto de nuevos arreglos institucionales para la prestación de ayuda multilateral en materia de alimentos.

121. Se subrayó que era necesario continuar los estudios relacionados con la ayuda alimentaria. Según se estimaba, esos trabajos contribuirían a facilitar el desarrollo y la aclaración de conceptos relativos a importantes aspectos de la ayuda alimentaria multilateral. A juicio de uno de los representantes, la siguiente etapa de los trabajos de estudio podría ser facilitada si se ofrecieran al personal de las Naciones Unidas y de la FAO nuevas oportunidades para cele-

brar consultas con expertos de los gobiernos; tales consultas podrían proporcionar nuevos datos y un conocimiento más íntimo de las cuestiones respecto de las cuales los gobiernos pronto tendrían que adoptar decisiones.

122. Al finalizar el debate general, el Consejo tomó nota<sup>5/</sup> del informe presentado por el Secretario General sobre la marcha de los trabajos (E/4352) y se manifestó de acuerdo con el diagnóstico del problema alimentario mundial que figuraba en dicho informe. El Consejo declaró además que aguardaba con interés la pronta terminación de los estudios emprendidos con arreglo a lo dispuesto en la resolución 2096 (XX), de la Asamblea General.

## Sección II. Examen del Programa Mundial de Alimentos\*

123. En su 43º período de sesiones, el Consejo examinó<sup>6/</sup> el quinto informe anual del Comité Intergubernamental de las Naciones Unidas y la FAO del Programa Mundial de Alimentos (E/4378)<sup>7/</sup>, junto con un informe del Director Ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos (E/4332)<sup>7/</sup>, transmitido por el Comité. El Consejo también tuvo ante sí un extracto del informe provisional del Consejo de la FAO sobre su 48º período de sesiones (E/4407), que abarcaba las medidas adoptadas sobre asuntos relativos al Programa Mundial de Alimentos.

124. En su informe, el Comité Intergubernamental señalaba a la atención las disposiciones contenidas en la resolución 2095 (XX) de la Asamblea General y en la resolución 4/65 de la Conferencia de la FAO acerca de las disposiciones relativas a la próxima Conferencia sobre Promesas de Contribuciones del Programa Mundial de Alimentos. De conformidad con dichas resoluciones, el Programa debía ser reexaminado antes de cada Conferencia sobre Promesas de Contribuciones y, si las circunstancias lo requirieran, podría ampliarse, reducirse o darse por concluido al finalizar cualquiera de los períodos para el cual se hubiesen ofrecido los recursos correspondientes. La siguiente Conferencia sobre Promesas de Contribuciones debía convocarse en 1967, invitándose entonces a los gobiernos a que ofrecieran contribuciones para los años 1969 y 1970 con miras a alcanzar la meta que recomendasen la Asamblea General de las Naciones Unidas y la Conferencia de la FAO.

125. En su séptimo período de sesiones, el Comité Intergubernamental había iniciado el examen del programa que debía efectuarse antes de la próxima Conferencia sobre Promesas de Contribuciones. Después de examinar las sugerencias formuladas en el informe del Director Ejecutivo, el Comité había recomendado que para el bienio 1969-1970 se fijara una meta de 200 millones de dólares. Las propuestas del Comité habían sido incorporadas en un proyecto de resolución que debían examinar el Consejo de la FAO y el Consejo Económico y Social. El texto del CIG había sido aprobado por el Consejo de la FAO en su 48º período de sesiones.

\*La Asamblea General debe pronunciarse sobre este punto.

<sup>5/</sup> E/AC.6/SR.421; E/SR.1502.

<sup>6/</sup> E/AC.6/SR.418 a 421; E/SR.1480 a 1489; 1502.

<sup>7/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 13 del programa.



126. En el informe del Comité se señaló además que hasta el 20 de abril de 1967 el Programa había aprobado 218 proyectos de desarrollo cuyo costo total, de unos 200 millones de dólares, se sufragaría con cargo al Programa Mundial de Alimentos. En función de los recursos asignados, el 58% del total se destinaba al desarrollo de la agricultura, el 21% al de los recursos humanos (con inclusión de proyectos alimentarios especiales), el 18% al desarrollo de la infraestructura (con inclusión del desarrollo de la comunidad) y el 3% al desarrollo de la industria y la explotación de los recursos minerales. Durante el año abarcado por el informe del Comité se habían emprendido doce operaciones de socorros de urgencia, y se señalaba que las solicitudes de tal asistencia iban en aumento. En cambio, los recursos de que disponía el programa para el período 1966-1968, que el 20 de abril de 1967 ascendían a 167.200.000 dólares, todavía distaban mucho de alcanzar la cifra de 275 millones de dólares fijada como objetivo.

127. En una exposición que hizo ante el Consejo<sup>8/</sup>, el Director Ejecutivo del Programa señaló a la atención el hecho de que éste no se limitaba a corregir el déficit alimentario, pues contribuía a resolver los problemas que daban origen a las escaseces de alimentos. En su labor de desarrollo, el Programa no perseguía objetivos de política propios e independientes sino que trabajaba en colaboración con otras organizaciones — las Naciones Unidas (incluso la ONUDI), la FAO, la OIT, la UNESCO y la OMS — y les proporcionaba apoyo adicional para sus actividades. Se iba ampliando progresivamente la cooperación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el UNICEF y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados; además, se promovía la colaboración con los bancos de desarrollo.

128. Durante el debate, varios oradores señalaron el valor que tenía la experiencia que iba adquiriendo el Programa Mundial de Alimentos, que podría ser pertinente dentro del contexto a largo plazo de los

estudios de la ayuda alimentaria multilateral, así como en lo tocante a la administración de ciertas contribuciones de ayuda alimentaria de que se dispondría a consecuencia del acuerdo recientemente concertado bajo los auspicios del GATT.

129. Muchas delegaciones expresaron su apoyo a la nueva meta de 200 millones de dólares fijada para el bienio 1969-1970. En particular, se señaló que esa cifra representaba sólo un aumento mínimo con respecto a la magnitud del objetivo de 275 millones de dólares establecido para el trienio en curso. No obstante, un representante dijo que dudaba de que fuese una cifra realista, ya que de alcanzarse íntegramente entrañaría un aumento muy considerable de la cuantía de los recursos de que disponía el Programa; además, durante esa etapa de las actividades difícilmente podría considerarse oportuno fijar un nuevo objetivo, ya que sería necesario dejar margen para evaluar las repercusiones que tendría sobre los recursos del Programa el acuerdo de ayuda alimentaria del GATT, que aún se encontraba en debate.

130. Al finalizar el debate, el Consejo decidió (resolución 1255 (XLIII)) presentar a la Asamblea General, para su examen y aprobación, un proyecto de resolución en virtud del cual la Asamblea establecería para los años 1969 y 1970 una meta de 200 millones de dólares para las contribuciones voluntarias, de cuya suma se suministraría, por lo menos, una tercera parte en dinero y servicios. Al mismo tiempo, el Consejo encareció a los Estados Miembros de las Naciones Unidas y a los miembros y miembros asociados de la FAO que hicieran los preparativos necesarios para anunciar sus promesas respectivas en la Tercera Conferencia sobre Promesas de Contribuciones del Programa Mundial de Alimentos.

131. Por recomendación del Comité Intergubernamental, el Consejo aprobó además (resolución 1256 (XLIII)) una modificación de la Norma General 6 del Programa Mundial de Alimentos, que rige el importe de los recursos que habrían de colocarse a disposición del Director General de la FAO para el suministro de socorros de urgencia.

<sup>8/</sup> E/AC.6/SR.418.

## PROBLEMAS FINANCIEROS INTERNACIONALES

### Sección I. Estudios e informes presentados al Consejo

132. En su 43º período de sesiones <sup>1/</sup> el Consejo examinó las cuestiones financieras internacionales basándose en varios informes preparados por el Secretario General.

133. En el informe anual sobre La corriente internacional de capital a largo plazo y de donaciones oficiales, 1961-1966 (E/4371) <sup>2/</sup> se analizaron algunas de las tendencias salientes observadas en la corriente de recursos hacia los países en desarrollo durante los últimos años. El informe indicaba que en la primera mitad del Decenio para el Desarrollo, más de las dos terceras partes de las transferencias de recursos habían sido oficiales; menos de la tercera parte había correspondido a las corrientes privadas. Aproximadamente nueve décimas partes de las corrientes habían tenido carácter bilateral, mientras que una décima parte había salido de instituciones internacionales. La participación en forma de donaciones había disminuido de cerca de la mitad del total en 1962 a cerca de las dos quintas partes en 1965. La corriente de recursos de los países desarrollados con economía de mercado no había aumentado con tanta rapidez como la expansión con lo que la relación entre la salida neta de recursos y el producto bruto combinado de los citados países había descendido entre 1961 y 1965.

134. En un informe titulado "Factores que afectan a la capacidad de los países desarrollados para proporcionar recursos a los países en desarrollo" (E/4375) <sup>3/</sup>, el Secretario General examinó los factores económicos que afectan la capacidad de los países desarrollados para transferir la mayor cantidad posible de recursos financieros a los países en desarrollo teniendo en cuenta las recomendaciones que figuran en el Acta Final de la UNCTAD, pasó revista a los progresos que han hecho determinados países desarrollados en la aplicación de la recomendación respecto de la asistencia, tomó nota de las tendencias desalentadoras de la corriente destinada a los países en desarrollo y consideró los elementos importantes que afectaban tales corrientes.

135. El informe comparaba el éxito de la ayuda proporcionada para la reconstrucción de la Europa occidental después de la guerra con la tarea mucho más difícil de prestar asistencia a largo plazo a los países en desarrollo. Se consideraba que el esfuerzo sostenido para transferir recursos de los países desarrollados competía con las necesidades internas de esos países, en los que recientemente existían

condiciones generales de uso completo de la capacidad y pleno empleo. Aunque las dificultades de balanza de pagos de los países desarrollados constituyan principalmente un problema entre esos países, los Estados que afrontaban esas dificultades, en especial el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América, habían tendido a restringir la salida de capitales, aunque ante una serie de medidas los países en desarrollo estaban exceptuados. El informe también señalaba la restricción presupuestaria a la expansión de la ayuda, y sugería que un mejor acceso a los mercados de capital podía aliviar las dificultades de presupuesto.

136. En un informe titulado "Salida de capitales de los países en desarrollo" (E/4374 <sup>3/</sup> y E/4374/Add.1) se proporcionaban los datos disponibles acerca de la corriente de capital y de rubros invisibles de los países en desarrollo a los países desarrollados, y se analizaban algunos de los problemas asociados a esos movimientos y las políticas que influyen en tales corrientes. El informe incluía las respuestas de los gobiernos a un cuestionario por el que se solicitaban las opiniones de los países sobre la salida de fondos de los países en desarrollo y sus causas, consecuencias y medios de control.

137. El Secretario General también presentó al Consejo un informe titulado Medición de la corriente de recursos hacia los países en desarrollo (E/4327—ST/ECA/98) <sup>4/</sup>. El documento, preparado por un grupo de expertos que antes habían redactado un informe preliminar sobre la cuestión, examinaba con más extensión los problemas relacionados con la presentación significativa de datos exactos sobre las salidas de los países desarrollados y las entradas en los países en desarrollo. Además se hacía una serie de recomendaciones sobre reunión y presentación de datos, a fin de lograr medir el volumen y la adecuación de la corriente de recursos hacia los países en desarrollo.

138. El Consejo dispuso asimismo del resumen y las conclusiones (E/4293 y Corr.1 y Add.1) del informe del Secretario General titulado Fomento de las inversiones privadas y extranjeras en los países en desarrollo <sup>5/</sup>. El estudio fue preparado en cumplimiento de la resolución 2087 (XX) de la Asamblea General y de la recomendación A/IV.12 de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo <sup>6/</sup> en su primer período de sesiones.

<sup>1/</sup> E/AC.6/SR.427 a 431; E/SR.1506 y 1507.

<sup>2/</sup> Aparecerá como publicación de las Naciones Unidas.

<sup>3/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 5 del programa.

<sup>4/</sup> Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 67.II.D.17.

<sup>5/</sup> Aparecerá como publicación de las Naciones Unidas.

<sup>6/</sup> Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, vol. I, Acta final e informe (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.B.II.11), pág. 54.

139. El estudio se ocupaba principalmente de la forma y condiciones en que los países interesados en atraer inversiones extranjeras podrían estimularlas con más eficacia y usarlas con mayor provecho. El análisis y las recomendaciones del informe ponían de relieve que la mayoría de los países en desarrollo necesitaban corrientes más importantes de fondos extranjeros y mayores posibilidades de absorberlos. En el informe se sugería que si bien determinados obstáculos internos y externos podían impedir que aumentase mucho esa corriente de capital privado extranjero, existía un amplio margen de inversiones privadas que podían efectuarse incluso en las condiciones existentes.

140. En el informe se indicaba que los principales problemas y obstáculos que se oponían a la inversión adicional de capital privado extranjero se podían clasificar en dos grupos. El primero estaba relacionado con la insuficiente disponibilidad de proyectos adecuados a la falta de información respecto de los mismos. El informe sugería que las inversiones se fomentaran de una manera sistemática e invitaba a identificar y preparar proyectos provechosos, así como a adoptar medidas para señalar dichos proyectos a la atención de las empresas extranjeras pertinentes y de fuentes externas de financiación para su ejecución. Los bancos nacionales de desarrollo se encontraban en condiciones excepcionalmente favorables para crear los servicios y capacidad requeridos a fin de desempeñar un papel central en el proceso. Las Naciones Unidas y otros organismos multilaterales y bilaterales debían ayudar, y hasta cierto punto lo estaban haciendo, a establecer y reforzar ese programa y a proporcionar los vínculos entre esas instituciones de los países en desarrollo y los círculos comerciales y financieros de los países desarrollados, especialmente por conducto de los bancos regionales de desarrollo. Los servicios técnicos de apoyo (tales como los de divulgación industrial y los institutos tecnológicos) podían relacionarse directamente con la tarea de ayudar a los empresarios a desempeñar algo más que una función nominal en la dirección y control de empresas mixtas con inversionistas extranjeros. El segundo grupo de problemas incluía todas las cuestiones que originaban las legítimas divergencias de intereses entre los inversionistas extranjeros y los gobiernos de los países en desarrollo, igual que aparecían en otras relaciones económicas nacionales e internacionales. Esas divergencias podían y debían conciliarse mediante bases acordadas entre los gobiernos e inversionistas, sin las cuales ningún inversionista extranjero podría abrirse camino en un país en desarrollo, ni éste asegurarse la contribución del inversionista.

141. El informe analizaba y contenía recomendaciones concretas sobre las principales cuestiones incluidas, a saber, la garantía de la inversión contra riesgos no comerciales, las facilidades cambiarias, el empleo y aprovechamiento de recursos humanos y naturales de los países y la tributación de las empresas extranjeras. En cuanto a la última cuestión, el informe señalaba concretamente que la imposición de tales empresas extranjeras era un asunto importantísimo para los Gobiernos y para los inversionistas. Estos últimos solían ser con frecuencia contribuyentes importantes a los ingresos del Erario y simultáneamente

beneficiarios de privilegios fiscales. Aunque tales exenciones quizá tuvieran una justificación temporal, a la larga no sustituyen a un régimen tributario orientado hacia el desarrollo, ni desde el punto de vista del país ni desde el del inversionista. El régimen tributario de los inversionistas extranjeros se complica porque los Gobiernos suelen alegar que los países tienen también jurisdicción tributaria sobre las utilidades en el exterior.

142. Los problemas resultantes de la doble tributación y el papel de los acuerdos fiscales para resolverlos han sido estudiados desde hace mucho por la Secretaría de las Naciones Unidas. Quizá haya llegado el momento de reunir a los administradores de impuestos de los países desarrollados y en desarrollo bajo los auspicios de las Naciones Unidas, a fin de negociar normas para los acuerdos fiscales entre ambos grupos, que coloquen en un plano apropiado la responsabilidad tributaria global de los inversionistas extranjeros y protejan las necesidades fiscales de los países en desarrollo.

143. El informe iba más allá de la esfera de las inversiones directas, y señalaba a la atención las grandes posibilidades de ampliar la inversión extranjera indirecta o préstamo a los países en desarrollo, mediante el acceso directo a los principales mercados de capital y por conducto de la creciente gama de instituciones de financiación del desarrollo internacionales, regionales y nacionales.

144. En su recomendación final, el informe sugería que todas estas cuestiones podrían ser consideradas, teniendo en cuenta los debates que se celebraran en los órganos a los que se había presentado el documento, por un grupo escogido de representantes autorizados de los Gobiernos, organismos internacionales e inversionistas, que convocaría al Secretario General en colaboración con las organizaciones pertinentes del sistema de las Naciones Unidas y de fuera de él.

145. Los informes finales del Secretario General sobre Créditos de exportación y financiación del desarrollo (E/4274 y E/4274/Add.1) <sup>1/</sup>, que también fueron presentados al Consejo en su 43º período de sesiones, señalaban que aunque se solía concentrar la atención en las inversiones directas, también existían grandes posibilidades de ampliar las inversiones extranjeras indirectas o préstamos. Esos préstamos habían sido atraídos a los países en desarrollo mediante garantías de diversos tipos proporcionadas por el Gobierno del país del inversionista. El ejemplo más destacado era la gran corriente de créditos de exportación a plazo medio y largo para financiar bienes de capital y proyectos de infraestructura, que se analizaban en el documento. Se calculaba que esos créditos de exportación ascendían a unos 2.000 millones de dólares anuales brutos de los países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, y, en comparación con las inversiones de cartera en los

<sup>1/</sup> Créditos de Exportación y Financiación del Desarrollo, Parte I: Prácticas y Problemas Actuales (E/4274 — ST/ECA/95); y Parte II: Sistemas Nacionales de Créditos de Exportación (E/4274/Add.1 — ST/ECA/96). Véase también Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo primer período de sesiones, Suplemento No. 3, párrs. 121 a 126.

países en desarrollo (que solamente importan alrededor de 450 millones de dólares por año), se habían convertido con mucho en la fuente principal de financiación privada del desarrollo económico mediante préstamos. Los países con economía de planificación centralizada también proporcionaban créditos de exportación con plazo de cinco a ocho años, como elemento importante de sus programas globales de ayuda.

146. El informe demostraba que los créditos de exportación eran una forma costosa de financiar el desarrollo, aunque en muchos casos su costo disminuiría por los subsidios a los intereses. Sin embargo las necesidades de bienes de capital y tecnología de los países en desarrollo, más allá de lo que podía proporcionar el volumen actual de ayuda oficial, resultaban equiparadas por el interés de los países desarrollados en ampliar sus ventas de tales bienes y servicios.

147. La combinación de estos incentivos poderosos y de la amenaza de la carga de la deuda resultante de la excesiva confianza en los créditos de exportación era lo que había hecho que los órganos de las Naciones Unidas concentraran su atención en este problema durante muchos años. Los mandatos de la Asamblea General en 1960, y del Comité de Desarrollo Industrial a partir de 1962, habían dado por resultado una serie de estudios de la Secretaría dentro del análisis continuo de los métodos y políticas de financiación del desarrollo. Los resultados de dichos estudios figuraban en la Parte I del informe. Mientras tanto también había estudiado la cuestión la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, la cual había pedido al BIRF que preparase un informe. En vista de los trabajos sobre créditos de exportación ya realizados por la Secretaría de las Naciones Unidas, el personal del BIRF y la Secretaría opinaron que sus tareas eran en gran parte complementarias y habían colaborado estrechamente en la preparación de sus informes.

148. La Parte II del informe de las Naciones Unidas agregaba un análisis detallado de la disponibilidad, plazos y condiciones de los créditos de exportación y de los seguros a los créditos de exportación en diecinueve países industrializados. La Comisión del Comercio Invisible y la Financiación relacionada con el Comercio, de la UNCTAD, había pedido, en su segundo período de sesiones (celebrado recientemente), que se mantuviera al día la información<sup>8/</sup>, con lo que se reforzarían los servicios de asesoramiento financiero que las Naciones Unidas prestan a los gobiernos de los Estados Miembros.

149. Un anexo de la Parte I del informe señalaba las posibilidades de los créditos de exportación y del seguro a los créditos de exportación para estimular las exportaciones y las industrias de exportación de los propios países en desarrollo. Este era un campo relativamente nuevo, en el cual las Naciones Unidas habían estado proporcionando ayuda técnica a una serie de gobiernos que la pidieron. También era posible organizar planes para financiar el comercio dentro de una región, tales como el iniciado por el

Banco Interamericano de Desarrollo. Por lo tanto, la citada Comisión de la UNCTAD había pedido que se hiciera una encuesta sistemática sobre la experiencia adquirida como base para preparar planes prácticos nacionales y regionales de crédito de exportación, especialmente por conducto de los bancos regionales de desarrollo, los cuales ayudarían a que las exportaciones de bienes de capital de los países en desarrollo compitieran mejor con las de los países industrializados.

#### DEBATE EN EL CONSEJO

150. El debate en el Consejo <sup>1/</sup>abarcó multitud de problemas, políticas y cuestiones relacionados con la financiación exterior del desarrollo económico. Entre ellos figuraban las tendencias de la corriente internacional de financiación, los factores que influyen en el suministro de esa corriente, los plazos y condiciones de financiación, las relaciones entre la disponibilidad de financiación exterior y la financiación del desarrollo, y la complejidad técnica de los conceptos que entran en la medición de las corrientes internacionales de financiación.

151. Se expresó preocupación por la insuficiente ampliación de la corriente de fondos de financiación hacia los países en desarrollo durante los últimos años. Se subrayó que los ingresos y la producción habían aumentado considerablemente en los países desarrollados, pero que no hubo una tendencia paralela en los fondos puestos a disposición de los países en desarrollo. El resultado fue que la oferta total de capital internacional había permanecido significativamente por debajo del 1% del producto bruto combinado de los países con economía avanzada y que, en la práctica, la proporción había tendido a disminuir. Según varios representantes, ese factor era uno de los principales motivos de que no se hubiera alcanzado el objetivo fijado en el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo para la tasa global de crecimiento económico de los países en desarrollo.

152. En cambio, otros representantes afirmaron que el volumen de fondos suministrados por los países desarrollados sufría inevitablemente la influencia de las consideraciones sobre sus balanzas de pagos. Además, en las economías internas de esos países actuaban fuerzas que obligaban a introducir restricciones del presupuesto. Hasta ahora no se había encontrado el medio de aumentar la transferencia de recursos de los países desarrollados a los países en desarrollo en tales condiciones. Sin embargo, los países desarrollados eran los que debían encontrar una solución a este problema.

153. Se indicó que si bien la tendencia de la corriente internacional de financiación distaba de ser alentadora, la capacidad de los países en desarrollo para aprovechar bien el capital como resultado de la experiencia adquirida y de las mejoras administrativas introducidas, iba en aumento. Se señaló a la atención la importancia de reforzar la cooperación internacional a fin de garantizar que no se retrasaría el progreso económico de los países en desarrollo. A tal efecto, se consideró necesario ampliar la cooperación financiera y técnica. También era igualmente importante complementar la corriente de fondos para desa-

<sup>8/</sup> Véase Documentos Oficiales de la Junta de Comercio y Desarrollo, quinto período de sesiones, Suplemento No. 3 (TS/B/118/Rev.1), párr. 56.

rollo mediante una expansión de las oportunidades comerciales ofrecidas a los países en desarrollo.

154. Se expresó profunda preocupación por la creciente deuda externa de los países en desarrollo, que amenazaba provocar una disminución significativa de la transferencia neta de recursos destinados a ellos. Si continuaba esta tendencia, los países en desarrollo se enfrentarían con un gravísimo problema. Por lo tanto, se insistió en que la financiación para el desarrollo se debía otorgar en condiciones liberales. Varios representantes afirmaron que el componente donación de la ayuda internacional no era suficientemente grande y que los préstamos se hacían con frecuencia por períodos cortos y con tipos de interés relativamente altos. Se tenía la impresión de que la tendencia hacia la liberalización de las condiciones de la ayuda había tenido tropiezos en los últimos tiempos.

155. Según algunos representantes, los problemas que planteaba la creciente deuda externa de los países en desarrollo indicaban lo importante que era realizar esfuerzos denodados para movilizar la financiación interna. La financiación externa podía desempeñar un papel significativo en el fomento del desarrollo económico, pero había que recordar que no podía sustituir a los esfuerzos nacionales. También se puntualizó que era menester actuar con prudencia al contratar préstamos, que sólo debían negociarse para fines razonables.

156. Varios representantes señalaron las dificultades que se creaban cuando los créditos estaban condicionados a las fuentes de abastecimiento, con el consiguiente efecto desfavorable en los precios. Por lo tanto, se indicó que la ayuda debía proporcionarse en lo posible sin condicionarla. Sin embargo, un representante sostuvo que la situación de la balanza de pagos de los países desarrollados era a veces tal que sólo la ayuda condicionada podía considerarse como un enfoque práctico.

157. También se hicieron observaciones sobre las dificultades suscitadas por las fluctuaciones bruscas de las corrientes de financiación internacional. Se afirmó que los compromisos de ayuda de año en año no sólo eran vulnerables a las presiones no económicas, sino que dificultaban aún más la ejecución de los planes de desarrollo. Además, la práctica de vincular la ayuda a proyectos concretos tendía a crear cierto grado de rigidez. Para evitar distorsiones en la estructura de la producción y en el progreso de los países en desarrollo, hay que proporcionar asistencia internacional a largo plazo y adoptar medidas para dar más flexibilidad a su uso.

158. Se señaló que las grandes diferencias en los plazos y condiciones en que se proporcionaban fondos a los países en desarrollo hacía dudar a veces de lo que consistía realmente la ayuda económica. Todavía no se había establecido una definición común a ese efecto. Un representante sugirió que, en lugar de sumar el valor nominal de los fondos de todas clases procedentes del exterior debía emplearse un sistema de ponderación que tuviese en cuenta las diferencias de los plazos y condiciones.

159. Varios representantes subrayaron que las salidas, o lo que con frecuencia se calificaba de

contracorrientes procedentes de los países en desarrollo, eran motivo de gran preocupación. Se señaló que esas corrientes parecían haber alcanzado proporciones graves. No sólo se observaba que revestían muy diversas formas, sino también que eran muchos los motivos que las provocaban. Este era uno de los aspectos menos documentados de la información sobre la balanza de pagos; había que estudiar con gran detenimiento las contracorrientes. Era de agradecer que en la labor de la Secretaría ya se había realizado algo en ese sentido. Se confiaba en que continuarían los trabajos para obtener más datos sobre tales contracorrientes.

160. Varios representantes también comentaron el informe del grupo de expertos acerca de los problemas de metodología que entrañaba la medición de la corriente de recursos hacia los países en desarrollo (E/4327). Se indicó que el informe había aclarado conceptos importantes y que las recomendaciones de los expertos, si se aplicaban, permitirían mejorar los datos estadísticos. Sin embargo, también se señaló que debido a las muchas y complejas cuestiones técnicas que abarcaba, requería que los gobiernos lo estudiaran más a fondo antes de poder discutirlo de manera adecuada.

161. Respecto del fomento de las inversiones privadas extranjeras en los países en desarrollo, los representantes que hicieron uso de la palabra reiteraron la opinión incluida en la resolución básica de la Asamblea General al respecto, es decir, la resolución 2087 (XX), en el sentido de que, tal como demostraba el informe sobre la cuestión (E/4293), las inversiones de esta clase con plazos y condiciones aceptables para el gobierno del país receptor y para el inversionista extranjero podían constituir una contribución importante en recursos financieros y técnicos para ampliar y diversificar las economías de los países en desarrollo.

162. Varios representantes aceptaron la importancia que se atribuía en el informe a la necesidad de establecer bases para conciliar las legítimas divergencias de intereses entre los gobiernos de los países en desarrollo y los inversionistas privados extranjeros. Muchos oradores respaldaron la opinión expresada en el informe de que uno de los principales obstáculos al fomento de las inversiones privadas extranjeras en los países en desarrollo era el hecho de que los inversionistas extranjeros no estaban suficientemente informados acerca de los proyectos dignos de atención que había en los países en desarrollo y para los cuales los gobiernos acogerían favorablemente los fondos extranjeros. Estos oradores se mostraron de acuerdo con la opinión expresada en el informe de que los bancos de desarrollo de los países en desarrollo, actuando sobre todo por conducto de los bancos regionales de desarrollo, podían desempeñar el papel útil de señalar tales proyectos a la atención de los círculos financieros y comerciales pertinentes de los países desarrollados. Un representante señaló que en el informe se analizaba con toda claridad la necesidad de tecnología que sentían los países en desarrollo e indicó la conveniencia de crear servicios e instituciones técnicas eficaces en dichos países como medio de respaldar la capacidad del capital privado para ayudar a su expansión



económica. Refiriéndose más particularmente a un proyecto de resolución sobre esa cuestión presentado por la delegación de Dahomey (E/AC.6/L.369) varios representantes de países desarrollados y uno de un país en desarrollo reiteraron que en general estaban de acuerdo con las conclusiones y recomendaciones del informe del Secretario General, pero sostuvieron que no debía adoptarse una decisión sobre la propuesta de convocar un grupo de expertos con objeto de lograr un consenso sobre estas cuestiones entre los inversionistas y los gobiernos interesados hasta que el Consejo dispusiera de más documentación sobre la composición, atribuciones y forma de actuar del grupo. Por lo tanto, se decidió aplazar la decisión sobre el proyecto de resolución hasta la continuación del 43º período de sesiones del Consejo.

163. Durante el debate se reconoció en general que los acuerdos bilaterales para evitar la doble tributación entre los países desarrollados y en desarrollo podían resultar muy útiles para facilitar la corriente de inversiones extranjeras hacia los segundos. Muchos representantes señalaron que el número de esos acuerdos era todavía muy limitado, pues la estructura más difundida, ideada para que la usaran los países desarrollados entre sí, no era aplicable con facilidad y sin ciertas adaptaciones a las relaciones tributarias entre países desarrollados y en desarrollo. Sin embargo, los representantes de varios países desarrollados estimaron que se requerían nuevos estudios antes de que un grupo de trabajo integrado por especialistas de ambas clases de países pudieran tratar de establecer principios y normas que fueran aceptados por los gobiernos lo suficiente para poder concertar un gran número de acuerdos fiscales más. No obstante, luego de proseguir el debate, se aprobó sin oposición un texto enmendado (véase el párrafo 167 *infra*). Dos miembros se abstuvieron aduciendo que la cuestión no les concernía, puesto que sus países no exportaban capital privado.

164. En cuanto a los créditos de exportación, varios representantes elogiaron el análisis de los problemas respectivos que figuraba en la Parte I del informe (E/4274) y la información detallada sobre los sistemas nacionales de créditos de esta clase incluida en la Parte II del informe (E/4274/Add.1). Varios representantes destacaron el papel que los créditos de exportación habían desempeñado y podían desempeñar en la financiación del desarrollo. Un representante subrayó que, en principio, los créditos de exportación han de usarse únicamente para financiar proyectos que se espera proporcionarán utilidades rápidas en relación con la balanza de pagos. Otro puso de relieve la necesidad de distinguir entre créditos comerciales y de ayuda para el desarrollo.

#### DECISIONES ADOPTADAS POR EL CONSEJO

165. Al terminar el debate el Consejo tomó nota <sup>10/</sup> con beneplácito de los documentos que se le habían presentado sobre el tema de la corriente de recursos hacia los países en desarrollo (E/4371<sup>2/</sup>, E/4374<sup>3/</sup> y E/4375<sup>3/</sup>), y expresó la esperanza de que el Secretario

General continuara la labor sobre tales problemas a la luz de la resolución 1183 (XLI) del Consejo y que le informara en su 45º período de sesiones.

166. El Consejo aprobó la resolución (1272 (XLIII)), en la cual dejaba constancia de su grave preocupación por el retraso que se había producido en la reposición de los fondos de la Asociación Internacional de Fomento, e instaba a los Gobiernos miembros de la AIF a que considerasen como asunto de alta prioridad el incremento de los recursos de la AIF.

167. En lo que respecta a la cuestión de los acuerdos fiscales entre los países desarrollados y en desarrollo, el Consejo aprobó una resolución (1273 (XLIII)), por la cual pedía al Secretario General que creara un grupo de trabajo especial integrado por expertos y funcionarios de los servicios fiscales propuestos por los gobiernos que actuaran a título personal, procedentes de países desarrollados y en desarrollo y que representasen de forma adecuada a las distintas regiones y sistemas fiscales, con la función de explorar, en consulta con los organismos internacionales interesados, los medios de facilitar la conclusión de acuerdos fiscales entre países desarrollados y en desarrollo, incluida la formulación, según correspondiese, de posibles normas y técnicas para su uso en acuerdos fiscales que resultasen aceptables para ambos grupos de países y que protegiesen plenamente sus respectivos intereses fiscales. En la resolución se pedía asimismo al Secretario General que presentase al Consejo un informe sobre la marcha de los trabajos del Grupo después de su primer período de sesiones.

168. El Consejo aprobó otra resolución (1270 (XLIII)), por la cual pedía al Secretario General que mantuviese al día los estudios por países incluidos en la Parte II de su informe sobre Créditos de exportación y financiación del desarrollo y que consultara con las autoridades nacionales e internacionales pertinentes acerca de las mejores maneras de establecer los sistemas de orden nacional y regional más prácticos para financiar las exportaciones de bienes de capital que los países en desarrollo efectuaban entre sí y a otros países, a base de la experiencia que se tenía sobre los sistemas de créditos de exportación existentes en países en desarrollo y desarrollados.

#### Sección II. Informes de organismos del Banco Mundial

169. El informe anual del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) <sup>11/</sup> y el informe anual de la Corporación Financiera Internacional (CFI) <sup>12/</sup> así como el resumen de los informes anuales correspondientes a 1965-1966 e información suplementaria sobre los acontecimientos ocurridos en el Grupo del Banco Mundial durante el período comprendido entre

<sup>11/</sup> Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y Asociación Internacional de Fomento, Informe Anual, 1965-1966 (Washington, D.C.), transmitido al Consejo Económico y Social por nota del Secretario General (E/4272).

<sup>12/</sup> Corporación Financiera Internacional, Informe Anual 1965-1966 (Washington, D.C.), transmitido al Consejo Económico y Social por nota del Secretario General (E/4273).

<sup>2/</sup> E/AC.6/SR.430; E/SR.1506.

<sup>10/</sup> E/SR.1506.



el 1º de julio y el 31 de octubre de 1966<sup>13/</sup> fueron presentados al Consejo para su examen durante la continuación del 41º período de sesiones<sup>14/</sup>.

170. Al presentar al Consejo los informes anuales del Grupo, el Presidente del BIRF declaró que durante el último ejercicio económico el monto total de los fondos comprometidos por el Grupo había superado los 1.000 millones de dólares. Recientemente el Grupo había extendido sus actividades a proyectos relativos a la producción de electricidad, la agricultura, el turismo y la educación.

171. El Presidente del Banco destacó la importancia de la cooperación del Grupo con la UNESCO y la FAO y el papel cada vez mayor que desempeñan las oficinas que el Banco estableció en África occidental y África oriental en 1964 y 1965. La CIF había iniciado negociaciones para la construcción de fábricas de abonos para los países en desarrollo, en colaboración con empresas petroleras y químicas en América del norte, Europa occidental y el Japón. Los avances realizados en dichas esferas habrían sido más rápidos si los países en desarrollo hubiesen tenido mayor conciencia de que la mejor política consiste en crear condiciones favorables para los capitales y los conocimientos técnicos extranjeros. El Grupo siempre se esforzó por estimular las iniciativas y las inversiones privadas, y durante el año último acababa de comprometer más de 325 millones de dólares para la financiación de industrias privadas en los países en desarrollo. Recientemente acababa de entrar en vigor un Convenio sobre Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones<sup>15/</sup> preparado por el Banco. En virtud de ese convenio se había establecido un centro internacional encargado de tratar de las diferencias entre Estados e inversionistas extranjeros. El Banco también había elaborado un proyecto de sistema multilateral para el seguro de inversiones, que sería presentado a los Estados miembros para que lo examinen y formulen las observaciones que estimen convenientes. La primera mitad del Decenio para el Desarrollo había demostrado claramente la necesidad de una coordinación internacional más estrecha en la asistencia para el desarrollo. Existía una esfera de coordinación en la que no se había entrado todavía: se trata de la coordinación entre los países de Europa occidental, América del norte y Japón por una parte, y los países de Europa oriental por la otra, y debían explorarse todos los medios para estimular esa coordinación. Para proseguir sus actividades, el Banco debe continuamente solicitar préstamos de capital en los mercados financieros del mundo. La situación financiera de la Asociación Internacional de Fomento era sumamente inquietante y en aquel momento parecía seguro que la AIF se vería obligada a suspender sus actividades por falta de recursos.

<sup>13/</sup> Resumen de los informes anuales, 1965-1966 del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, de la Asociación Internacional de Fomento y de la Corporación Financiera Internacional e Información suplementaria sobre los acontecimientos ocurridos en los países del Grupo del Banco Mundial en el período comprendido entre el 1º de julio y el 31 de octubre de 1966 (Washington, D.C.), transmitidos al Consejo Económico y Social por notas del Secretario General (E/4272/Add.1 y E/4273/Add.1).

<sup>14/</sup> E/SR.1457 y 1458.

<sup>15/</sup> Su texto se publicará en *United Nations Treaty Series*, vol. 575.

172. Para terminar, el Presidente del Banco destacó que ya era hora de que los países industrializados examinaran conjuntamente y a fondo la asistencia que prestan a los países en desarrollo y se esfuercen por dar a la aceleración del desarrollo de estos países la prioridad que le corresponde en la esfera de los asuntos internacionales.

173. Durante el debate del Consejo que siguió a esta intervención, se acogió con satisfacción la acrecentada asistencia que presta el Banco al desarrollo de la agricultura en sus países miembros. A este respecto se consideró acertado que se hubiera dado preponderancia a la creación en los países en desarrollo de los medios para fabricar abonos químicos en gran escala. Algunas delegaciones tomaron nota con satisfacción de los progresos realizados en la enseñanza con ayuda del Banco.

174. Al mismo tiempo algunos representantes dijeron que lamentaban que la contribución del Banco fuera todavía modesta en comparación con la magnitud de las necesidades de los países en desarrollo. Se sugirió que el Banco se ocupara de los problemas de reforma agraria, que tienen amplias repercusiones políticas. También podría el Banco reconsiderar la posibilidad de hacer inversiones en las esferas de la salud pública y la vivienda, que figurarían en el conjunto más amplio de una reforma de las estructuras. Se debieran realizar grandes esfuerzos para estimular la transmisión de conocimientos técnicos.

175. Algunos representantes indicaron que los países que aportan fondos evidentemente prefieren la ayuda bilateral condicional a la ayuda multilateral y los préstamos a los donativos. El costo de los capitales privados no ha dejado de aumentar, aumentando así la carga que implica el reembolso de la deuda externa.

176. Se señaló que los países en desarrollo cifraban sus esperanzas en las instituciones financieras internacionales y que era desalentador observar que la cifra de préstamos del Banco y de la AIF no había cambiado de manera apreciable en los últimos años. En cambio, las cantidades reembolsadas al Banco y a sus acreedores habían ido en aumento, sin que hubieran aumentado proporcionalmente los préstamos. Se expresó la opinión de que varios países en desarrollo se veían afectados de manera adversa por la constante negativa del Banco a otorgar préstamos para proyectos de propiedad del Estado o patrocinados por él. Se expresó pesar por el hecho de que hasta la fecha ni el Banco ni el FMI hubieran adoptado medida alguna para aplicar las resoluciones de la Asamblea General relativas a la asistencia prestada a Portugal. Varias delegaciones hicieron notar que el BIRF y el FMI habían pedido a los países en desarrollo que pasaran años preparando y presentando proyectos. Se sugirió que el Banco debía ofrecer préstamos a tasas de interés más bajas con plazos de vencimiento y de gracia más largos.

177. Respondiendo a cuestiones suscitadas durante el debate, el Presidente del Banco observó que el Grupo tendría en cuenta los comentarios formulados por las delegaciones. También expresó la esperanza de que el Consejo Económico y Social fuera utilizado cada vez más para que el Banco y su Grupo inter-

cambiasen opiniones tanto con los países industrializados como con los países en desarrollo.

178. En su resolución 1192 (XLI), el Consejo tomó nota con satisfacción de los informes de los tres organismos.

### Sección III. Informe del Fondo Monetario Internacional

179. El informe anual del Fondo Monetario Internacional (FMI) correspondiente al ejercicio financiero terminado el 30 de abril de 1966<sup>16/</sup> fue presentado al Consejo en la continuación de su 41º período de sesiones<sup>17/</sup>.

180. Al presentar el informe, el Director Gerente del Fondo observó que uno de los aspectos más alentadores de la evolución de la economía mundial en el curso de los últimos años había sido el aumento constante del volumen de la producción mundial (50% desde 1958) y del comercio mundial (70% durante el mismo período). Desgraciadamente los países industriales no siempre habían podido conciliar los objetivos del crecimiento económico y del pleno empleo con los de la estabilidad de los precios. Las tasas de interés se habían elevado como consecuencia natural de la falta de liquidez, y para remediar la situación los gobiernos habían preferido las medidas monetarias a las fiscales. La escasez monetaria y las elevadas tasas de interés en los países industriales habían tenido inevitablemente algunas repercusiones en la corriente neta de capitales hacia los países en desarrollo. La cantidad de la asistencia recibida por esos países apenas había aumentado desde el principio del Decenio para el Desarrollo. Además, el empeoramiento de la relación de intercambio de esos países había obstaculizado los esfuerzos para reforzar su posición financiera exterior y para acelerar su crecimiento económico. Muchos países en desarrollo habían sufrido una inflación continua que había sometido los recursos disponibles a graves presiones y había agudizado los problemas estructurales difíciles ya de por sí; sin embargo el aumento de los ingresos externos y el crecimiento comparativamente lento de las importaciones en 1965 y 1966 se había traducido en un importante restablecimiento de las reservas por parte de los países en desarrollo, como grupo. No obstante, un número comparativamente grande de ellos sólo disponía todavía de reservas sumamente limitadas. En 1963 el Fondo había establecido un sistema de financiación compensatoria destinado a ayudar a los países miembros que experimentaban dificultades de pago debido a un déficit temporal de sus ingresos de exportación. Los giros que los países podían efectuar en virtud de la decisión de 1963 estaban limitados normalmente al 25% de su cuota de miembro. Posteriormente, como consecuencia de una recomendación aprobada por la UNCTAD en 1964<sup>18/</sup> y de sugerencias formuladas por cierto número de directores ejecutivos del Fondo en 1965, el límite

máximo de los giros no reembolsados se había elevado del 25% al 50% de sus cuotas. Los países que hicieron giros compensatorios rescatarían sus divisas del Fondo en un plazo de tres a cinco años, de conformidad con las políticas establecidas por el Fondo. El Fondo también ofrecía asesoramiento a sus miembros sobre cómo prevenir y remediar dificultades temporales de balanza de pagos y proporcionaba asistencia técnica a los países que la solicitaban. Se habían ampliado las actividades del Departamento de Finanzas Públicas y del Servicio de Banca Central y el Instituto del FMI había seguido dando cursos sobre política financiera.

181. El monto total de las cuotas del Fondo, que ascendía al equivalente de poco más de 9.000 millones de dólares al final de 1958, ascendía en aquel momento al equivalente de casi 21.000 millones de dólares. Durante cerca de veinte años de existencia, el Fondo había dedicado 22.800 millones de dólares al giro de divisas, y tres quintas partes de esa suma habían sido giradas por los países de moneda de reserva, es decir, los Estados Unidos y el Reino Unido. En el curso de los últimos años esos dos países habían recibido también diversas formas de asistencia financiera especial a corto plazo, fundamentalmente de sus asociados en los Acuerdos Generales para la Obtención de Préstamos.

182. Los créditos sobre los centros de reservas, junto con las posiciones oro y las reservas del Fondo constituían la suma de las reservas mundiales. El nivel total de las reservas mundiales había venido aumentando en forma relativamente lenta desde el final de 1964 y las reservas en divisas extranjeras eran menos elevadas en junio de 1966 de lo que fueron al final de 1964. Cabía esperar que las reservas internacionales aumentaran en forma relativamente lenta durante el período próximo. El problema relativo a los medios de proveer en forma apropiada a las necesidades de reservas de la economía mundial se examinaron activamente en el Fondo durante el año 1966, y en ese año el estudio de la cuestión de la posible creación de nuevos instrumentos de reserva había sido una de las actividades más importantes del Fondo. Parecía existir ya un acuerdo general en el sentido de que la creación de nuevas reservas debiera ser el resultado de una estimación colectiva de las necesidades de la economía mundial en vez de derivarse de las necesidades de balanza de pagos de países aislados. Toda decisión tendiente a la creación de reservas debiera adoptarse para hacer frente a las necesidades a largo plazo. Quedaba mucho por hacer para crear un instrumento de reservas que pudiera contar con el asentimiento general.

183. Para terminar, el Director Gerente del Fondo indicó que la comunidad mundial había alcanzado una nueva fase sumamente importante de la evolución del sistema monetario internacional y expresó la esperanza de que pronto pudiera lograrse un acuerdo sobre un plan para contingencias tendiente a la creación equitativa de liquidesces internacionales.

184. Los representantes que intervinieron en el debate general celebraron la ampliación de las actividades del Fondo durante el año que se examinaba, el reciente aumento de las cuotas y la liberalización del dispositivo de financiación compensatoria del Fondo. En cambio, otros representantes indicaron

<sup>16/</sup> Fondo Monetario Internacional, Informe Anual presentado por los Directores Ejecutivos para el año fiscal terminado el 30 de abril de 1966 (Washington, D.C.), transmitido al Consejo Económico y Social por nota del Secretario General (E/4282).

<sup>17/</sup> E/SR.1455 y 1456.

<sup>18/</sup> Véanse Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, vol. I, Acta final e informe (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.B.11), anexo A.IV.17, pág. 52.

que se había recurrido relativamente poco a los procedimientos de financiación compensatoria para contrarrestar las fluctuaciones en los ingresos de exportación de los países de producción primaria: en 1966 solamente dos países efectuaron giros amparándose en tales procedimientos. A juicio de algunos representantes, era sorprendente que el Fondo proporcionara asistencia a países que tenían dificultades de balanza de pagos, pero que no estuviera dispuesto a ayudar a los países en desarrollo a superar esas dificultades mediante la estabilización de los precios de los productos básicos.

185. Varias delegaciones dijeron que a su juicio el aspecto más importante de la labor del Fondo era la liquidez internacional y la creación de un nuevo activo de reserva pero hubo discrepancia de opiniones en cuanto a si se padecía una escasez o un exceso de liquidez. Se expresó el punto de vista de que los países en desarrollo tenía poco que ganar en la creación de liquidez si su participación en los nuevos recursos había de permanecer fija en proporción a las cuotas que aportan al Fondo. Se sugirió que la UNCTAD debía asociarse al estudio de las cuestiones monetarias internacionales, ya que la UNCTAD no

sólo era más representativa que el Fondo sino que enfocaba esos problemas con un espíritu diferente.

186. Respondiendo a los comentarios hechos durante el debate, el Director Gerente declaró que aun cuando el FMI estaba haciendo todo lo posible para mejorar la situación monetaria mundial, el carácter de los recursos que tenía a su disposición implicaba necesariamente que sus actividades habían de quedar restringidas a un campo limitado y especializado. Sin embargo, acogía con satisfacción su cooperación con el Consejo y con la UNCTAD. Los estatutos del Fondo prohibían a éste participar directamente en la financiación de existencia de productos básicos, pero podía ayudar a los países exportadores cuando sus ingresos de exportación disminuyeran o cuando tropezaran con problemas financieros especiales como consecuencia de las fluctuaciones del mercado. El orador aseguró al Consejo que el Fondo estaba haciendo todo lo posible para llegar a un acuerdo sobre los principios que deben regir la reforma monetaria internacional.

187. En su resolución 1191 (XLI), el Consejo tomó nota con satisfacción del informe del Fondo.

## RECURSOS NATURALES Y TRANSPORTES

### Sección I. Desarrollo de los recursos naturales\*

188. En su 42º período de sesiones, el Consejo examinó tres informes relativos al desarrollo de los recursos naturales: un informe del Secretario General sobre desalación de agua, con especial referencia a los principales acontecimientos ocurridos en 1966 (E/4307)1/, un informe sobre la marcha de los trabajos acerca de las nuevas fuentes de energía (E/4303)1/, un informe del Secretario General sobre la "Ejecución de un programa quinquenal de estudios para el desarrollo de los recursos naturales" (E/4302)1/.

#### DESALACION DEL AGUA

189. El informe sobre desalación del agua (E/4307), preparado de conformidad con la resolución 1114 (XL) del Consejo, examinó el aumento de capacidad de las plantas de desalación, algunos problemas y posibilidades de los programas de desalación de agua, los progresos internacionales importantes y las actividades de las Naciones Unidas en 1966. El Secretario General recomendó que el programa de trabajo de las Naciones Unidas en desalación se intensificase preparando tres estudios: uno de los métodos para determinar la demanda de agua y el pronóstico de la misma; otro del aprovechamiento de fuentes energéticas locales para la desalación del agua; y un tercero de los diversos procesos de desalación desde el punto de vista de las divisas.

190. En las deliberaciones2/, los miembros del Consejo expresaron en general su satisfacción por el informe y por las actividades de las Naciones Unidas sobre desalación, apoyando además las recomendaciones para realizar nuevos trabajos. Sin embargo, se sugirió que los estudios propuestos fuesen por proyectos o casos y no de carácter global. A la vez expresaron ciertas reservas sobre las consecuencias financieras de las propuestas. Sin embargo, se señaló que el Reino Unido ya había ofrecido los servicios de dos expertos y 15,000 dólares, y se expresó la esperanza de que nuevas contribuciones voluntarias de los gobiernos aliviaran la necesidad de más fondos de las Naciones Unidas.

191. Se sugirió que en lo futuro la Secretaría siguiese la práctica de presentar informes sobre los progresos de la desalación con menos frecuencia que una vez por año, y que el Consejo quizá quisiera consultar al Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo acerca de alguno de los aspectos técnicos de las propuestas pre-

sentadas. También se indicó que el Secretario General presentara las consecuencias financieras de sus propuestas junto con ellas y no después, como se suele hacer. Los gobiernos podrían así estudiar al mismo tiempo las recomendaciones y las consecuencias financieras, si las hubiera.

192. El Consejo aprobó una resolución (1204 (XLII)), en la cual tomó nota con satisfacción del informe del Secretario General y aprobó las adiciones al programa de trabajo. Se invitó a los Estados Miembros a sumarse a los que ya habían proporcionado apoyo para el programa y a que consideraran la necesidad de que todos los interesados cooperasen en el intercambio de información por conducto de las Naciones Unidas como punto central. Se les invitó también a estudiar la aplicabilidad de la desalación en casos concretos por medio de proyectos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (sector Fondo Especial) y de asistencia directa. El Consejo pidió al Secretario General que, en cooperación con los organismos especializados y el Organismo Internacional de Energía Atómica, intensificara la labor en la desalación del agua, teniendo especialmente en cuenta los problemas con que tropiezan los países en desarrollo en la aplicación de las técnicas de desalación, e invitó a los Estados Miembros que cuentan con la tecnología necesaria a que utilizaran en todo lo posible el mecanismo de las Naciones Unidas para encauzar su asistencia a los países en desarrollo.

#### NUEVAS FUENTES DE ENERGIA

193. El informe sobre las nuevas fuentes de energía (E/4303)1/ — presentado de conformidad con la resolución 1033 B (XXXVII), en la cual se pidió al Secretario General que preparase informes periódicos sobre la materia — describía la evolución reciente de las investigaciones y aplicaciones de la energía solar, la energía geotérmica, los esquistos petrolíferos y las pilas electroquímicas, pasaba revista a las actividades cooperativas conexas en el plano internacional y presentaba recomendaciones para la labor futura de las Naciones Unidas. En especial, recomendaba que se celebraran simposios sobre energía geotérmica, energía solar y esquistos petrolíferos y que se reforzara y proporcionara más asistencia al Centro de Investigaciones de la Energía Solar establecido en Niamey (Níger), que las Naciones Unidas habían contribuido a crear.

194. En el debate3/ se demostró en general satisfacción por la calidad del informe y por la atención que las Naciones Unidas prestaban al desarrollo de nuevas fuentes de energía. Se tomó nota de que,

\*Tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

1/ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Anexos, tema 3 del programa.

2/ E/AC.6/SR.402 a 406; E/SR.1469.

3/ E/AC.6/SR.402 y 403 y 406 a 409; E/SR.1469.

excepto en el caso de la energía eólica, los avances logrados en las investigaciones de las nuevas fuentes energéticas eran muy alentadores. La mayoría de los representantes aprobó, por lo menos en principio, la idea de celebrar los simposios previstos. Se expresó especial interés en el simposio sobre uso de esquistos petrolíferos, y los representantes se mostraron satisfechos porque el Gobierno de la Unión Soviética se hubiese ofrecido como huésped de la reunión. En cuanto al Simposio sobre energía solar, se sugirió que la Secretaría examinase la posibilidad de colaborar con la reunión que piensa celebrar la Solar Energy Society en 1970. Varias delegaciones se mostraron muy interesadas en el Centro de Investigaciones de la Energía Solar establecido en Niamey. Se subrayó que el Centro podría realizar importante labor para todos los países de las zonas áridas de África y otros lugares del mundo.

195. Algunos representantes solicitaron explicaciones sobre las consecuencias financieras de las propuestas. El representante del Secretario General explicó que el grueso de los gastos de un simposio solía ser sufragado por el país huésped y que era costumbre cubrir los gastos en que incurrieran las Naciones Unidas para celebrar dichas reuniones mediante fondos de asistencia técnica. En cuanto a la propuesta de reforzar el Centro de Energía Solar, el representante del Secretario General indicó que podía solicitarse asistencia del PNUD mediante solicitudes de los gobiernos interesados. También se distribuyó una nota explicativa del Secretario General (E/4303/Add.1)<sup>1</sup> sobre las consecuencias financieras. En ella se decía que las recomendaciones no requerían ninguna solicitud de nuevos créditos con cargo al presupuesto ordinario. A la luz de estas explicaciones, se decidió que el Consejo podía respaldar las propuestas del informe hasta donde se dispusiera de los fondos necesarios procedentes de otras fuentes.

196. Se expresó la opinión de que las futuras propuestas de carácter técnico fueran estudiadas por el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, para que pudiera ayudar al Consejo en los aspectos técnicos o científicos.

197. El Consejo terminó de estudiar el informe aprobando la resolución (1205 (XLII)), en la cual tomó nota con aprecio del informe del Secretario General (E/4303); hizo suyas sus recomendaciones en la medida en que fuese posible disponer de los fondos necesarios; recomendó a los Estados Miembros de las Naciones Unidas que hicieran todo lo posible por facilitar el intercambio de información y el suministro de instalaciones para celebrar simposios en este campo, y sugirió que las autoridades pertinentes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo examinasen la posibilidad de reforzar aún más el Centro de Investigaciones de Energía Solar establecido en Niamey, si así lo solicitaban los gobiernos interesados.

#### PROGRAMA QUINQUENAL DE ESTUDIOS

198. El informe del Secretario General sobre la ejecución de un programa quinquenal de estudios para el desarrollo de los recursos naturales (E/4302)<sup>1</sup> fue presentado de conformidad con la resolución 1127 (XLI), en la cual el Consejo había pedido al Secretario

General que preparara un informe completo y definitivo sobre la ejecución de un programa a largo plazo de estudios en materia de recursos naturales. En su informe, el Secretario General recordó brevemente las etapas sucesivas por que había pasado el programa desde que se presentó un año antes. Luego añadía que de conformidad con la resolución mencionada se habían creado tres grupos de consultores, los que habían realizado un estudio del programa propuesto con anterioridad. En seguida examinó el programa revisado por estos grupos de especialistas y expresó satisfacción general por los resultados. Los informes de los tres grupos — sobre minerales, recursos hidráulicos y energía respectivamente — se presentaron como anexos al informe del Secretario General.

199. El Secretario General continuaba examinando, como había pedido el Consejo, las posibilidades de financiación del programa — el cual necesitaría, según los cálculos de los tres grupos, 11,400,000 dólares en cinco años — con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas, a contribuciones voluntarias de los gobiernos y a otros medios adecuados, incluido el PNUD. Concluyó indicando que la solución del problema estaba principalmente en manos de los propios Estados Miembros.

200. Por último, el Secretario General sugirió que el Consejo quizá quisiera como medida inmediata establecer un comité intergubernamental que supervisara el programa quinquenal de estudios y que en primer lugar estudiase más a fondo la financiación del programa a base de distintas fuentes. Por su parte, estaría dispuesto a hacer ejecutar el programa tan pronto como se pusieran a su disposición los medios necesarios para ello.

201. En el debate <sup>4</sup>/, los representantes confirmaron su fe en el significado y utilidad del programa. Expresaron su satisfacción con los resultados del trabajo realizado por los consultores al analizar y mejorar la formulación del programa. Los representantes no estuvieron de acuerdo sobre la importancia relativa que asignaban a los tres componentes del programa y a los temas de cada componente, pero sí les complació el relieve que se daba a la necesidad de contar con un programa orientado hacia el desarrollo. La mayoría de los miembros del Consejo estuvieron de acuerdo con el Secretario General en que podía considerarse que se había logrado el perfeccionamiento del programa solicitado en la resolución 1127 (XLI) y opinaron que el Consejo debía aprobar el programa modificado, por lo menos en sus directivas generales.

202. Los miembros del Consejo apoyaron en general la recomendación de los consultores de que los tres componentes consolidados del programa se pusieran bajo una dirección unificada, proporcionada por la División de Recursos y Transportes del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

203. Respecto de la cuestión básica de la financiación, numerosos representantes opinaron que la mayoría de los gastos debía cubrirse mediante contribuciones voluntarias. Sin embargo, se señaló que hasta ese momento sólo se habían recibido dos ofre-

<sup>4</sup>/ E/AC.6/SR.401 a 403, 405 a 407, 412 a 413; E/SR.1469 y 1474.



cimientos concretos; uno del Gobierno de Italia, por el que proporcionaría un experto en geotérmica y el otro del Gobierno de Irán, por el que haría una donación de 50.000 dólares. Se expresó la esperanza de que otros gobiernos anunciaran promesas de contribuciones importantes en efectivo y en especie. Hubo diferentes puntos de vista acerca de cómo debía cubrirse el saldo que se necesitase sobre esas contribuciones. Algunos representantes fueron del parecer que debía obtenerse del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas; otros señalaron que, en principio, el presupuesto ordinario debía reservarse para los gastos de administración.

204. Se acordó invitar a un representante del PNUD a que informara al Consejo si ese Programa podría ayudar a financiar estas actividades y, en qué proporción. El representante del PNUD destacó el interés de éste en todo programa relacionado con el desarrollo de los recursos naturales, ya que ese tipo de desarrollo es parte importante de las actividades de los sectores Asistencia Técnica y Fondo Especial del PNUD. En relación con los muchos proyectos aprobados por el Fondo Especial, indicó que estaban sirviendo para acumular gran cantidad de información que constituiría, dentro de cinco a diez años, la base de un inventario de facto de los recursos naturales de las regiones en desarrollo del mundo. Sin embargo, todavía no estaba resuelto el complejo problema de la recopilación de información, aunque se estaba estudiando. El representante confirmó que la ayuda financiera del PNUD sólo se podía obtener cuando la solicitaba un gobierno o grupo de gobiernos, y que en todos esos casos estaban obligados a aportar una contribución de contraparte.

205. Se llegó a la conclusión de que, aunque la recopilación de datos era parte legítima de las actividades del PNUD, el programa de estudios en sí, especialmente en su fase inicial, no entraba dentro de sus atribuciones. Sin embargo, se acordó seguir buscando formas de financiación con los recursos del PNUD.

206. Los representantes insistieron en que se debían adoptar disposiciones para aprovechar bien las informaciones y servicios del sistema de las Naciones Unidas y también para la coordinación del trabajo. En especial, varios representantes señalaron de que la ONUDI debía estar íntimamente vinculada al programa. La propuesta del Secretario General para que se estableciera un comité intergubernamental especial para continuar estudiando la financiación del programa fue apoyada por todos. Se sugirió que se pidiera también al Comité que estudiase las cuestiones de organización. Después de algunas deliberaciones, se acordó que el comité estaría formado por 22 miembros.

207. Al término del debate, el Consejo aprobó la resolución (1218 (XLII)), en la cual aprobó las líneas generales del programa de estudios formulado por los tres grupos de consultores y pidió al Secretario General que iniciara los trabajos preparatorios para ejecutarlo en la medida en que lo permitieran los fondos de las distintas fuentes, con inclusión del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, recurriendo a los datos de que dispusieran los Estados Miembros de las Naciones Unidas y el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas. El

Consejo decidió crear un comité especial compuesto de 22 miembros a saber: Argelia, Bulgaria, Camerún, Canadá, Checoslovaquia, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Guatemala, India, Irak, Italia, México, Países Bajos, Paquistán, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Unida de Tanzania, Sierra Leona, Togo, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Venezuela. El Consejo pidió al comité que examinara el trabajo preparatorio para la ejecución del programa de estudios y los problemas conexos de coordinación con las organizaciones interesadas del sistema de las Naciones Unidas, en particular con la ONUDI; que analizara el programa de estudios, incluidas las diferentes etapas de la aplicación de sus tres componentes, y que buscara los medios de financiar el programa de estudios recurriendo a todas las fuentes posibles. El Consejo también pidió al Secretario General que, en consulta con el Administrador del PNUD, examinara la posibilidad de financiar con recursos de este último una parte del programa de estudios y que informara sobre el particular al comité especial. También le encargó que prestara toda la asistencia necesaria al comité especial en el desempeño de sus funciones y pidió al comité especial que presentara un informe al Consejo a más tardar en su 44º período de sesiones; además, invitó a los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de las organizaciones privadas que estuvieran en condiciones para ello a que hicieran contribuciones voluntarias en efectivo o en especie para sufragar los gastos del programa de estudios. Por último, recomendó a la Asamblea General que en su vigésimo segundo período de sesiones examinase las disposiciones financieras para iniciar el trabajo preparatorio con miras a la ejecución del programa de estudios, teniendo en cuenta las contribuciones voluntarias que se hubieran hecho efectivas o prometido, y que asignase los fondos necesarios, con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas de 1968, a fin de cubrir los gastos administrativos de la iniciación del trabajo preparatorio.

## Sección II. Desarrollo de los transportes

208. De conformidad con las resoluciones 935 (XXXV) y 1082 A (XXXIX) del Consejo, el Secretario General presentó al Consejo, en su 42º período de sesiones, un informe sobre el progreso de los trabajos en materia de desarrollo de los transportes. En su informe, el Secretario General pasó revista a la labor realizada en esa esfera por las Naciones Unidas y por la UNCTAD, la OIT, la FAO y la OCMI, presentando estas actividades en el marco más amplio de los problemas del fomento de los transportes en los países en desarrollo y los enfoques tecnológicos del desarrollo de los transportes.

209. El Secretario General llegó a la conclusión de que la ayuda que los órganos de las Naciones Unidas prestaban para el desarrollo de los transportes resultaba inadecuada y se caracterizaba por una tendencia a la proliferación orgánica y técnica y a la fragmentación de los esfuerzos. Por consiguiente, era necesario intensificar las actividades y aumentar el enlace y la coordinación para incrementar su efectividad. El Secretario General sugirió además que tal vez el Consejo deseara pedirle que convocase a un grupo de expertos para asesorar



sobre el programa de las Naciones Unidas en la esfera de los transportes, incluidos los aspectos técnicos y orgánicos, teniendo en cuenta la anterior recomendación del Consejo contenida en su resolución 1082 A (XXXIX) relativa a la intensificación de la función de la Secretaría como centro de enlace y coordinación de las actividades de las Naciones Unidas y sus organizaciones conexas en el campo de los transportes.

210. Al presentar el informe, el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales<sup>5/</sup> señaló que en todo el mundo se comprendía ahora más la importancia de los transportes y las comunicaciones para cualquier movimiento de unificación y progreso. Dijo que durante los 20 últimos años las Naciones Unidas habían llevado a cabo varios proyectos y programas útiles en el campo de los transportes, y se refirió a la importante labor y a las actividades en materia de inversiones del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Señaló que, sin embargo, los esfuerzos del sistema de las Naciones Unidas habían sido fragmentarios más bien que sistemáticos, y que parecía haber llegado el momento oportuno para elaborar un programa general y estudiar la orientación general de las políticas de las Naciones Unidas. Observó que recientemente se había discutido mucho acerca de un centro mundial de transportes bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Por otra parte, como al parecer los gobiernos deseaban mantener bajos sus gastos, la Secretaría estimaba que debía limitarse a una modesta sugerencia relativa a un grupo de expertos, y a comprometerse a continuar esforzándose por concertar arreglos provechosos con otras organizaciones para la elaboración conjunta de proyectos y programas. Agregó que la Sede había establecido la más estrecha cooperación con la UNCTAD debido a que ambas secretarías estaban bajo la autoridad del Secretario General de las Naciones Unidas.

211. Durante el debate<sup>6/</sup>, los representantes expresaron en general su apreciación por la calidad y el valor del informe y manifestaron su acuerdo con las conclusiones generales acerca de la necesidad de perfeccionar la coordinación entre organismos y evitar la duplicación de actividades. También tuvo apoyo general la idea de examinar la labor del sistema de las Naciones Unidas en materia de transportes. Varios representantes subrayaron la función de los puertos y los servicios de transporte marítimo en la promoción del comercio internacional. Celebraron el hecho de que la Comisión del Transporte Marítimo de la Junta de Comercio y Desarrollo hubiese aprobado un amplio programa de trabajo para la Secretaría de la UNCTAD. Se expresó reconocimiento por los estudios emprendidos por la Secretaría de las Naciones Unidas acerca de la aplicación de los últimos adelantos tecnológicos, incluida la utilización de "containers". Se manifestó considerable apoyo para la idea de celebrar seminarios en la forma prevista en el informe. Los representantes al parecer se inclinaban en favor de la celebración de pequeños seminarios relativos a necesidades específicas, más bien que de seminarios interregionales o regionales. Hubo representantes que dudaron de que

el grupo de expertos propuesto pudiese dar los resultados que se deseaban. Se consideró que debía darse al Secretario General la oportunidad de examinar primero qué medidas podrían tomarse dentro de las propias Naciones Unidas.

212. Al finalizar el debate, el Consejo aprobó una resolución (1202 (XLII)) por la cual pidió al Secretario General que estudiase los medios de evitar la duplicación de actividades entre las dependencias de la Secretaría de las Naciones Unidas que se ocupaban del transporte marítimo y de los puertos e informase sobre ello al Consejo Económico y Social en su 44º período de sesiones a más tardar; que siguiese estudiando la aplicación de los últimos avances científicos y tecnológicos al fomento del transporte en los países en desarrollo e informase sobre ello al Consejo en su 44º período de sesiones; y que examinase, en consulta con los organismos especializados interesados, cuando procediera, la forma en que mejor pudieran coordinarse y perfeccionarse las actividades del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas en la esfera del transporte, e informase sobre ello al Consejo en su 45º período de sesiones por conducto del Comité encargado del Programa y de la Coordinación.

### Sección III. Reforma agraria

213. En su 42º período de sesiones<sup>7/</sup> el Consejo tuvo ante sí el informe de la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria (E/4298)<sup>8/</sup> y una nota del Secretario General sobre las deliberaciones de la Conferencia (E/4310)<sup>9/</sup>, así como las secciones del informe de la Comisión de Desarrollo Social sobre su 18º período de sesiones referentes a la reforma agraria (E/4324<sup>10/</sup>, párrs. 50 a 70 y E/4324/Add.1, párrs. 19 a 23).

214. El informe de la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria contenía una breve reseña del trabajo de la Conferencia, los informes de los tres grupos de estudios en los cuales se efectuó la mayor parte del trabajo de la Conferencia, el informe del Relator general, la resolución aprobada por la Conferencia y un análisis de las principales cuestiones relativas a la Conferencia. En los anexos se incluyó material suplementario.

215. En la nota del Secretario General (E/4310) se resumía el informe, se describían brevemente los antecedentes de la Conferencia y sus principales conclusiones y se daban ciertas indicaciones respecto al futuro programa de trabajo de las Naciones Unidas en lo que se refiere a la reforma agraria.

216. Al presentar el tema<sup>11/</sup>, el representante del Secretario General recordó que el Consejo había acogido con agrado en su 39º período de sesiones<sup>12/</sup> la idea de organizar la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria. La finalidad de la conferencia era más

<sup>7/</sup> E/AC.6/SR.408 a 410, 414 a 415; E/SR.1473.

<sup>8/</sup> Más adelante se publicará una versión impresa del informe.

<sup>9/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Anexos, tema 8 del programa.

<sup>10/</sup> *Ibid.*, 42º período de sesiones, Suplemento No. 5.

<sup>11/</sup> E/AC.6/SR.408.

<sup>12/</sup> Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo período de sesiones, Suplemento No. 3, párr. 165.

<sup>5/</sup> E/AC.6/SR.404.

<sup>6/</sup> E/AC.6/SR.404, 405, 408 y 409; E/SR.1469.

bien la de estudiar y cambiar experiencias que la de hacer recomendaciones a los gobiernos y bajo ese aspecto debía verse la resolución de la Conferencia que señaló a la atención del Consejo. La Conferencia recalcó que no había sustituto para las reformas estructurales básicas pero que la reforma de la tenencia de tierras no era suficiente. Debía ir acompañada de la mejora de la infraestructura y de la creación de capital general en obras sociales en las zonas rurales, así como del desarrollo de las instituciones y de una participación efectiva del pueblo. El Secretario General tenía plenamente en cuenta las recomendaciones de la Conferencia respecto a una nueva acción internacional en relación con la reforma agraria, a la cual se daría alta prioridad, y respecto a las actividades operacionales y a las nuevas investigaciones (E/4310, párr. 24) había hecho ciertas sugerencias para ser consideradas por el Consejo. Las comisiones regionales se asociaban estrechamente a la ejecución de la acción complementaria.

217. El representante de la FAO, hablando en nombre del Director General, declaró<sup>11/</sup> que su organización había atribuido gran importancia a la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria que consideraba decisiva para la orientación del trabajo de la FAO en este sector en los años venideros. Estaba firmemente convencida de que en muchos países la reforma agraria, interpretada como un cambio radical en la estructura agraria, era un medio esencial para fomentar el progreso económico y social en las zonas rurales, el desarrollo de una estructura social más justa y el desenvolvimiento de una agricultura dinámica, y que, por consiguiente, contribuía de modo importante a colmar la disparidad existente entre la producción de alimentos y el crecimiento de la población. Su organización estaba de acuerdo con las principales conclusiones contenidas en la nota del Secretario General (E/4310) y en el hincapié que se había hecho en la necesidad de reforzar las instituciones, en la participación popular y en el ajuste armónico de los regímenes agrarios anacrónicos, y en la importancia que tiene mejorar las disposiciones administrativas que establezcan las medidas necesarias para la ejecución de la reforma agraria y su evaluación. La reforma agraria era un proceso continuo, cuya necesidad se mantendrá durante el decenio siguiente y después, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados. Era un problema urgente que requería la cooperación inmediata en los niveles nacional e internacional y la FAO estaba dispuesta a desempeñar todo su papel como organismo al que incumbía la principal responsabilidad en esa esfera.

218. La mayoría de los representantes expresaron su satisfacción por los resultados de la Conferencia y subrayaron su utilidad al reunir a representantes de tan gran número de países con objeto de obtener un completo cambio de experiencias a nivel técnico. La amplia variedad de los temas tratados en el debate puso convincentemente de manifiesto la índole compleja de la reforma agraria en sus diversos aspectos económicos, sociales y políticos. Algunos representantes, sin embargo, expresaron ciertas reservas en cuanto a algunos aspectos de la Conferencia. No todos los gobiernos habían sido invitados a enviar delegaciones; preponderaba la participación de

expertos más que la de los representantes de los gobiernos interesados directamente en la reforma agraria; los resultados, según lo revelaba el informe de la Conferencia, no fueron suficientemente prácticos. Se sugirió que sería preferible organizar reuniones a nivel regional, tal vez circunscribiéndose a la consideración de un número limitado de temas, y eligiendo a los participantes entre las personas que intervinieran en forma directa — administrativa o técnicamente — en los programas de reforma agraria. Los representantes del Secretario General y del Director General de la FAO explicaron que la Conferencia había sido convocada y organizada de conformidad con lo estipulado en la resolución 1078 (XXXIX) del Consejo y en una resolución de la Comisión de Asuntos Sociales<sup>13/</sup>, y que por razones financieras no había sido posible obtener las opiniones de los gobiernos por conducto de un comité preparatorio o un medio similar. Se señaló que las Naciones Unidas y los organismos interesados estaban ya prestando gran atención a las reuniones regionales e incluso a las nacionales relacionadas con la reforma agraria y con actividades de carácter práctico.

219. En el curso del debate, los representantes examinaron las conclusiones de la Conferencia a la luz de la reforma agraria en sus países respectivos y se refirieron a la importancia que este asunto tiene para el desarrollo económico y el progreso social. Se reconoció unánimemente la necesidad de la preparación y planificación cuidadosas de la reforma agraria y de las medidas que han de tomarse dentro de la estructura de los planes generales de desarrollo. Los miembros subrayaron la urgencia de adoptar medidas que corrijan los defectos en la estructura agraria, como requisito previo para colmar la disparidad existente entre la producción de alimentos y el crecimiento de la población y como medio para fomentar la mejora de la agricultura y de elevar los niveles de vida de la población agricultora. Se consideró esencial un enfoque integrado y un ataque coordinado. Una nueva distribución de tierras no bastaba por sí sola si no iba acompañada de diversas medidas que la apoyasen. Medidas tales como la colonización de tierras, el desarrollo técnico-agrícola o la reforma tributaria no debían considerarse tampoco como sustitutos de las reformas estructurales básicas. Varios miembros subrayaron la necesidad de considerar la función social de la posesión de tierras. Se hizo gran hincapié en la necesidad de mejorar las disposiciones administrativas encaminadas a la ejecución de las reformas agrarias y a una cuidadosa evaluación de los resultados, así como de mejorar las instituciones, especialmente los servicios de crédito y de extensión. Hubo acuerdo general sobre el importante papel que debían desempeñar las organizaciones cooperativas de diversos tipos y sobre la conveniencia de asegurar una plena participación popular en la formulación y ejecución de medidas de reforma agraria, incluso el estímulo a las organizaciones de campesinos. Se hizo referencia a la estrecha relación que hay entre el desarrollo agrícola e industrial y el desarrollo rural y urbano, a la importancia de una adecuada política de precios para la agricultura y a la nece-

<sup>13/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 39º período de sesiones, Suplemento No. 12, capítulo IX, proyecto de resolución II.

sidad de obtener una financiación adecuada para las actividades relacionadas con la reforma agraria. Los representantes de los países desarrollados subrayaron el proceso continuo de mejoramientos en la estructura agraria que exigía atención incluso en sus países y dijeron que los países en desarrollo podían aprovechar esta experiencia, incluyendo sus errores.

220. El Consejo hizo suya la resolución aprobada por la Conferencia (E/4298, parte II). Con respecto al párrafo 4 de dicha resolución en la que se insta a los países desarrollados a que presten a los países en desarrollo que lo soliciten asistencia económica y técnica adecuada en materia de reforma agraria y aspectos conexos, los representantes de varios países examinaron la naturaleza y extensión de sus programas de ayuda técnica y financiera. Se apoyó unánimemente la creciente actividad del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas en el sector de la asistencia técnica. Se reconoció, sin embargo, que correspondía a los gobiernos interesados formular sus programas de reforma agraria a la luz de las condiciones existentes en cada país. Se expresó pleno acuerdo con las propuestas hechas por el Secretario General (E/4310, párr. 24) en cuanto a la futura acción operacional, especialmente en lo que se refiere a la capacitación y a la evaluación. Algunos representantes consideraron que debiera concederse menos prioridad a la investigación y al estudio y a los seminarios, puesto que tales actividades habían recibido considerable atención durante muchos años y que con-

vendría concentrarse en las actividades de naturaleza eminentemente práctica. Un representante insistió en que los fondos internacionales no debieran utilizarse para financiar la expropiación de grandes propiedades.

221. Al concluir su debate, el Consejo aprobó unánimemente la resolución 1213 (XLII) en la que tomaba nota con satisfacción del informe de la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria, lo recomendaba a los gobiernos como un valioso documento de referencia y hacía suya la resolución aprobada por la Conferencia. El Consejo aprobó el programa de trabajo para la acción operacional señalado en la nota del Secretario General (E/4310, párr. 24). Reafirmó la resolución 1078 (XXXIX) en la que recomendaba a los gobiernos que adoptasen medidas para llevar a cabo rápidamente la reforma agraria y señalaba a los gobiernos la importancia de apoyar las medidas institucionales y de otra índole necesarias para llevar a cabo una reforma agraria eficaz. El Consejo recalcó la necesidad de que los gobiernos interesados creasen una infraestructura socioeconómica en el sector agrícola conforme con los objetivos de la reforma agraria. Instó además a los Estados miembros a que intensificaran el intercambio de expertos, personal y pasantes en la esfera de la reforma agraria y pidió al Secretario General y a los organismos especializados interesados que celebrasen seminarios y grupos de estudio regionales y nacionales sobre los distintos aspectos de la reforma agraria que se relacionan directa e inmediatamente con problemas concretos.

## CUESTIONES RELATIVAS A LA CIENCIA Y A LA TECNOLOGIA

### Sección I. Informe del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo

222. Invitado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo celebró su sexto período de sesiones en la sede de la FAO en Roma del 17 al 28 de octubre de 1966. Durante dicho período de sesiones el Comité examinó sus actividades de los tres años anteriores y llegó a la conclusión de que podía entrar en una nueva fase de su labor. Si bien continuaría con sus amplios estudios, consideró que debía también estudiar a fondo algunos de los importantes problemas surgidos en la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo, que había identificado en sus informes anteriores. El propósito de dicho estudio sería definir con más detalle lo que se necesitaba hacer en cada caso y los recursos requeridos, y presentar recomendaciones al Consejo de una manera más precisa y concreta que la que había sido posible utilizar en los informes generales anteriores del Comité.

223. El primero de los problemas seleccionados por el Comité Asesor y considerados en su sexto período de sesiones fue el del suministro y consumo de proteínas comestibles. El Comité Asesor recomendó que se estableciera un grupo especial de expertos para formular un amplio plan de acción destinado a incrementar el suministro y el consumo de proteínas comestibles. Otros dos estudios seleccionados por el Comité y respecto de los cuales se iniciaron análisis más detenidos en su sexto período de sesiones fue el desarrollo de los recursos naturales y determinados aspectos de la enseñanza de las ciencias.

224. Respecto de los recursos naturales, se acordó que el Comité publicara un informe general sobre el asunto, y que la cuestión recibiría ulterior consideración en el séptimo período de sesiones del Comité. El Comité consideró también los problemas relativos a la preparación y examen de las declaraciones que debían preparar las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas de conformidad con la resolución 1155 (XLI) del Consejo con referencia al Plan de Acción Mundial en la esfera de la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo. Aprovechando la celebración de su período de sesiones en la sede de la FAO, el Comité Asesor dedicó dos días de su período de sesiones a estudiar y discutir partes de los programas de la FAO que eran de su interés. Después de un amplio debate, el Comité declaró que estaba en general de acuerdo con el orden de prioridad fijado por la FAO y expresó la esperanza de que las lagunas indicadas en las declaraciones quedarían colmadas prontamente. Al concluir el debate, el Comité aprobó

una resolución en que expresa su apreciación del alcance y la extensión generales de las actividades de la FAO.

225. Respecto a su composición, el Comité Asesor tomó nota de las opiniones expresadas en el informe del Comité de Coordinación del Consejo (E/4260)1/, que hacían hincapié en la importancia de mantener el carácter consultivo del Comité, y declaró que, puesto que se trataba de un comité de expertos designados a título personal, únicamente los miembros del Comité Asesor así designados debían intervenir en sus períodos de sesiones y participar directamente en sus debates y trabajos.

226. Durante el sexto período de sesiones del Comité Asesor, el Subcomité de Ciencia y Tecnología del CAC se reunió y consideró las siguientes cuestiones: a) arreglos para la elaboración del informe del Comité sobre proteínas; b) arreglos para la preparación de las declaraciones de los organismos especializados y del OIEA solicitadas en el párrafo 8 de la resolución 1155 (XLI), y el alcance y metodología del estudio sobre evaluación de los gastos en ciencia y tecnología efectuados por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. El Subcomité celebró una reunión especial el 18 y 19 de enero de 1967 en Ginebra para seguir considerando cuestiones relativas a la preparación por parte de los organismos de las declaraciones solicitadas por la resolución 1155 (XLI) del Consejo.

227. Al entrar en una nueva fase de su trabajo, el Comité Asesor decidió que en adelante presentaría al Consejo un breve informe anual concreto en el que expondría en líneas generales las actividades que había llevado a cabo durante el año, y que prepararía, según fuera oportuno, una serie de informes separados sobre temas técnicos que se presentarían al Consejo a medida que estuviesen disponibles.

228. El cuarto informe del Comité Asesor (E/4300)2/ que el Consejo tuvo ante sí en su 42º período de sesiones constituyó el primer informe preparado de conformidad con esa decisión. Abarcaba las actividades del Comité durante la segunda mitad de 1966, incluidas las actuaciones de su sexto período de sesiones y se refería a cuestiones tales como el Plan de Acción Mundial en la esfera de la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo, el suministro y consumo de proteínas comestibles, los recursos naturales, la evaluación de los gastos relativos a la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo, la enseñanza de las ciencias y las actividades regionales. Como el Consejo había decidido,

1/ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Anexos, tema 12 del programa.

2/ Ibid., 42º período de sesiones, Suplemento No. 8.

de conformidad con su resolución 1156 (XLI), considerar en el futuro los informes del Comité asesor durante su período de sesiones de primavera, no tuvo ante sí una relación de las actividades del séptimo período de sesiones, celebrado del 10 al 5 de mayo de 1967.

229. Sin embargo, para información del Consejo en su 420 período de sesiones, fue preparada una breve nota referente a ciertas cuestiones abarcadas por el cuarto informe que habían recibido consideración ulterior en el séptimo período de sesiones (E/4300/Add.1)<sup>3/</sup>. La nota declaraba, entre otras cosas, que los grupos regionales para África y para América Latina del Comité Asesor habían presentado al Comité Asesor los informes sobre sus recientes reuniones. A base de esos y otros documentos, se había convenido en que convendría que se redactase una declaración, para su ulterior aprobación por el Comité Asesor, en la que se expondrían sucintamente sus meditaciones opiniones sobre las ventajas y desventajas de un criterio regional para la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo, a diferencia de un criterio nacional. Se había resuelto asignar la redacción de esa declaración a un Grupo Especial de Trabajo sobre Actividades Regionales creado al efecto por el Comité Asesor.

230. El cuarto informe fue presentado al Consejo por el Director de Ciencia y Tecnología<sup>4/</sup>, quien hizo hincapié en el hecho de que el Comité había desarrollado una estrecha relación con las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. En el curso del debate algunos miembros expresaron su satisfacción por el hecho de que el Comité hubiera realizado progresos en cuestiones tales como el incremento del suministro y consumo de proteínas comestibles, y los recursos naturales, pero previno contra el peligro de sobrecargar al Comité con una solicitud de asesoramiento o asistencia especiales. Otros miembros acogieron con beneplácito el gran interés que el Comité atribuía a la cuestión de la enseñanza científica y expresaron su apoyo a la expansión de sus actividades regionales. Al final del debate, el Consejo aprobó una resolución (1200 (XLII)) en la cual tomaba nota con agradecimiento del cuarto informe del Comité Asesor.

## Sección II. Aumento de la producción y el consumo de proteínas comestibles

231. El informe del Comité Asesor titulado "Alimentos para una población mundial en crecimiento: recomendaciones para una acción internacional encaminada a evitar la inminente crisis de proteínas" (E/4343)<sup>5/</sup> fue presentado al Consejo por el Presidente del Comité Asesor<sup>6/</sup>. Señaló que los informes anteriores presentados al Consejo por el Comité Asesor se habían referido al establecimiento de una política general para la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo. El último informe suministraba un plan detallado en relación con una de las esferas más

importantes identificadas por el Comité para un enfoque concertado. Se manifestó gran preocupación por el desequilibrio en continuo aumento entre el crecimiento de la población y la producción de alimentos. Uno de los puntos más importantes tratados en el informe era que, científicamente, el problema de los alimentos estaba próximo a su solución; en lo referente al déficit de proteínas y al déficit de calorías. Sin embargo, quedaba la cuestión de la transferencia de conocimientos relativos a problemas económicos, sociales, culturales y educacionales. Si bien hacía hincapié en forma adecuada sobre los aspectos puramente científicos del problema y su naturaleza multidisciplinaria, el informe subrayaba la importancia de esos problemas generales. También se refería a cuestiones de educación y capacitación técnicas y al establecimiento y mantenimiento de centros regionales y nacionales para la investigación y capacitación en tecnología agrícola, bromatología, tecnología de la alimentación y nutrición. Las propuestas que figuran en el informe eran inseparables unas de otras, y formaban parte de un todo, pero, sin embargo, debían aplicarse de manera diferente en diferentes partes del mundo, según las necesidades que caracterizaban a cada ecología nacional. Las propuestas tenían considerables consecuencias presupuestarias, pero esas consecuencias debían juzgarse en relación con la magnitud del problema que se planteaba al mundo.

232. El Consejo escuchó declaraciones de los representantes de la FAO, de la OMS y del UNICEF<sup>7/</sup>, todos los cuales acogieron con beneplácito el informe e indicaron la disposición de las respectivas organizaciones a apoyar las propuestas.

233. El Consejo, en el curso de su debate<sup>7/</sup>, elogió al Comité Asesor por la elaboración del informe. Hubo apoyo general para las propuestas específicas que contenía, aunque la mayor parte de los miembros consideró que debía darse prioridad al incremento de la producción de proteínas de fuentes tradicionales. También hubo acuerdo general sobre la importancia de construir instalaciones para la capacitación, la investigación y el trabajo de extensión en relación con los problemas alimentarios. Sobre la cuestión de las consecuencias financieras del informe, se consideró generalmente que antes de que se examinara la cuestión del suministro de nuevos fondos dentro del sistema de las Naciones Unidas para hacer frente al déficit de proteínas, debería hacerse un examen detallado de los trabajos en marcha. Dicho examen podría constituir la base de una redistribución de los recursos si ello demostrara ser deseable, antes de que se considerara la conveniencia de asignar recursos adicionales.

234. Al concluir su debate, el Consejo aprobó una resolución (1257 (XLIII)) en la cual subrayaba la importancia de las actividades encaminadas a superar el déficit de proteínas, y expresaba su gratitud al Comité Asesor por la importante aportación que había hecho para aclarar y definir el problema. Se expresaba la esperanza de que el Comité Asesor informaría al Consejo de cuando en cuando sobre la cuestión y se pedía al Secretario General que señalara a la atención de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y

<sup>3/</sup> Ibid., 420 período de sesiones, Anexos, tema 5 del programa.

<sup>4/</sup> E/SR.1468.

<sup>5/</sup> Aparecerá en forma revisada como publicación de las Naciones Unidas.

<sup>6/</sup> E/AC.6/SR.419.

<sup>7/</sup> E/AC.6/SR.418-422; E/SR.1502.



miembros de los organismos especializados, de los jefes ejecutivos de los organismos especializados adecuados, de las comisiones económicas regionales y de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut las recomendaciones contenidas en dicho informe, invitándolos a considerar favorablemente las solicitudes de los países en desarrollo de que se les preste mayor asistencia técnica y financiera en apoyo de actividades encaminadas a acelerar la labor relativa a la producción, la disponibilidad y el consumo de proteínas comestibles. El Consejo invitó a los gobiernos a dar amplia difusión al informe del Comité Asesor y a reforzar sus respectivos programas nacionales y estimular las actividades no gubernamentales, con miras a incrementar la producción, la disponibilidad y el consumo de proteínas comestibles. El Consejo reconoció el interés de las catorce propuestas específicas del Comité Asesor, y estimó que, a fin de contribuir a hacer frente a las necesidades inmediatas, debía concederse prioridad a las siguientes cuatro propuestas específicas: a) el fomento de la producción y el consumo de las fuentes tradicionales de alimentos proteínicos en los países en desarrollo; b) el aumento del consumo directo de la producción de semillas oleaginosas y el fomento del consumo de concentrados proteínicos de pescado; c) el empleo de medidas para evitar las pérdidas de alimentos; d) el fortalecimiento de instituciones regionales y nacionales adecuadas de investigación, desarrollo y capacitación en los países en desarrollo. El Consejo recomendó que la OMS, la FAO y el UNICEF examinaran la conveniencia y la posibilidad de ampliar el ámbito de acción y las funciones del actual Grupo Asesor OMS/FAO/UNICEF en materia de Proteínas tal como se recomendaba en el informe del Comité Asesor. Finalmente, solicitó al Secretario General que, en consulta con el Comité Administrativo de Coordinación, y recabando, cuando fuere oportuno, el asesoramiento del Comité Asesor, emprendiera un estudio de los programas actuales y propuestos de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas con miras a una posible redistribución de los recursos en los planos nacional e internacional y que formulara las recomendaciones que considerase oportunas y factibles sobre nuevas medidas encaminadas a tal objeto.

### Sección III. Arreglos para la transmisión de tecnología práctica a los países en desarrollo

235. En respuesta a la resolución 2091 (XX) de la Asamblea General y a una solicitud del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, se están examinando, en una serie de estudios seleccionados por casos de países e industrias, la experiencia y los costos reales para los países en desarrollo de la adquisición de conocimientos técnicos y tecnología avanzados patentados y no patentados. Los estudios experimentales por casos tienen por objeto examinar a fondo la naturaleza, el funcionamiento, los costos y los efectos de los arreglos directos para la transmisión de tecnología, conocimientos técnicos y administrativos entre empresas (públicas y privadas) de países desarrollados y en desarrollo. Los estudios están siendo emprendidos por la Secretaría de las Naciones Unidas conjuntamente

con el Instituto de Formación Profesional e Investigaciones de las Naciones Unidas.

236. En su 42º período de sesiones fue presentado al Consejo un informe sobre la marcha de las actividades, titulado "Arreglos para la transmisión de tecnología práctica a los países en desarrollo" (E/4319)⁸/, que bosqueja las condiciones y planes para aplicar los estudios por casos. El informe indicaba el costo real de la tecnología extranjera y las posibles medidas financieras e institucionales destinadas a reducirlo. Un cuestionario sobre el tema había sido distribuido por el Secretario General a los gobiernos y a las organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales interesadas.

237. El informe sobre la marcha de las actividades enuncia en detalle dos proyectos de asistencia técnica en la esfera de la legislación y administración en materia de patentes, iniciados como consecuencia de la resolución 2091 (XX) de la Asamblea General. El primero, relativo al establecimiento de centros regionales de cooperación en materia de patentes, tenía por objeto permitir a los gobiernos de los países en desarrollo de una misma región que agruparan sus recursos para el examen de las solicitudes de patente. El segundo proyecto se refería a la creación de un instituto central de formación en materia de administración de la propiedad industrial, que suministraría servicios especiales de capacitación a los funcionarios del gobierno que se ocupan de la administración de la propiedad industrial.

238. En el curso del debate en el Consejo⁹/, las delegaciones de países en desarrollo y desarrollados expresaron su aprobación general de las actividades principales consideradas en el informe. Se señaló que la disparidad que había entre los países ricos y pobres en la esfera de la tecnología era inmensa y que en consecuencia los esfuerzos del Secretario General al respecto eran acogidos con beneplácito. Se hizo hincapié en las funciones respectivas de los sectores público y privado. Hubo acuerdo general acerca de que los estudios por casos emprendidos en algunos países, inicialmente en América Latina, serían de utilidad para otros países, a pesar de las diferencias de carácter geográfico, político y económico y de las diferencias entre las legislaciones nacionales. Varias delegaciones expresaron su aprobación de las sugerencias hechas en el informe con respecto a los proyectos de asistencia técnica relativos a la administración y organización de oficinas nacionales de patentes y a la cooperación internacional en materia de patentes.

239. En una resolución que aprobó sobre el asunto (1201 (XLII)), el Consejo solicitó al Secretario General que acelerara los estudios por países de los arreglos para la transmisión de tecnología a los países en desarrollo y que reforzara las actividades conexas de asistencia técnica en esa esfera.

⁸/ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Anexos, tema 5 del programa.

⁹/ E/SR.1468.



## COOPERACION REGIONAL \*

240. Como en el pasado, en su 43º período de sesiones, el Consejo recibió los informes anuales de las comisiones económicas regionales y escuchó las exposiciones de los secretarios ejecutivos de la Comisión Económica para Europa, la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente, la Comisión Económica para América Latina y la Comisión Económica para África, en las que se describían los principales rasgos de la labor efectuada por las comisiones durante el año de 1966 y se resumía la evolución de la situación económica en sus respectivas regiones. En los párrafos 246 a 328 del presente documento figura un resumen de los informes de las comisiones; en los párrafos 329 a 343 una reseña de las exposiciones de los secretarios ejecutivos. El capítulo I contiene un resumen de los estudios económicos sobre Europa, Asia y el Lejano Oriente y América Latina, así como una nota sobre el "Estudio económico de la situación de África 1960-1964" (E/CN.14/397).

### Sección I. Reuniones de los Secretarios Ejecutivos de las comisiones económicas regionales

241. Durante el período que se examina, la Reunión de los Secretarios Ejecutivos de las comisiones económicas regionales celebró dos períodos de sesiones bajo la presidencia del Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales, uno en la Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, del 25 al 27 de enero de 1967, y otro en el Palacio de las Naciones, Ginebra, del 14 al 17 de julio de 1967. Los informes de esas reuniones<sup>1/</sup> fueron presentados al Consejo en cumplimiento de la resolución 1823 (XVII) de la Asamblea General.

242. En el período de sesiones de enero se prestó especial atención a la coordinación de las actividades de la ONUDI y de las comisiones económicas regionales. También se trataron otros temas, entre los que figuraban el segundo período de sesiones de la UNCTAD; cuestiones de personal, la mayor eficacia del programa de información de las Naciones Unidas en lo que respecta a sus actividades sociales y económicas; cuestiones del CAC; aspectos demográficos del desarrollo económico; ciencia y tecnología; desarrollo social y Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional.

243. En el período de sesiones de julio figuraron entre los temas examinados el desarrollo y la planificación económicos; el programa quinquenal de estudios para el desarrollo de los recursos naturales;

\* En el programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General figura el tema titulado: "Desarrollo regional".

<sup>1/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 10 del programa, documentos E/4301 y E/4410 y Add.1.

la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo; el programa sobre población; cuestiones administrativas, de presupuesto y de personal; cooperación entre el UNITAR y las comisiones económicas regionales; coordinación de las actividades de la esfera industrial entre las comisiones económicas regionales, la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut y la ONUDI; y el Programa de las Naciones Unidas para la Promoción de las Exportaciones.

244. Al período de sesiones de enero asistieron el Director de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut, el Director Ejecutivo de la ONUDI, el Secretario General de la UNCTAD, el Coadministrador del PNUD, el Subsecretario-Director de Personal, el Subsecretario de Asuntos Políticos Especiales encargado de la Oficina de Información Pública y el Subsecretario-Asesor Jurídico, así como también representantes de la OIT, la FAO, la UNESCO y el OIEA. Al período de sesiones de julio asistieron los secretarios ejecutivos y el Director de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut, el Secretario General de la UNCTAD, el Administrador y Coadministrador del PNUD, el Director Ejecutivo del UNITAR, el Subsecretario de Asuntos entre Organismos, el Director General del GATT y los representantes de la FAO y la ONUDI. La creciente concurrencia a las Reuniones de los Secretarios Ejecutivos parecía indicar que estaban convirtiéndose en un instrumento eficaz para la coordinación de los programas de las Naciones Unidas en las esferas económica y social.

245. Uno de los resultados del período de sesiones de enero fue el Programa de las Naciones Unidas para la Promoción de las Exportaciones; se decidió combinar las actividades y recursos en un programa de las Naciones Unidas para la promoción de las exportaciones de los países en desarrollo, programa que se concibió como un esfuerzo cooperativo de todos los organismos de las Naciones Unidas interesados. Este programa recibió pleno apoyo del Secretario General de las Naciones Unidas. En el período de sesiones de julio de la Reunión, los participantes reafirmaron que el programa debía consistir en un esfuerzo coordinado en el que participaran todas las organizaciones y organismos interesados del sistema de las Naciones Unidas para asegurar la utilización armoniosa de todas las instalaciones existentes y de los esfuerzos que, en materia de promoción de las exportaciones, realizan las diversas unidades y organismos del sistema de las Naciones Unidas. Se convino en que la Reunión de los Secretarios Ejecutivos, con la participación de las organizaciones y organismos interesados, era el órgano adecuado para la coordinación del programa,

pero también se convino en que cada comisión regional de las regiones en desarrollo del mundo debía establecer centros de promoción del comercio regional. Además, el Secretario General de la UNCTAD y el Director General del GATT acordaron examinar la posibilidad de combinar sus recursos en un centro internacional de comercio conjunto, concebido de forma que contribuyera con la máxima eficacia posible al programa de las Naciones Unidas de promoción de las exportaciones. La FAO, el PNUD y la ONUDI también indicaron que estaban dispuestas a cooperar en la ejecución del programa.

## Sección II. Informes de las comisiones económicas regionales

### COMISION ECONOMICA PARA EUROPA

246. Con motivo de su vigésimo aniversario, que coincidía con su vigésimo segundo período de sesiones, la Comisión Económica para Europa (CEPE) celebró una sesión conmemorativa y aprobó por unanimidad una Declaración (E/4329<sup>2</sup>/, párr. 260) en la cual los representantes de los gobiernos participantes en la labor de la CEPE expresaron su creencia de que la situación que se presentaba en aquel momento en la región de la CEPE exigía trabajos activos y esfuerzos conjuntos para un mayor desarrollo de la cooperación dentro del marco de la CEPE, lo cual beneficiaría a todas las naciones. Los gobiernos se comprometieron a contribuir por todos los medios posibles a fomentar el desarrollo del comercio y de la cooperación económica, científica y técnica tanto en los campos tradicionales como en otros nuevos, sobre una base de beneficios mutuos y duraderos.

247. Según se indicaba en su informe anual (E/4329)<sup>2</sup>/, la Comisión Económica para Europa, en su 22º período de sesiones, celebrado en Ginebra del 11 al 28 de abril de 1967, examinó la labor de sus órganos auxiliares y, posteriormente, la de la Comisión en su conjunto y estudió la situación económica en Europa tomando como base la parte I del *Economic Survey of Europe in 1966* (E/ECE/656)<sup>3</sup>/. La Comisión examinó las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo relacionadas con su labor, su propia contribución a los programas de las Naciones Unidas de asistencia a los países menos desarrollados, sus actividades relacionadas con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, sus actividades en la esfera del desarrollo industrial, turismo y otras cuestiones que se mencionan más adelante.

248. Antes de aprobarse el programa, varias delegaciones declararon que el principio de la universalidad de la Comisión exigía que ocupara el lugar que le correspondía entre los miembros de la Comisión un Estado europeo soberano tal como la República Democrática Alemana, que era un elemento importante en la vida económica de Europa y cuya política armonizaba con las finalidades y propósitos de las Naciones Unidas y de la Comisión. Subrayaron que el desarrollo y fortalecimiento de las relaciones de

buena vecindad y de cooperación efectiva en Europa requerían la adopción de un enfoque nuevo respecto de ese problema. Algunas otras delegaciones lamentaron que la cuestión de la condición de la llamada República Democrática Alemana, que era cuestión eminentemente política, se hubiera planteado nuevamente en un órgano dedicado a asuntos económicos y técnicos. Expresaron la esperanza de que se encontraría una solución satisfactoria al problema, pero consideraron que, en lo relativo a esa cuestión, la Comisión no debía modificar la posición que venía sosteniendo desde hacía muchos años.

249. La Comisión aprobó varias resoluciones relativas a su labor (E/4329, parte III).

250. En una resolución sobre la labor del Comité del Fomento del Comercio, la Comisión decidió convocar una reunión de expertos gubernamentales de cualquier país miembro de la CEPE que estuviera interesado en participar, con el fin de elaborar propuestas prácticas, incluyendo posibles proyectos de recomendaciones, para la eliminación de los obstáculos económicos, administrativos y de política comercial que se oponen al desarrollo del comercio; y señalar a la atención del Comité del Fomento del Comercio la necesidad de preparar, conforme a la resolución 9 (XVI) de la Comisión, propuestas y recomendaciones prácticas para la eliminación de los obstáculos antes mencionados, así como un programa de trabajo a largo plazo (de tres a cinco años) para el Comité en relación con los problemas de interés común para los países de la región de la CEPE. Igualmente decidió examinar en su período de sesiones siguiente el progreso realizado por los países miembros de la CEPE en la aplicación de las disposiciones del párrafo 3 de la Declaración aprobada en su sesión conmemorativa (E/4329, párr. 260).

251. En la esfera de la ciencia y la tecnología, la Comisión aprobó dos resoluciones: una sobre investigación, en la cual invitaba al Secretario Ejecutivo a preparar, en consulta con los gobiernos de los Estados miembros, un estudio de los métodos mediante los cuales esos países habían organizado y estaban sosteniendo las actividades de investigación científica y tecnológica relacionadas con el desarrollo económico, teniendo en cuenta la labor anteriormente realizada por otras organizaciones internacionales; y la otra sobre cooperación, en la que invitaba a los Estados miembros a intensificar sus esfuerzos para fomentar la cooperación científica y tecnológica, para facilitar el intercambio de información y experiencia entre hombres de ciencia y entre institutos nacionales de investigación técnico-científica sobre una base mutuamente beneficiosa, y a dedicar particular atención a los medios de estimular y ampliar la cooperación científica y tecnológica. En esta resolución también pedía al Secretario Ejecutivo que, después de consultar a los gobiernos de los Estados miembros, y prestando la debida consideración a la labor llevada a cabo en esa esfera por otros órganos de las Naciones Unidas y por organizaciones internacionales, estudiara la posibilidad de conseguir una mayor cooperación científica y tecnológica y un mayor intercambio de conocimientos técnicos especializados, sobre una base de ventajas recíprocas.

<sup>2</sup>/ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Suplemento No. 3.

<sup>3</sup>/ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 67.II.E.1.

252. Sobre la cuestión del turismo, la Comisión aprobó una resolución en la cual invitaba a sus países miembros a hacer todo lo posible por el éxito del Año Internacional del Turismo y pedía al Secretario Ejecutivo que, en cooperación con la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo (UIOOT) y con los organismos interesados de las Naciones Unidas, preparara una evaluación de a) el estado actual del turismo en Europa, y las perspectivas del mismo, y b) el alcance de las medidas que debían adoptar los Gobiernos tanto por separado como mancomunadamente para lograr un mayor desarrollo de la industria turística y de las oportunidades que ofrece a las inversiones, así como para la simplificación de los trámites en las fronteras a fin de estimular los viajes. Además, en la resolución se invitaba al Secretario Ejecutivo a estudiar la posibilidad de dedicar periódicamente una sección del Economic Survey of Europe a los problemas relacionados con el turismo y a cooperar estrechamente con la UIOOT y con los órganos interesados de las Naciones Unidas.

253. La Comisión decidió convocar en 1969 una reunión de expertos gubernamentales de los países miembros de la CEPE que estuvieran encargados en sus países respectivos de los problemas relativos al medio ambiente y a su influencia sobre la sociedad. La Comisión invitó a los gobiernos de todos los países miembros a presentar al Secretario Ejecutivo sugerencias sobre cuestiones concretas que pudiera ser útil examinar en esa reunión, y pidió al Secretario Ejecutivo y a los órganos auxiliares competentes de la Comisión que comenzaran los preparativos para esa reunión y tomaran todas las medidas necesarias en cooperación con las organizaciones internacionales interesadas en el asunto.

254. La Comisión también decidió convocar en 1968 una reunión especial de funcionarios oficiales (de administraciones tanto locales como nacionales) con funciones de alto nivel en cuanto a las políticas y medidas encaminadas a evitar la contaminación del aire. Asimismo decidió establecer, de acuerdo con sus atribuciones, un órgano encargado de los problemas existentes en la región de la CEPE en materia de recursos hidráulicos y contaminación del agua. Invitó al Secretario Ejecutivo a que, dentro de los límites de su competencia y los recursos disponibles preparara para dicho órgano un proyecto de programa de trabajo a fin de someterlo a los gobiernos de los Estados miembros, y le pidió que convocara para 1968 el primer período de sesiones de ese órgano.

255. La Comisión tomó nota con satisfacción de los progresos realizados en los trabajos preparatorios del estudio sobre las tendencias del consumo y las perspectivas del mercado de productos químicos, y de las medidas adoptadas por el Secretario Ejecutivo con el objeto de terminar el estudio a tiempo para presentarlo en el Simposio Internacional sobre Desarrollo Industrial. Invitó a los gobiernos de los países miembros a que facilitaran todos los datos estadísticos que se solicitaran y, a este efecto, pidió al Secretario Ejecutivo que prosiguiera recogiendo estadísticas y pronósticos sobre la producción, consumo y comercio de productos químicos y que con-

vocara otra reunión de expertos gubernamentales para que ayudaran a la secretaría a poner al día dicho estudio periódicamente. Asimismo, le pidió que preparara con ayuda de expertos gubernamentales, para su 23º período de sesiones, un informe sobre los problemas que se planteaban en relación con el desarrollo de la industria química en países miembros y que pudieran ser estudiados fructíferamente por un grupo permanente de expertos gubernamentales.

256. En lo que atañe a la aportación de la CEPE a otros programas de las Naciones Unidas, la Comisión aprobó una resolución sobre sus actividades relativas a los preparativos para el segundo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, en la cual decidía ofrecer su plena cooperación para los preparativos del período de sesiones e invitaba a los Gobiernos miembros a que hicieran cuanto estuviere a su alcance para lograr el mayor progreso posible en la aplicación de las recomendaciones formuladas por la Conferencia en su primer período de sesiones, sobre cuestiones en las que pudieran esperarse progresos antes del segundo período de sesiones, y a que hicieran todo lo posible, tal como preveía en la resolución 2206 (XXI) de la Asamblea General, por asegurar el éxito del segundo período de sesiones. Igualmente aprobó una resolución sobre cooperación entre la CEPE y la ONUDI en la esfera del desarrollo industrial, en la cual pedía al Secretario Ejecutivo que continuara contribuyendo, según procediera, a la preparación del Simposio Internacional sobre Industrialización, requiera a los países miembros para que prestaran asistencia a la ONUDI en la preparación del Simposio mediante la elaboración de documentación apropiada, y pedía al Secretario Ejecutivo que formulara sugerencias sobre nuevos medios de cooperación y colaboración entre la Comisión y la ONUDI.

257. Se aprobaron varias resoluciones relativas al programa de trabajo de la Comisión. En una de ellas, la Comisión invitaba a las Reuniones de Asesores Económicos de Alta Categoría de los gobiernos de la CEPE a que incluyeran en su programa de trabajo un estudio sobre las tendencias a largo plazo en la economía de la región de la CEPE y una evaluación general de esas tendencias; recomendaba que los órganos auxiliares concedieran un lugar importante en sus programas de trabajo al estudio de las perspectivas de desarrollo de los sectores de la economía que estuvieran dentro de sus respectivas esferas de competencia, y pedía al Secretario Ejecutivo que consultara con los gobiernos de los países miembros acerca de propuestas de encomendar nuevas actividades a la Comisión y, en caso necesario, cuando se tratara de propuestas que tuvieran apoyo general, encargar a expertos de los países miembros que las detallaran a fin de presentarlas a la Comisión para que las examinara y decidiera sobre ellas. En otra resolución, la Comisión invitó al Secretario Ejecutivo a preparar un borrador de programa de trabajo de tres años, incluyendo en él temas relacionados con los nuevos acontecimientos económicos que estaban ocurriendo en la región de la CEPE en conjunto y con los problemas de los países miembros menos desarrollados; pidió a sus órganos auxiliares que re-

visaran sus programas de trabajo con el objeto de concentrar su labor en los problemas más significativos de sus especialidades respectivas, con algún reajuste en sus programas si se consideraba apropiado, y recomendó al Secretario Ejecutivo que señalara la resolución a la atención de cada órgano auxiliar al principio de sus reuniones respectivas durante 1967-1968. En otra resolución aprobó su programa de trabajo para 1967-1968.

258. Otras resoluciones y decisiones de la Comisión se referían a las reuniones de asesores económicos de alta categoría de los gobiernos de la CEPE, la productividad de la mano de obra, actividades de la Comisión en materia de normalización, la aplicación de modernos métodos económico-matemáticos y de técnicas de computadoras en la investigación económica, la actividad estadística de la Comisión, la automatización y la ingeniería mecánica y eléctrica.

259. En el transcurso del año, la Comisión continuó su cooperación con los organismos especializados y el OIEA, así como con una gran variedad de organizaciones no gubernamentales. También mantuvo sus contactos oficiales, al nivel de las secretarías, con varias organizaciones intergubernamentales no pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas.

#### COMISION ECONOMICA PARA ASIA Y EL LEJANO ORIENTE

260. El informe anual de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (CEPALO) (E/4358)<sup>4/</sup> cubrió el 23º período de sesiones de la Comisión, que señalaba, por otra parte, su vigésimo aniversario. El período de sesiones se celebró en Tokio del 5 al 7 de abril de 1967. El lugar excepcional que ocupa la Comisión en la región, sobre todo como un instrumento para fomentar la cooperación regional, fue puesto de relieve en las resoluciones relativas a su vigésimo aniversario y en la Declaración de Tokio. La Comisión evaluó sus realizaciones durante los dos últimos decenios y la forma en que afrontó los diversos problemas planteados, y señaló las direcciones en que debía desarrollarse su futura labor. La Comisión había obtenido resultados concretos en la cooperación regional e internacional y establecido instituciones para acelerar esa cooperación. También había simplificado sus métodos y programas de trabajo para promover la preinversión y las actividades operacionales conexas en las esferas económica y social. Se estaban realizando programas coordinados en la planificación, la producción y el comercio entre los países de la región de la CEPALO. La Comisión observó que había aumentado la coordinación con los programas globales. Respaldó las consecuencias financieras de los programas y subrayó la necesidad de proporcionar más personal en la actual etapa de desarrollo de algunos de sus principales proyectos.

261. La Comisión aprobó una serie de resoluciones sobre diversos aspectos de su trabajo (E/4358, parte III), algunas de las cuales se indican más abajo.

262. La Comisión examinó la situación económica de la región a base del Economic Survey of Asia and

the Far East, 1966<sup>5/</sup> y de la introducción al mismo (E/CN.11/L.185). Le preocupaba que la tasa de crecimiento de la región hubiera descendido en 1965 a una cifra tan baja como 1,9%, lo que representa una disminución en el ingreso per cápita. Algunos de los países, sin embargo, había seguido teniendo tasas satisfactorias. Se consideró que el problema del suministro de alimentos era crítico; la producción de la región había bajado un 5% en 1965/1966 y era inferior en un 3% al promedio de la época anterior a la guerra. La Comisión analizó los factores a que se debía este retroceso de la agricultura y sugirió medidas que tuvieran en cuenta la interdependencia entre ésta y la industria.

263. También discutió otros elementos que entorpecen el desarrollo, en particular obstáculos que se presentan en los mercados extranjeros, inestabilidad de los precios de exportación, falta de convenios sobre productos básicos y lentitud en la aplicación de las recomendaciones de la UNCTAD aprobadas por unanimidad. Señaló que existía un margen considerable para aumentar el comercio dentro de la región armonizando los programas de producción. Manifestó su agrado por la nueva actitud hacia el trato preferencial que daban los países desarrollados a las manufacturas y semimanufacturas exportadas por países en desarrollo, y por los ejemplos que de ello se han dado.

264. La Comisión discutió los problemas del ahorro y su utilización. Observó la escasez de divisas en proporción con las necesidades y manifestó su preocupación por la disminución de la entrada neta de ayuda extranjera, y por las condiciones en que se presta. Subrayó la necesidad de que, en la actual etapa de desarrollo, se proporcione continuamente una ayuda pronta y en gran escala.

265. La Comisión se refirió a la proyectada formulación de una estrategia de desarrollo global para el decenio de 1970, y solicitó que se estudiaran con cuidado sus consecuencias para la región de la CEPALO. La Comisión destacó los problemas de ejecución de los planes y proyectos de desarrollo, que surgen a veces por una formulación defectuosa, y resolvió dedicar su atención a estos problemas en la Conferencia de Planificadores Económicos Asiáticos.

266. Confirmó la necesidad de enfocar de una manera pragmática y gradual la armonización de los planes a nivel regional, eligiendo determinados productos o sectores. Convendría iniciar esta acción con la agrupación subregional, que debía interpretarse sólo como medida hacia una más amplia cooperación regional. La Comisión pidió a la secretaría que tomara la iniciativa mediante una serie de estudios y realizara programas operacionales. La Conferencia Ministerial sobre Cooperación Económica Regional debía ser el órgano encargado de establecer la política de este programa, valiéndose como instrumento subsidiario y técnico del Comité sobre Armonización de Planes.

267. La Comisión observó que el número de becarios formados en el Instituto Asiático de Desarrollo y Planificación Económicos había excedido hasta en-

<sup>4/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Suplemento No. 2.

<sup>5/</sup> Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 67.II.F.1.

tonces del previsto en el plan de operaciones. Pronto se ofrecían cursos de planificación agrícola y administración del desarrollo industrial. La Comisión aprobó una resolución sobre financiación del Instituto en el segundo período quinquenal (1969-1973), y manifestó su agrado por los compromisos contraídos por distintos gobiernos, así como por las indicaciones del apoyo que prestarían.

268. La Comisión examinó el progreso logrado en las actividades de estadística de los países de la región y de la secretaría por medio de guías y seminarios. Observó la gran demanda de equipo de elaboración de datos y resolvió convocar a un grupo de trabajo para que examinara el establecimiento de un centro regional para dicha elaboración. Se manifestó complacida por la oferta del Gobierno del Japón de acoger en su país a un instituto regional de formación e investigación en materia de estadística, que recibiría apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

269. La Comisión observó que el Banco Asiático de Desarrollo había concluido su organización interna y se dedicaba ahora a las políticas operacionales y a la contratación de personal. Esperaba poder enviar una misión de estudio a los países miembros para determinar cuáles eran los proyectos que convenía financiar. Se hizo un llamamiento a los países en desarrollo para que entregaran contribuciones al fondo especial o en fideicomiso del Banco. La Comisión señaló también que éste examinaría favorablemente los proyectos de desarrollo multinacional y que prestaría especial atención a los países pequeños o menos desarrollados. Se reafirmó el deseo mutuo de la CEPAL y del Banco Asiático de Desarrollo de mantener estrecho contacto y de colaborar en sus trabajos.

270. Por lo que se refiere a las actividades comerciales, la Comisión recibió con agrado la invitación hecha a los gobiernos miembros por el Gobierno del Irán para que participen en la segunda Feria Internacional Asiática, que se celebrará en Teherán en 1969.

271. Se expresó grave preocupación por el aumento del déficit comercial en la región, y sus repercusiones. Por otra parte, se observó el notable aumento del comercio con países de economía centralmente planificada. También se expresó preocupación por el resultado de las negociaciones Kennedy sobre aranceles aduaneros dentro del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). También se expresó preocupación por el hecho de que los países en desarrollo se estaban convirtiendo en proveedores residuales de materias primas para los países desarrollados. Se tomó nota de las fluctuaciones de los precios de exportación de los productos y de sus condiciones de comercialización poco satisfactorias. Se subrayó la necesidad de que se diera trato preferencial a las importaciones provenientes de países en desarrollo. Entre las soluciones que se investigaron figuraban la financiación suplementaria, la liberalización del comercio y la organización de arreglos regionales. Se aprobó una resolución sobre convocación de una conferencia ministerial de los países de la región de la CEPAL, que sería precedida por la reunión de un grupo de estudio y se cele-

braría antes del segundo período de sesiones de la UNCTAD.

272. Con respecto a este último, la Comisión observó satisfecha que existía un gran acuerdo entre los países en desarrollo y desarrollados de la CEPAL sobre varias cuestiones de importancia. Convino en que debía concentrarse la atención en la aplicación de las recomendaciones formuladas en el primer período de sesiones y en asuntos que tuvieran probabilidades de producir resultados concretos. A tal fin, se solicitó a los países miembros y al Secretario Ejecutivo que cooperaran en los preparativos para el período de sesiones.

273. La Comisión observó que se habían establecido instrumentos importantes para la industrialización, tales como el Consejo Asiático de Desarrollo Industrial y el Comité para la coordinación de la exploración conjunta de los recursos minerales en las regiones cercanas a las costas de Asia, orientados hacia las actividades operacionales. Se subrayó la necesidad de desarrollar en forma equilibrada los sectores agrícola e industrial y se analizaron sus implicaciones. La Comisión también discutió la adquisición de tecnología y capacidad técnica, la existencia de capacidad no aprovechada en diversas industrias y la propuesta de establecer un banco asiático de alimentos y abonos.

274. Se examinó asimismo el problema de las exportaciones de manufacturas y semimanufacturas y se tomó nota de la estrecha colaboración establecida entre la CEPAL, la UNCTAD y la ONUDI en esta materia.

275. En vista del gran éxito que hubieran tenido sus propias actividades sobre estudios geológicos y de desarrollo de los recursos minerales, se estimó que la Comisión podría contribuir con eficacia al programa quinquenal de estudios de las Naciones Unidas sobre recursos naturales no agrícolas. Se expresó decepción por la demora en el establecimiento del propuesto instituto regional del petróleo.

276. La Comisión observó que uno de los requisitos previos para el éxito de la cooperación regional o subregional consistía en la distribución equitativa de los beneficios entre los participantes, y resolvió establecer un comité asesor asiático sobre normas y una pequeña biblioteca central industrial que reuniera todos los planes nacionales de desarrollo industrial e información conexa. La Comisión cree que el Consejo Asiático de Desarrollo Industrial es el organismo más adecuado para realizar en la región las tareas que requiere la estrategia global establecida por la ONUDI.

277. La Comisión tomó nota de los ofrecimientos de asistencia hechos por varios países y órganos y organismos de las Naciones Unidas en las actividades de exploración de recursos minerales en las regiones cercanas a las costas de Asia. Resolvió incluir en esas actividades a los territorios que se encuentran en las proximidades del Océano Pacífico y formar un grupo análogo para los países cercanos al Océano Índico.

278. La Comisión tomó nota del efecto de los desarrollos tecnológicos en la planificación y en la in-



versión de las esferas del transporte y las comunicaciones. Examinó los problemas de los transportes urbanos, la posibilidad de establecer unidades regionales para la construcción, la recuperación y el dragado y el equipo de búsqueda y salvamento por aire y mar. Elogió los estudios completos, útiles y realistas llevados a cabo por el grupo de estudios portuarios. Discutió las novedades introducidas en los métodos de unificación del transporte de carga. Apoyó que se incluyeran en el programa de trabajo estudios sobre la viabilidad de una red ferroviaria transasiática. Se recomendó que se realizaran estudios sobre un mecanismo regional apropiado para facilitar todos los tipos de tráfico internacional.

279. La Comisión observó con aprecio el apoyo institucional que proporcionará el PNUD al proyecto de la Carretera Asiática. Reafirmó su decisión de que se termine por lo menos una carretera de este tipo para finales del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Señaló asimismo la importancia de las vías secundarias.

280. En lo que respecta al aprovechamiento de los recursos hidráulicos la Comisión observó que, si bien el aumento de la capacidad energética instalada había sido del 14,2% anual, en la zona regada sólo había alcanzado el 2,3% anual. Subrayó la necesidad de establecer coordinación entre las distintas disciplinas y los diferentes organismos interesados en los problemas del aprovechamiento de los recursos hidráulicos. Puso de relieve la conveniencia de enfocar con criterio regional el desarrollo en proyectos tales como el de la cuenca del Bajo Mekong y expresó la esperanza de que la obra Compendium of major international rivers in the ECAPE region<sup>6/</sup> estimulará la colaboración entre los países interesados. Examinó las realizaciones de la misión preparatoria sobre tifones y del grupo de trabajo de expertos en ciclones.

281. La Comisión observó con agrado los progresos en la ejecución del proyecto de los afluentes del Nam Ngum, en Laos. Tomó nota asimismo del progreso y de los problemas de la ejecución de los trabajos relacionados con el proyecto de los afluentes del Prek Thnot, en Camboya, e instó a todos los países amigos a que ayudaran al Comité a satisfacer las exigencias de la ejecución del proyecto, de acuerdo con la decisión del Gobierno de Camboya.

282. La Comisión también tomó nota de la labor propuesta respecto del puente internacional de My Thuan, en la República de Viet-Nam. Austria e Indonesia se habían unido a la comunidad internacional que ya cooperaba en el proyecto del Mekong. Se sugirió que se estableciera un fondo especial para el desarrollo de la cuenca del Bajo Mekong, patrocinado por el Banco Asiático de Desarrollo.

283. La Comisión estimó que no se prestaba atención suficiente a los aspectos sociales de los planes de desarrollo y sugirió que se adoptaran medidas al efecto. Sugirió asimismo que se examinaran los problemas que se oponían al desarrollo rural. Examinó los problemas demográficos de la región y apoyó diversas medidas destinadas a solucionarlos. Al respecto, tomó nota de la propuesta de que se estableciera un consorcio formado por las Naciones Unidas,

los gobiernos y particulares, que proporcionara contribuciones a un fondo especial en fideicomiso que sería administrado por el Secretario General.

284. Respecto de la agricultura, la Comisión expresó su preocupación ante la posibilidad de que para 1975 se produjera una gran diferencia entre oferta y demanda y ante la marcada disminución de los excedentes de cereales comestibles de los Estados Unidos de América. Manifestó que sería menester valerse de toda una serie de factores muy conocidos y aplicarlos con discernimiento para adaptarlos a cada país. Se acogió con agrado la posibilidad de que el Banco Asiático de Desarrollo proporcionara asistencia en las cuestiones de agricultura. La Comisión instó a que se reforzara la cooperación entre la FAO y la CEPAL, sobre todo con objeto de preparar programas de acción.

285. La Comisión reiteró su preocupación por el hecho de que la parte de asistencia técnica y suministros del Fondo Especial asignados a la región continuaba siendo relativamente pequeña en proporción con el número de habitantes y su capacidad de absorción. Manifestó su agrado por la cooperación y coordinación recientes de los diversos países (incluso de los que proporcionan ayuda) y de los organismos y órganos de las Naciones Unidas destinados a hacer más eficaz la programación y utilización de la asistencia. Observó la estrecha vinculación que existía entre el programa de trabajo de la Comisión y el suministro de asistencia técnica, ejemplo sobresaliente de la cual era la acertada creación del Banco Asiático de Desarrollo. La Comisión subrayó que cada vez es más necesario que los países determinasen claramente la asistencia y la preinversión que necesitan, tarea en que la CEPAL tiene particular competencia para prestar ayuda. Reiteró los resultados evidentemente buenos, incluso para algunos de los países avanzados, del seminario sobre coordinación nacional de la asistencia técnica y subrayó enérgicamente la necesidad de celebrar un seminario sobre métodos y técnicas de evaluación de la asistencia técnica y actividades conexas. También apoyó la iniciativa tomada por las Naciones Unidas de preparar informes sobre la evaluación de la asistencia técnica en determinados países, entre ellos Tailandia. Además subrayó la importancia del elemento de coordinación que constituyen los representantes residentes en el plano nacional y, dentro de ese marco, solicitó una mayor participación de la CEPAL en la programación y ejecución de los programas de asistencia a los diversos países.

286. Al manifestar que apoyaba el programa de la secretaría en cuestiones de administración pública, la Comisión instó a que se reforzara el personal teniendo en cuenta la estrecha relación entre la administración pública y la ejecución de planes y programas en los países de la región.

287. Recalcó la importancia de las actividades del Fondo Especial en la actual etapa de desarrollo, y la creciente magnitud de la función que desempeña el Fondo Especial en vista de la capacidad de absorción cada vez mayor y de las actividades que se espera realice el Banco Asiático de Desarrollo. Señaló a la atención ciertas demoras en los trámites de las solicitudes de ayuda del Fondo Especial.

<sup>6/</sup> Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 66.II.F.8.



288. Se elogió la labor del Programa Mundial de Alimentos, sobre todo en lo que respecta a la solución de problemas causados por déficit alimentario. Se expresó preocupación por el hecho de que no se hubieran alcanzado aún las cifras establecidas como meta para las contribuciones al actual período del programa.

#### COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

289. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) celebró su 12º período de sesiones en Caracas (Venezuela) del 2 al 13 de mayo de 1967. Un resumen de los trabajos de ese período de sesiones figura en el informe anual de la Comisión (E/4359)7/.

290. Dos nuevos miembros participaron en el período de sesiones: Guyana, que se incorporó a la Comisión en octubre de 1966 después de varios años de ser miembro asociado de la misma, y Barbados, que se incorporó como miembro de pleno derecho en marzo de 1967.

291. La evolución económica y social, el estado de la planificación, la integración económica regional y los problemas del comercio y de la financiación externa de los países de la región latinoamericana fueron los temas importantes en que se concentraron las deliberaciones del duodécimo período de sesiones de la CEPAL. El énfasis en esos temas respondía a una situación creada por varios acontecimientos, unos adversos y otros muy positivos, que caracterizaban el panorama actual de las economías latinoamericanas. Entre los últimos figuraban los acuerdos de la Reunión de Jefes de Estado Americanos, celebrada en Punta del Este en abril de 1967.

292. Al examinar la evolución económica reciente, a las delegaciones les preocupó mucho que se hubiera debilitado el ritmo de crecimiento del conjunto de la región, aunque no ocurriera de una manera uniforme en todos los países latinoamericanos. La Comisión consideró que el persistente estancamiento e inestabilidad de la economía hacía más urgente la aplicación de las medidas y el cumplimiento de los objetivos adoptados en el ámbito interamericano, y se estructuró una política efectiva de desarrollo adaptada a los cambios que se habían venido gestando en la actual etapa de la evolución económica de la América Latina. Sin embargo, las deliberaciones confirmaron nuevamente que las dificultades del sector externo representaba uno de los factores restrictivos más severos del desarrollo latinoamericano. Aunque en los últimos años los ingresos de exportación habían aumentado algo, se advertía que este fenómeno era de carácter temporal y no respondía a modificaciones en las condiciones estructurales del comercio exterior o en la política de los países industrializados. También se manifestó preocupación por el hecho de que la pesada carga que representaba el servicio de la deuda externa había reducido considerablemente la capacidad adquisitiva de los países latinoamericanos, a pesar del aumento registrado en los ingresos de exportación y en las entradas brutas de capital.

293. En tales condiciones, las perspectivas de que se intensificara el ritmo de crecimiento para lograr

metas mínimas de ocupación y aumento de la productividad y se introdujeran reformas económicas y sociales eran extremadamente desfavorables si no se modificaban mucho las tendencias del comercio exterior y la cuantía y condiciones del financiamiento externo.

294. El comportamiento reciente de las corrientes de comercio intrarregional, que se había caracterizado por una importante disminución del dinamismo observado en años anteriores, contrastaba con la amplitud de las oportunidades creadas por los programas de integración. En unos casos, había sido consecuencia de las limitaciones que suponía incrementar el intercambio solamente a base de las corrientes tradicionales de comercio, y en otros demostraba la insuficiente complementación de las actividades económicas de los diversos países. La Comisión acogió con agrado el hecho de que la aspiración de imprimir renovado vigor a la formación de un mercado común latinoamericano había encontrado plena expresión en los acuerdos de la reunión de Jefes de Estado Americanos en Punta del Este, donde se decidió la formación del mercado común, el establecimiento de un marco legal e institucional que permitiera la fusión gradual de los dos sistemas de integración (la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y el Mercado Común Centroamericano), la incorporación de otros países a esos sistemas y la creación de agrupaciones subregionales. Se destacó que el 12º período de sesiones de la Comisión era la primera reunión técnica que se había celebrado desde entonces; quedaba ahora por definir y adoptar las formas y modalidades que condujeran a rebasar definitivamente la etapa inicial y los obstáculos opuestos a la integración de las economías latinoamericanas, sobre bases de equidad y reciprocidad que tomaran en cuenta las necesidades especiales de los países de menos desarrollo relativo y los de mercado insuficiente. La necesidad de impulsar el desarrollo interno y conjugar sus propósitos con los objetivos de la integración regional ponían de manifiesto la importancia de reforzar los esfuerzos planificadores en cada país, extendiéndolos a las tareas de alcance regional.

295. Las deliberaciones sobre los problemas arriba mencionados se reflejaron en las resoluciones aprobadas en el 12º período de sesiones (E/4359, parte III); al considerarlas, la Comisión acogió muy favorablemente el establecimiento de una oficina en Bogotá, cuya jurisdicción abarcaría Colombia, Venezuela y Ecuador, y la oficina del Caribe, cuya función principal era preparar estudios y material de investigación sobre los nuevos países independientes del Caribe.

296. En su resolución 263 (XII), la Comisión recomendó que los gobiernos intensificaran los esfuerzos que venían realizando para perfeccionar y ampliar el alcance de los sistemas de planificación conforme a una estrategia de desarrollo adaptada a las circunstancias económicas y sociales de cada país y de América Latina en general. Encomendó a la secretaría y al Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social que preparasen estudios técnicos orientados a facilitar el cumplimiento de los objetivos establecidos por los gobiernos; que procurasen ampliar,

7/ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Suplemento No. 4.

en colaboración con la OIT y otros organismos internacionales especializados, su contribución técnica a la planificación de los recursos humanos, y que promoviesen el intercambio de experiencias entre las oficinas de planificación de los Estados miembros. Al mismo tiempo se destacó que era necesario ampliar el sistema de financiación de los planes de desarrollo y adaptar las condiciones del crédito internacional a las circunstancias peculiares de la América Latina.

297. En su resolución 277 (XII), la Comisión reafirmó la importancia de la colaboración con la OIT, particularmente en relación con las resoluciones de la Conferencia de los Estados de América miembros de la OIT, celebrada en Ottawa, sobre planificación y política de empleo.

298. La Comisión se daba cuenta de la gran importancia de la colaboración con los organismos especializados y otros organismos internacionales, y tomó nota con especial satisfacción de los trabajos que se habían realizado juntamente con la FAO. En su resolución 281 (XII), exhortó a que se ampliaran esas relaciones para incluir análisis conjuntos de las industrias forestales y la industria de los alimentos, y a que se intensificase la labor de promoción del desarrollo agrícola y la expansión del uso de insumos industriales en la agricultura. Además, la Comisión expresó la esperanza de que las relaciones con la nueva Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial se desarrollaran siguiendo las directivas que tanto éxito habían tenido en otros casos, y que se evitara toda duplicación de tareas (resolución 279 (XII)). En relación con esto, teniendo en cuenta la resolución 2178 (XXI) de la Asamblea General, la Comisión expresó en su resolución 276 (XII) interés por asegurar la participación efectiva de los países latinoamericanos en el Simposio Internacional sobre Desarrollo Industrial, y pidió a la secretaría que continuara sus actividades de preparación del simposio en colaboración con la secretaría de la ONUDI.

299. La Comisión investigó las actividades del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social basándose en el informe del Director General del Instituto y del programa de trabajo y presupuesto por programas para 1967 (E/CN.12/778 y Add.1). La Comisión tomó nota con satisfacción de los resultados de las medidas adoptadas en virtud de la resolución 260 (AC.52) para asegurar la continuación e intensificación de las actividades de la institución. Dichas medidas condujeron a la aprobación, por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Fondo Especial) y por el Banco Interamericano de Desarrollo, de los fondos requeridos para prorrogar por cuatro años, a partir de julio de 1967, el mantenimiento y desarrollo del Instituto.

300. Varias delegaciones elogiaron el intenso apoyo al proceso planificador de los países, tanto en lo que se refería a la formulación de planes como a su ejecución. Desde 1962, el Instituto había capacitado a casi 4.000 profesionales de toda la América Latina. Las actividades de asesoramiento a los gobiernos se ampliaron notablemente en 1966 gracias al proyecto complementario del Fondo Especial de las Naciones Unidas para crear dentro del Instituto una división

especializada en este campo. La Comisión acogió con beneplácito la aparición a fines de 1966 de las primeras publicaciones impresas del Instituto, así como las satisfactorias medidas adoptadas para su distribución. La Comisión procedió a elegir ocho miembros del Consejo Directivo del Instituto.

301. Las deliberaciones sobre comercio y desarrollo se concentraron en los preparativos para el segundo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo; se adoptaron varias resoluciones acerca de la cuestión.

302. En su resolución 264 (XII), la Comisión se refirió a la afirmación contenida en la reciente Declaración de los Presidentes de América, en el sentido de que el desarrollo económico de la América Latina estaba gravemente afectado por las condiciones en que se desenvolvía su comercio internacional, y tomó nota de la resolución 2209 (XXI) de la Asamblea General acerca de las recomendaciones formuladas por la UNCTAD en su primer período de sesiones. La Comisión encomendó a la Secretaría que revisara y pusiera al día su estudio sobre la América Latina y la política comercial internacional (E/CN.12/773) teniendo en cuenta las deliberaciones del período de sesiones, y definió varios aspectos concretos que debían considerarse en la versión revisada; el informe debía remitirse después a todos los países miembros de la Comisión, y los gobiernos de todos los países en desarrollo serían consultados a fin de convocar una reunión de expertos gubernamentales para el examen del documento antes del segundo período de sesiones de la UNCTAD. Se solicitó de la Secretaría que mantuviera contacto con las secretarías de la CEPA y la CEPAL con objeto de preparar propuestas relativas a la posición de los países latinoamericanos en el segundo período de sesiones de la UNCTAD, y que prestara su colaboración y asesoramiento al grupo latinoamericano en la próxima reunión de los Setenta y Siete que se celebraría en Argel, así como durante dicho segundo período de sesiones de la UNCTAD. Los resultados obtenidos en ese segundo período de sesiones debían ser analizados y evaluados en una reunión del Comité de Comercio de la CEPAL, cuando se decidiera el programa de actividades que requiriesen prioridad en la esfera del comercio exterior. En otra resolución (266 (XII)), la Comisión, teniendo en cuenta la resolución 2206 (XXI) de la Asamblea General relativa a los objetivos del segundo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, hizo algunas recomendaciones concretas sobre el programa del próximo período de sesiones de la UNCTAD.

303. En su resolución 267 (XII) la Comisión encomendó a la Secretaría la realización de estudios, con la cooperación de los gobiernos miembros, sobre niveles comparativos de costos y precios en los distintos sectores económicos de los países latinoamericanos, en relación con el desarrollo del comercio regional de manufacturas y semimanufacturas y la expansión de tales exportaciones al resto del mundo. La resolución 268 (XII) versaba sobre la necesidad de incrementar la asistencia financiera internacional a los países latinoamericanos y de mejorar los pla-

zos y condiciones de amortización de conformidad con las recomendaciones pertinentes de la UNCTAD, con la salvedad de que si se adoptaran medidas de financiación suplementaria los recursos destinados a tal fin deberían representar una adición efectiva a la ayuda destinada a financiar básicamente el desarrollo. En su resolución 269 (XII), la Comisión tomó nota con beneplácito de las recomendaciones hechas en la Reunión especial de los Secretarios Ejecutivos de las comisiones económicas regionales, celebrada en Nueva York del 25 al 27 de enero de 1967, sobre trabajos conjuntos UNCTAD/ONUDI/CEPAL, en colaboración con el PNUD, para fomentar las exportaciones de manufacturas dentro de un programa de las Naciones Unidas, y recomendó que se concediera gran prioridad a la labor de la secretaría de la CEPAL al respecto.

304. En otra resolución (270 (XII)), la Comisión instó a los países desarrollados miembros de la Comisión a adoptar antes del segundo período de sesiones de la UNCTAD medidas prácticas para cumplir todo lo posible los compromisos contraídos en el primer período de sesiones sobre la eliminación de los obstáculos que dificulten el acceso a sus mercados de las exportaciones de los países latinoamericanos.

305. Las resoluciones sobre el segundo período de sesiones de la UNCTAD fueron aprobadas por las delegaciones de los países en desarrollo miembros de la CEPAL, con abstenciones de los países desarrollados, la mayoría de los cuales calificaron sus abstenciones y lamentaron que no hubiera sido posible, a pesar de las largas deliberaciones y los esfuerzos realizados para lograr una transacción, llegar a textos que fuesen aceptables para todos los interesados.

306. Esas reservas se formularon también respecto de tres resoluciones relativas a los problemas del comercio. En la resolución 271 (XII), la Comisión recomendó a la Secretaría que, en colaboración con los organismos pertinentes, preparase un estudio de todos los elementos y factores que afectaran la fijación de los precios de los productos primarios en el mercado mundial, así como de los que causaban la disparidad entre ellos y los de las manufacturas. Las resoluciones 272 (XII) y 274 (XII) reflejaron la preocupación de la Comisión por las restricciones al comercio basadas en el concepto de perturbación de mercado, y por la cuestión del acceso a los mercados en relación con los acuerdos comerciales entre países desarrollados. La Comisión recomendó a los Estados miembros que participaban en las asociaciones económicas regionales de países desarrollados que, al establecer la política para completar o perfeccionar sus procesos de integración regional, tuvieran debidamente en cuenta los intereses comerciales de los países latinoamericanos, y que, en caso de ampliarse las zonas de integración existentes, los países desarrollados participantes adoptaran todas las medidas requeridas para evitar que empeoraran las condiciones concretas o generales de acceso o comercialización de los productos latinoamericanos de exportación.

307. La importancia de las decisiones adoptadas en la reunión de Jefes de Estado en Punta del Este y

de sus efectos sobre la labor de la CEPAL se puso de relieve en la resolución 265 (XII), por la que la Comisión encomendó a la Secretaría que, en consulta y coordinación con los organismos regionales de integración, colaborara todo lo posible en la realización de estudios, determinación de bases técnicas e identificación de las medidas requeridas para aplicar las decisiones contenidas en la declaración de los Presidentes de América sobre la integración económica latinoamericana, inclusive medidas para perfeccionar el mercado común latinoamericano, fijar una tarifa externa común, identificar los procedimientos, estudiar las perspectivas de acuerdos subregionales de integración, y continuar y ampliar los estudios y la asistencia técnica destinados a asegurar la participación efectiva de los países menos desarrollados relativamente en los beneficios del proceso de integración, teniendo en cuenta los problemas peculiares de los países con insuficiente mercado. En la resolución 273 (XII), la Comisión llevó el asunto adelante y encomendó a la Secretaría que hiciera sugerencias concretas sobre las medidas, instrumentos y programas de acción para poner en práctica los acuerdos sobre comercio exterior contenidos en el capítulo III de la Declaración de los Presidentes de América, y que presentara un documento informativo al respecto en la próxima reunión del Consejo Interamericano Económico y Social, que se celebraría en Viña del Mar (Chile) durante junio de 1967.

308. En la resolución 275 (XII), la Comisión recomendó que se hiciera un estudio actualizado sobre las inversiones extranjeras en los países subdesarrollados de la región.

309. La Comisión decidió recomendar (resolución 278 (XII)) que los gobiernos de los países miembros conmemoraran el vigésimo aniversario de la CEPAL con la emisión de un sello postal, cuya ilustración básica pudiera ser el edificio de las Naciones Unidas en Santiago de Chile, al que la Comisión trasladó su sede en octubre de 1966, junto con el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social.

310. La Comisión introdujo varios cambios en su programa de trabajo y orden de prioridades para tener en cuenta las nuevas tareas de la Secretaría como consecuencia de las deliberaciones de la Comisión en su 12º período de sesiones. En su resolución 280 (XII), recomendó a los gobiernos de los países miembros que eran a la vez miembros del Comité encargado del Programa y de la Coordinación del Consejo, que durante las deliberaciones del citado Comité en mayo de 1967 consideraran favorablemente el programa de trabajo y orden de prioridades aprobado en el 12º período de sesiones de la Comisión, teniendo en cuenta el esfuerzo para cumplir con los requisitos establecidos por el Consejo en su resolución 1177 (XLI). Además, felicitó a la Secretaría por su constante actuación para mejorar el método del presupuesto por programas y actividades en la presentación del programa de trabajo y orden de prioridades y ampliar los datos sobre costos teniendo en cuenta los recursos corrientes y las necesidades futuras.

311. De conformidad con la decisión adoptada en su séptimo período de sesiones (febrero de 1965) de reunirse en lo sucesivo cada dos años, la Comisión Económica para Africa (CEPA) celebró su octavo período de sesiones en Lagos (Nigeria) durante febrero de 1967. Como se indica en su informe anual (E/4354)<sup>8/</sup>, la Comisión pasó revista al conjunto de sus actividades durante el bienio 1965-1966, tomó nota de las resoluciones del Consejo y de la Asamblea General relacionadas con sus trabajos y aprobó una serie de resoluciones, así como su programa de trabajo y el orden de prioridades para el próximo bienio de 1967-1968 (E/4354, parte III).

312. Conforme a la resolución 1066 (XXIX) del Consejo, la Comisión modificó los artículos correspondientes de su reglamento y recomendó que el Consejo enmendara sus atribuciones a fin de definir el procedimiento para someter al Consejo los informes de la Comisión los años en que no celebre sesión plenaria (E/4354, párrs. 558 a 559)<sup>9/</sup>.

313. La Comisión aprobó una resolución (151 (VIII)) sobre la admisión como miembros asociados de Angola, Mozambique, la llamada Guinea Portuguesa y el Africa Sudoccidental, cuyo origen está en su resolución 94 (VI)<sup>10/</sup>, por la que recomendaba que la Organización de la Unidad Africana, de acuerdo con los criterios que juzgue adecuados, determine en el nivel que corresponda las condiciones en que estarían representados los pueblos de esos territorios, e informe al respecto al Secretario Ejecutivo de la Comisión.

314. La Comisión señaló que los trabajos de la Secretaría sólo producirían resultados en la medida en que los gobiernos miembros pudieran y estuvieran dispuestos a tomar disposiciones para coordinar sus planes de desarrollo con los de los países vecinos y promover una estrategia continental. Ya existía un mecanismo para ello dentro de los órganos subsidiarios de la Comisión, sobre todo en sus grupos técnicos de trabajo, que forman parte del dispositivo intergubernamental para la cooperación económica en el plano subregional, así como en la Conferencia de Planificadores Africanos y en la de Estadísticos Africanos.

315. La rápida expansión de todos los sectores de la economía continental requería un gran volumen de inversión de capital y recursos humanos; el mantenimiento de enlaces intercontinentales de transportes y comunicaciones, y la creación de vínculos intracontinentales para la libre circulación de mercancías en el continente así como de las zonas rurales a las urbanas; el aprovechamiento y la equitativa distribución de las abundantes fuentes de energía para la industria, aún no explotadas; el mejoramiento de la producción agrícola, y la exploración y explotación de las riquezas naturales del continente.

316. A medida que los Gobiernos miembros movilizaran más sus recursos internos de trabajo y ma-

teriales y adoptaran las medidas necesarias para crear un clima favorable a las inversiones, afluirían al continente las inversiones extranjeras públicas y privadas en las cantidades necesarias, y se recibiría asistencia de fuentes bilaterales y multilaterales.

317. Durante el bienio, la Comisión realizó sus trabajos en el contexto de una cooperación económica multinacional, subregional y regional. Se atribuyó gran importancia a la convocación de reuniones subregionales, en las que los Gobiernos miembros pudieran acordar la creación de dispositivos para una mayor cooperación económica. Se realizaron diversos estudios sobre agricultura, transportes, industria, energía, comunicaciones, comercio, finanzas y mano de obra, con objeto de que sirvieran como base para esas reuniones. Diez países de la subregión, a saber: Burundi, Etiopía, Isla Mauricio, Kenia, Madagascar, Malawi, República Unida de Tanzania, Rwanda, Somalia y Zambia, ratificaron el estatuto de la Comunidad Económica del Africa Oriental y el Consejo interino de Ministros aprobó el programa de trabajo para el primer año. En una reunión subregional celebrada en 1966, en el Africa central, para ampliar la esfera de cooperación entre la Unión Aduanera y Económica del Africa Central y los demás países de la subregión, se acordó recomendar a los Jefes de Estado y de gobierno de la subregión que se estableciera una comisión interministerial de los seis países para que estudiara arreglos institucionales de cooperación económica. De igual forma, en el Africa del Norte, donde el Comité Consultivo Permanente del Maghreb incluye cuatro de los seis países de la subregión, una reunión convocada en junio de 1966 examinó los principales problemas de la expansión económica de la zona y consideró las posibilidades de ampliar la cooperación entre todos los países de la misma en ciertas esferas del desarrollo económico. La reunión instó a la Comisión a que proporcionara más ayuda preparando un plan de desarrollo industrial integrado y equilibrado para toda la subregión, y nuevos estudios sobre agricultura y transporte marítimo y turismo, en los que se sugirieran posibles sectores concretos para una cooperación económica más amplia. El ciclo de reuniones subregionales sobre cooperación económica fue cerrado en octubre de 1966 en Niamey, donde se llegó a un acuerdo sobre el establecimiento de un mecanismo permanente intergubernamental aplicando los criterios adoptados en las demás subregiones. En otra reunión de ministros y plenipotenciarios de los países del Africa occidental, celebrada en Accra en mayo de 1967, se firmó el estatuto de la Comunidad Económica del Africa Occidental y se constituyó su Consejo interino de Ministros.

318. La Comisión indicó en su informe que para pasar de la fase de acuerdo general sobre medidas multinacionales y de estudios previos a los de viabilidad de una amplia gama de proyectos, a la etapa de relaciones permanentes de trabajo orientadas hacia la ejecución de proyectos específicos financieramente aceptables, era necesario intensificar la labor. El fomento de proyectos subregionales y la movilización y aprovechamiento eficaz de la asistencia bilateral y multilateral requerirían un aumento del personal y otros recursos de las oficinas subregionales de la Comisión. En parte como conse-

<sup>8/</sup> Ibid., Suplemento No. 5.

<sup>9/</sup> Véase el párrafo 354 *infra*.

<sup>10/</sup> Véase también la resolución 974 (XXXVII) del Consejo y la 2145 (XXI) de la Asamblea General.



cuencia de las actividades de la Comisión durante el bienio, se ha ampliado mucho el alcance de la cooperación y desarrollo económicos, sobre todo en las esferas del transporte y la industria. Se está operando un cambio correspondiente en las políticas de asistencia de algunos de los principales países aportantes y de las instituciones financieras multilaterales, atribuyéndose más importancia a la identificación y financiación de proyectos multinacionales. No obstante, antes de que los efectos de la cooperación económica multinacional se dejen sentir en la economía de los países de la región, es necesario que los propios Estados miembros adopten iniciativas y asuman compromisos de carácter especial. La Comisión aprobó una resolución (176 (VIII)), en la que señalaba las medidas adicionales que habrían de adoptarse en cada subregión para fomentar una cooperación económica multinacional dinámica; y en otra resolución (177 (VIII)), instó a las Naciones Unidas y a los organismos especializados a que reconocieran al Consejo de Ministros de Asuntos Económicos del Maghreb, que era el órgano supremo de las instituciones de cooperación económica de esa región y tenía atribuciones para tomar decisiones en nombre de los cuatro países interesados (Argelia, Libia, Marruecos y Túnez), como entidad con derecho a recibir asistencia técnica directa.

319. Consciente de la importancia que el Consejo y la Asamblea General atribuyen a una planificación apropiada y a un adecuado mecanismo de planificación, la Comisión señaló que durante el bienio se había asesorado a los países de la región para que establecieran o mejoraran un mecanismo de planificación y determinaran las líneas generales de nuevos planes de desarrollo. En ese asesoramiento se incluía el análisis y evaluación de planes de desarrollo desde el punto de vista del equilibrio y coherencia estructurales, así como en función de su importancia para los objetivos conocidos de política y para el evidente orden de prioridades que imponían las circunstancias de los países correspondientes. No todos los planes de desarrollo de los países africanos habían tenido éxito, sugiriéndose diversos factores como causa del fracaso. El primero era lo inadecuado de los datos estadísticos y técnicos; el segundo la falta de personal capacitado para preparar y ejecutar los planes; el tercero había sido con frecuencia la falta de consulta con las comunidades locales, que, por lo tanto, no habían colaborado en la ejecución. Algunos de los proyectos incluidos en planes de desarrollo habían resultado ser imposibles. Las dificultades de balanza de pagos también habían impuesto limitaciones. La Comisión pasó revista a los problemas con que se enfrentaba el Instituto Africano de Planificación y Desarrollo Económicos y tomó nota con beneplácito de la continuación de la asistencia financiera del PNUD por otro quinquenio.

320. En el bienio 1965-1966, el trabajo de la Comisión había tendido a concentrarse en el sector industrial, coincidiendo en cierto grado con el interés de la Asamblea General por las medidas para promover una activa industrialización de los países en desarrollo como medio de lograr una elevación más rápida del nivel de vida. La Comisión tomó nota con agrado de los múltiples estudios básicos previos a

los de viabilidad ya preparados por la Secretaría para las reuniones subregionales y del resumen de oportunidades de inversión que se preveía estaría listo en breve para servir de base al fomento de las inversiones industriales. Consideró que convendría complementar tales estudios con otros de viabilidad y técnicos que indicasen los costos, beneficios y ventajas relativas, hasta llegar a la etapa de ejecución. Sin embargo, subrayó asimismo la necesidad de cooperación subregional para proporcionar los medios de iniciar tales estudios. La Comisión acogió con complacencia las oportunas propuestas de la Secretaría para establecer centros de promoción industrial o comisiones de inversión industrial subregionales o multinacionales, a fin de identificar los proyectos financieramente aceptables, difundir información, uniformar los códigos de inversión y ayudar en las negociaciones con posibles inversionistas. Puso de relieve que la cooperación económica subregional era indispensable para acelerar la industrialización de la región y abordar los problemas concretos que no pudieran solucionarse bien con los recursos de los distintos Estados. A fin de facilitar tal cooperación, se señaló que era preciso eliminar las barreras políticas existentes, mejorar los servicios de transporte, identificar los recursos naturales y crear un mecanismo adecuado para fomentar las inversiones. En relación con la vivienda, la construcción y la planificación del medio, se subrayó la importancia de aprovechar todo lo posible los materiales locales de construcción y de fomentar la industria de la construcción.

321. La Comisión observó con inquietud que había variado poco la estructura agrícola, que la aplicación de la tecnología y métodos modernos se realizaba a un ritmo muy lento, y que, aunque la producción se había elevado a la par con el crecimiento de la población, las importaciones de alimentos de muchos países habían aumentado. Se comprobó que el desarrollo de la agricultura no podía enfocarse aislado, y que era indispensable tener presente la necesidad de proporcionar servicios de comercialización, crédito, investigación y otros de carácter institucional si se quería corregir la situación. Además tomó nota de que el Plan Indicativo Mundial para el Desarrollo Agrícola que preparaba la FAO proporcionaría el marco para la planificación del sector agrícola, en el cual podría coordinarse la ayuda externa bilateral y multilateral y serviría también para conciliar las políticas antagónicas de comercio y de producción de los distintos países. La Comisión pidió que la FAO, el Banco Africano de Desarrollo y el BIRF cooperaran con ella en el fomento, apoyo financiero y dirección técnica de tales instituciones crediticias. Desde que terminó el octavo período de sesiones, se ha celebrado en febrero de 1967, en Abidjan, una reunión del BIRF, el BAD y la CEPA, para examinar cómo podrían cooperar no sólo con respecto a la agricultura, sino también en relación con el desarrollo de la industria, los transportes y la energía.

322. Era necesario prestar atención a la exploración y aprovechamiento de los recursos naturales. Se reconoció que el problema consistía en utilizar más los recursos naturales conocidos del continente, y en realizar estudios sistemáticos para la exploración de la riqueza hidráulica, mineral y forestal de



toda la región. Esta labor requería mucho personal capacitado, pero era indispensable para establecer una estrategia orientada hacia el aprovechamiento económico de las riquezas naturales del continente en beneficio de sus habitantes. Por lo tanto, en su resolución 164 (VIII) la Comisión apoyó el establecimiento de un instituto para la investigación y formación profesional en materia de inventario y ordenamiento de recursos naturales, así como de centros de investigación y capacitación en todos los aspectos de los levantamientos aerofotográficos y servicios cartográficos.

323. En el campo de los transportes y comunicaciones, la Comisión observó que se estaban realizando estudios y negociaciones para crear un sistema racional de enlace de los transportes por aire, mar y carretera de la región, y que se atribuía más importancia al desarrollo de una red de transportes interiores, reforzada por carreteras secundarias, destinada a ampliar e integrar los mercados nacionales y a estimular simultáneamente el comercio interafricano. La Comisión pidió que se efectuaran estudios detallados sobre enlaces ferroviarios concretos y expresó su interés por los estudios de los problemas técnicos relacionados con la unificación de las redes de ferrocarril. También se mostró partidaria de que se creara un instituto del transporte. La Comisión se ocupó de la necesidad de armonizar las políticas de transporte marítimo, en particular la reducción y estabilización de los fletes y de los efectos del monopolio de la navegación sobre el comercio exterior de los países africanos. La Comisión también observó que, simultáneamente con el desarrollo de los enlaces del transporte se estaban logrando progresos en la preparación de un anteproyecto general de enlaces de telecomunicación, en consulta con la UIT y la Organización de la Unidad Africana.

324. La Comisión se dio por enterada con beneplácito de la labor de la Secretaría en relación con el comercio, la nomenclatura arancelaria, la banca y los problemas monetarios y fiscales. Pidió que se realizaran más estudios para determinar las posibilidades de ampliar el comercio de ciertos productos entre los países africanos. Al propio tiempo, subrayó que la diversificación y especialización de la producción de manufacturas constituyan un requisito esencial para aumentar tal comercio. Llamó la atención sobre los problemas especiales con que tropezaban los países sin litoral y apoyó la idea de firmar la Convención Internacional sobre el Comercio de Tránsito de los Estados sin Litoral. Expresó su preocupación por la disminución general de la corriente de asistencia financiera internacional, que había causado restricciones a la demanda de importaciones de los Estados miembros, y por el rápido aumento de la deuda externa que comenzaba a ensombrecer la situación económica de algunos países africanos. Manifestó decepción por los resultados del primer período de sesiones de la UNCTAD y por la deficiente aplicación de sus diversas recomendaciones, y expresó la esperanza de que el segundo período de sesiones de la Conferencia permitiría más realizaciones.

325. La Comisión reconoció que la escasez de mano de obra constituía un grave obstáculo para la ejecución de planes. Desde que fue creada, la Comisión había subrayado la importancia de la formación profesional y organizado con los recursos disponibles, suplementados por los del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas, el Instituto Africano de Planificación y Desarrollo Económicos y varias organizaciones bilaterales, cursos y seminarios de capacitación. Además de proporcionar instrucción acelerada para satisfacer las necesidades a corto plazo de técnicos y directivos para los servicios del Estado, agrícolas, comerciales, industriales y de asistencia social, habría que prestar a la larga gran atención a la evaluación y modificación de la estructura docente, si se quería iniciar la revolución científica y técnica requerida para llevar a cabo la transformación económica y social de la región. La Comisión aprobó una resolución (173 (VIII)), en la que, además de pedir que se tomaran iniciativas en el plano nacional, exhortaba a las Naciones Unidas y a los organismos especializados a que coordinaran sus programas de actividades en esas esferas, para que fuera más eficaz su contribución al desarrollo y aprovechamiento de los recursos humanos del África.

326. La Comisión reafirmó la importancia del sector social y destacó la necesidad de coordinar las políticas económicas y sociales en la etapa de planificación. Reconoció el papel que desempeñaba el progreso de la comunidad en el desarrollo de los países, y, al respecto, puso de relieve la movilización de la juventud. La Comisión también tomó nota de la urgente necesidad de mejorar las condiciones de vida de los refugiados africanos y de establecer métodos adecuados para su integración a largo plazo en los países de asilo, y decidió colaborar con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en la preparación de los estudios socioeconómicos necesarios (resolución 183 (VIII)).

327. El informe de la Comisión indicaba que en el programa provisional de trabajo de 1967-1968 se prestaría suma atención a la necesidad de más estudios e investigaciones a medida que surgieran nuevas dificultades y se abrieran nuevas perspectivas.

328. Por lo tanto, durante el bienio próximo la Comisión orientará sus esfuerzos hacia la asistencia a los Gobiernos miembros para que: a) los agricultores y campesinos puedan obtener mayores ingresos de su trabajo incrementando la productividad, se construyan instalaciones de almacenamiento y organicen dispositivos eficaces de comercialización, junto con un aumento de la elaboración de productos agrícolas en el plano local; b) se fomenten las industrias en pequeña y mediana escala a fin de que las comunidades puedan satisfacer sus necesidades de herramientas agrícolas sencillas, artículos domésticos, materiales de construcción y vestuario; c) colaboren estrechamente entre sí y con el Banco Africano de Desarrollo, en la identificación y preparación de proyectos financieramente aceptables; d) hagan un uso creciente del mecanismo intergubernamental para establecer programas y políticas de desarrollo en la región, aumentar su comercio, intensificar sus relaciones económicas recíprocas y acelerar la investigación de nuevas oportunidades de desarrollo;

e) creen condiciones que permitan incrementar mucho la corriente de fondos de inversión nacionales y extranjeros hacia la modernización y expansión de las economías de la región, y f) adopten medidas para corregir la insuficiencia actual de trabajadores calificados y mejorar las estructuras y prácticas administrativas, con objeto de lograr una mejor ejecución de los planes.

### Sección III. Debate en el Consejo

329. Al presentar el informe de la CEPE (E/4329 <sup>2</sup>/ y Add.1), el Secretario Ejecutivo de la Comisión señaló <sup>11</sup>/ que en su 22º período de sesiones había celebrado su 20º aniversario aprobando una declaración en la cual se invitaba a los Gobiernos miembros a contribuir a ampliar el comercio y la cooperación en el ámbito económico, científico y técnico, en las esferas tradicionales y en las de recreación reciente, sobre bases recíprocamente beneficiosas y a largo plazo. En ella también se subrayó la necesidad de intensificar la cooperación científica y tecnológica entre los países de Oriente y Occidente. Ateniéndose a los principios establecidos en la declaración, la Comisión preparó su programa de trabajo y prioridades, que incluía actividades nuevas tales como la administración de recursos hidráulicos y la industria química. En vista del interés que habían demostrado los países de la CEPE y del deseo expresado de los miembros de la Comisión, se establecería un órgano permanente de expertos gubernamentales en política hidráulica. De forma análoga, el proyecto sobre la industria química, que tenía carácter especial, se convertiría en permanente. Tomando en cuenta la evolución dinámica de la industria química durante el pasado decenio, esa modificación beneficiaría a todos los países que colaboran en el proyecto y los resultados se comunicarían a los países en desarrollo por conducto de las demás comisiones económicas regionales. La Comisión también había manifestado un interés especial por las crecientes actividades en las reuniones de los asesores económicos de alta categoría, las cuales habían resultado ser un instrumento eficaz para poner en contacto a los economistas oficiales de todos los países miembros a fin de canjear experiencias y conocimientos técnicos sobre un número cada vez mayor de problemas prácticos que interesaban a todos. Se estaban organizando reuniones para estudiar el progreso técnico como factor del crecimiento económico, los problemas de la planificación en varios niveles y los problemas de la planificación económica a largo plazo. El Secretario Ejecutivo señaló que, a pesar de las reiteradas tentativas para encontrar una solución aceptable, se había progresado poco en mejorar las condiciones requeridas para el intercambio de productos básicos entre Oriente y Occidente mediante la supresión de los obstáculos administrativos, económicos y políticos al comercio.

330. El orador señaló al Consejo el nuevo programa de cooperación científica y técnica, acerca del cual la Comisión había aprobado dos resoluciones. En una se invitaba a los países miembros a intensificar los esfuerzos para estimular dicha cooperación, en el plano bilateral y dentro del marco de la Comi-

sión; y se invitaba a canjear información y experiencias entre los científicos y los institutos técnicos y científicos de los países. La segunda resolución se refería a los métodos empleados por los gobiernos para organizar la investigación científica y tecnológica.

331. Respecto de la situación económica de la Europa occidental, el Secretario Ejecutivo señaló que la tasa combinada de incremento de la producción de esos países fue de 3,5% a 4% en 1966, cifra que se compara con el promedio a largo plazo de 4,5% a 5%. Estos porcentajes habían sufrido la influencia de la política destinada a restringir la demanda excesiva y a restablecer el equilibrio interno y externo en varios de los países más grandes. Los pequeños países industriales de la Europa occidental habían experimentado como consecuencia una contracción de su actividad económica, pero se beneficiarían cuando se reanudara la expansión en los países más importantes. La disminución de la producción se había reflejado naturalmente en una expansión más lenta del comercio entre los países de la Europa occidental y en una reducción de sus importaciones procedentes del resto del mundo. Sin embargo, el valor de las importaciones de los países en desarrollo habían aumentado en 1966, igual que en el año anterior, en lo que respecta a su valor, en un 5%.

332. En la Europa oriental y en la Unión Soviética se había acelerado la expansión debido en gran parte al mayor rendimiento del sector agrícola. Uno de los principales acontecimientos ocurridos en 1967 en esa parte de Europa había sido la inauguración de nuevos planes a plazo medio, destinados a mejorar el rendimiento cualitativo de la economía en lugar de acelerar su crecimiento cuantitativo. Se había atribuido creciente importancia a la eficiencia y al progreso técnico y se habían destacado las ventajas derivadas del comercio exterior y la cooperación económica, especialmente en las esferas industrial, científica y tecnológica. También se había dado más importancia en los planes a la elevación del nivel de vida. La reforma de los métodos de administración en varios países de la Europa oriental parecía estar adquiriendo ímpetu, y se confiaba en que en los años próximos se intensificarían los esfuerzos por vincular más estrechamente las diferentes categorías de precios, especialmente los del mercado nacional y del exterior. El Secretario Ejecutivo hizo notar que los Gobiernos de la región recurrían cada vez más a la CEPE como instrumento de la cooperación que se estaba estableciendo entre los Estados miembros y como factor contributivo a los programas más amplios de las Naciones Unidas.

333. El Secretario Ejecutivo de la CEPAL, al presentar el informe anual de la Comisión (E/4358) <sup>4</sup>/, informó al Consejo que desde la segunda guerra mundial hasta 1964 el desarrollo económico y social de Asia había sido continuo, y que el índice medio de expansión económica de muchos de los países en desarrollo de la región había alcanzado casi el 5%. Sin embargo, en 1965 y 1966 parecía haberse hecho mucho más lento ese progreso debido a las malas cosechas, a la baja de los precios de exportación y al estancamiento de la entrada neta de ayuda exterior. Ante la disminución de la producción agrícola en

<sup>11</sup>/ E/SR.1491.

1965 y 1966, algunos países de la región de la CEPALO habían tenido que recurrir cada vez más a importar cereales para atender parte de su creciente demanda de alimentos. De un estudio efectuado por la CEPALO y la FAO se deducía que era probable que para 1970 la demanda de cereales comestibles de la región rebasara con mucho su producción interna. Los precios mundiales de los productos básicos tampoco habían sido favorables para las principales exportaciones de la región. Aunque el volumen de las exportaciones de los países en desarrollo de la región de la CEPALO había aumentado, el correspondiente índice de precio unitario de la mayoría de esos países seguía igual e incluso había bajado. Los productos básicos principales que exportaban los países en desarrollo de la región de la CEPALO también tropezaban con la intensa competencia de los sucedáneos sintéticos. En vista de ello, era especialmente urgente aplicar un sistema de financiación complementaria para combatir las fluctuaciones a corto plazo de los ingresos de exportación. Aunque la expansión industrial de los países en desarrollo de la región de la CEPALO había aumentado considerablemente su capacidad para absorber asistencia del exterior, el incremento de esta ayuda no estaba uniformemente distribuido y las condiciones impuestas para prestarla no habían sido favorables para los países receptores. A eso había que añadir la carga creciente del servicio de la deuda, que amenazaba con neutralizar la corriente de recursos financieros que aflujía a los países en desarrollo de la región. En la esfera del comercio, los países de la región de la CEPALO tropezaban con dificultades para conseguir mercados en los países desarrollados donde vender sus semimanufacturas y manufacturas. Con una población de 1.825 millones de habitantes, que aumentaba anualmente en más de 30 millones, Asia también tenía un grave problema demográfico.

334. El 23º período de sesiones de la CEPALO había coincidido con el vigésimo aniversario de la Comisión. Aunque reconocía las impresionantes realizaciones de los países de la región durante ese período, la Comisión también había reconocido que existían varios problemas importantes a los que ella y los países miembros tendrían que hacer frente en el futuro. Los miembros de la Comisión se habían consagrado de nuevo a resolverlos, no sólo intensificando sus esfuerzos en pro del desarrollo, sino también tratando de obtener la colaboración total de los países desarrollados del mundo. La Declaración de Tokio y la resolución titulada "Conmemoración del vigésimo aniversario de la CEPALO" también subrayaban especialmente la necesidad de dar a la labor de la Secretaría una nueva orientación hacia programas concretos de acción. La Comisión consideraba que quizá se necesitara un índice de crecimiento del 7% como objetivo del decenio de 1970, a fin de dar a los países en desarrollo de la región el impulso básico para que progresara su economía. Uno de los métodos dinámicos adoptados por la Comisión había sido los programas destinados a ayudar a los países a colaborar en la solución de problemas comunes. Tales esfuerzos de cooperación regional no sólo incluían los más conocidos, como el proyecto del Mekong, sino también otros menos divulgados, como el Comité para la coordinación de la exploración

conjunta de los recursos minerales en las regiones cercanas a las costas de Asia. La CEPALO iba desempeñando un papel cada vez más importante en las actividades económicas de Asia, en estrecha colaboración con la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, el PNUD, la UNCTAD, la ONUDI y los organismos especializados pertinentes. En la región se organizaba un número creciente de grupos subregionales, tales como la Asociación para el Asia Sudoriental y la Cooperación Regional para el Desarrollo, de los cuales podía decirse que habían sentado las bases para generalizar la cooperación regional, y la CEPALO sería indudablemente llamada a desempeñar un papel importante en el establecimiento de un mecanismo regional para el funcionamiento de dichos grupos.

335. Al analizar la labor de la Comisión durante los últimos años, el Secretario Ejecutivo mencionó la creación del Banco Asiático de Desarrollo, con un capital autorizado de 1.100 millones de dólares y 31 países miembros, 19 de ellos de la región de la CEPALO. La primera Feria Internacional Asiática, celebrada en Bangkok, fue la feria comercial más importante de Asia y mostró a varios países en desarrollo de la región oportunidades de venta para sus manufacturas. La segunda Feria de esta clase se celebrará en Teherán en 1969. El Consejo Asiático de Desarrollo Industrial, creado también en 1966, había empezado a trabajar en forma práctica, y se dedicaba especialmente a determinadas industrias, para las cuales se estaban organizando dos misiones de estudio, una sobre el hierro y el acero y la otra sobre la pasta y el papel. El Comité para la coordinación de la exploración conjunta de los recursos minerales en las regiones cercanas a las costas de Asia había concentrado su labor en el descubrimiento de yacimientos de minerales adecuados para su explotación económica en la zona del Pacífico occidental. El proyecto de carretera asiática había alcanzado una nueva etapa con la aprobación por el Consejo de Administración del PNUD a principios de 1967 del establecimiento de una Dirección Técnica de Transportes para coordinar todas las actividades relacionadas con él. La Comisión estudió asimismo la posibilidad de establecer depósitos regionales de maquinaria especial para la construcción y mejora de carreteras, dragado de las vías fluviales y puertos y salvamento de buques. En el proyecto del Mekong se habían logrado nuevos progresos con el comienzo de la construcción del proyecto de los afluentes del Nam Ngum, en Laos. Sin embargo, los progresos en la financiación del proyecto de fines múltiples del Prek Thnot, en Camboya, habían sido más lentos. El Comité del Mekong había recibido en 1966 el Premio a la Comprensión Internacional, de la Fundación Ramón Magsaysay. La Comisión también había prestado especial atención a la capacitación de personal técnico en la región, para lo cual el Instituto Asiático de Desarrollo y Planificación Económicos había resultado un instrumento eficaz. En virtud de una decisión que adoptó la Comisión en su 23º período de sesiones, se establecerá en Tokio un Instituto Asiático de Estadística. Otra decisión importante fue la de iniciar un programa de trabajo a largo plazo en cuestiones de demografía. Para terminar, el Secretario Ejecutivo señaló que una de

las características más positivas y alentadoras de la labor de la Comisión era el profundo sentido de misión y asociación que se había forjado, no sólo entre los miembros asiáticos, sino también entre éstos y los países avanzados del mundo.

336. El Secretario Ejecutivo de la CEPAL, al presentar el informe de la Comisión (E/4359/2 y Add.1), pasó revista <sup>11/</sup> a los aspectos importantes de la política de desarrollo de los países latinoamericanos durante el último decenio. Se habían logrado progresos considerables, los cuales se reflejaban en la creación de mecanismos e instituciones regionales multilaterales; en la formulación y ejecución de planes de desarrollo, de colonización y reforma agraria, y en los aspectos sociales del desarrollo, entre los que se incluían la educación, la formación profesional, la vivienda y la sanidad pública. Sin embargo, a pesar de estos avances el producto global bruto de la América Latina sólo había acusado un aumento anual del 4,3%, el cual se reducía a un producto per cápita de menos del 1,5% cuando se tenía en cuenta el crecimiento de la población. Únicamente en dos años del último decenio había el conjunto de la América Latina alcanzado un incremento per cápita que oscilaba entre 2% y 3%, y la proporción disminuyó bruscamente en 1966. La irregularidad y lentitud del desarrollo económico de la región se manifestaba en la escasa productividad, el aumento del desempleo y la acentuación de las pensiones sociales. El nivel de productividad resultaba afectado por los problemas de balanza de pagos, debido a los pocos ingresos obtenidos de las exportaciones, a la pérdida de poder adquisitivo, a la pesada carga que representaba el servicio de la deuda y a la inflexibilidad del sistema financiero externo. Como seguían sin resolver problemas de estructura interna, las medidas tales como las políticas contra la inflación, aunque habían dado resultados positivos, también contribuyeron a reducir el ritmo de crecimiento económico y a aumentar el desempleo cada vez más. La tasa de expansión de la producción agrícola continuaba siendo poco satisfactoria y el desarrollo industrial menos vigoroso que lo esperado. Esto último se debía a las dificultades originadas por la continua sustitución de importaciones, la política de estabilización, la estructura que imponía a la demanda la gran concentración de ingresos en la América Latina y, especialmente, a los problemas de balanza de pagos. Por lo tanto, la industria no estaba cumpliendo su función de estimular directa e indirectamente el empleo de la mayor cantidad de mano de obra del crecimiento de la población urbana y del excedente de la población rural. El rápido incremento de la población había producido una fuerza de trabajo creciente, a la cual era preciso proporcionar empleo productivo si se quería lograr un ritmo de expansión económica mayor que el registrado hasta entonces. Otro aspecto del desarrollo observado en los países de América Latina eran las inversiones oficiales y los gastos de funcionamiento crecientes en servicios sociales (sanidad, educación, vivienda y servicios públicos conexos) para los cuales se requería una mayor tasa de expansión de los sectores económicos. Como el problema más grave con que tropezaba el desarrollo en la mayoría de los países de la región era el sector externo, se habían establecido tres objetivos básicos

de política: primero, la aceleración de la integración regional para que la sustitución de importaciones pudiera proseguir de una manera más racional dentro del mercado latinoamericano más amplio; segundo, el incremento y diversificación de las exportaciones al resto del mundo, incluidas las de productos industriales, a precios convenientes y remunerativos, y tercero, el logro de la financiación externa en condiciones más favorables para la amortización de la deuda y el pago de los intereses, para satisfacer las necesidades generales del desarrollo, así como contrarrestar las fluctuaciones o afrontar las emergencias. El Secretario Ejecutivo también declaró que la reunión de Jefes de Estado americanos celebrada en Punta del Este en abril de 1967 había ayudado a establecer una política de desarrollo interna y externa para la América Latina. La declaración aprobada en la reunión se refería a cuestiones importantes relacionadas con la aceleración del proceso de integración regional, el mejoramiento del comercio exterior, la modernización de las condiciones de vida en las zonas rurales y la necesidad de incrementar la producción y la productividad agropecuarias, así como de fomentar la enseñanza y la investigación científica y tecnológica en la región.

337. En el 12º período de sesiones de la Comisión, celebrado en Caracas en mayo de 1967, se examinaron cuatro temas principales: la situación económica y social de la América Latina, los problemas de la planificación, la política comercial latinoamericana y el segundo período de sesiones de la UNCTAD y los problemas de integración de los países de menos desarrollo económico relativo. Respecto de la situación de la planificación en la América Latina, la Comisión preparó una evaluación de los diversos factores prácticos, técnicos, políticos y económicos que habían dificultado la ejecución de los planes. La Comisión contó además, para la consideración del tema, con la ayuda de los trabajos del Comité de Planificación del Desarrollo, el cual había celebrado su segundo período de sesiones en la sede de la CEPAL. La Comisión subrayó la necesidad de intensificar la aplicación de los planes de desarrollo, pues se había logrado completar la primera etapa de la aceptación de la planificación por la mayoría de los países latinoamericanos. La política comercial de la región, los problemas del comercio internacional y el segundo período de sesiones de la UNCTAD próximo a celebrarse habían sido también temas de gran interés para la Comisión. Esta expresó su preocupación por el hecho de que la política de los países económicamente avanzados no parecía haber progresado mucho para facilitar la expansión del comercio de los países en desarrollo. Las recomendaciones aprobadas en el primer período de sesiones de la UNCTAD no se habían traducido en decisiones prácticas. En sus resoluciones, la Comisión había pedido a la Secretaría que preparase una serie de estudios minuciosos sobre la política comercial de los países de la América Latina y que convocara una reunión del Comité de Comercio de la CEPAL, a fin de analizar los resultados obtenidos en el segundo período de sesiones de la UNCTAD.

338. El Secretario Ejecutivo indicó que el sentido y naturaleza de la labor de la Secretaría estaban determinados, entre otros factores, por los problemas



del desarrollo de la América Latina, así como por las resoluciones del Consejo y por las preocupaciones que había en la región. La Secretaría de la CEPAL intensificaría los estudios de la política de desarrollo general y sectorial; se necesitaba sobre todo un estudio amplio del empleo y la política demográfica. La Secretaría de la CEPAL también iniciaría otros estudios sobre temas tales como los sistemas de reducción de aranceles, la armonización de aranceles, y los acuerdos subregionales y la coordinación de políticas, a fin de contribuir al movimiento de integración de la región. También hacía falta estudiar los aspectos técnicos y económicos de la producción y distribución del sector industrial y del sector agrícola. Asimismo había que continuar estudiando la asimilación de la tecnología, su adaptación y el fomento de la investigación científica y técnica en la América Latina. Por último, el Secretario Ejecutivo informó que la CEPAL había coordinado sus actividades con las de los organismos especializados pertinentes.

339. Al presentar el informe anual de la CEPA (E/4354)<sup>2</sup>, el Secretario Ejecutivo de la Comisión dijo <sup>11</sup>/ que el año anterior habían logrado la independencia Lesotho y Botswana y se habían incorporado a la Comisión. Las dificultades con que tropezaban esos dos países y Swazilandia, que también sería pronto independiente, eran de tres clases: primero, estaban rodeados de países que tenían políticas sociales y económicas distintas y con los cuales ambos estaban relacionados por vínculos institucionales y económicos; segundo, los dos países figuraban entre los más pobres de una región que ya era pobre de por sí, y, tercero, en esa zona no había bastantes personas capacitadas para desarrollar y administrar la economía de esas dos naciones nuevas. En la actualidad otros países vecinos les imponían varios tipos de coacción, pero se confiaba en que el desarrollo máximo de sus economías reduciría esas presiones; la pequeñez de sus sistemas económicos facilitaría el logro de sus objetivos de desarrollo, siempre que se les proporcionara apoyo adecuado desde el exterior.

340. Al examinar las condiciones económicas del continente africano, el Secretario Ejecutivo señaló que durante el último decenio el ingreso medio per cápita de la totalidad del África en desarrollo no había aumentado probablemente más que un 1% anual. La lentitud de la expansión económica se debía a diversos factores, entre ellos la estructura de la producción agrícola. La agricultura constituía el sector principal de la actividad productiva y representaba alrededor de las dos quintas partes del producto interno bruto de África. Aunque la producción agrícola había aumentado un 2,5% anual, la producción de alimentos per cápita durante 1965/1966 había sido un 2% menor que el promedio alcanzado en el período de 1952 a 1958. Como el volumen de las exportaciones de productos agrícolas había aumentado con más rapidez que la producción, la cantidad de alimentos disponibles para el consumo se había reducido con el consiguiente incremento de las importaciones de víveres, aunque la región había sido en conjunto exportadora neta de productos agrícolas. El Secretario Ejecutivo señaló que el éxito del desarrollo industrial rápido dependía del apoyo que obtuviera mediante el

incremento de la producción y suministro de alimentos. En vista de ello, uno de los objetivos prioritarios del programa de trabajo de la Comisión en el período 1967-1968 era proporcionar asistencia a los gobiernos africanos para que los agricultores y campesinos pudieran obtener mayores ingresos de su trabajo mediante el aumento de la productividad y la creación de servicios de almacenamiento y arreglos eficientes de comercialización, unidos a una mayor elaboración local de los productos agrícolas. El sector industrial de África se había ampliado con más rapidez que todos los demás sectores, salvo la minería, pero continuaba todavía a un nivel bajísimo y en 1964 sólo había representado algo más del 10% del producto interno bruto. Las industrias que elaboraban materias primas agrícolas en el lugar de producción iban aumentando. En algunos de los países también se estaban elaborando más materias primas no procedentes del sector agrícola. Sin embargo, las industrias africanas tropezaban con el inconveniente del alto costo del capital y trabajo y de lo limitado de los mercados nacionales. Con frecuencia tenían costos que no guardaban relación directa con la productividad, pues en muchos sectores del grupo asalariado predominaban los expatriados. Por lo tanto, era necesario desarrollar en forma intensiva la mano de obra para la industria africana.

341. Uno de los principales problemas con que tropezó la Comisión era la creación de unidades económicas viables a base de multitud de entidades políticas, a fin de aprovechar bien los beneficios del progreso tecnológico del siglo actual. Se había organizado un ciclo de reuniones sobre la cooperación económica en las cuatro subregiones del continente. Diez países del África oriental habían ratificado las condiciones de asociación de una comunidad económica para esa zona. Representantes de los países del África central habían convenido en que debía crearse un comité ministerial encargado de considerar los arreglos institucionales con vistas a la cooperación económica. En África del Norte, el Consejo de Ministros del Maghreb, que había comenzado a funcionar en 1964, estaba ampliando el alcance de sus intereses y actividades. Doce de los catorce países del África occidental habían firmado un convenio de asociación, en virtud del cual se había constituido un Consejo interino de Ministros que debía preparar un tratado para establecer una comunidad económica de esa zona. Sin embargo, habría que continuar la labor para pasar de la fase del acuerdo general sobre acción multilateral y los estudios previos de viabilidad a la de arreglos permanentes sobre ejecución de determinados proyectos financieramente aceptables. Por lo tanto, el programa de trabajo de la Comisión para los dos años próximos requería que se intensificasen las actividades en apoyo del mecanismo institucional establecido en las diversas subregiones. La fase siguiente de la consolidación de la cooperación económica africana exigiría considerables inversiones de capital y de recursos humanos en transportes, comunicaciones, energía e instituciones de capacitación, además de las inversiones directas en la agricultura y en la industria. A este respecto, se podía señalar que algunos de los principales países donantes y las instituciones financieras multilaterales estaban modificando su política de ayuda, atribuyendo más impor-



tancia a la asistencia técnica y a la financiación de proyectos de capital para robustecer las actividades económicas subregionales de África.

342. La labor del Comité Asesor de las Naciones Unidas sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo parecía concentrarse más en la disponibilidad de tecnología que en la capacidad de los países en desarrollo para aprovecharla con eficacia. Como era necesario que la enseñanza en África permitiera obtener especialistas calificados, sin los cuales resultaría difícil aplicar la moderna tecnología al desarrollo, habría que organizar programas apropiados. La reciente ampliación de los programas de enseñanza primaria en África tuvo como consecuencia que los alumnos de primaria salidos sin habilidades especiales fueran a engrosar las filas de los desocupados; se requería un nuevo tipo de institución para dar formación previa a la profesional, con objeto de adiestrar a los jóvenes para trabajos semicalificados y calificados. La Comisión confiaba en que podría actuar en estrecha colaboración con la OIT para preparar ese programa.

343. El Secretario Ejecutivo informó que entre 1960 y 1965 los ingresos de exportación de África habían aumentado a razón del 8% anual por término medio, pero más de la mitad se debió al incremento de las exportaciones de petróleo de Libia, Argelia, Nigeria y Gabón. La región también logró mayores ingresos de varios otros productos básicos principales, aunque las ventas totales de la mayoría de los productos primarios de origen agrícola no sólo aumentaron con lentitud en los principales mercados sino que hubo incluso algunas disminuciones. Si bien el déficit de balanza de pagos desapareció entre 1960 y 1965, su eliminación se debió no sólo al incremento de las exportaciones, sino también a la lentitud de la expansión de las importaciones requeridas para el desarrollo económico general. Aunque la Comisión apoyaba sin reservas a la UNCTAD y la ONUDI, estimaba que los países africanos sólo se beneficiarían con la labor de estas organizaciones si se establecía con toda claridad la orientación de sus tareas y la concentración y alcance de sus actividades. Si bien los países con menos desarrollo quizá no pudieran usar al principio un equipo complejo para fabricar bienes complicados, tenían una capacidad relativamente grande para absorber asistencia técnica, educación y servicios de capacitación. Incluso era posible equiparar la asistencia financiera destinada a aumentar la capacidad productiva de las economías africanas con la asistencia técnica destinada a mejorar su capacidad de absorción, de modo que ambos tipos de ayuda se apoyaran mutuamente, pero sería necesario adoptar medidas deliberadas para lograr tal coordinación. La Comisión había iniciado estudios preliminares con objeto de preparar planes racionales para crear una red de transportes aéreos y comunicaciones por carretera y por vías de navegación interior y telecomunicaciones, a fin de enlazar en los países africanos no sólo los principales centros urbanos sino también las capitales y el interior. Sin embargo, en vista de la gran parte de su presupuesto que los Estados africanos asignaban al desarrollo de los transportes y comunicaciones, la ayuda de fuentes multinacionales o bilaterales coordinadas para los fines descritos no

resultaría eficaz salvo que los países de África trabajaran en estrecha colaboración mediante la cooperación subregional. La Comisión esperaba que los industriales y financieros de los países avanzados participaran en el desarrollo de empresas mutuamente ventajosas. Sin tales esfuerzos conjuntos, ni siquiera las concesiones para exportar semimanufacturas y manufacturas reportarían un beneficio inmediato a los países menos desarrollados de las regiones en expansión. La Comisión también requeriría ayuda especial de los países avanzados para organizar servicios e instituciones técnicas que capacitaran técnicos, instructores, administradores y hombres de ciencia autóctonos. Sólo con esa asistencia podría la Comisión contribuir al desarrollo de África y asociarse así con terceros para mejorar el nivel de vida de toda la humanidad.

344. En el debate del Consejo sobre los informes de las comisiones económicas regionales<sup>12/</sup> se reconoció la creciente importancia de estas comisiones como focos de sus respectivas regiones para la ejecución coordinada de los programas económicos y sociales de las Naciones Unidas, y se subrayó la labor cada vez más provechosa de estos órganos, especialmente para estimular la cooperación regional e internacional. Las actividades de las comisiones que servían para fomentar la cooperación en sus respectivas regiones había servido para crear instituciones de acción coordinada entre los propios países en desarrollo y entre ellos y las naciones avanzadas. Se opinó que sin las comisiones económicas regionales, cuyos programas atribuían excepcional importancia a las necesidades regionales y locales, sería difícil que el programa global de las Naciones Unidas resultase totalmente eficaz. En una situación en que las regiones en desarrollo tenían problemas comunes, tales como la escasa productividad agrícola, el papel insignificante de la producción industrial, las condiciones desfavorables del comercio, la creciente carga del servicio de la deuda y la ayuda insuficiente, las comisiones económicas regionales parecían ser el mejor instrumento para ejecutar los programas económicos y sociales de las Naciones Unidas en las regiones respectivas. La labor de la CEPE entre los países desarrollados también era importante para los países en desarrollo. Además, los avances en la ciencia y la tecnología podían aplicarse con eficacia en los países en desarrollo debido a la experiencia adquirida en las naciones más desarrolladas. El Consejo opinó que por este motivo convenía que las comisiones económicas regionales intensificaran su cooperación.

345. Las declaraciones de los Secretarios Ejecutivos eran útiles porque describían en forma sucinta la situación económica de sus respectivas regiones, así como los programas de trabajo y las prioridades aprobados por sus comisiones. Se pidió que se estudiara la posibilidad de informar al Consejo acerca de la situación económica del Oriente Medio y de las actividades de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales en Beirut. El Consejo también tomó nota de la creciente importancia de las Reuniones de Secretarios Ejecutivos, en las cuales los jefes de otros órganos de las Naciones Unidas y los representantes de los organismos especializados tenían una partici-

<sup>12/</sup> E/SR.1491, 1493, 1494, 1495.

pación cada vez mayor. El Consejo manifestó su agrado por esa tendencia y expresó la esperanza de que sirviera para un mayor esfuerzo de cooperación dentro de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en la esfera económica y social. Los miembros del Consejo también se mostraron satisfechos por el resultado de las dos Reuniones de Secretarios Ejecutivos celebradas en 1967, y en especial por la creación del programa de las Naciones Unidas para el fomento de las exportaciones. Además, decidieron que la Reunión de Secretarios Ejecutivos era el método adecuado para coordinar las actividades de fomento del comercio y solicitaron que se establecieran pronto los centros regionales de fomento del comercio cuya creación se decidió en la reunión de julio. Se sugirió que una de las funciones de esos centros regionales fuese reunir y difundir información comercial sobre los precios de los productos básicos exportados por los países en desarrollo. El Consejo también tomó nota con satisfacción de la cooperación entre la UNCTAD y el GATT para crear un centro internacional de comercio, destinado a aportar la contribución más eficaz posible al programa de las Naciones Unidas para el fomento del intercambio. Aprobó el procedimiento elegido para aplicar el programa por el cual el PNUD y otros órganos de las Naciones Unidas ofrecerían a los países en desarrollo asistencia técnica destinada a fomentar el comercio. En general, el Consejo opinó que el espíritu de cooperación con los jefes de otras organizaciones creado por las Reuniones de Secretarios Ejecutivos constituía un buen augurio para toda la labor de desarrollo de las Naciones Unidas.

346. Se consideró que los programas de trabajo de las comisiones económicas regionales estaban en general bien equilibrados, y las prioridades atribuidas a los sectores agrícola e industrial eran adecuadas. Las comisiones parecían concentrarse en la industrialización como base de la expansión de los países en desarrollo. Sin embargo, se prestaba la debida atención al desarrollo agrícola, el cual sería respaldado por los progresos logrados en el sector industrial. Se estimó que la mayor atención prestada a los problemas del comercio, que se reflejaba en la cooperación que todas las comisiones económicas regionales habían establecido con la UNCTAD, serviría para que los programas de trabajo de las citadas comisiones permitieran obtener resultados aún más eficaces desde el punto de vista de los países en desarrollo. Sin embargo, algunos representantes opinaron que al reforzar los programas de trabajo de las comisiones económicas regionales debía insistirse en los correspondientes a determinadas esferas, tales como el potencial humano. El Consejo subrayó la necesidad de descentralizar las actividades operacionales de las Naciones Unidas en las esferas económica y social concediendo más apoyo a las comisiones económicas regionales en forma de recursos financieros y de personal.

347. Además se opinó que debía intensificarse la coordinación de programas entre la Sede de las Naciones Unidas y las comisiones económicas regionales en esferas tales como el aprovechamiento de los recursos naturales y la planificación, programación y proyecciones para el desarrollo. Algunos re-

presentantes invitaron a la UNCTAD y la ONUDI a aprovechar la experiencia de las comisiones económicas regionales cuando ejecutaran su programa de trabajo. También se indicó que la labor de los representantes residentes del PNUD debía coordinarse bien con la de las comisiones económicas regionales, para que los países en desarrollo pudieran obtener el máximo beneficio del programa de cooperación técnica de las Naciones Unidas. El Consejo también tomó nota de que algunos organismos especializados estaban distribuyendo por regiones sus actividades y trataban de coordinar sus programas con los de las comisiones económicas regionales. Sin embargo, los miembros opinaron que todavía era posible coordinar más las actividades entre las comisiones económicas regionales y los organismos especializados.

348. Aunque tienen objetivos análogos las comisiones económicas regionales, presentan características diferentes, que reflejan los distintos enfoques requeridos para atender las necesidades de las regiones a las cuales sirven. A este respecto, el Consejo señaló que los programas regionales de cooperación de las comisiones habían revestido diversas formas. En la América Latina, el objetivo es la integración regional; en Europa, el desarrollo de un "consenso europeo" ampliando la cooperación entre el Este y el Oeste; en África, el establecimiento de grupos subregionales para lograr la viabilidad económica, y en Asia, el desarrollo de las actividades subregionales de interés común y de programas más amplios para atender necesidades de alcance regional. Aunque las comisiones habían inspirado e iniciado muchos programas regionales según las necesidades de sus respectivas regiones y tenido cierto éxito al ejecutar esos programas, también habían aparecido otros grupos subregionales organizados por los propios países. El Consejo estimó que las organizaciones de esta última clase ganarían mucho si se asociaran con las comisiones económicas regionales, que habían adquirido experiencia en esa esfera.

349. Varios representantes manifestaron que a pesar de los programas que las comisiones económicas regionales estaban ejecutando, los progresos económicos y sociales de las regiones en desarrollo no resultaron alentadores. Los países en desarrollo y avanzados tenían que intensificar sus esfuerzos, aparte de los que realizaban todas las organizaciones y organismos de las Naciones Unidas. Algunos representantes de los países desarrollados indicaron que sus gobiernos estaban dispuestos a prestar más ayuda para que las comisiones económicas regionales ejecutaran sus programas. Se opinó que la acción combinada de los bancos regionales de desarrollo, del BIRF y de sus organizaciones afiliadas y del PNUD podía asegurar la financiación de los programas de desarrollo de la industria y agricultura de los países en desarrollo.

350. Al señalar que la CEPE incluía entre sus miembros a la mayoría de los países industrializados del mundo y que era el único órgano europeo de cooperación entre Estados con regímenes económicos y sociales distintos, el Consejo elogió la labor de la Comisión con motivo de su vigésimo aniversario. Además, expresó su confianza en que el futuro

programa de trabajo de la CEPE, recomendado en la declaración que aprobó por unanimidad con motivo del vigésimo aniversario, permitiría aumentar la comprensión que la Comisión había creado entre el Este y el Oeste, con lo que se lograría una mayor cooperación en todo el mundo. El Consejo consideró que la cooperación entre los miembros de la CEPE en las esferas científica y técnica, que se encarecía en la declaración, serviría para mejorar aún más sus relaciones económicas y sociales. Como la liberalización del comercio europeo había progresado con mucha lentitud, se expresó la esperanza de que la aplicación de la resolución de la CEPE corregiría esta situación. Algunos representantes creían que el Comité de Desarrollo Industrial de la CEPE debía también reanudar sus trabajos. Varios expresaron su pesar por el hecho de que la República Democrática Alemana no hubiese sido admitida como miembro de la Comisión.

351. El Consejo reconoció que entre las resoluciones aprobadas por la CEPALO, las relativas a la conmemoración del vigésimo aniversario y la Declaración de Tokio reflejaban un consenso entre los países miembros en desarrollo y desarrollados, regionales y no regionales, sobre la necesidad de lograr progresos más rápidos en el crecimiento de la región. Se señaló que, para alcanzar ese objetivo, la CEPALO había atribuido excepcional importancia a los proyectos de cooperación regional, incluido el establecimiento de un instituto regional de estadística y de un comité asiático de normas; además, había convertido la Conferencia Asiática de Población en un órgano permanente y ampliado el programa de la Comisión en demografía. Diversos representantes expresaron su satisfacción porque la CEPALO fuese la primera comisión económica regional que se había ocupado del delicado problema de la población. Sin embargo, algunos estimaron que necesitaba ampliar todavía más sus actividades de cooperación regional, en especial para estimular el comercio y las exportaciones de los países de la región. La CEPALO también podía ayudar en el proceso de estabilización de los mercados de productos básicos mediante convenios internacionales.

352. El Consejo expresó su agrado por la labor que había realizado la CEPAL para ayudar a resolver los problemas de los países de la región latinoamericana, sobre todo al iniciar actividades de cooperación subregional, tales como el Programa de Integración Económica Centroamericana, y al establecer el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social. El Consejo tomó nota de que en su 12º período de sesiones, la CEPAL había prestado especial atención a los problemas del comercio exterior de la región y a los esfuerzos para coordinar sus actividades en esta esfera con las de la UNCTAD. Sin embargo, varios expresaron las reservas de sus gobiernos sobre algunas de las decisiones incluidas en las resoluciones que al respecto aprobó la Comisión en ese período de sesiones. El Consejo se manifestó satisfecho de que la CEPAL atribuyera prioridad en sus trabajos a la ejecución de los planes de desarrollo. A algunos representantes les pareció que la provechosa labor que la CEPAL había realizado al organizar su programa de trabajo basándose en un presupuesto por programas y actividades merecía

estudiarse para que la imitasen las demás comisiones económicas regionales. Los estudios que empezó la CEPAL en muchas esferas, incluida la agricultura, se consideraban pertinentes para los esfuerzos en pro del desarrollo económico y social de la región, y también se estimó que los trabajos sobre las perspectivas de sustitución de importaciones, así como sobre el sector externo, serían provechosos. Algunos participantes mantuvieron que la CEPAL debía prestar más atención que en el pasado al desarrollo del comercio entre los países latinoamericanos y los socialistas. El Consejo acogió con beneplácito el establecimiento durante el pasado año de oficinas subregionales de la CEPAL en Bogotá y el Caribe.

353. El Consejo elogió los esfuerzos de la CEPAL para estimular la cooperación regional y subregional. Los progresos logrados en pro de la cooperación industrial en el plano regional fueron acogidos con satisfacción, en especial la recomendación hecha en la conferencia de industriales y financieros celebrada en Addis Abeba en enero de 1967, que la CEPAL respaldó, para que se crearan centros multinacionales de fomento industrial en toda África. Sin embargo, se consideró conveniente que para lograr la cooperación económica en el plano subregional se reforzaran aún más las oficinas subregionales de la Comisión. La reciente resolución de la CEPAL sobre agricultura y cooperación con la FAO también fue encomiada, y se tomó nota con satisfacción de las actividades de la Comisión en cuestiones de aprovechamiento de los recursos naturales y de sistemas de transportes y comunicaciones. Se opinó que la Comisión podría obtener mejores resultados si aprovechara más las facilidades que para cooperación ofrecen organizaciones intergubernamentales existentes, tales como uniones aduaneras, conferencias de ministros de hacienda y economía, y comisiones para el desarrollo de los grandes ríos. Algunas delegaciones compartieron la opinión del Secretario Ejecutivo de la CEPAL acerca de la situación económica de Botswana, Lesotho y Swazilandia. Se calificó de esencial la labor de la Comisión en pro del aprovechamiento de los recursos humanos, pues de su empleo más eficaz dependía el mejor uso del capital de que disponen los países africanos. El "Survey of Economic Conditions in Africa (1960-1964)" (E/CN.14/397), preparado por la Comisión, se consideró sumamente valioso y se tomó nota con satisfacción de que, a partir de 1967, se publicará un estudio anual de la situación económica de África. Por otra parte, se lamentaron las dificultades con que se enfrenta actualmente el Instituto Africano de Planificación y Desarrollo Económicos.

354. En sus resoluciones 1245 (XLIII), 1246 (XLIII), 1247 (XLIII) y 1248 (XLIII), el Consejo tomó nota de los informes anuales de la CEPE, la CEPALO, la CEPAL y la CEPAL respectivamente, y de las resoluciones y recomendaciones contenidas en los mismos y aprobó los programas de trabajo de las Comisiones. Mediante la resolución 1246 (XLIII) el Consejo se congratuló asimismo de los progresos y realizaciones de la CEPALO durante sus veinte años de existencia, y mediante la resolución 1248 (XLIII) felicitó a la CEPAL por las medidas que había adoptado para ampliar sus actividades.

## INFORME DE LA JUNTA DE DESARROLLO INDUSTRIAL\*

355. De conformidad con la resolución 2152 (XXI) de la Asamblea General, el Consejo examinó en su 43º período de sesiones<sup>1/</sup> el informe de la Junta de Desarrollo Industrial sobre su primer período de sesiones (A/6715)<sup>2/</sup>, celebrado en Nueva York del 10 de abril al 5 de mayo de 1967.

356. Al presentar el informe, el Director Ejecutivo de la ONUDI comunicó al Consejo que proseguía normalmente el traslado de la Sede de la ONUDI a Viena, con arreglo al acuerdo concertado con el Gobierno austriaco, y que esperaba que la organización comenzaría a funcionar en esa ciudad en octubre del año en curso.

357. Recordando las palabras del Secretario General, en su mensaje al Consejo, sobre el papel precursor que la ONUDI tendría que desempeñar, declaró que la Junta de Desarrollo Industrial había reconocido la necesidad de nuevos métodos y de una flexibilidad adecuada. En las directrices fijadas por la Junta se había dado prioridad a las actividades operacionales en el ámbito de los programas de asistencia técnica, tanto los financiados con cargo al presupuesto ordinario como los sufragados con contribuciones voluntarias. La ONUDI tenía asimismo que realizar una función promotora; en particular la de fomentar la corriente de recursos para la industrialización de los países en desarrollo.

358. La Asamblea General había atribuido a la ONUDI un papel central y orgánico en la coordinación de las actividades del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas en materia de desarrollo industrial, y la Junta de Desarrollo Industrial había reconocido la necesidad de armonizar las actividades de industrialización y de cooperar en su realización. Las organizaciones de las Naciones Unidas ya habían logrado gran experiencia en ciertos aspectos de la industria, pero aún le quedaba a la ONUDI mucho por hacer en otros que atañían más de cerca al problema básico de la industrialización. Sería menester efectuar ajustes recíprocos en las actividades operacionales y estudios de las diversas organizaciones, a fin de obtener un enfoque equilibrado y armonioso del problema de la industrialización.

359. El Director Ejecutivo mencionó algunos ejemplos de cooperación entre la ONUDI y otros órganos de las Naciones Unidas, como la colaboración de las comisiones económicas regionales y la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut en la preparación del próximo Simposio

Internacional sobre Desarrollo Industrial y de las reuniones regionales que lo habían precedido. A este respecto, el Director Ejecutivo estimó que la ONUDI debía insistir en la importancia de una cooperación más estrecha con las comisiones económicas regionales, en lugar de establecer desde un principio un mecanismo regional propio. La ONUDI estaba organizando una red de representantes locales como asesores de los representantes residentes del PNUD, cada uno de los cuales se ocuparía de un grupo de países en desarrollo y actuaría como funcionario de enlace entre la ONUDI y la respectiva comisión económica regional. En cuanto a los organismos especializados, ya se habían establecido completamente las bases para la cooperación con la OIT. La OIT, la UNESCO y la ONUDI habían preparado conjuntamente estudios sobre formación profesional para el próximo Simposio. También se había establecido una estrecha cooperación con la UNCTAD, sobre todo en el fomento de las exportaciones, y con la FAO para la formulación de un programa de recursos para la producción de alimentos. La ONUDI cooperaría con el PNUD en la creación de un programa y procedimientos para establecer plantas industriales de carácter experimental. Así pues, aunque existían todavía algunos sectores en los que no se había establecido una colaboración total, ya se había progresado mucho al respecto.

360. El Director Ejecutivo señaló además que se mantenían estrechos contactos con los países industrializados, para beneficiarse de su experiencia y recursos en la realización de las actividades operacionales y de fomento. Su asistencia resultaría esencial, en particular, para la contratación de personal calificado que habría de prestar servicios fuera de la sede, un problema particularmente complejo en el sector industrial. Sería asimismo indispensable que la ONUDI siguiera los progresos en la esfera de la tecnología industrial y la experiencia de los países desarrollados, a fin de recomendar su implantación en los países en desarrollo, cuando resultara conveniente. Se establecerían y desarrollarían las relaciones con las fuentes financieras oficiales y privadas de los países más avanzados para fomentar la financiación de las empresas industriales en los países en desarrollo.

361. En lo que respecta al Simposio Internacional, el Director Ejecutivo recordó las circunstancias en que se había decidido celebrarlo en Atenas, en noviembre y diciembre de 1967. Los cuatro simposios regionales de 1965 y 1966 se celebraron en preparación del Simposio Internacional y tenían el carácter de precursores. El Simposio se había aplazado varias veces. A la sazón, la preparación y distribución de la documentación estaban muy adelantadas. La ONUDI había organizado misiones especiales, y algunas de

\*Tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

<sup>1/</sup> E/SR.1499, 1500, 1502, 1506.

<sup>2/</sup> Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo segundo período de sesiones. Suplemento No. 15, transmitido al Consejo por nota del Secretario General (E/4385).



ellas estaban ya realizando consultas con los gobiernos sobre los preparativos para el Simposio y sobre la creación simultánea de un Servicio de Promoción Industrial. La ONUDI había contraído compromisos financieros y responsabilidades jurídicas, y otros organismos participantes habían asignado considerables recursos para el Simposio. La utilidad de los resultados de los simposios regionales y de los que se preveía obtener del Simposio Internacional disminuiría si éste se aplazaba.

362. La ONUDI se enfrentaría con algunas dificultades durante los próximos meses, al haber emprendido simultáneamente el establecimiento de su Sede en Viena y la preparación del Simposio Internacional. Sin embargo, el Director Ejecutivo estaba seguro de que la organización podría superarlas y progresar en el logro de sus objetivos.

363. Durante el debate que siguió algunos miembros del Consejo encomiaron al Director Ejecutivo por su declaración. Se hizo notar que pese a los muchos problemas con que tropezaba la Junta, los resultados definitivos de su primer período de sesiones habían sido alentadores. Algunos miembros señalaron que en las decisiones adoptadas por la Junta se habían seguido las directrices formuladas por la Asamblea General, y que, gracias a la interpretación constructiva de sus tareas, la Junta había preparado el terreno para que las actividades de la nueva organización se iniciaran bajo buenos auspicios. La Junta se había dedicado a definir realista y objetivamente los medios y arbitrios para coordinar las actividades de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en el campo del desarrollo industrial y canalizarlas para acelerar la industrialización de los países en desarrollo.

364. El Consejo tomó nota con satisfacción de que la Junta no había pasado por alto la importancia de la investigación orientada hacia las operaciones que le permitiera adoptar un criterio integrado y mantener una conexión racional entre los diversos aspectos de la industrialización.

365. Se expresó la esperanza de que el principio de asignar asesores de la ONUDI a las oficinas de los representantes residentes del PNUD no sólo permitiría mantener un estrecho contacto con los Estados Miembros, sino que, en vista de la experiencia de las comisiones económicas regionales, proporcionaría asimismo un dispositivo para la coordinación de las actividades regionales en materia de desarrollo industrial. A este respecto, los miembros del Consejo acogieron con beneplácito el enfoque propugnado por el Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en el sentido de que la coordinación debiera abordarse y lograrse más bien mediante negociaciones al nivel de la secretaría que como resultado de disposiciones reglamentarias. Se observó en particular que la ejecución del programa de las Naciones Unidas para el fomento de las exportaciones exigiría una estrecha cooperación entre la UNCTAD, la ONUDI y el GATT.

366. Algunos miembros consideraron importante que el estudio del sector público y de la planificación estatal ocupara un lugar destacado en las actividades de la ONUDI. Agregaron que la ONUDI, al operar

como núcleo del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo industrial, debería convertirse en un centro de información y de intercambio de experiencia entre todos los países, señalando que el principio de la universalidad debiera aplicarse a las actividades de la nueva organización.

367. Se expresaron diversas opiniones sobre los métodos para financiar las operaciones de la ONUDI. La necesidad de homogeneidad, coordinación y mayor eficacia, fue el argumento esgrimido, sobre todo por aquellos que deseaban mantener el papel central del PNUD como única fuente de financiación. La opinión contraria, basada en la autonomía de la organización, era que debía proporcionársele fondos por separado, mediante contribuciones voluntarias anunciadas en conferencias convocadas periódicamente por el Secretario General.

368. Durante el debate sobre el próximo Simposio Internacional, el Consejo observó que los trabajos correspondientes progresaban con rapidez y que se mantenía constantemente informados, mediante memorandos de la secretaría, a los gobiernos y a los órganos e instituciones de las Naciones Unidas sobre la marcha de los preparativos para el Simposio. Se hicieron votos porque los resultados previstos del Simposio estuvieran a la altura de las esperanzas que había inspirado. Se sugirió que debiera participar el mayor número posible de técnicos, representantes de la industria y otros sectores privados conexos, e instituciones financieras. Tal participación facilitaría un fructífero debate de los problemas que afectan por igual a los países en desarrollo y a los inversionistas.

369. Se manifestó confianza en que el Simposio contribuiría a acelerar el desarrollo industrial de los países menos avanzados, al dar mayor orientación para el programa a largo plazo de la ONUDI, ayudar a la formulación de políticas y proporcionar una tribuna para un provechoso intercambio de información e ideas sobre los aspectos nacionales e internacionales de la industrialización.

370. Algunas delegaciones formularon críticas al programa, alegando que era demasiado amplio, y se sugirió que se debía procurar concentrar la atención en un cierto número limitado de temas importantes.

371. Algunos representantes formularon objeciones contra la celebración del Simposio en Atenas, indicando que tal acción podría interpretarse como un voto de confianza hacia el actual Gobierno griego. Señalaron que una reunión como el Simposio debiera celebrarse en un ambiente favorable a la cooperación internacional, cosa que no podía decirse que ocurriera a la sazón en Grecia. La participación en el Simposio se vería afectada por el clima político reinante, lo cual era un asunto bastante importante. Una de las delegaciones recordó la sugerencia formulada durante el primer período de sesiones de la Junta, en el sentido de que el Simposio se celebrara en Ginebra. También se sugirió que la labor de la Secretaría se vería facilitada si el Simposio se celebrara en la ciudad donde la ONUDI estaba en vías de establecer su sede, y que el Director Ejecutivo debería examinar minuciosamente esa posibilidad.



372. Otras delegaciones se mostraron partidarias de que se mantuviera a Atenas como lugar para la celebración del Simposio. Se expresó la opinión de que el Consejo no debiera pasar por alto el acuerdo concertado entre el Gobierno griego y el Secretario General, y aprobado por la Asamblea General, ni tampoco inmiscuirse en los asuntos internos de un Estado Miembro. Varias delegaciones expresaron también preocupación porque pudiera hacerse algo que retrasara la celebración del Simposio. Otras destacaron la necesidad de lograr una cabal preparación del Simposio, aun cuando ello exigiera más tiempo.

373. Al concluir el debate, el Consejo aprobó una resolución (1269 (XLI)) en la que tomaba nota del informe de la Junta de Desarrollo Industrial sobre su primer período de sesiones y lo transmitía a la Asamblea General. El Consejo decidió <sup>3/</sup> recomendar a la Asamblea que procediera a un pronto examen, en su vigésimo segundo período de sesiones, de las informaciones complementarias que el Director Ejecutivo suministrara acerca de los preparativos del Simposio, con objeto de asegurar su éxito.

---

<sup>3/</sup> E/SR.1506.

## APROVECHAMIENTO Y UTILIZACION DE LOS RECURSOS HUMANOS\*

374. A solicitud del Consejo en su 39º período de sesiones (resolución 1090 A (XXXIX)) y de la Asamblea General (resolución 2083 (XX)), el Secretario General, en consulta con las demás organizaciones interesadas del sistema de las Naciones Unidas, preparó un informe detallado sobre el aprovechamiento y utilización de los recursos humanos en los países en desarrollo (E/4353 y Add.1)<sup>1/</sup>. En el informe se destacaban las medidas calculadas para intensificar la acción concertada de las organizaciones pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas respecto de la preparación de personal nacional para el desarrollo económico y social. En la primera parte del informe (E/4353) figuraba una declaración sobre la naturaleza del problema y las conclusiones principales; en la segunda (E/4353/Add.1) se estudiaban las actividades actuales y se incluían varias propuestas concretas para intensificar la acción concertada internacional en diversas esferas.

375. En su informe, el Secretario General destacaba que aunque hasta hace poco se consideraba generalmente que la mayor limitación de la expansión económica era la escasez de capital, cada vez se sabía más que los conocimientos, calificaciones y aptitudes de los seres humanos revisten igual importancia para el desarrollo. La escasez de mano de obra calificada era un problema mundial, incluso en los países industrializados. El número de personas que carecen de educación y capacitación aumentaba con rapidez de año en año en muchos países en desarrollo, debido al rápido crecimiento de la población y a pesar de los crecientes esfuerzos para ampliar los programas de educación y capacitación. El Secretario General señalaba que, aunque es difícil expresarla en términos cuantitativos precisos, parece que la discrepancia que existe entre los países desarrollados y en desarrollo en los conocimientos especializados, es mayor que la diferencia en el ingreso por habitante o en el nivel de vida entre los dos grupos de países.

376. El rápido crecimiento de la población y el incremento en la oferta de mano de obra que se espera en los países en desarrollo contribuirán a hacer más difícil el problema del aprovechamiento de los recursos humanos. El total de la población de esos países se duplicará para fines de siglo, y la población en edad de trabajar aumentará con más rapidez todavía. En la actualidad, los dos tercios del total de recursos en mano de obra del mundo corresponden

\*En el programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General figura el tema: "Papel que desempeñan las Naciones Unidas en la preparación de personal técnico nacional con el fin de acelerar la industrialización en los países en vías de desarrollo".

<sup>1/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 8 del programa. MES/7/67/Add.53, GE.67-16131.

a los países en desarrollo, y las proyecciones indican que para finales del siglo esa proporción se elevará a unas tres cuartas partes.

377. El gran incremento previsto de la cantidad de niños y jóvenes destacaba la importancia vital de ampliar los programas de educación y otras medidas para niños y jóvenes. Respecto de la población en edad de trabajar, el aumento anual en los países en desarrollo triplicará su tasa actual antes de que termine el siglo. Mientras que ahora ha sido necesario crear nuevas oportunidades de empleo para casi la mitad de los nuevos ingresados en la fuerza de trabajo de los países en desarrollo, esa proporción aumentará y a partir de 1980 habrá que crear empleos para unas dos terceras partes de los nuevos obreros.

378. El Secretario General reconoció que no podía haber un modelo general para el desarrollo y aprovechamiento de los recursos humanos en el plano nacional o internacional. Cada región tenía sus problemas peculiares, que quizá requirieran medidas especiales. En el informe se concentraba la atención en la educación y la capacitación para el desarrollo. Se consideraba esencial que los programas de educación y capacitación se adaptaran plenamente en su contenido, ciclos y técnicas a las necesidades del desarrollo económico y social. En algunos casos se depositaron grandes esperanzas en la función de la educación organizada, como solución en sí para el problema del desarrollo económico, pero había habido que reconocer que las grandes inversiones en educación no resolverán automáticamente la escasez de conocimientos especiales. El problema no consiste solamente en proporcionar más servicios de educación y capacitación, sino que se trata especialmente de asegurar que las clases de educación y capacitación que se ofrezcan sean las que se necesitan con más apremio para el proceso de desarrollo.

379. Habría que revisar todo el sistema de educación y capacitación desde el punto de vista de las necesidades del desarrollo e imbuirlo del espíritu pertinente. Por ejemplo, en el plano universitario, deben tener mayor prioridad las esferas científica y técnica sobre las carreras de prestigio, tales como derecho, letras y humanidades, que suelen predominar en la actualidad. Los programas de capacitación se concentran a menudo excesivamente en problemas que no son los más importantes desde el punto de vista de las necesidades de los países en desarrollo interesados y prestan demasiada atención a técnicas científicas y especializaciones que probablemente no se aplicarán en los países durante mucho tiempo. Las primeras etapas de la educación tienen con excesiva frecuencia por objeto preparar a los alumnos para la enseñanza superior, pero la mayoría no llegan a

ella. Mientras que las cifras de la matrícula escolar inicial son impresionantes, el número de los que abandonan los estudios suele ser enorme, y muchos niños no terminan su educación debido a la deficiencia de la enseñanza, a que el número de alumnos en la clase es excesivo, a la falta de textos y de equipo y a otras razones.

380. En la esfera de la capacitación, a menudo se presta poca atención a los programas de formación práctica y en el empleo. Se suele desatender especialmente la importancia potencial del personal de categoría intermedia para el desarrollo y sus necesidades de capacitación.

381. La intensificación del aprovechamiento y utilización de los recursos humanos requería una cuidadosa planificación de la mano de obra y la enseñanza. Debieran prepararse estimaciones de la fuerza de trabajo que se precisa para el desarrollo y de los servicios de enseñanza y formación necesarios para proporcionar el personal educado y capacitado indispensable. En los países en desarrollo, esa planificación tropezaba con graves dificultades debido a la falta de datos cuantitativos y cualitativos, al carácter provisional de muchos de los planes generales de desarrollo, a las grandes limitaciones de la metodología actual para preparar proyecciones y fijar objetivos y a la falta de dispositivos adecuados de planificación y de participación popular en ésta.

382. Debido a los limitados recursos a su disposición, los países en desarrollo se enfrentaban en general con un problema difícil para establecer prioridades en el aprovechamiento de los recursos humanos. La fijación del orden de prelación no dependía por completo de la acción del Estado, sino que requería la cooperación activa de todos los sectores económicos. Por una parte, los países en desarrollo debían fomentar sobre una base amplia el aumento de la matrícula de la enseñanza general, a fin de elevar el grado de alfabetización y el nivel cultural de la población, y, por otra, tenían que crear el núcleo de personal superior necesario para el desarrollo y la investigación, así como para capacitar el personal indispensable al fomento de la enseñanza general. Aunque la eliminación del analfabetismo y la enseñanza primaria obligatoria sean objetivos a largo plazo, con frecuencia han tenido que concentrarse las actividades a plazo más corto en aprovechar todo lo posible las ocasiones de fomentar la formación en el empleo, el readiestramiento y los cursos con jornada parcial. Debiera atribuirse especial importancia a los tipos de capacitación que produjeran los mejores resultados, como la de maestros, personal encargado de la instrucción, administradores, personal encargado del desarrollo de la comunidad y personal de mantenimiento industrial.

383. Aunque en el informe se prestaba especial atención a la enseñanza, la formación profesional y el aprovechamiento de los recursos humanos, tal como lo pidió el Consejo, se reconocía simultáneamente que en el problema que planteaba ese aprovechamiento intervenían otros factores. Entre ellos se encontraban la sanidad, la nutrición y el medio ambiente. El informe señalaba que la mala salud era con casi absoluta certeza la principal causa de las pérdidas de horas-hombre productivas en los países

en desarrollo, y a menudo originaba la separación prematura de trabajadores experimentados de la fuerza de trabajo activa. La medida en que los niños en edad preescolar y escolar podrían beneficiarse del proceso educativo en el hogar y en la escuela dependía mucho de su estado de salud, nutrición y bienestar general. Por otra parte, las viviendas, el abastecimiento de agua y los servicios sanitarios y de esparcimiento adecuados constituían importantes requisitos para el aprovechamiento de los recursos humanos. Las carreteras y los medios de transporte eran también esenciales para que resultaran eficaces los sistemas docentes y asegurar el pleno aprovechamiento de la fuerza de trabajo.

384. El informe ponía especialmente de relieve el papel del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas en la asistencia a los países en desarrollo para que reforzaran y utilizaran sus cuadros de personal capacitado. Se reconocía que el problema del aprovechamiento de los recursos humanos continuaba siendo principalmente una cuestión que cada país tenía que resolver por sí mismo. La ayuda de fuentes externas siempre resultaría insuficiente para satisfacer las necesidades. Había que tratar de usar todos los recursos nacionales disponibles y de lograr la mejor coordinación posible de los diversos programas nacionales. En el informe se delineaban algunas propuestas para intensificar las actividades concertadas de las organizaciones internacionales, incluidas las esferas que requerían un estudio más amplio, con miras a decidir posibles medidas para el futuro. Los detalles de esas propuestas, relativas a la planificación de la mano de obra y la enseñanza, los programas de educación y capacitación para satisfacer las necesidades del desarrollo, los medios docentes, la ubicación de los centros de formación profesional, el desarrollo de los sectores rurales y urbanos y la función de la mujer y la juventud en el aprovechamiento y uso de los recursos humanos, figuraban en la segunda parte del informe. Las principales recomendaciones sobre intensificación de la acción concertada aparecían en dieciséis propuestas enumeradas en la primera parte del informe (E/4353, párr. 66).

385. Durante el examen del informe del Secretario General por el Consejo en su 43º período de sesiones<sup>2/</sup>, los representantes comentaron favorablemente el documento y las muchas propuestas formuladas en él para una acción concertada. Algunos miembros se lamentaron de que la traducción francesa del informe no hubiera sido distribuida a tiempo para que las dependencias oficiales interesadas pudieran estudiarlo en detalle. Por lo tanto, se propuso que se les diera a los gobiernos un plazo más largo para examinar el informe, en vista de su importancia.

386. Muchos representantes examinaron los aspectos cuantitativos del aprovechamiento de los recursos humanos, a la luz del aumento de la población presente y futura de los países en desarrollo. Se expresó preocupación por las crecientes necesidades en las esferas de la enseñanza, formación profesional y empleo en dichos países, nacidas del aumento acelerado del número de niños y jóvenes y de la per-

<sup>2/</sup> E/AC.24/SR.330 a 336; E/SR.1507.

sistente falta de aprovechamiento de los recursos humanos disponibles. Se aludió a la estimación del Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, de que sólo el 10% de los recursos humanos de los países en desarrollo estaba ocupado en los programas de desarrollo.

387. Durante el debate no sólo se analizaron los aspectos cuantitativos de los recursos humanos, sino también los cualitativos. Las condiciones sanitarias, de nutrición, sociales y ambientales constituyen elementos importantes para movilizar los seres humanos en pro del desarrollo. Muchos programas y medidas de enseñanza y de formación profesional para aprovechar mejor los recursos humanos disponibles continuaron siendo ineficaces debido a graves deficiencias de la infraestructura social. El factor humano debe tenerse muy en cuenta en el desarrollo en todos los niveles de todos los programas.

388. En vista de las faltas de la planificación del desarrollo de los recursos humanos, se indicó que las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas podía aportar una contribución importantísima al prestar asistencia a los países en desarrollo en la formación del personal que preparará planes de desarrollo realistas e integrados. Se indicó la utilidad de preparar planes regionales o subregionales que determinaran las necesidades de mano de obra y de formación profesional. Se señaló que la OIT proyecta preparar, a base de planes regionales, un programa mundial de empleo y desarrollo de los recursos humanos para que lo examine en 1969 la Conferencia Internacional del Trabajo, con motivo del 50º aniversario de la OIT.

389. Muchos representantes prestaron especial atención a los problemas de las zonas rurales. Se indicó que en muchos países en desarrollo la mayoría de la mano de obra rural no se aprovecha del todo. Un orador manifestó que en muchos países, más del 90% de la población agrícola apenas se beneficia de los esfuerzos en pro del desarrollo económico. Se señaló especialmente la necesidad de proporcionar personal agrícola preparado de categoría intermedia y el papel de la reforma agraria para facilitar el aprovechamiento de los recursos humanos en el sector agrícola.

390. Respecto de la educación, se subrayó la relación entre la alfabetización y el desarrollo de los recursos humanos. Habría que insistir más en el desarrollo en todas las etapas de los sistemas docentes. Las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas deben esforzarse más en ayudar a los países en desarrollo a satisfacer sus grandes necesidades de material de enseñanza y de formación profesional y adaptar ese material a los requerimientos de cada país. En cuanto a la enseñanza superior, la propuesta del Secretario General de revisar los programas internacionales de becas de estudio obtuvo considerable apoyo, así como la propuesta de analizar la ayuda internacional a los institutos regionales y a la formación profesional en los países.

391. Varios representantes destacaron el papel que podían desempeñar las mujeres en el desarrollo. Se reconoció que muchos países apenas habían prestado atención a las posibilidades de las mujeres mediante

su trabajo en la comunidad y en el hogar. Se derrochaban muchos recursos humanos debido a la discriminación social y a las desventajas de las mujeres, especialmente por lo inadecuado de los servicios docentes y de formación profesional que se les ofrecen. También se aludió a la necesidad de un aprovechamiento más completo de los jóvenes en el proceso de desarrollo, mediante programas especiales de servicios juveniles que permitan una transición efectiva de la escuela al trabajo y de medidas para enfrentar el problema de los jóvenes que abandonan los estudios.

392. En las deliberaciones se prestó mucha atención al éxodo de personal muy especializado de los países en desarrollo a los países desarrollados. Algunos representantes señalaron que los países en desarrollo estaban perdiendo especialistas en beneficio de los países avanzados en una escala que neutralizaba hasta cierto punto la asistencia técnica que recibía de estos últimos el mundo en desarrollo. Como no se disponía de cifras exactas, otros representantes dudaron de la auténtica magnitud y alcance y de las consecuencias económicas y sociales de la migración internacional de expertos muy calificados. La propuesta del Secretario General de que el UNITAR, en colaboración con la UNESCO y los organismos especializados pertinentes, realizara un amplio estudio del problema del "éxodo intelectual", fue muy bien acogida.

393. Muchos de los representantes describieron brevemente algunas de las medidas adoptadas en sus países en la esfera del desarrollo de los recursos humanos, incluyendo las destinadas a movilizar la mano de obra para el desarrollo y a restringir el éxodo de personal calificado. Los representantes de los organismos especializados más interesados también expusieron sus programas de trabajo en la esfera relacionada con los recursos humanos, manifestaron su especial interés en las propuestas del informe del Secretario General, y dieron seguridades al Consejo de la colaboración de sus organizaciones en la aplicación de las medidas previstas. Aunque en general se apoyaron las propuestas relativas a una acción concertada que se delineaban en el informe, se reconoció que las debían examinar con más detenimiento las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Además se aceptó que sería necesario establecer prioridades entre las muchas propuestas. También los gobiernos tendrían que asignar prioridades y las organizaciones internacionales pertinentes planificar una acción concertada en los países a fin de ayudar con eficacia a los gobiernos. Se sugirió que la acción concertada de las organizaciones internacionales debía incluir un examen de los programas bilaterales. Diversos órganos de las Naciones Unidas, y en especial el Comité de Planificación del Desarrollo, deberían tener en cuenta la importancia de la preparación y utilización de los recursos humanos.

394. El Consejo terminó el debate del informe con la aprobación de una resolución (1274 (XLIII)), por la que entre otras cosas invitaba a los gobiernos de los Estados Miembros a que comunicasen al Secretario General sus observaciones sobre las recomendaciones que se desprendían de ese informe, y pedía al Secretario General que hiciera llegar dicho informe a los organismos especializados competentes, al

OIEA y a las demás organizaciones interesadas del sistema de las Naciones Unidas, y que examinara a fondo, en consulta con esas organizaciones y por intermedio del CAC, las propuestas formuladas en el informe, con miras a presentar recomendaciones concretas al Consejo, en su 45º período de sesiones, sobre la puesta en práctica de tales propuestas, las prioridades que habrían de establecerse entre ellas y los arreglos que convendría hacer para afianzar la coordinación entre las organizaciones participantes en la ejecución de un programa concertado. También recomendó que los órganos interesados del sistema de las Naciones Unidas, cuando prestasen ayuda a los gobiernos en la elaboración de sus planes de desarrollo, tuvieran plenamente en cuenta la íntima interdependencia que existía entre los objetivos económicos y el desarrollo de los recursos humanos. Además, pidió al Secretario General que presentara un informe al Consejo sobre la marcha de los estudios iniciados por los organismos interesados del sistema de las Naciones Unidas acerca del problema del "éxodo intelectual". El Consejo invitó a la OIT a que estudiara, con las Naciones Unidas, la UNESCO y los

demás organismos especializados pertinentes, las medidas que convendría adoptar a fin de prestar especial atención, en los programas a largo plazo que habrían de seguir al presente Decenio para el Desarrollo, a los problemas más apremiantes que plantea el desarrollo y utilización de los recursos humanos en el cuadro de una política dinámica de empleo. Pidió asimismo a las comisiones económicas regionales, a la Comisión de Desarrollo Social, a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer y a la Comisión de Población que, al establecer sus programas de trabajo, tuvieran en cuenta las estrechas relaciones entre el crecimiento económico y el progreso social. Por último, recomendó al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo que siguiera examinando con criterio favorable las solicitudes de financiación de proyectos destinados a intensificar la formación escolar, profesional y técnica, y que tuviera muy en cuenta las necesidades de mano de obra, personal calificado y cuadros técnicos de los proyectos de desarrollo, así como la necesidad de iniciar, antes de la etapa de inversión, la preparación del personal necesario.



## CUESTIONES SOCIALES

## Sección I. Desarrollo social\*

395. Como base para su consideración de las cuestiones de desarrollo social en su 42º período de sesiones<sup>1/</sup>, el Consejo tuvo ante sí el informe de la Comisión de Desarrollo Social, sobre su 18º período de sesiones (E/4324<sup>2/</sup> y Add.1). Las observaciones y recomendaciones de la Comisión (E/6326, cap. II) acerca del informe del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación sobre su cuarto período de sesiones (E/4287<sup>3/</sup> y Add.1) y una nota del Secretario General sobre el mismo asunto (E/CN.5/407) se trataron en relación con el examen del informe del Comité<sup>4/</sup>. Las opiniones y recomendaciones de la Comisión sobre las conclusiones de la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria de 1966, relativas al desarrollo social (E/4324, cap. IV), se analizaron en relación con el debate del Consejo sobre la reforma agraria<sup>5/</sup>. El Consejo consideró también cuestiones de desarrollo social en su 43º período de sesiones en relación con las deliberaciones generales sobre política internacional económica y social<sup>6/</sup>. En el curso del debate un miembro señaló que era un tanto anómalo que el Consejo considerase los aspectos económicos y sociales del desarrollo en diferentes períodos de sesiones, particularmente puesto que en los debates y decisiones del Consejo se destacaba continuamente la interdependencia de los factores económicos y sociales del desarrollo.

396. El Consejo, al tratar el informe de la Comisión sobre su 18º período de sesiones, que fue el primer período de sesiones celebrado luego de efectuar la ampliación y nueva orientación de su trabajo de conformidad con la resolución 1139 (XLI) del Consejo, señaló la importancia creciente del papel que tendría que desempeñar la Comisión en virtud de su nuevo mandato, y estimó que el trabajo realizado durante el anterior período de sesiones ilustraba la importante contribución que se podía esperar de la Comisión, en relación con el interés general del Consejo por los problemas y las políticas de desarrollo. Los miembros del Consejo observaron en particular que el trabajo de la Comisión se había vinculado más estrechamente con las actividades de desarrollo económico y con el trabajo de los organismos especializados. En su reevaluación del papel de la Comisión en 1966, el Consejo había asignado especial importancia a las responsabilidades de aquella con

respecto a la política de desarrollo social; así, pues, sus miembros observaron con satisfacción que el trabajo realizado durante el 18º período de sesiones había dado muestras de la capacidad de la Comisión para aportar una contribución significativa en esa esfera.

397. Algunos miembros del Consejo lamentaron que no se dispusiera de más tiempo para la consideración del informe de la Comisión. También se había señalado a la atención del Consejo una recomendación del Comité Administrativo de Coordinación<sup>7/</sup> en la que se aconsejaba que el análisis de los temas del informe que requirieran consultas entre los organismos se aplazara hasta el 43º período de sesiones del Consejo. Los miembros convinieron en que era necesario que los organismos especializados tuvieran plena participación en los proyectos importantes a los que la recomendación se refería, a saber, el proyecto de declaración sobre el desarrollo social, el examen de las actividades de cooperación técnica en materia de desarrollo social, y las cuestiones sociales relativas a la ampliación de los servicios sanitarios, pero la opinión general fue también que el Consejo debía tomar medidas sobre las recomendaciones de la Comisión en su 42º período de sesiones, en el cual, de conformidad con su resolución 1156 (XLI), había decidido examinar los informes de las comisiones orgánicas y de los comités, en especial de los que se ocupasen de cuestiones sociales y de derechos humanos.

PROYECTO DE DECLARACION SOBRE EL  
DESARROLLO SOCIAL

398. En su 18º período de sesiones, la Comisión de Desarrollo Social había comenzado a considerar la preparación de un proyecto de declaración sobre el desarrollo social<sup>8/</sup>, según lo solicitado por la Asamblea General en su resolución 2215 (XXI). En esa resolución, la Asamblea General había pedido al Consejo que se sirviera solicitar a la Comisión que preparase un proyecto de declaración que definiera, en términos generales, los objetivos del desarrollo social y los procedimientos y medios para alcanzarlos, basándose en los propósitos y principios de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, así como en las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo. El Consejo había decidido, en la continuación de su 41º período de sesiones<sup>9/</sup>, transmitir la cuestión a la Comisión y considerarla nuevamente en su 42º período de sesiones, junto con el informe de la Comisión.

\*En el programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General figura el tema: "Situación social en el mundo".

<sup>1/</sup> E/AC.7/SR.579 a 581; E/1478.

<sup>2/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Suplemento No. 5.

<sup>3/</sup> *Ibid.*, Suplemento No. 4.

<sup>4/</sup> Véase sección II infra.

<sup>5/</sup> Véase capítulo VI, sección III.

<sup>6/</sup> E/SR.1480 a 1489.

<sup>7/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 17 del programa, documento E/4337, párr. 71.

<sup>8/</sup> *Ibid.*, 42º período de sesiones, Suplemento No. 5, cap. III.

<sup>9/</sup> E/SR.1459.

399. En relación con su examen del proyecto de declaración sobre el desarrollo social, la Comisión había tenido ante sí una nota del Secretario General (E/CN.5/413) en la que ésta enunciaba los antecedentes de la cuestión y reseñaba las deliberaciones de la Asamblea General en su vigésimo primer período de sesiones, y hacía varias sugerencias con respecto a la preparación del proyecto de declaración. La Comisión también había tenido acceso a la documentación presentada a la Asamblea General sobre el asunto, que incluía una nota del Secretario General (A/6434) en que se indicaba el alcance y el carácter de los documentos pertinentes de la Asamblea, el Consejo y los organismos especializados, y un documento de trabajo (A/C.3/L.1419) presentado a la Asamblea por el representante de Argentina. Durante el período de sesiones de la Comisión, se había reunido un Grupo de Trabajo<sup>10/</sup> compuesto de dieciséis miembros y había preparado una lista preliminar de puntos que se debían incluir en el proyecto de declaración, que comprendían el preámbulo y las secciones relativas a los principios, objetivos, procedimientos y medios para alcanzar el desarrollo social. La Comisión había aprobado el informe del Grupo de Trabajo (E/4324, anexo III) y lo había elevado al Consejo, junto con recomendaciones acerca del procedimiento que convendría aplicar en lo futuro. En esas recomendaciones se pedía al Grupo de Trabajo que se reuniera antes del 19º período de sesiones de la Comisión, a fin de que preparase un proyecto de declaración inicial que se sometería para su consideración a la Comisión, y luego al propio Consejo en 1968, y se pedía también que el Secretario General celebrase consultas con los organismos especializados antes de que se reuniese el Grupo de Trabajo. La Comisión proponía asimismo que el Consejo, una vez que hubiera examinado el proyecto de declaración inicial, autorizase al Secretario General a enviarlo a todos los Estados Miembros para que formularan observaciones y que, en una nueva reunión, que se celebraría en septiembre de 1968, el Grupo de Trabajo revisara el proyecto a la luz de tales observaciones. La Comisión sugería además que el Consejo autorizase al Grupo de trabajo a presentar el proyecto de declaración definitivo directamente a la Asamblea General, en su vigésimo tercer período de sesiones.

400. El Consejo tomó nota de la importancia que muchos miembros de la Comisión concedían a la contribución que podría hacer dicha declaración en cuanto a proporcionar un estímulo para el desarrollo y directivas para fomentar el progreso. El Consejo observó también que la Comisión había asignado alta prioridad a la cuestión en su 18º período de sesiones, y elogió sus esfuerzos para comenzar la preparación del proyecto de declaración, a pesar de su recargado programa.

401. Se prestó especial atención a las propuestas de la Comisión referentes a los trabajos futuros sobre el proyecto de declaración. Aunque varios miembros del Consejo hicieron hincapié en la importancia de

completar el proyecto de declaración a tiempo para el vigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General, según lo solicitado en la resolución 2215 (XXI) de la Asamblea, el consenso general fue que la Comisión y el Consejo debían examinar la versión definitiva del proyecto de resolución que iba a preparar el Grupo de Trabajo, antes de someterlo a la Asamblea. Teniendo esto en cuenta, el Consejo aprobó las recomendaciones sobre procedimiento de la Comisión que requerían providencias inmediatas. Así, pues, en su resolución 1228 (XLII) dispuso que el Grupo de Trabajo para el proyecto de declaración sobre el desarrollo social se reuniese de 10 a 14 días antes del comienzo del 19º período de sesiones de la Comisión de Desarrollo Social, a fin de preparar un proyecto de declaración inicial que se sometería para su consideración a la Comisión y, por conducto de ésta, al Consejo en 1968, y pidió que el Secretario General celebrase consultas con los organismos especializados antes de que el Grupo de Trabajo se reuniese en febrero de 1968. También hubo acuerdo general acerca de la conveniencia de que la Comisión analizara, en su 19º período de sesiones, el calendario de futuros trabajos sobre el proyecto de declaración y el procedimiento que se recomendaría para completar el proyecto y presentarlo a la Asamblea General.

#### EXAMEN DE LAS ACTIVIDADES DE COOPERACION TECNICA EN MATERIA DE DESARROLLO SOCIAL

402. El Consejo dedicó particular atención a las observaciones y recomendaciones de la Comisión de Desarrollo Social relativas al propuesto examen de las actividades de cooperación técnicas en materia de desarrollo social<sup>11/</sup>. En ese orden de cosas, observó que la Comisión atribuía especial importancia al papel de las actividades de cooperación técnica internacional en tal terreno y que en el informe presentado por el Secretario General sobre el tema (E/CN.5/412) se exponían algunos de los obstáculos y problemas principales relacionados con la eficacia de los programas operacionales de desarrollo social. Entre los factores que la Comisión consideraba importantes se contaban cierta medida de fragmentación y el aislamiento relativo de algunos proyectos de asistencia técnica de las Naciones Unidas en la esfera social, la aplicación limitada de un enfoque integrado o intersectorial de los programas que tenían componentes sociales, y las dificultades que encontraban los países en desarrollo al tratar de evaluar sus prioridades relativas en la esfera social.

403. Algunos miembros de la Comisión habían expresado preocupación ante el desequilibrio en el empleo de los fondos de asistencia técnica para proyectos económicos y sociales. A ese respecto, se había examinado el papel que podría desempeñar el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y se había sugerido que se podía utilizar mejor el PNUD para las finalidades del desarrollo social; por ejemplo, los proyectos del Fondo Especial podían constituir, en muchos casos, un vínculo entre los programas económicos y los programas sociales en los países beneficiarios. La Comisión había destacado la necesidad de que los países beneficiarios enfocasen concertadamente el uso de la asistencia internacional

<sup>10/</sup> El Grupo de Trabajo establecido en el 18º período de sesiones estaba integrado por los siguientes miembros de la Comisión de Desarrollo Social: Alto Volta, Checoslovaquia, Chile, Chipre, Estados Unidos de América, Francia, Grecia, Irán, Marruecos, Países Bajos, Paquistán, República Árabe Unida, República Unida de Tanzania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Uruguay y Venezuela.

<sup>11/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Suplemento No. 5, cap. VI.

para el desarrollo social, y se había convenido en que las Naciones Unidas y los organismos especializados podían desempeñar un papel importante sobre el particular, como también podían desempeñarlo los representantes residentes del PNUD en razón de sus funciones de asesoramiento a los países sobre la planificación de los programas y la coordinación de los programas de asistencia técnica. Durante el debate, se había subrayado la necesidad de integrar varios tipos de asistencia a fin de evitar la innecesaria fragmentación del proyecto y combinar, siempre que fuera posible, los diversos programas de asistencia técnica en un enfoque coordinado que comprendiese a las Naciones Unidas, las comisiones económicas regionales, los organismos especializados y los gobiernos interesados.

404. La Comisión había señalado además que la necesidad de asistencia técnica en el desarrollo social era sobremanera grande en los países en desarrollo, en vista de los fondos limitados que se asignaban por lo común al sector social de sus planes nacionales, las dificultades con que se tropezaba para obtener los datos necesarios en la tarea de planificar y fijar prioridades, y la escasez de planificadores del desarrollo calificados para ocuparse de los aspectos social y económico del desarrollo nacional. Asimismo, se había atribuido importancia al papel del planificador del desarrollo social en lo tocante a asistir a los gobiernos a examinar sus necesidades y asignar recursos en la esfera social, a fin de promover la integración de las actividades de desarrollo económico y social; al respecto, la Comisión había señalado la importancia de ampliar los programas de capacitación en planificación del desarrollo social.

405. El Consejo demostró gran interés por la propuesta de la Comisión de efectuar un examen de las actividades de cooperación técnica en la esfera social, que llevarían a cabo relatores especiales nombrados por el Secretario General. En una exposición al Consejo, el representante del Secretario General señaló que el examen propuesto no constituiría una evaluación de los proyectos o actividades operacionales en los diferentes sectores, pues traba origen más bien en la necesidad de considerar las relaciones existentes entre las actividades de las Naciones Unidas y los organismos especializados, como también entre las actividades de las Naciones Unidas en terrenos diferentes, y las de la ONUDI, el UNICEF y el PNUD. Indicó, además, que la Comisión abrigaba la esperanza de que "el examen y la evaluación" propuestos de esas actividades condujeran a recomendaciones destinadas a reforzar el efecto de las actividades de cooperación técnica de todo el sistema de las Naciones Unidas en el campo del desarrollo social. El objetivo sería asegurar que el asesoramiento y la asistencia del sistema de las Naciones Unidas en la esfera social se prestasen, siempre que fuera posible, de una manera plenamente coordinada, basada en las necesidades y prioridades de cada país.

406. Varios miembros del Consejo hicieron hincapié en la importancia de establecer el mandato de los relatores especiales en forma concreta y detallada y de consultar a los organismos especializados interesados antes de que se nombrara a los relatores;

otros, en cambio, opinaron que tales consultas serían mucho más útiles después de nombrados aquéllos, cuando se hicieran en relación con la formulación del plan de trabajo.

407. El representante del Secretario General señaló que las consultas con los organismos especializados se llevarían a cabo durante el verano y subrayó la importancia que el Secretario General atribuía a la labor de discutir, en colaboración con los organismos especializados, el mandato de los relatores especiales, antes de que fuesen designados oficialmente. Asimismo, observó que se había informado al Consejo de Administración del PNUD, en su período de sesiones corriente, acerca de las recomendaciones de la Comisión.

408. En tal entendimiento, el Consejo, siguiendo una propuesta de la Comisión de Desarrollo Social, aprobó una resolución (1227 (XLII)) en la que invitaba a la Comisión a que, a más tardar en su 20º período de sesiones, hiciera recomendaciones sobre la forma de reforzar los programas operacionales del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas en el campo social, para que esos programas pudieran desempeñar a fondo su papel de promover el desarrollo social en los años venideros y en el curso del próximo decenio. A tales efectos, pedía al Secretario General que nombrara, atendiendo a su capacidad personal y por un período no mayor de dos años, cinco relatores especiales escogidos de entre los Estados miembros de la Comisión de Desarrollo Social, quienes harían un examen y una evaluación de los distintos programas y métodos empleados por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas para la prestación de asistencia técnica en la esfera social a los países en desarrollo y formularían las recomendaciones necesarias a la Comisión de Desarrollo Social a más tardar en su 20º período de sesiones. Los relatores especiales llevarían a cabo su labor mediante consultas con los gobiernos de los Estados Miembros y con el PNUD, la ONUDI, el UNICEF, los organismos especializados interesados en el desarrollo social y las comisiones económicas regionales, a las que se invitaba a que cooperasen con ellos y con la Comisión para el logro de ese fin. Pedía también al Secretario General que enviase a los países de las regiones en desarrollo, así como a las organizaciones, organismos y comisiones citados, un cuestionario destinado a obtener la información básica necesaria para la tarea de los relatores especiales. Además, el Consejo recomendaba a los gobiernos que prestasen especial atención a la formulación de solicitudes y a la asignación de recursos de asistencia técnica a los problemas del desarrollo social, y pedía al Secretario General, al PNUD, a la ONUDI, al UNICEF y a los organismos especializados que considerasen con criterio favorable las solicitudes de asistencia en todos los aspectos del campo social.

#### CUESTIONES SOCIALES RELATIVAS A LA AMPLIACIÓN DE LOS SERVICIOS SANITARIOS

409. La Comisión de Desarrollo Social había atribuido especial importancia a un informe sobre cuestiones sociales relativas a la ampliación de los servicios sanitarios (E/CN.5/415 y Corr.1), preparado por la Organización Mundial de la Salud para su

180 período de sesiones. Este informe era el primero de una serie de informes que habían de preparar los organismos especializados sobre los principales problemas de los sectores de sanidad, educación, empleo y nutrición en relación con el desarrollo social. La Comisión esperaba que el estudio de tales informes y las recomendaciones formuladas por la Comisión y el Consejo contribuyeran a un mejor conocimiento de las relaciones entre dichos sectores y de los medios para aumentar el apoyo a las actividades emprendidas en distintas esferas, dentro del marco de los esfuerzos generales encaminados a lograr el desarrollo económico y social.

410. La Comisión tomaba nota con agrado del papel desempeñado por la Organización Mundial de la Salud en la lucha contra las enfermedades, y especialmente de sus esfuerzos para llevar los servicios preventivos y curativos a todos los sectores de la población de los países en desarrollo. El Consejo observó que la Comisión, en su estudio del informe, señalaba la necesidad de un nuevo examen de las necesidades sanitarias de los países en desarrollo, con las perspectivas y los datos suministrados por las ciencias sociales, sobre todo con respecto al enfoque de los planificadores de sanidad, para determinar los objetivos y establecer las prioridades en ese sector, las relaciones entre la salud y los factores sociales y culturales, y la necesidad de tener en cuenta las citadas relaciones en la planificación de los programas de medicina preventiva y curativa, y los vínculos entre los servicios sanitarios y los demás servicios y actividades sociales de la comunidad. Se reconocía también que era menester investigar más a fondo las actitudes con respecto a la salud que pudiera influir en el empleo de los servicios sanitarios y médicos disponibles. El Consejo observó que la Comisión se había preocupado en particular por las cuestiones relativas a la distribución de los servicios sanitarios y el costo de los cuidados médicos, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, así como por los demás factores que afectaban la disponibilidad de los servicios sanitarios y su utilización por la población en general.

411. El Consejo tuvo ante sí algunas comprobaciones, conclusiones y recomendaciones de la Comisión que expresaban el acuerdo alcanzado tras examinar el tema (E/4324, párr. 76). Varios miembros sugirieron que se señalaran esas recomendaciones a la atención de los gobiernos, de los organismos especializados y de las organizaciones no gubernamentales del caso, tal vez por nota del Secretario General; se sugirió también que se pidiese a los gobiernos que presentasen sus comentarios sobre las recomendaciones, a fin de estimular a los organismos interesados, tanto nacionales como internacionales, a realizar una labor práctica de complemento.

412. Siguiendo la recomendación de la Comisión, el Consejo aprobó una resolución (1226 (XLII)) en la que indicó que observaba que, pese a los grandes progresos de la ciencia médica en los últimos decenios, la población de muchos países todavía tenía sólo un acceso limitado a los servicios sanitarios y médicos, debido, entre otros factores, a la falta de recursos financieros y personal calificado, la distribución desigual de dichos servicios y su elevado costo.

Observando también que la Comisión deseaba continuar el estudio de los aspectos sociales del problema no sólo en los países en desarrollo, sino también en los países desarrollados, el Consejo invitaba a la Organización Mundial de la Salud a que preparase, si fuera posible para el 190 período de sesiones de la Comisión, un estudio sobre el grado diverso en que los servicios sanitarios y médicos básicos están al alcance de determinados grupos representativos de países que se hallan en distintas etapas de adelanto en la prestación de tales servicios y que los prestan de distinto modo, teniendo en cuenta, cuando procediese, la cuestión relativa al costo de esos servicios, y prestando la debida atención a los factores sociales que influyen en la disponibilidad y la utilización de los servicios sanitarios.

413. En su resolución 1229 (XLII), el Consejo tomó nota del informe de la Comisión de Desarrollo Social sobre su 180 período de sesiones y del programa de trabajo que en él figuraba.

## Sección II. Vivienda, construcción y planificación\*

414. Como base para su consideración de las cuestiones relativas a la vivienda, la construcción y la planificación, el Consejo tuvo ante sí, en su 420 período de sesiones, el informe del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación sobre su cuarto período de sesiones (E/4287)<sup>12/</sup> y las partes pertinentes del informe de la Comisión de Desarrollo Social sobre su 180 período de sesiones (E/4324)<sup>13/</sup> y las observaciones de la Comisión sobre el informe del Comité (E/4330)<sup>14/</sup>.

415. El Consejo consideró<sup>15/</sup> las propuestas contenidas en el informe del Comité (E/4287, cap. X, proyectos de resolución I y II), así como las propuestas contenidas en el informe de la Comisión (E/4324, cap. IX, proyectos de resoluciones A y B).

416. Al presentar el informe del Comité<sup>16/</sup>, el Director del Centro de Vivienda, Construcción y Planificación dijo que, a pesar de los crecientes esfuerzos de las Naciones Unidas y de muchos gobiernos, la situación mundial en materia de vivienda continuaba empeorando. La falta de alojamiento, servicios comunales y un medio físico de carácter adecuado para millones de personas eran un problema de igual importancia para todos los países del mundo. El índice general de la construcción en los países en desarrollo no había pasado de una quinta parte del objetivo establecido por el Secretario General para el Decenio para el Desarrollo. De cada diez familias que necesitaban vivienda adecuada, sólo a dos de ellas se les había proporcionado alojamiento decoroso. De las otras ocho, una gran proporción se albergaba en viviendas precarias o en barrios míseros en las ciudades. Los migrantes procedentes del campo frecuentemente se transformaban en ocupantes sin título. En muchas zonas metropolitanas, de una cuarta parte

\* Tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

<sup>12/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 420 período de sesiones, Suplemento No. 4.

<sup>13/</sup> Ibid., Suplemento No. 5.

<sup>14/</sup> Ibid., 420 período de sesiones, Anexos, tema 9 del programa.

<sup>15/</sup> E/AC.7/SR.576 y 577; E/SR.1478.

<sup>16/</sup> E/AC.7/SR.576.



a la mitad de la población total habitaba en barrios de tugurios y de viviendas improvisadas.

417. Los miembros del Consejo expresaron su apoyo general a las propuestas sometidas por el Comité y por la Comisión. Muchos de ellos recalcaron la gravedad de la situación mundial en materia de vivienda e informaron sobre las medidas tomadas en sus propios países para enfrentar tales problemas.

418. Se expresó especial preocupación por la lentitud del progreso en cuanto a cumplir con el objetivo fijado en materia de construcción de viviendas en el Decenio para el Desarrollo; se sugirió que, aunque el objetivo original quizás hubiera sido demasiado optimista, otro factor entorpecedor podría ser el hecho de que el sector de la vivienda, descuidado durante demasiado tiempo, se encaraba en la actualidad en forma relativamente aislada. En relación con esto, el Consejo destacó la necesidad de que se buscara solución a los problemas de la vivienda dentro del marco general de la planificación económica y social.

419. Muchos miembros del Consejo formularon observaciones sobre la función y el enfoque de la asistencia internacional en materia de vivienda, construcción y planificación. Se sugirió que el principal papel de la asistencia de las Naciones Unidas en dicho terreno era de tipo catalizador, ya que la responsabilidad mayor en cuanto a resolver los problemas de la vivienda correspondía a los gobiernos nacionales. No obstante, los gobiernos frecuentemente enfrentaban una seria falta de recursos, lo que significaba que a veces se asignaban fondos insuficientes al sector de la vivienda. Se sugirió que las Naciones Unidas y los organismos especializados ayudasen a los países en desarrollo a determinar un orden racional de prioridades para efectuar el mejor uso posible de sus recursos humanos y nacionales.

420. También se señaló que el volumen de la asistencia internacional, aunque fuese incrementado en gran medida, seguiría resultando inadecuado para satisfacer las necesidades de los gobiernos en materia de vivienda. Varios miembros propusieron que se concediese especial atención a nivel internacional a cuestiones tales como proyectos de demostración y experimentales relativos a viviendas de bajo costo para familias de ingresos reducidos, la difusión de información y la capacitación de personal nacional, especialmente trabajadores de la construcción calificados. Más aún, la capacitación de personal nacional debía constituir un elemento de trascendencia en todos los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas.

421. Se observó que el importante problema de los costos de la construcción de viviendas necesitaba mayor atención. Muchos miembros del Consejo se refirieron a la necesidad de establecer industrias locales de construcción y prestar asistencia efectiva a los gobiernos en ese terreno. En tal sentido, se consideró que la producción local de materiales de construcción revestía suma importancia.

422. Varios miembros del Consejo dijeron que era menester que se proporcionasen recursos adicionales al Centro de Vivienda, Construcción y Planificación; en particular, se hizo notar que el creciente volumen de las actividades de asistencia técnica a cargo del

Centro tornaba especialmente importante la necesidad de contar con más personal.

423. En lo tocante al establecimiento en Nueva Delhi de un instituto de las Naciones Unidas para la documentación sobre vivienda, construcción y planificación<sup>17/</sup>, se expresó preocupación por el hecho de que las funciones originalmente proyectadas para dicho instituto hubieran sido modificadas por el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación. Se observó, no obstante, que las funciones del instituto habrían de ser definidas con mayor exactitud por un grupo de estudio, que informaría sobre las modalidades de su instalación y su esfera de competencia. Se destacó que debía evitarse que los trabajos del proyectado instituto duplicaran en ningún caso los del propio Centro.

424. Varios miembros del Consejo manifestaron que estimaban que las propuestas elevadas por la Comisión de Desarrollo Social podrían haber sido remitidas al Comité de Vivienda, Construcción y Planificación, pues hubiera resultado útil disponer de sus observaciones y consejos antes de que el Consejo decidiese la adopción de providencias al respecto. Sin embargo, por otra parte se señaló que tal procedimiento originaría demoras, sobre todo en la realización de los programas experimentales propuestos, y se consideró que, de cualquier modo, tales programas serían examinados por el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación y, una vez más, por la Comisión de Desarrollo Social sobre la base de la experiencia obtenida durante la fase inicial de su ejecución.

#### COOPERACION CON LAS COMISIONES ECONOMICAS REGIONALES Y LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES, INCLUIDAS LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

425. Por recomendación del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación<sup>18/</sup>, el Consejo aprobó una resolución (1221 (XLII)) sobre la cooperación con las comisiones económicas regionales y los organismos internacionales, incluidas las organizaciones no gubernamentales, en la que invitaba al Centro de Vivienda, Construcción y Planificación, a las comisiones económicas regionales, a los organismos especializados, a los centros regionales de vivienda y a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales interesadas a que reforzasen y aumentasen su cooperación en la esfera de la vivienda, la construcción y la planificación; pedía al Secretario General que facilitase al Comité de Vivienda, Construcción y Planificación en cada uno de sus períodos de sesiones, a partir del quinto período, un informe sobre las actividades de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en materia de vivienda, construcción y planificación, y, además, que en ese informe se prestase especial atención a las medidas de cooperación iniciadas o que se iniciarían entre los organismos de las Naciones Unidas que llevaban a

<sup>17/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Suplemento No. 4, cap. VI. Véase también E/SR.1447.

<sup>18/</sup> Ibid., 42º período de sesiones, Suplemento No. 4, cap. III, sección C, y cap. X, proyecto de resolución 4 (I).



cabo diversas actividades en materia de vivienda, construcción y planificación.

## REHABILITACION Y RECONSTRUCCION A RAZ DE DESASTRES NATURALES

426. Por recomendación del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación<sup>19/</sup>, el Consejo aprobó una resolución (1222 (XLII)) sobre rehabilitación y reconstrucción a raíz de desastres naturales, en la cual pedía al Secretario General, entre otras cosas, que diese la más amplia difusión posible a su informe sobre el tema (E/C.6/52/Add.6 y 7); que estableciese una lista de expertos capaces de proporcionar rápidamente asesoramiento y asistencia en zonas afectadas por catástrofes; que emprendiese, en la medida que lo permitiesen los recursos, la preparación de manuales sobre desastres; que diese una prioridad elevada al suministro de becas a estudiantes de arquitectura e ingeniería para que efectuasen estudios especiales sobre diseño y construcción en relación con las cuestiones que se plantean en virtud de desastres, ingeniería sísmica y esfera similares, y que estudiase la posibilidad de introducir medidas administrativas especiales destinadas a acelerar la asistencia técnica que debía proporcionarse a países en que se hubieran producido desastres naturales.

## PROGRAMAS EXPERIMENTALES EN MATERIA DE VIVIENDA, CONSTRUCCION Y PLANIFICACION

427. El Consejo tomó nota de que, cuando la Comisión de Desarrollo Social había debatido<sup>20/</sup> la cuestión de los programas experimentales en materia de vivienda, construcción y planificación, se había atribuido especial importancia a una mayor capacitación técnica y profesional, así como a los planes de vivienda de bajo costo y los métodos para producir materiales de construcción baratos. La Comisión había prestado particular atención a la naturaleza de los problemas de vivienda causados por el rápido aumento de la población urbana, tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo, y había subrayado la urgencia de que se adoptaran medidas encaminadas a lograr que las personas que pasan del campo a la ciudad se integren en la vida económica y social de las ciudades, y a impedir el aumento de los barrios de tugurios y de las colonias de moradores intrusos. El Consejo observó que los miembros de la Comisión habían considerado que la cuestión de la movilización de los recursos destinados a la construcción de viviendas era de particular importancia para los países en desarrollo, en donde la competencia entre todos los sectores por aprovechar los escasos recursos disponibles se traducía a menudo en que los fondos asignados para los programas de vivienda resultaran insuficientes en grave medida; el Consejo observó además que, en tal sentido, había estimado de particular trascendencia el papel de la asistencia internacional, la formación de mandos componentes, y los planes de organización de los recursos existentes, tales como los proyectos experimentales y la ayuda prestada a los interesados para que construyeran por sí mismos sus casas.

<sup>19/</sup> *Ibid.*, cap. V, sección B, y cap. X, proyecto de resolución 4 (II).

<sup>20/</sup> *Ibid.*, Suplemento No. 5, cap. II; y cap. IX, proyecto de resolución IA.

428. El Consejo, aceptando con algunas enmiendas una propuesta de la Comisión de Desarrollo Social, aprobó una resolución (1224 (XLII)) relativa a la vivienda y a los servicios comunales conexos para familias de bajos ingresos, en la que pedía al Comité de Vivienda, Construcción y Planificación que prestase la debida atención a medios tales como el esfuerzo propio, cooperativas, viviendas alquiladas y subsidios del gobierno, así como a la elaboración de normas apropiadas para la vivienda. También recomendaba a los gobiernos de los Estados Miembros que emprendiesen programas experimentales adaptados a las necesidades de los países en desarrollo y encaminados a mejorar las condiciones de vida en las colonias de moradores intrusos o en los barrios de tugurios de las zonas rurales y urbanas, combatiendo simultáneamente las condiciones sociales, económicas y físicas en dichas zonas, obteniendo la participación de los ciudadanos interesados y creando, donde fuese factible, instituciones y organizaciones que fomentaran o apoyasen el mejoramiento por el esfuerzo propio, y le pedía al Secretario General que determinase, en consulta con los Gobiernos de los Estados Miembros y otros órganos de las Naciones Unidas, la posibilidad de obtener apoyo financiero, técnico y material para dichos programas experimentales, y que proporcionase la dirección general para cualquier programa experimental que se pudiera iniciar.

## AÑO INTERNACIONAL DE LA VIVIENDA

429. También por recomendación de la Comisión, el Consejo aprobó una resolución (1223 (XLII)) relativa a los medios por los que podría concentrarse la atención pública en los graves problemas sociales y económicos relacionados con la falta de viviendas adecuadas y de instalaciones comunales y las dificultades que se planteaban en el desarrollo nacional de las comunidades rurales y urbanas, especialmente en los países en desarrollo, así como en los medios de movilizar la acción en forma de programas concretos encaminados a lograr el mejoramiento de esas condiciones. En dicha resolución, pedía al Secretario General que preparase un informe sobre el tema, junto con cualesquiera propuestas de acción; también pedía al Comité de Vivienda, Construcción y Planificación que, al examinar el informe, estudiase si era aconsejable proclamar un año internacional de la vivienda. Varios representantes expresaron reservas con respecto a las consecuencias financieras de la resolución.

## Sección III. Población

430. Como la Comisión de Población no se había reunido en el período que se examinaba, el programa del Consejo para 1967 no incluyó un tema concreto sobre población. Sin embargo, se prestó considerable atención a las cuestiones demográficas durante los debates del Consejo en su 43º período de sesiones, especialmente en lo relacionado con la discusión general de políticas sociales y económicas internacionales<sup>21/</sup>.

431. El Secretario General, en su mensaje de apertura al Consejo<sup>22/</sup>, había notado la importancia de los cambios de actitud hacia los problemas que plan-

<sup>21/</sup> E/SR.1480 a 1489, 1505.

<sup>22/</sup> E/SR.1480.

tea el rápido crecimiento demográfico. Había señalado que ya no se enfocaban las cuestiones demográficas estrictamente en sus aspectos económicos, sino que se los estudiaba y se los trataba también dentro del amplio contexto humano y social de la sociedad moderna, que reconoce cada vez más la necesidad de proporcionar al ciudadano los medios de regular la dimensión de su familia.

432. El Secretario General señaló que la aprobación de la resolución 2211 (XXI) de la Asamblea General había hecho posible que las Naciones Unidas iniciaran un programa "más atrevido y eficaz", de acción en esa esfera. Las Naciones Unidas mismas habían adquirido una infraestructura institucional que, con algunos medios más, podría utilizarse de forma mucho más eficaz en apoyo de programas en gran escala. Al notar que ya se había preparado un plan quinquenal de trabajo en materia demográfica, el Secretario General manifestó su intención de procurar el incremento gradual de los créditos presupuestarios para esas actividades. También informó al Consejo de su decisión de establecer un fondo en depósito para actividades demográficas, que estaría abierto a contribuciones voluntarias de gobiernos y otras entidades; el fondo haría posible, entre otras cosas, crear centros de formación, así como proyectos pilotos para ayudar a los gobiernos a instituir o ampliar sus propios programas.

433. Muchos miembros del Consejo hicieron comentarios sobre la significación de la resolución 2211 (XXI) de la Asamblea General, observando que su aprobación unánime permitió a las Naciones Unidas proceder con un programa amplio, equilibrado y progresista en materia demográfica. Se señaló también que esa resolución, con las decisiones tomadas por el Consejo en su 39º período de sesiones (resolución 1084 (XXXIX) del Consejo), señalaba una nueva fase de reconocimiento del papel de las organizaciones de las Naciones Unidas en esta materia.

434. La relación entre el rápido crecimiento de la población y los niveles de producción de alimentos y suministros, fue observada por muchos miembros del Consejo. Se señaló, por ejemplo, que la disparidad que existe entre la producción de alimentos y las necesidades de los países en desarrollo es cada vez mayor, y que el crecimiento demográfico sigue siendo mayor que el aumento de la producción mundial de alimentos; un miembro manifestó que a menos que se intensifiquen los programas destinados a incrementar la producción de alimentos y a regular el crecimiento de la población, muchas partes del mundo podrían padecer hambre en el próximo decenio. La influencia de los factores demográficos en el trabajo y el empleo también fue objeto de atención, especialmente en lo relacionado con los complejos problemas que implica la utilización y el desarrollo plenos de los recursos humanos disponibles para cada país<sup>23/</sup>.

435. Varios miembros del Consejo informaron sobre las políticas adoptadas en sus países y sobre los programas que se iniciaban para hacer frente a los problemas del rápido crecimiento demográfico. Se recalcó especialmente la importancia del control demográfico en relación con el fomento del desarrollo económico y social. Se señaló también, por otra

parte, que mientras que era una medida sana que las Naciones Unidas hicieran mayores esfuerzos por resolver los problemas demográficos del mundo, la sola reducción de la tasa de natalidad no era una solución universal. En algunos casos, observó un miembro, una reducción de la tasa de crecimiento natural de población podría tener un efecto adverso a largo plazo.

436. Muchos miembros del Consejo expresaron su satisfacción por los planes del Secretario General para expandir las actividades de las Naciones Unidas en materia de demografía. Se celebró su decisión de crear un fondo en depósito para contribuciones voluntarias; varios miembros declararon que estaban dispuestos a pensar en aportar al fondo y que esperaban que otros gobiernos, así como organizaciones privadas, contribuirían también. Se expresó apoyo al aumento de créditos presupuestarios para las actividades de las Naciones Unidas en esa esfera, ya que las mismas tenían un papel importante que representar en la búsqueda de soluciones a los problemas demográficos del mundo. Como hizo notar un miembro, una de las principales obligaciones del Consejo mismo era la de garantizar que el problema demográfico fuera un tema central de los debates internacionales y uno de los puntos en que se concentrara la acción internacional. Se expresó apoyo general a la propuesta de que el tema de la población constituyera tema de importancia en el siguiente período de sesiones del Consejo, que tendría lugar durante el Año Internacional de los Derechos Humanos.

437. El examen de la cuestión quedó concluido con la aprobación por el Consejo de una resolución en la cual recordaba su resolución 1084 (XXXIX) y la resolución 2211 (XXI) de la Asamblea General, y se refería también a la declaración del Secretario General ante el Consejo referente a los programas de las Naciones Unidas en materia de demografía. Tomaba nota, además, de las decisiones de los órganos directivos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), y de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) referentes a las actividades de esos organismos en esa esfera. El Consejo encarecía a todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas a hacer cuanto pudieran dentro de sus respectivas esferas de competencia, para desarrollar sus programas en materia de demografía, incluidos los servicios de formación profesional, investigación, información y asesoramiento, y hacerlos más eficaces; y en particular invitaba a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) a proseguir activamente a ese respecto sus actividades en materia de educación, ciencias sociales y medios de información para las masas.

#### Sección IV. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

438. En su 43º período de sesiones, el Consejo examinó<sup>24/</sup> el informe de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia sobre su período de sesiones celebrado en Nueva York en junio

<sup>23/</sup> Véase el capítulo X.

<sup>24/</sup> E/SR.1503.

de 1966 (E/4403)<sup>25/</sup>. Durante el debate general, el Consejo también escuchó una breve declaración del Director Ejecutivo<sup>26/</sup>.

439. Al presentar el informe, el Presidente de la Junta Ejecutiva dijo que una de las principales tareas de la Junta en su último período de sesiones consistió en examinar un informe, preparado a petición suya por el Director Ejecutivo, sobre la estrategia, los criterios y las prioridades que rigen la ayuda del UNICEF. La Junta apoyó calurosamente las conclusiones expuestas en el informe. En él no se hacía ninguna sugerencia para introducir innovaciones importantes en la política básica. La recomendación central del informe consistía en que las finalidades humanitarias del UNICEF se podrían servir mejor, y sus recursos emplearse con más eficacia, mediante el "enfoque por países", es decir, prestando ayuda a programas clave que beneficiasen a niños y jóvenes y tuviesen prioridad reconocida dentro de los esfuerzos para el desarrollo de cada país. Como las necesidades de los países varían en épocas distintas, se deduce que el UNICEF no podría establecer prioridades globales para la asignación de sus recursos; en vez de ello, tendría que decidir las prioridades de acuerdo con cada país, en relación con la situación local de los niños y jóvenes, y a base de una estrategia para ampliar los servicios nacionales permanentes que fueren necesarios.

440. Como los recursos del UNICEF son limitados en relación con las necesidades que trata de atender, su papel tiene que ser fundamentalmente el de ejecutor de proyectos experimentales que al haber demostrado su eficacia puedan atraer más recursos internos de los países que reciben la ayuda y de otras fuentes externas. Para lograr el éxito, los proyectos ayudados por el UNICEF deben tener una prioridad suficientemente elevada ante quienes se ocupan de la asignación de recursos en el país que reciban un apoyo nacional adecuado en forma de personal y recursos financieros. Esto se puede lograr generalmente mejor procurando que los proyectos se incluyan en el plan de desarrollo cuando exista tal plan, pero también mediante el llamado principio de las aportaciones paralelas, que el UNICEF ha seguido durante toda su historia, y que exige la aportación de recursos internos a los proyectos que reciben ayuda del UNICEF. La cuantía de esos recursos puede representar una pesada carga para los países en desarrollo. La Junta reconoció este problema durante algunos años y apoyó una política de "ayuda especial", que reducía tal cuantía. Sin embargo, es alentador observar que los proyectos que reciben ayuda del UNICEF se ejecutan con éxito y que, por término medio, los países beneficiarios aportan en recursos propios unas dos veces y media el valor de la ayuda del UNICEF.

441. Los recursos del UNICEF también se han de usar procurando obtener el máximo efecto multiplicador, que se puede conseguir de diversas formas, incluso ayudando a los países a evaluar sus necesidades y posibilidades, dirigiendo la ayuda a sectores "en crecimiento" en forma de servicios que beneficien

a la infancia, y contribuyendo a eliminar los estancamientos, especialmente mediante la capacitación. La Junta consideró conveniente concentrar los recursos del UNICEF en un menor número de proyectos más amplios. Aunque reconoció que un proyecto pequeño podría justificarse por la pequeñez del país o por su valor para estimular las empresas experimentales, el objetivo principal del Fondo consistía en apoyar únicamente los proyectos que fuesen importantes en la práctica o la potencia. La Junta opinó que no era posible ni conveniente establecer de antemano criterios detallados para la asignación de la asistencia entre las distintas clases de proyectos y entre los países. El esfuerzo principal debía consistir en mantener la flexibilidad y el pragmatismo que han caracterizado el enfoque del Fondo en el pasado y en dar prioridad a los proyectos que tengan un costo bajo por beneficiario.

442. La Junta acogió con agrado la creciente importancia que se atribuye a los esfuerzos para coordinar la asistencia del UNICEF con la del resto del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas, no sólo para evitar duplicaciones, sino para establecer un enfoque dinámico basado en un auténtico espíritu de equipo.

443. La Junta aprobó asignaciones por algo más de 50 millones de dólares, lo que representaba la cifra más alta desde la ayuda de urgencia de los primeros días del Fondo. Las asignaciones se distribuyeron entre las esferas de actividad como sigue: 52% para sanidad, incluida la lucha contra las enfermedades; 13% para nutrición; 5% para bienestar y 24% para educación. El total de proyectos aprobados, incluidos los casos de urgencia, servicios integrados y planificación, fue de 251.

444. La variación principal en comparación con años anteriores fue la proporción de la ayuda destinada a educación. Se atribuía más importancia a la formación de los maestros, pero las asignaciones aprobadas para 1967 también abarcaban el material didáctico. En realidad, un aspecto importante de la mayoría de los proyectos a que prestaba ayuda el UNICEF consistía en la formación profesional del personal dentro de los países, lo que reflejaba la gran prioridad que los gobiernos otorgan al robustecimiento de los servicios nacionales de capacitación. A finales de 1966, el UNICEF había proporcionado equipo, sueldos y demás ayuda para capacitar a más de 220.000 trabajadores que actuarían en programas beneficiosos para la infancia, y dedicaba a ese fin cerca de la tercera parte de sus recursos. La importancia mayor se atribuía a la formación profesional de trabajadores de categoría intermedia y auxiliares, así como a dirigentes de la comunidad y voluntarios.

445. El porcentaje de fondos asignados a la sanidad disminuyó ligeramente en relación con los años anteriores, pero su valor absoluto en dólares se elevó de manera significativa. Al aprobar las recomendaciones del Comité Mixto UNICEF/OMS de Política Sanitaria, la Junta decidió que el UNICEF podía ayudar en la planificación de la familia como parte integrante de los servicios amplios de higiene maternoinfantil. En la práctica, la asistencia del UNICEF se facilitaría cuando la pidieran los gobiernos como parte de los servicios sanitarios de un país y no como asistencia

<sup>25/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Suplemento No. 8.

<sup>26/</sup> E/SR.1484.

de categoría separada; esta ayuda se limitaría a las formas acostumbradas que la Junta aprobaba desde hace muchos años, tales como la capacitación de personal y el suministro de vehículos, materiales y equipo para los servicios de higiene materno-infantil; el UNICEF no asumiría ninguna responsabilidad por la organización y administración del programa oficial de planificación de la familia y recabaría el asesoramiento técnico de la OMS para cualquier asistencia de esta clase.

446. La Junta también estudió algunas evaluaciones realizadas en diversas esferas. De una evaluación de la OMS y el UNICEF se deducía claramente que la asistencia a los servicios de higiene materno-infantil durante el período de 1960 a 1964 inclusive había contribuido a mejorar de una manera apreciable la cantidad y calidad de los servicios. Sin embargo, era evidente que los programas de higiene materno-infantil llegaban a ser un número demasiado reducido de madres y niños y que los servicios que recibían eran a veces deficientes. En relación con la erradicación del paludismo, la Junta observó que había comenzado a desvanecerse el interés por continuar haciendo los grandes desembolsos financieros requeridos para llevar a buen término las campañas, especialmente en aquellos países donde el paludismo se había reducido a un nivel bajo. La Junta estuvo conforme con la recomendación del Comité Mixto UNICEF/OMS de Política Sanitaria para que la OMS y el UNICEF ejercieran su influencia en los gobiernos de los países en que así ocurría, con objeto de reavivar su interés, y si un país dejara de facilitar los fondos precisos para continuar el programa de erradicación del paludismo, los organismos internacionales no tendrían justificación para seguir concediendo ayuda.

447. Las consecuencias que tiene para la infancia la carrera entre la población y el suministro de alimentos, la cual se está perdiendo en muchas partes del mundo, fue motivo de gran preocupación en todas las deliberaciones de la Junta. Esta examinó un informe sobre la marcha de los trabajos de desarrollo de alimentos ricos en proteínas y una evaluación de la asistencia a programas de nutrición aplicada. La FAO, la OMS y el UNICEF llevan varios años trabajando conjuntamente en el desarrollo de mezclas y alimentos concentrados ricos en proteínas. En 1967, más de dos tercios de las asignaciones del UNICEF en la esfera de la nutrición se habían destinado a los programas de nutrición aplicada para la familia rural, especialmente al régimen alimenticio de madres y niños, y a combinar la enseñanza y formación en nutrición con la producción y consumo de diversos alimentos protectores. Una evaluación de la asistencia proporcionada por el UNICEF conjuntamente con la FAO y la OMS a los programas de nutrición aplicada indicó que las ideas básicas en que se basaba el programa eran válidas, pero que se requería más flexibilidad.

448. La Junta también dispuso de una evaluación preliminar de los resultados de las conferencias regionales celebradas en la América Latina (noviembre y diciembre de 1966) y en Asia (marzo de 1966), sobre la planificación para la infancia y la juventud en el desarrollo nacional. Parece evidente que estas conferencias habían cumplido su misión y servido para estimular ciertas actividades que debían conti-

nuarse. Sin embargo, el Director Ejecutivo declaró que no preveía la necesidad de celebrar grandes conferencias de esa clase en el futuro inmediato, y que debía seguirse trabajando este campo en el plano nacional.

449. Aunque la Junta reafirmó su convicción de que la mayoría de los recursos del UNICEF debían destinarse a programas a largo plazo, reconoció la responsabilidad del UNICEF de estar preparado para responder favorablemente en los casos en que se necesitara ayuda de emergencia. Hacia finales de 1966 y principios de 1967, la Junta aprobó, mediante votación por correo, asignaciones por valor de 2.500.000 dólares destinadas a madres y niños afectados por la sequía en la India. En su período de sesiones de 1967, la Junta pidió al Director Ejecutivo que estudiara los medios de hacer llegar, en situaciones de urgencia, la ayuda del UNICEF a las dos partes del Viet-Nam, con la colaboración de las organizaciones de la Cruz Roja. La Junta también adoptó medidas para proporcionar ayuda a las madres y niños víctimas de las operaciones militares en el Oriente Medio.

450. No obstante, conocía muy bien la terrible y persistente disparidad entre las necesidades de la infancia y los medios completamente inadecuados de que disponía para atenderlas. El 40% de la población de los países en desarrollo estaba constituido por niños menores de 15 años. En vista de las necesidades urgentes, la Junta había autorizado asignaciones del orden de 50 millones de dólares, lo que equivalía a mermar todas las modestas reservas del UNICEF. Ello encerraba el riesgo calculado de que, a menos que los ingresos del UNICEF se elevaran de la cifra corriente de unos 40 millones de dólares hasta el objetivo de 50 millones de que ya era partidario el Consejo, las asignaciones de los años subsiguientes tendrían que reducirse mucho. El Presidente de Junta terminó pidiendo al Consejo en nombre de la Junta que apoyara con toda su influencia la petición de más fondos.

451. Al discutirse en el Consejo el informe de la Junta, se reconoció en general la magnitud de las necesidades de la infancia y la importancia de esforzarse por atenderlas, no sólo por motivos humanitarios, sino también por la importante relación entre los programas para beneficiar a los niños y el desarrollo económico y social de los países en que vivían. Se estimó, por una parte, que el grado de desarrollo de un país determinaba fundamentalmente las condiciones en que los niños nacían, vivían y se hacían adultos y, por otra, que el desarrollo dependía mucho de que se diera una preparación adecuada a la generación joven.

452. También recibió apoyo general el "enfoque por países" y la estrecha coordinación que requería con otras fuentes de ayuda externa, especialmente con otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Varios representantes encomiaron los esfuerzos del UNICEF a tal efecto; un representante aludió al UNICEF como modelo de éxito en el primer Decenio para el Desarrollo y como empresa de cooperación con otros organismos a fin de ayudar al "niño considerado de un manera integral", es decir, como individuo y elemento de la sociedad.



453. Se reconoció en general que las prioridades para conceder ayuda del UNICEF tendrían que decidirse de acuerdo con cada país, en relación con sus necesidades en una época determinada y con la totalidad de sus esfuerzos en pro del desarrollo, en vez de asignarlas de una manera global. También se aceptó la importancia del UNICEF como agente catalizador. Se puso de relieve que, si bien era válida la idea de que algunos esfuerzos se concentraran en menos proyectos, pero más importantes, el UNICEF no debiera quedar atado a unos cuantos proyectos en algunos países, sino que debía conservar su flexibilidad y movilidad para pasar a nuevas regiones donde la necesidad lo reclamara, tan pronto como sus proyectos hubieran demostrado su éxito y atraído suficiente ayuda de otras fuentes capaces de proporcionar mayor asistencia.

454. Algunos representantes expresaron preocupación por las discrepancias que existen entre las regiones respecto del volumen de la ayuda prestada por niño. El Presidente de la Junta explicó que esto se debía hasta cierto punto al distinto nivel de solicitudes de los países receptores, que son la base de las actividades del Fondo. Sin embargo, era un problema que el Fondo conocía y que volvería a señalar a la atención de la Secretaría y de la Junta en la próxima reunión del Comité del Programa de Actividades.

455. En cuanto a los programas del Fondo y sus diferentes campos de actividad, se reconoció casi unánimemente que el Fondo empleaba en lo posible los recursos a su disposición para satisfacer las necesidades prioritarias de los niños y jóvenes. Un representante expresó algunas reservas sobre este punto, afirmando que el UNICEF debía atribuir más importancia a las necesidades de los niños pequeños, en especial del grupo de uno a seis años; y que no debía prestar ayuda a los jóvenes ni proporcionar asistencia para la educación y la formación profesional, ya que estos eran los campos de actividad de la UNESCO y la OIT. El Presidente de la Junta contestó recordando los amplios debates sobre este tema en el período de sesiones de 1961, en los que se había llegado a la conclusión de que el UNICEF debía proporcionar ayuda a esas esferas. Luego subrayó que no había superposición con la UNESCO o la OIT, sino más bien que la asistencia del UNICEF ayudaba a los programas en sus campos de acción. También indicó que la distribución de la asistencia en las diversas esferas era consecuencia natural del enfoque por países; la ayuda del Fondo a la educación y la formación profesional había aumentado como consecuencia de las decisiones de los países en desarrollo de que tales actividades requieran prioridad para su población infantil. En cuanto al límite de edad, recordó que en resoluciones anteriores de la Asamblea General sobre el UNICEF, se habían aprobado programas destinados a los niños, los adolescentes y los jóvenes. En general, el UNICEF tendía a concentrarse en los grupos de menor edad, pero era difícil establecer con rigidez una edad máxima. Otro representante deploró que la proporción de la ayuda a la nutrición no fuese mayor, señalando que las sumas asignadas para 1967 eran aún menores que los promedios de 1961 a 1965. Sin embargo, el mismo representante, hablando en nombre de los patrocinadores de un proyecto de resolución sobre el UNICEF, expresó

la satisfacción general por el uso de los recursos del Fondo y consideró que la Junta y la Secretaría merecían elogios por su valerosa decisión de aceptar el riesgo calculado y aprobar asignaciones del orden de 50 millones de dólares. Esto se había logrado reduciendo las limitadas reservas, por lo que se necesitarían mayores contribuciones para mantener el nivel de las asignaciones. Varios representantes de países receptores expresaron su agradecimiento por la ayuda del Fondo, sobre todo en esferas tales como los servicios de higiene materno-infantil, la lucha contra las enfermedades, la nutrición y la educación.

456. En cuanto a la planificación de la familia, muchos representantes manifestaron su satisfacción porque la Junta hubiese podido llegar a una decisión unánime en su período de sesiones de 1967 frente a las dificultades con que se había tropezado al debatir la cuestión en el período de 1966. Un representante hizo reservas sobre esta decisión, afirmando que la planificación de la familia no era una esfera adecuada para la asistencia del UNICEF. El Presidente de la Junta subrayó que el UNICEF no encarecería a los países que adoptaran políticas de planificación de la familia ni los disuadiría de hacerlo; sólo proporcionaría asistencia si los gobiernos la solicitaban. Señaló también las dificultades prácticas de restringir la ayuda del UNICEF a los servicios de higiene materno-infantil exclusivamente, si estos servicios también incluían la planificación de la familia.

457. Se elogió en general la inmediata respuesta del UNICEF a las solicitudes de asistencia en casos de emergencia durante el año anterior. Un representante consideró que era inadecuado que el UNICEF proporcionara ayuda al Viet-Nam y pidió más datos sobre la aplicación de la decisión de la Junta acerca de la ayuda al Oriente Medio. El Presidente de la Junta señaló que la ayuda del UNICEF a la República del Viet-Nam se prestaba desde hacía algún tiempo y que se destinaba a los niños cuyas necesidades en materia de sanidad, educación y bienestar social no se atendían con fondos de otras fuentes. Recordó que la Junta había decidido pedir al Director Ejecutivo que estudiase los medios por los que se podía extender la ayuda del UNICEF, con la cooperación de las organizaciones de la Cruz Roja, a ambas zonas del Viet-Nam, y dijo que se habían iniciado contactos con esas organizaciones. Respecto del Oriente Medio, informó que ya se habían concedido créditos por 470.000 dólares y que ya se estaba prestando gran parte de la asistencia autorizada o estaba en camino de serlo. Otras asignaciones, es decir, sobre los 500.000 dólares, debían ser aprobadas por la Junta en votación por correo y por ahora no se había recibido de los gobiernos interesados más solicitudes de asignaciones.

458. Otro representante expresó preocupación por el nivel de los gastos administrativos. El Presidente de la Junta señaló que los gastos del personal del UNICEF en el terreno no eran puramente administrativos y que ese personal contribuía a la ejecución satisfactoria de los proyectos y también ayudaba a los gobiernos en otras formas menos tangibles, pero no por ello menos importantes. En los últimos años había habido algunos aumentos excepcionales en los costos sobre los que la organización no tenía control, tales como la necesidad de trasladarse a oficinas alquiladas. Insistió en que en última instancia la solución estribaba



en obtener mayores contribuciones para llegar a la meta de 50 millones de dólares, pues los gastos en ese nivel no supondrían un aumento proporcional de los gastos administrativos.

459. En general, se apoyó el objetivo de 50 millones de dólares para los ingresos del UNICEF. Algunos representantes aludieron a los recientes aumentos de las contribuciones de sus gobiernos y a otras que se preveían para el futuro. El representante de los Estados Unidos de América expresó la esperanza de que no estuviese lejano el momento en que su Gobierno pudiese cumplir su promesa de considerar un aumento de su contribución, de conformidad con el principio corriente del 40% de aportación paralela. Varios representantes señalaron la importancia de las contribuciones de fuentes privadas al UNICEF, que ahora ascendían a más del 20% del total. Luego dieron las gracias por la eficaz labor de los comités nacionales al respecto.

460. Al terminar los debates, el Consejo aprobó una resolución (1258 (XLIII)), en la que tomó nota con satisfacción de las políticas y los programas del UNICEF, felicitó al Fondo por su constante cooperación con otros organismos de las Naciones Unidas, tomó nota de que el Fondo utilizaba plenamente los recursos puestos a su disposición para satisfacer las necesidades creditarias de los niños y los jóvenes y de que en su último período de sesiones la Junta había aprobado asignaciones por una cantidad superior a los 50 millones de dólares; expresó el temor de que los recursos financieros limitados del Fondo no le permitieran mantener la cantidad de las asignaciones para los programas a ese nivel sin un incremento de la ayuda financiera; y encareció a los gobiernos y a las organizaciones privadas que estudiaran, con carácter de urgencia, la posibilidad de aumentar sus contribuciones de manera que el Fondo pudiera alcanzar el objetivo financiero de 50 millones de dólares antes de finalizar el año 1969.

## DERECHOS HUMANOS

461. En su 42<sup>o</sup> período de sesiones, el Consejo examinó <sup>1/</sup> el informe de la Comisión de Derechos Humanos sobre su 23<sup>o</sup> período de sesiones, celebrado del 20 de febrero al 23 de marzo de 1967 (E/4322 <sup>2/</sup> y Add.1), y, por resolución 1241 (XLII), tomó nota de él. Asimismo, consideró <sup>3/</sup> una comunicación del Director General de la Oficina Internacional del Trabajo sobre reclamaciones relativas a la violación de derechos sindicales en la República de Sudáfrica. También estudió <sup>4/</sup> el informe de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer sobre su 20<sup>o</sup> período de sesiones, celebrado del 13 de febrero al 6 de marzo de 1967 (E/4316 <sup>5/</sup> y Add.1), y, por la resolución 1210 (XLII), tomó nota de él. Además, consideró <sup>6/</sup> el programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos.

### A

#### Sección I. Medidas para aplicar la Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial\*

462. La cuestión de las medidas adoptadas para aplicar la Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial y otros instrumentos internacionales contra dicha discriminación, analizada por el Consejo en sus períodos de sesiones 37<sup>o</sup> <sup>7/</sup>, 39<sup>o</sup> <sup>8/</sup> y 41<sup>o</sup> <sup>9/</sup> y tratada por la Asamblea General en sus resoluciones 1905 (XVIII), 2107 (XX) y 2142 (XXI), fue examinada una vez más por el Consejo en su 42<sup>o</sup> período de sesiones <sup>10/</sup>.

463. En cumplimiento de la resolución 1146 (XLI), el Secretario General presentó al Consejo un nuevo informe (E/4306 y Add.1 y 4), sobre las medidas adoptadas por los Estados Miembros, las Naciones Unidas, los organismos especializados y las organizaciones intergubernamentales regionales para dar efectividad a la Declaración de las Naciones Unidas

\*Punto de un tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

<sup>1/</sup> E/AC.7/SR.562 a 575, 577 y 578; E/SR.1479.

<sup>2/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42<sup>o</sup> período de sesiones, Suplemento No. 6.

<sup>3/</sup> E/SR.1463, 1465, 1473.

<sup>4/</sup> E/AC.7/SR.558 a 560; E/SR.1470.

<sup>5/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42<sup>o</sup> período de sesiones, Suplemento No. 7.

<sup>6/</sup> E/AC.7/SR.581; E/SR.1479.

<sup>7/</sup> Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimonoveno período de sesiones, Suplemento No. 3, cap. IX, sección VII.

<sup>8/</sup> *Ibid.*, vigésimo período de sesiones, Suplemento No. 3, cap. XIII, sección IV.

<sup>9/</sup> *Ibid.*, vigésimo primer período de sesiones, Suplemento No. 3, cap. XI, sección I.

<sup>10/</sup> E/AC.7/SR.560 y 561; E/SR.1479.

sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial. Se informó también al Consejo de que, hasta el 10 de mayo de 1967, la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial había sido firmada por 57 Estados y ratificada por 12.

464. Durante la discusión en el Consejo <sup>10/</sup>, se acordó que no se realizaría ningún debate general sobre el tema, que ya había sido tratado detenidamente durante el 22<sup>o</sup> período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos <sup>11/</sup>, y que la discusión se concentraría en dos propuestas presentadas por la Comisión.

465. La primera de dichas propuestas, referente a las medidas contra el nazismo y la intolerancia racial (E/4322, párr. 427, resolución 11 (XXIII)), obtuvo aprobación unánime. Actuando de conformidad con la recomendación de la Comisión, el Consejo aprobó una resolución (1211 (XLII)) en la que recomendaba que la Asamblea General condenase resueltamente toda ideología, incluido el nazismo, que estuviese basada en la intolerancia racial y en el terror, por cuanto suponía una violación flagrante de los derechos humanos y de las libertades fundamentales y de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, y que pidiese a todos los Estados que adoptasen medidas inmediatas y efectivas contra cualesquiera de dichas manifestaciones de nazismo e intolerancia racial.

466. La segunda propuesta, relativa a medidas para la pronta aplicación de los instrumentos internacionales contra la discriminación racial (E/4322, párr. 435, resolución 12 (XXIII)), originó un debate. La Comisión había pedido al Consejo que recomendase a la Asamblea General un proyecto de resolución según el cual la Asamblea General, entre otras cosas, pediría a la Conferencia Internacional de Derechos Humanos que considerase la cuestión de la aplicación de la Declaración y de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial y de otras convenciones en cuanto que guardaran relación con la discriminación racial, y recomendaría a la Comisión de Derechos Humanos que preparase, para someterlo a la consideración de la Asamblea General, un proyecto de texto de las Naciones Unidas en el que se hiciera un llamamiento a todos los países que aplicaran íntegramente la Declaración y, en el caso de que reunieran los requisitos necesarios, que ratificaran la Convención.

467. Todos los miembros del Consejo convinieron en que la propuesta constituía un avance importante hacia la pronta aplicación de los instrumentos inter-

<sup>11/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42<sup>o</sup> período de sesiones, Suplemento No. 6, cap. VI.

nacionales contra la discriminación racial. Sin embargo, muchos representantes compartieron la opinión de que se debía hacer una alusión explícita a Sudáfrica, la colonia de Rhodesia del Sur, y al Territorio del Africa Sudoccidental, ya que en dichos países se cometían torpes violaciones de los derechos humanos como política oficial. Algunos representantes estimaron que el proyecto de resolución era un instrumento de alcance general, que se refería a la discriminación racial en cualquier parte del mundo en que ésta existiera, y que la mención de países determinados debilitaría el texto e implicaría la exclusión de otros países y de otras formas de discriminación racial.

468. El Consejo decidió (resolución 1244 (XLII)) recomendar a la Asamblea General la aprobación de una resolución en virtud de la cual ésta instaría a todos los gobiernos que reunieran las condiciones necesarias a que firmaran, ratificaran y aplicaran la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, así como las demás convenciones relativas a la discriminación en materia de empleo y de ocupación y en la esfera de la educación. Asimismo, la Asamblea pediría al Secretario General que facilitara a la Comisión de Derechos Humanos, en sus períodos ordinarios de sesiones, la información presentada por los gobiernos de los Estados Miembros sobre las medidas tomadas con miras a la pronta aplicación de la Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial y a que, junto con los organismos especializados y todas las organizaciones interesadas, continuara tomando medidas para propagar los principios y las normas establecidos en la Declaración y en la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial. La Asamblea también pediría a la Conferencia Internacional de Derechos Humanos que considerase la cuestión de poner en ejecución las disposiciones de la Declaración y de la Convención Internacional y la cuestión de la aplicación de las convenciones relativas a la discriminación en materia de empleo y de ocupación y en la esfera de la educación, en cuanto guardasen relación con la discriminación racial, especialmente en la República de Sudáfrica, en la colonia rebelde de Rhodesia del Sur y en el Territorio del Africa Sudoccidental, bajo la responsabilidad directa de las Naciones Unidas y ocupado ilegalmente a la sazón por el Gobierno de la República de Sudáfrica. Además, la Asamblea recomendaría a la Comisión de Derechos Humanos que continuara examinando, como cuestión prioritaria, las medidas que permitieran dar pronta aplicación a la Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial y que por conducto del Consejo Económico y Social informara a la Asamblea General en su vigésimo tercer período de sesiones. La Asamblea General también manifestaría que condenaba al Gobierno de la República de Sudáfrica y al régimen ilegal de Rhodesia del Sur por sus prácticas flagrantes y odiosas de discriminación racial e intolerancia contra los pueblos africanos y los demás pueblos no blancos en dichos países y en el Territorio del Africa Sudoccidental, bajo la responsabilidad directa de las Naciones Unidas y ocupado ilegalmente a la sazón por el Gobierno de la República de Sudáfrica. Por

último, el Consejo recomendaba a la Asamblea General que resolviera examinar en su vigésimo tercer período de sesiones la cuestión de la eliminación de todas las formas de discriminación racial.

**Sección II. Cuestión de la violación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, incluso la política de discriminación racial y de segregación y la de apartheid, en todos los países, y en particular en los países y territorios coloniales y dependientes\***

469. De conformidad con la propuesta presentada por el Consejo en su resolución 1164 (XLI), la Asamblea General, en su resolución 2144 (XXI), entre otras cosas, invitó al Consejo y a la Comisión a que examinaran con carácter de urgencia el modo de reforzar los medios de que las Naciones Unidas disponían para poner término a las violaciones de los derechos humanos dondequiera que ocurrieran.

470. El Consejo fue informado, en su 42º período de sesiones<sup>12/</sup>, de que la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, en su resolución 5 (XIX) (E/4322, párr. 274), pedía entre otras cosas a la Comisión de Derechos Humanos que, al examinar la cuestión de los objetivos y las funciones de la Comisión y su cometido en relación con las violaciones de los derechos humanos en todos los países, inclusive la asistencia indispensable al Comité Especial para que aplicara la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, y las decisiones de la Asamblea General fundadas en ella, en lo que respecta a las cuestiones de los derechos humanos, considerase el interés de la Subcomisión en prevenir y suprimir todas las formas de discriminación, especialmente la discriminación racial, y en proteger a las minorías. La Subcomisión pedía asimismo al Secretario General que preparase, para el 20º período de sesiones de la Subcomisión, un resumen analítico de las peticiones y demás documentación, a base de las cuales la cuestión de las violaciones de los derechos humanos había sido planteada en el Comité Especial y presentada a los órganos interesados en derechos humanos en su resolución 5 (XIX), con especial referencia a aquellos hechos que en las peticiones y documentación indicada se consideraban como una manifestación de discriminación y una violación a los derechos de las minorías.

471. En su 23º período de sesiones, la Comisión de Derechos Humanos había aprobado una serie de resoluciones sobre dicho tema, según se indica más adelante.

472. En el curso del debate sobre la parte pertinente del informe de la Comisión, el Consejo, en su 42º período de sesiones, examinó<sup>13/</sup> varias propuestas incluidas en las resoluciones de la Comisión. También tuvo a la vista, además de las resoluciones de la Comisión, el primer suplemento anual (E/CN.4/923) de un documento (E/4226) que el Secretario General había preparado, en cumplimiento de lo

\*Tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

<sup>12/</sup> Ibid., cap. V.

<sup>13/</sup> E/AC.7/SR.565 a 571; E/SR.1479.

dispuesto en la resolución 1102 (XL), con los textos o extractos de decisiones pertinentes tomadas por los órganos de las Naciones Unidas. El Consejo también examinó el informe del Seminario sobre apartheid celebrado en Brasilia, Brasil, en agosto de 1966 (ST/TA/HR/27).

473. En lo que se refiere a la resolución 5 (XXIII) (E/4322, párr. 350) de la Comisión sobre la "Cuestión de la violación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, incluso la política de discriminación racial y de segregación y la política de apartheid, en todos los países y en particular en los países y territorios coloniales y dependientes", se observó que dicha resolución era esencialmente de carácter interno, a excepción de un párrafo de la parte dispositiva que requería medidas del Consejo. Se expresaron opiniones divergentes sobre el procedimiento que el Consejo debía seguir para adaptar la referencia al África Sudoccidental que figuraba en la resolución a la terminología ya aceptada por el Consejo durante el período de sesiones en curso y, en forma más general, para apoyar o modificar resoluciones de la Comisión.

474. El Consejo aprobó una resolución (1234 (XLII)) en la que tomaba nota con satisfacción de las disposiciones contenidas en la resolución 5 (XXIII) de la Comisión de Derechos Humanos y también advertía que desde la aprobación de la resolución 2145 (XXI) de la Asamblea General se había de designar al África Sudoccidental como el Territorio del África Sudoccidental bajo la responsabilidad directa de las Naciones Unidas, y que así debía entenderse cualquier referencia a ese Territorio en las resoluciones aprobadas por la Comisión de Derechos Humanos en su 23º período de sesiones y en su informe sobre dicho período. También recomendaba a la Asamblea General que siguiera estimulando a todos los Estados que pudieran hacerlo a que firmaran y ratificaran sin tardanza la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, los Pactos internacionales de derechos humanos y las restantes convenciones y protocolos que tienen por objeto proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales.

475. Con respecto a la resolución 6 (XXIII) de la Comisión (E/4322, párr. 368), referente a la creación de un Grupo de Estudio Especial para que estudie el establecimiento de comisiones regionales de derechos humanos, algunos miembros manifestaron gran interés en la formación de dichas comisiones, que, a su juicio, desempeñarían un papel esencial en la protección de los derechos humanos. Un miembro, en cambio, se opuso a la idea, pues, a su modo de ver, la creación de esas comisiones regionales incumbía exclusivamente a los gobiernos de las correspondientes regiones.

476. No se expresaron opiniones sobre la resolución 7 (XXIII) (E/4322, párr. 376) de la Comisión, en la que se indicaba la decisión de la Comisión de nombrar un Relator Especial que informara sobre las medidas que podría tomar la Asamblea General para combatir eficazmente la discriminación racial, la política de apartheid y la segregación. El Consejo tomó nota de la resolución de la Comisión.

477. El Consejo examinó conjuntamente las resoluciones 8 (XXIII) (E/4322, párr. 394) y 9 (XXIII) (E/4322, párr. 404) de la Comisión porque guardaban estrecha relación.

478. En la resolución 8 (XXIII), la Comisión pedía al Consejo que autorizara a la Comisión y a la Subcomisión a examinar la información pertinente incluida en las comunicaciones consignadas en la lista preparada por el Secretario General de conformidad con la resolución 728 F (XXVIII) del Consejo. Pedía además autorización para efectuar un estudio y una investigación a fondo de las situaciones que revelarían un cuadro persistente de violaciones de derechos humanos, y para dar cuenta de ellas, con sus recomendaciones al respecto, al Consejo Económico y Social. En la resolución 9 (XXIII), la Comisión recomendaba que el Consejo confirmara la inclusión entre las atribuciones de la Comisión de "la facultad de recomendar y aprobar medidas generales y concretas para ocuparse de las violaciones de los derechos humanos". Asimismo, la Comisión encargaba al Grupo de Estudio Especial establecido conforme a lo dispuesto en la resolución 6 (XXIII) que estudiara en todos sus aspectos la cuestión de los medios que podrían permitir a la Comisión desempeñar sus funciones en relación con las violaciones de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, y que prestara especial atención a la cuestión de si debían crearse nuevas subcomisiones.

479. Aunque hubo acuerdo unánime en condenar las violaciones de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, se expresaron marcadas diferencias de opinión con respecto a la ampliación de las atribuciones de la Comisión de Derechos Humanos en la forma prevista por las dos resoluciones.

480. Algunos miembros se opusieron a la propuesta de ampliar el alcance de las atribuciones de la Comisión, pues ello la facultaría no sólo para estudiar, sino también para investigar las violaciones de derechos humanos y proponer medidas correctivas, y le otorgaría poderes superiores a los del propio Consejo. Dichos miembros recalcaron que tal ampliación de las atribuciones de la Comisión era contraria al párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas y a la resolución 728 F (XXVIII) del Consejo. Además, hacía caso omiso de la existencia del mecanismo de aplicación ya establecido en relación con los Pactos internacionales de derechos humanos y la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, con lo cual se corría el riesgo de que surgiesen confusiones y conflictos sobre esferas de competencia. En su opinión, las nuevas tareas de la Comisión no se hallaban definidas de manera clara y adecuada, en particular en lo referente al criterio para elegir las violaciones que serían objeto de estudio e investigación y la información con que la Comisión debería contar, información que, según destacaron, no debería limitarse a las comunicaciones mencionadas en la resolución 9 (XXIII) de la Comisión, sino que deberían abarcar toda la información a disposición de las Naciones Unidas. Los citados miembros propusieron, por tanto, que la resolución del caso se remitiese al Grupo Especial de Estudio que se crearía en virtud de las disposiciones de la

resolución 6 (XXIII) de la Comisión o se devolviese a la propia Comisión para un nuevo estudio.

481. Otros miembros apoyaron la ampliación del alcance de las atribuciones de la Comisión de Derechos Humanos. Recordaron, en efecto, que la Comisión había aprobado la mencionada resolución para cumplir con la solicitud concreta enunciada en la resolución 2144 A (XXI) de la Asamblea General de que examinara con carácter de urgencia el modo de reforzar los medios de que las Naciones Unidas disponían para poner término a las violaciones de los derechos humanos dondequiera que ocurrieran. Además, insistieron en que el nuevo derrotero que la Comisión empezaba a tomar constituía una feliz desviación de las actividades estrictamente académicas de que se había ocupado desde su creación. Por otra parte, se opusieron enérgicamente a que la Comisión de Derechos Humanos o cualquier otro órgano repitiera el examen de un asunto que había sido discutido hasta en sus menores detalles en el anterior período de sesiones de la Comisión, procedimiento que atrasaría indebidamente el cumplimiento de la solicitud de la Asamblea General.

482. Sobre la base de las resoluciones 8 (XXIII) y 9 (XXIII) de la Comisión, el Consejo aprobó una resolución (1235 (XLII)) en la que expresó que acogía con satisfacción la decisión adoptada por la Comisión de examinar todos los años el tema titulado "Cuestión de la violación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, incluso la política de discriminación racial y de segregación y la política de apartheid, en todos los países y en particular en los países y territorios coloniales y dependientes", sin perjuicio de las funciones y atribuciones de los órganos ya existentes o que pudieran establecerse en el marco de las medidas de aplicación incluidas en las convenciones y los pactos internacionales sobre protección de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, y estaba de acuerdo con las solicitudes de asistencia dirigidas a la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías y al Secretario General. También autorizaba a la Comisión y a la Subcomisión a examinar la información pertinente sobre violaciones notorias de los derechos humanos y las libertades fundamentales que ilustraban la política de apartheid practicada en la República de Sudáfrica y en el Territorio del África Sudoccidental bajo la responsabilidad directa de las Naciones Unidas y la discriminación racial que se practicaba especialmente en Rhodesia del Sur, información que figuraba en las comunicaciones consignadas en la lista preparada por el Secretario General de conformidad con la resolución 728 F (XXVIII) del Consejo Económico y Social. Además, decidía que la Comisión podía efectuar, en los casos procedentes y tras un examen detenido de la información de ese modo obtenida, un estudio a fondo de las situaciones que revelaran un cuadro persistente de violaciones de derechos humanos que ilustraban la política de apartheid practicada en la República de Sudáfrica y en el Territorio del África Sudoccidental bajo la responsabilidad directa de las Naciones Unidas y la discriminación racial que se practicaba especialmente en Rhodesia del Sur, y asimismo presentar un informe al respecto con sus recomendaciones al Consejo.

483. En la misma resolución, el Consejo decidía volver a examinar dichas disposiciones una vez que hubieran entrado en vigencia los pactos internacionales de derechos humanos y tomaba nota del hecho de que la Comisión había encargado a un Grupo de Estudio Especial que estudiara en todos sus aspectos la cuestión de los medios que podrían permitir a la Comisión desempeñar o ayudar a desempeñar sus funciones en relación con las violaciones de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, conservando y cumpliendo al propio tiempo sus demás funciones. Por último, pedía a la Comisión que le informara sobre el resultado de ese estudio después que hubiera examinado las conclusiones del Grupo de Estudio Especial mencionado anteriormente.

### Sección III. Acusaciones de torturas y malos tratos a los presos y a las personas encarceladas o detenidas por la policía en Sudáfrica

484. En su 42º período de sesiones<sup>14/</sup>, el Consejo fue informado de que la Comisión de Derechos Humanos había tenido ante sí, en su 23º período de sesiones, una nota del Secretario General (E/CN.4/935) en la que se señalaba a su atención una comunicación de fecha 3 de febrero de 1967, enviada por el Presidente Interino del Comité Especial de la Asamblea General encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica, con respecto a pruebas de la persistencia de los malos tratos a los presos y a las personas encarceladas o detenidas por la policía en Sudáfrica.

485. Después de un amplio debate sobre la cuestión, la Comisión había aprobado una resolución (E/4322, párr. 268, resolución 2 (XXIII)) en la que, entre otras cosas, condenaba las prácticas que se describían y denunciaban en el testimonio transmitido por el Comité Especial por cuanto constituían un doble ultraje contra las víctimas de la inhumana política de apartheid que se encontraban encarceladas o detenidas por haber infringido esa política, y pedía al Secretario General que dirigiese inmediatamente, en nombre de la Comisión, un telegrama urgente al Gobierno de la República de Sudáfrica, en el que le transmitiese la grave ansiedad y honda inquietud de la Comisión con motivo de esa situación y pidiese a dicho Gobierno que tomara medidas positivas a fin de que el trato que otorgaba a sus presos políticos se ajustara a las normas civilizadas del derecho y la práctica penales. La Comisión también decidía establecer un Grupo Especial de Expertos integrado por juristas eminentes y funcionarios de prisiones, que serían nombrados por el Presidente de la Comisión, para que: a) investigara las acusaciones de torturas y malos tratos a los presos y a las personas encarceladas o detenidas por la policía en Sudáfrica; b) recibiera comunicaciones, oyera a testigos y utilizara las medidas de procedimiento que considerara oportunas; c) recomendara las medidas que debían adoptarse en casos concretos, y d) informara a la Comisión de Derechos Humanos lo antes posible.

486. La Comisión también instaba al Gobierno de la República de Sudáfrica a que cooperara con el

<sup>14/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Suplemento No. 6, cap. IV.



Grupo Especial de Expertos y le facilitara los elementos necesarios para el desempeño de su tarea en Sudáfrica; pedía al Secretario General que diera la máxima publicidad a los documentos recibidos del Presidente Interino del Comité Especial, que contenían el testimonio de presos políticos sometidos a torturas y malos tratos en las prisiones de Sudáfrica, así como las declaraciones hechas por Nelson Mandela y Abram Fischer, con ocasión de sus recientes procesos ante los tribunales de Sudáfrica, e instaba a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que dieran la máxima publicidad nacional, a través de todos los medios de información disponibles, a los elementos esenciales de dichos documentos. La Comisión también señalaba esos documentos a la atención de todas las organizaciones internacionales de carácter humanitario y les hacía un llamamiento para que tomaran, con carácter urgente, todas las medidas adecuadas en su poder para contribuir a aliviar la situación descrita en tales documentos. Además, hacía un llamamiento a todos los Estados Miembros, organizaciones gubernamentales, no gubernamentales y privadas, así como a los particulares, para que contribuyeran al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica, mediante aportaciones financieras y de otro tipo, y pedía al Secretario General que distribuyera esa resolución a los miembros del Consejo de Seguridad. Pedía además al Secretario General que transmitiera al Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid en la República de Sudáfrica el deseo de la Comisión de Derechos Humanos de mantener una colaboración estrecha con dicho Comité para alcanzar sus objetivos comunes. Finalmente, la Comisión recomendaba al Secretario General que, en consulta con los Estados Miembros, tomara las medidas necesarias para que se dieran facilidades que permitieran abrir un registro en cada país en el que se hicieran constar las contribuciones que se recibieran de todas las fuentes privadas y públicas con destino a las víctimas de la política de apartheid y racismo en Sudáfrica, y le pedía que informara a la Asamblea General sobre el grado de cooperación que hubiera recibido de los diversos Estados Miembros. Asimismo, la Comisión decidía examinar de nuevo la situación en su 24º período de sesiones.

487. El 22 de marzo de 1967, el Presidente de la Comisión anunció que el Grupo de Expertos estaría integrado por el Sr. Felix Ermacora (Austria), el Sr. Luis Marchand Stens (Perú), el Sr. Ibrahim Boye (Senegal), el Sr. Waldo Emerson Waldron-Ramsey (República Unida de Tanzania) y el Sr. Branimir Jankovic (Yugoslavia).

488. De conformidad con lo dispuesto en la resolución de la Comisión, el Secretario General dirigió un telegrama, el 8 de marzo de 1967, al Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Sudáfrica, en el que le informaba sobre la aprobación de la resolución y sobre la inquietud de la Comisión con motivo de la situación descrita en los documentos transmitidos por el Presidente Interino del Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica. En dos cartas enviadas por el Representante Permanente de la República de Sudáfrica ante las Naciones Unidas, de fecha 13 y 17 de abril de 1967 respectivamente

(E/4340 y Add.1)<sup>15/</sup>, el Gobierno de la República de Sudáfrica, entre otras cosas, pidió al Secretario General que hiciera llegar al Presidente de la Comisión de Derechos Humanos su enérgica protesta ante la decisión de la Comisión de establecer un Grupo Especial de Expertos, a la que consideraba una injerencia flagrante en los asuntos internos de un Estado soberano Miembro de las Naciones Unidas, y afirmó que no podía aceptar la validez jurídica de la resolución con arreglo a los términos de la Carta de las Naciones Unidas.

489. Después de un debate, en su 42º período de sesiones<sup>16/</sup>, el Consejo, en su resolución 1236 (XLII), acogió con satisfacción la decisión de la Comisión de Derechos Humanos contenida en su resolución 2 (XXIII) y condenó al Gobierno de Sudáfrica por negarse a cooperar con las Naciones Unidas para acelerar los trabajos del Grupo Especial de Expertos establecido en virtud de esa resolución.

#### Sección IV. Esclavitud

490. De acuerdo con la resolución 1126 (XLI) del Consejo, la Comisión de Derechos Humanos, en su 23º período de sesiones<sup>17/</sup>, aprobó una resolución (E/4322, párr. 480, resolución 13 (XXIII)) en la que, entre otras cosas, pedía a la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías que examinara regularmente la cuestión de la esclavitud y que comunicara a la Comisión sus recomendaciones sobre las medidas encaminadas a ofrecer ayuda a las Naciones Unidas y a los Estados Miembros que la aceptaran, para hacer frente a los problemas de la esclavitud, y pedía al Secretario General que preparara un análisis de la asistencia técnica u otros recursos del sistema de las Naciones Unidas que pudieran ser útiles a los Estados Miembros para eliminar todos los vestigios de la esclavitud y de las prácticas esclavizadoras del apartheid y del colonialismo. En la misma resolución, la Comisión recomendaba al Consejo que aprobara un proyecto de resolución según cuyo texto el Consejo pediría a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer que recomendara las medidas que las Naciones Unidas podrían adoptar para eliminar todas las formas de esclavitud y de trata de esclavos que afectaran a la condición jurídica y social de la mujer. El Consejo invitaría además a la Comisión de Desarrollo Social y a los organismos especializados a prestar atención a los problemas planteados y a los medios para resolverlos. Asimismo, instaría al Gobierno de la República de Sudáfrica a poner término inmediatamente a la práctica esclavizadora del apartheid en la República de Sudáfrica y en el Territorio bajo mandato del África Sudoccidental, y, por último, pediría al Secretario General que organizara, dentro del programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos, seminarios sobre medidas y procedimientos que hubieran resultado eficaces para la eliminación de la esclavitud y de la trata de esclavos en todas sus prácticas y manifestaciones, incluidos las prácticas

<sup>15/</sup> Ibid., 42º período de sesiones, Anexos, tema 11 del programa.

<sup>16/</sup> A/AC.7/SR.565 y 566; E/SR.1479.

<sup>17/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Suplemento No. 6, cap. VII.

y los aspectos esclavizadores del apartheid y del colonialismo.

491. En el debate del Consejo <sup>18/</sup>, hubo acuerdo unánime en condenar la esclavitud y exhortar a su eliminación. Sin embargo, se registraron ciertas diferencias de opinión con respecto a si las políticas racistas del apartheid y del colonialismo constituían prácticas similares a la esclavitud. En opinión de algunos miembros, la esclavitud era un concepto preciso definido jurídicamente sobre la base de las disposiciones de la Convención Internacional sobre la Esclavitud de 1926 y la Convención Suplementaria de 1956 sobre la abolición de la esclavitud, la trata de esclavos y las instituciones y prácticas análogas a la esclavitud, en tanto que otros miembros manifestaron que los aspectos similares a la esclavitud del apartheid y del colonialismo constituían la forma contemporánea más perversa de esclavitud.

492. El Consejo aprobó una resolución (1232 (XLII)) en la que pedía a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer que estudiara el informe del Relator Especial del Consejo sobre Esclavitud (E/4168/Rev.1) <sup>19/</sup> y que formulara propuestas concretas sobre las medidas inmediatas y eficaces que se podrían adoptar para eliminar todas las formas y prácticas de esclavitud y de trata de esclavos que afectaran a la condición jurídica y social de la mujer. Asimismo, señalaba a la atención de la Comisión de Desarrollo Social el informe del Relator Especial sobre Esclavitud y le sugería que lo tuviese en cuenta en la preparación de su programa de trabajo. El Consejo instaba además al Gobierno sudafricano a poner término inmediatamente a la práctica esclavizadora del apartheid en la República de Sudáfrica y en el Territorio del África Sudoccidental, que constituía una responsabilidad directa de las Naciones Unidas y se encontraba ocupado ilegalmente a la sazón por ese Gobierno. También pedía al Secretario General que, dentro del programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos, organizara seminarios sobre medidas y procedimientos que hubieran resultado eficaces para la eliminación de la esclavitud y de la trata de esclavos en todas sus prácticas y manifestaciones, incluso las prácticas y los aspectos esclavizadores del apartheid y del colonialismo. Finalmente, invitaba a los organismos especializados a prestar atención a los problemas planteados y a los medios para resolverlos.

#### Sección V. Proyecto de declaración y proyecto de convención internacional sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia religiosa\*

493. De conformidad con la resolución 2020 (XX) de la Asamblea General, en la que se pedía a la Comisión de Derechos Humanos que no escatimara esfuerzos para terminar la preparación del proyecto de declaración y del proyecto de convención internacional sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia religiosa, a fin de que pudieran ser presentados a la Asamblea General en su vigésimo primer

período de sesiones, la Comisión, en su 23<sup>o</sup> período de sesiones <sup>20/</sup> otorgó prioridad máxima a la consideración del proyecto de convención, que había iniciado en su 20<sup>o</sup> período de sesiones y proseguido en su 21<sup>o</sup> y 22<sup>o</sup> períodos de sesiones. No obstante, por falta de tiempo, no reanudó el examen del proyecto de declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia religiosa, que había empezado a analizar en su 20<sup>o</sup> período de sesiones <sup>21/</sup>.

494. Como base para su discusión del tema en su 42<sup>o</sup> período de sesiones <sup>22/</sup>, el Consejo tuvo ante sí una resolución aprobada por la Comisión (E/4322, párr. 134, resolución 3 (XXIII)) en la que la Comisión enviaba al Consejo, para que éste los transmitiera a la Asamblea General, los textos de ciertos artículos del proyecto de convención y varios textos preliminares adicionales.

495. La mayoría de los miembros aprobaron una propuesta de transmitir a la Asamblea General el texto del proyecto de convención, así como los otros textos mencionados en la resolución. Sin embargo, algunos miembros cuestionaron la conveniencia de transmitir a la Asamblea General un texto que consideraban incompleto e imperfecto, y opinaron que el proyecto debía ser devuelto a la Comisión de Derechos Humanos para que dicha Comisión lo completara y mejorara. Se opusieron vigorosamente a ese punto de vista otros oradores, que opinaron que el proyecto de convención constituía la mejor solución de avenencia posible respecto de un asunto particularmente complejo, al que la Comisión de Derechos Humanos había dedicado mucho tiempo y esfuerzo, y que, además, la Asamblea General no tendría dificultad en formular las oportunas medidas de ejecución y las cláusulas finales habida cuenta de su experiencia reciente en relación con la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial y los Pactos Internacionales de Derechos Humanos.

496. Algunos miembros formularon objeciones a la referencia al antisemitismo en el artículo VI del proyecto de convención. Pensaban, en efecto, que señalar una manifestación particular de intolerancia religiosa implicaría una renuencia a condenar otras formas de tal intolerancia. Por consiguiente, propusieron que se citaran también otras manifestaciones de intolerancia religiosa. No obstante, el Consejo decidió no tomar ninguna medida acerca de tal propuesta.

497. Varios miembros señalaron que se había encomendado a la Comisión de Derechos Humanos la tarea de preparar un proyecto de declaración y un proyecto de convención y que, mientras que la aprobación de este último por la Asamblea General se hallaba próxima, el primero todavía no había sido terminado por la Comisión. Propusieron, pues, que la

\*Tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

<sup>18/</sup> E/AC.7/SR.562; E/SR.1479.

<sup>19/</sup> Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 67.XVI.2.

<sup>20/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42<sup>o</sup> período de sesiones, Suplemento No. 6, cap. II.

<sup>21/</sup> Ibid., 37<sup>o</sup> período de sesiones, Suplemento No. 8, cap. III. Véase también la resolución 1015 C (XXXVII) del Consejo y la resolución 2020 (XX) de la Asamblea General.

<sup>22/</sup> E/AC.7/SR.563 y 564; E/SR.1479.

resolución del Consejo mencionase, de una u otra manera, el hecho de que la Comisión de Derechos Humanos no había terminado la preparación del proyecto de declaración. La propuesta fue retirada a la luz del debate que siguió a su enunciación.

498. El Consejo aprobó una resolución (1233 (XLII)) por la que transmitía a la Asamblea General: a) un preámbulo y doce artículos de un proyecto de convención internacional sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia religiosa, aprobados por la Comisión e incluidos como anexos de la resolución; b) un proyecto de artículo adicional presentado por la delegación de Jamaica y uno propuesto por la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, que, después de algún debate, la Comisión había considerado que debían presentarse a la Asamblea; c) el anteproyecto sobre medidas adicionales de ejecución presentado por la Subcomisión en su resolución 2 (XVII), que la Comisión no había examinado por falta de tiempo. En la misma resolución, el Consejo expresaba la esperanza de que la Asamblea General decidiría respecto de las oportunas medidas de ejecución y las cláusulas finales del proyecto de convención.

#### Sección VI. Prevención de discriminaciones y protección a las minorías

499. En su 42º período de sesiones, el Consejo aprobó una resolución (1240 (XLII)) en la cual recomendó que la Comisión de Derechos Humanos considerara con prontitud, en su próximo período de sesiones, los informes de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías sobre sus períodos de sesiones 17º (E/CN.4/882), 18º (E/CN.4/903) y 19º (E/CN.4/903), que la Comisión no había podido examinar en sus períodos de sesiones 22º y 23º<sup>23/</sup>. El Consejo aprobó la solicitud de la Subcomisión de que el Secretario General invitara al Relator Especial para el estudio de la discriminación racial en las esferas política, económica, social y cultural a asistir al Seminario sobre discriminación racial que habrá de celebrarse en 1968 con arreglo al programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos, y adoptara las disposiciones necesarias para que el informe sobre la marcha de los trabajos del Relator Especial se pusiera a disposición del Seminario junto con las observaciones que hiciera la Subcomisión respecto del estudio especial. El Consejo pidió además que la Conferencia Internacional sobre Derechos Humanos utilizara como documentos básicos para la cuestión de la discriminación racial el estudio especial de la discriminación racial, así como el informe del Seminario sobre discriminación racial que habrá de celebrarse en 1968.

500. El Consejo aprobó también una resolución (1239 (XLII)) en la cual decidió que el 20º período de sesiones de la Subcomisión tendría una duración de tres semanas.

#### Sección VII. Informes periódicos sobre derechos humanos

501. En su 42º período de sesiones, se informó al Consejo<sup>24/</sup> que, conforme al procedimiento establecido en su resolución 1074 C (XXXIX), la Comisión de Derechos Humanos, en su 23º período de sesiones, había examinado los informes periódicos presentados por los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados sobre derechos económicos, sociales y culturales, y, en cumplimiento de su resolución 12 (XXII), había proseguido, además, el estudio y la evaluación de los informes y demás información sobre derechos civiles y políticos.

502. Por recomendación de su Comité Especial de Informes Periódicos, la Comisión había aprobado una resolución (E/4322, párr. 538, resolución 16 (XXIII)), en la cual decía, entre otras cosas, que estimaba que los informes sobre derechos económicos, sociales y culturales revelaban las siguientes tendencias de especial importancia y común interés: a) la preocupación de los Estados Miembros por aplicar los derechos humanos conforme a las normas establecidas en los instrumentos de las Naciones Unidas; b) las medidas constructivas que en la legislación y en la práctica se adoptaban en Estados con diversos sistemas de gobierno y con diferentes grados de desarrollo para promover el derecho a la educación, incluso el interés mostrado en la cuestión de la educación de los adultos, el derecho a la seguridad social, los derechos del niño y la familia, incluso la prestación de atención y asistencia especiales a la maternidad y a la infancia, el derecho al trabajo y el derecho a un nivel de vida suficiente, y c) los esfuerzos que realizaban diversos Estados para superar las dificultades con respecto a la aplicación de los derechos económicos, sociales y culturales y, en particular, la preocupación por ofrecer recursos contra la violación de esos derechos. La Comisión también manifestaba que consideraba que la tarea de los órganos de las Naciones Unidas a los que correspondía identificar las tendencias importantes de los informes periódicos se vería facilitada en el futuro al concentrar su atención en datos de carácter objetivo que revelaran características como las siguientes: la influencia que ejercían en los Estados Miembros de las Naciones Unidas los instrumentos en que constaban principios y normas para la protección de los derechos humanos y de las libertades fundamentales y, en particular, las medidas adoptadas para aplicar tales instrumentos; el interés común que presentaban para diversos Estados aspectos particulares de los derechos de que se trataba; la experiencia en cuanto a las dificultades con que se había tropezado en materia de derechos humanos que pudiera ser de interés para otros Estados Miembros; los nuevos elementos o métodos que pudieran ser de utilidad para vencer esas dificultades, y la participación de una proporción cada vez mayor de la población en el disfrute de los derechos humanos. La Comisión pedía al Secretario General que, al presentarle en lo sucesivo informes para su examen, preparara un resumen analítico respecto de cada uno de los derechos de que se trataba, teniendo presente las características antes mencio-

<sup>23/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Suplemento No. 6, cap. XIII, párr. 559.

<sup>24/</sup> *Ibid.*, cap. X.

nadas e incluyendo una descripción de las tendencias importantes que revelarían los informes, de las dificultades que hubieran surgido, de los métodos adoptados para vencerlas y de las sugerencias para la adopción de nuevas medidas, y que se basara, en su caso, en los datos pertinentes que pudiera obtener de otras fuentes de las Naciones Unidas. Le pedía, además, que, al solicitar la presentación de los informes periódicos previstos en la resolución 1074 C (XXXIX) del Consejo, proporcionara un esquema que indicara los epígrafes con arreglo a los cuales se propusiera disponer la documentación que se recibiera, teniendo en cuenta las disposiciones pertinentes de los instrumentos de las Naciones Unidas, a fin de que los informes pudieran presentarse ajustándose a esos epígrafes si quienes los presentaban deseaban hacerlo así.

503. Se informó igualmente al Consejo que los informes y la información recibida de conformidad con su resolución 1074 C (XXXIX) también había sido examinada por la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer en su 20º período de sesiones<sup>25/</sup>. En su resolución 2 (XX), dicha Comisión, entre otras cosas, tomaba nota con satisfacción de que varios gobiernos habían adoptado medidas legislativas o administrativas encaminadas a promover los derechos civiles y políticos de la mujer, en especial en relación con el derecho de sufragio, el derecho a formar parte de jurados, el matrimonio y la guarda de los hijos, y habían promulgado medidas encaminadas a garantizar a la mujer la igualdad de derechos económicos, sociales y culturales, especialmente en lo referente a la igualdad de oportunidades de empleo y a las remuneraciones, pensiones de retiro, subsidios familiares y de alimentos y posibilidades de instrucción. La Comisión tomaba nota además de que muchos gobiernos habían aceptado las normas establecidas en instrumentos adoptados por órganos competentes de los organismos especializados sobre el acceso a la educación y las condiciones de trabajo de la mujer, y de que los informes de los organismos especializados sobre la aplicación de esas normas proporcionaban información útil a la Comisión, tanto en lo atinente a los acontecimientos favorables como a las dificultades que aún existían. La Comisión observaba además que el número de mujeres miembros de ciertas legislaturas nacionales se había elevado y que muchos gobiernos habían prestado especial atención a las necesidades de la mujer derivadas de la maternidad y del desempeño simultáneo de responsabilidades familiares y profesionales. La Comisión consideraba que sería de gran asistencia para ella, en su evaluación futura de los progresos realizados en la promoción de los derechos de la mujer y de los problemas existentes, que se incluyera en los informes de los gobiernos más información sobre los progresos hechos en relación con los derechos de la mujer en los períodos examinados y se hiciera referencia a las dificultades concretas encontradas y a las medidas, adoptadas o en estudio, para aplicar las disposiciones constitucionales o legales y que los informes de las organizaciones no gubernamen-

tales contuvieran más información relativa a los derechos de la mujer.

504. En cumplimiento de la recomendación de la Comisión de Derechos Humanos, el Consejo, en su 42º período de sesiones, decidió (resolución 1230 (XLII)) que las disposiciones de la resolución 16 (XXIII) de la Comisión de Derechos Humanos hacían innecesario el estudio inicial de los informes periódicos por la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías previsto en la resolución 1074 C (XXXIX) del Consejo Económico y Social, y pidió a la Comisión que llevara a cabo esa labor con ayuda de su Comité Especial de Informes Periódicos. El Consejo reafirmó que la Subcomisión debería seguir teniendo acceso a los datos que se recibían en virtud de la resolución 1074 C (XXXIX) del Consejo y seguir haciendo uso de ellos en relación con sus trabajos sobre la prevención de discriminaciones y la protección a las minorías.

#### Sección VIII. Cuestión del castigo de los criminales de guerra y de las personas que hayan cometido crímenes de lesa humanidad\*

505. En su 42º período de sesiones<sup>26/</sup>, el Consejo observó que, en cumplimiento de su resolución 1158 (XLI), la Comisión de Derechos Humanos había tenido ante sí en su 23º período de sesiones un estudio sobre la cuestión de la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad, que le había sido presentado por el Secretario General en su 22º período de sesiones (E/CN.4/906), un informe del Secretario General sobre las medidas adoptadas por los gobiernos (E/CN.4/927 y Add.1 a 6) y un anteproyecto de convención, preparado por el Secretario General, sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad (E/CN.4/928)<sup>27/</sup>. Un Grupo de Trabajo establecido por la Comisión para examinar el proyecto de convención preparado por el Secretario General no había podido, sin embargo, por falta de tiempo, completar su examen de todo el texto. En consecuencia, en su resolución 4 (XXIII) (E/4322, párr. 181), la Comisión había transmitido al Consejo el anteproyecto de convención preparado por el Secretario General y el informe del Grupo de Trabajo (E/CN.4/L.943), junto con todas las propuestas presentadas a la Comisión y las actas de los debates de la Comisión sobre el tema. Además, la Comisión había pedido al Consejo que transmitiera a la Asamblea General los documentos y actas mencionados, con el ruego de que fueran tenidos en cuenta al preparar y aprobar un proyecto de convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad.

506. En su resolución 1220 (XLII), el Consejo expresó la esperanza de que la Asamblea General aprobara a la mayor brevedad posible dicha convención y, como lo había recomendado la Comisión de Derechos Humanos, transmitiera a la Asamblea General

\*Tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

<sup>26/</sup> E/SR.1478.

<sup>27/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Suplemento No. 6, cap. III.

<sup>25/</sup> Ibid., Suplemento No. 7, cap. III.

el anteproyecto de convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad preparado por el Secretario General (E/CN.4/928) y el informe del Grupo de Trabajo creado por la Comisión de Derechos Humanos, junto con todos los documentos enumerados en la resolución 4 (XXIII) de la Comisión. El Consejo pidió también al Secretario General que inscribiera en el programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, como tema separado, la cuestión del castigo de los criminales de guerra y de las personas que hubieran cometido crímenes de lesa humanidad.

#### Sección IX. Reclamaciones relativas a la violación de derechos sindicales

507. En una comunicación de fecha 1<sup>o</sup> de junio de 1966 (E/4305)28/, el Director General de la Oficina Internacional del Trabajo informó al Secretario General que el Consejo de Administración de la OIT había decidido, el 27 de mayo de 1967, por recomendación de su Comité de Libertad Sindical, remitir al Consejo Económico y Social para su examen, de conformidad con la resolución 277 (X), de 17 de febrero de 1950, algunas reclamaciones relativas a la violación de derechos sindicales en la República de Sudáfrica que habían sido dirigidas a la Organización Internacional del Trabajo por la Federación Sindical Mundial.

508. Como las reclamaciones habían sido formuladas contra un Estado Miembro de las Naciones Unidas que no era miembro de la OIT, el Secretario General, en notas de 27 de junio y 27 de diciembre de 1966, respectivamente, solicitó el consentimiento del Gobierno de Sudáfrica para remitir dichas reclamaciones a la Comisión de Investigación y de Conciliación en Materia de Libertad Sindical de la OIT, según lo dispuesto en la resolución 277 (X).

509. En una contestación de fecha 30 de enero de 1967, el Gobierno de Sudáfrica se negó a prestar el consentimiento solicitado. Ante tal situación, correspondía que el Consejo, en virtud de la resolución 277 (X), examinara la negativa con miras a adoptar cualquier otra medida apropiada destinada a amparar los derechos relativos a la libertad de asociación comprometidos en el caso.

510. Luego de un debate29/, el Consejo aprobó una resolución (1216 (XLII)) en la cual, entre otras cosas, condenaba como violación del derecho de libre asociación y manifestación de la criminal política de apartheid, la violación de los derechos sindicales y los enjuiciamientos ilegales de sindicalistas contrarios a las normas internacionales aceptadas generalmente e incompatibles con la letra y el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas, lo cual se manifestaba en la legislación y en las prácticas de la República de Sudáfrica. El Consejo asimismo pedía al Secretario General que transmitiera copia de la comunicación del Director General de la Oficina Internacional del Trabajo relativa a la violación de derechos sindicales en la República de Sudáfrica

al Gobierno de esa República, con la petición de que hiciera llegar urgentemente su respuesta y observaciones a dicha comunicación, a más tardar para finales de junio de 1967. Además, el Consejo decidía transmitir la comunicación del Director General de la Oficina Internacional del Trabajo y las observaciones que al respecto hiciera el Gobierno de la República de Sudáfrica al Grupo Especial de expertos establecido en la resolución 2 (XXIII) de la Comisión de Derechos Humanos30/, para que investigara las acusaciones de torturas y malos tratos a presos y personas encarceladas o detenidas por la policía en Sudáfrica. El Consejo autorizaba también al Grupo Especial de Expertos a recibir comunicaciones y oír testigos, según fuera necesario, y a estudiar las observaciones que hiciera el Gobierno de la República de Sudáfrica a la comunicación del Director General de la Oficina Internacional del Trabajo, al examinar las reclamaciones relativas a la violación de derechos sindicales en Sudáfrica, y pedía al Grupo especial de expertos que, a la mayor brevedad posible, comunicara sus conclusiones al Consejo e hiciera recomendaciones sobre las medidas que deberían adoptarse en casos concretos. El Consejo pidió además al Secretario General que transmitiera dicha resolución al Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo y sugirió que este último mantuviera la cuestión en su orden del día con vistas a su examen periódico y que informara al Consejo sobre sus deliberaciones. Por último, el Consejo decidía comunicar las acusaciones contenidas en la reclamación de la Federación Sindical Mundial al Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica, para su información.

#### Sección X. Cuestión de hacer cumplir las disposiciones sobre derechos humanos por conducto de un Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos o de algún organismo internacional apropiado\*

511. La cuestión de hacer cumplir las disposiciones sobre derechos humanos por conducto de un Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos o de algún organismo internacional apropiado fue examinada otra vez por el Consejo en su 42<sup>o</sup> período de sesiones. El debate se refirió principalmente al proyecto de resolución preparado por la Comisión de Derechos Humanos, habida cuenta del informe del Grupo de Trabajo (E/CN.4/934) establecido para examinar la cuestión31/.

512. En el proyecto de resolución se pedía al Consejo que recomendase a la Asamblea General la aprobación de un proyecto de resolución por el cual la Asamblea decidiera establecer una Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y, entre otras cosas, encomendarla al Alto Comisionado la función de promover y esti-

\*Tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

30/ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42<sup>o</sup> período de sesiones, Suplemento No. 6, párr. 268.

31/ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42<sup>o</sup> período de sesiones, Suplemento No. 6, cap. VIII, y cap. XVII, proyecto de resolución IV.

28/ Ibid., 42<sup>o</sup> período de sesiones, Anexos, tema 14 del programa.

29/ E/SR.1463, 1465, 1473.



mular el respeto universal y efectivo de los derechos humanos y de las libertades fundamentales de todos, sin distinción de raza, sexo, idioma o religión, conforme se enuncian en la Carta de las Naciones Unidas y en los instrumentos y declaraciones de las Naciones Unidas, de los organismos especializados o de las conferencias intergubernamentales celebradas al efecto bajo sus auspicios, sin perjuicio de las funciones y facultades de los órganos que ya existieran o que pudieran crearse dentro del marco de las medidas de aplicación previstas en las convenciones internacionales sobre protección de los derechos humanos y de las libertades fundamentales. En particular, el Alto Comisionado mantendría estrechas relaciones con la Asamblea General, el Consejo Económico y Social, el Secretario General, la Comisión de Derechos Humanos, la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer y otros órganos de las Naciones Unidas y de los organismos especializados que se ocupan de los derechos humanos, y podría, a solicitud de ellos, prestar consejo y asistencia. Asimismo, estaría facultado para prestar su asistencia y servicios a cualquier Estado Miembro de las Naciones Unidas o miembro de cualquiera de sus organismos especializados o del OIEA o a cualquier Estado parte en el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, a solicitud de dicho Estado. Con el consentimiento del Estado interesado, también podría presentar un informe sobre esa asistencia y esos servicios. Además, tendría acceso a las comunicaciones relativas a los derechos humanos dirigidas a las Naciones Unidas a que se refiere la resolución 728 F (XXVIII) y, siempre que lo considerase apropiado, podría señalarlas a la atención del gobierno interesado. Finalmente, tendría el deber de presentar a la Asamblea General, por conducto del Consejo Económico y Social, informes sobre cualquier progreso alcanzado en materia de derechos humanos, en los que haría constar sus observaciones acerca de la aplicación de las declaraciones e instrumentos pertinentes adoptados por las Naciones Unidas y los organismos especializados, y evaluaría los progresos y los problemas de importancia. Los informes correspondientes serían examinados por la Asamblea General, el Consejo Económico y Social y la Comisión de Derechos Humanos, como tema aparte de su programa. Antes de presentar sus informes, el Alto Comisionado debería consultar, cuando procediese, con el gobierno u organismo especializado correspondiente, teniendo en cuenta dichas consultas al preparar sus informes.

513. El Alto Comisionado sería nombrado por la Asamblea General, a propuesta del Secretario General, por un plazo de cinco años. En el desempeño de sus funciones, contaría con el asesoramiento y la asistencia de un Grupo de Expertos consultores, cuyo número no excedería de siete, que serían nombrados por el Secretario General en consulta con el Alto Comisionado, teniendo en cuenta la representación equitativa de los principales sistemas jurídicos y regiones geográficas. Se invitaría además al Alto Comisionado a desempeñar su cargo en estrecha consulta con el Secretario General y teniendo debidamente en cuenta las responsabilidades que incumben a este último en virtud de la Carta.

514. En el curso del debate que realizó el Consejo durante su 42º período de sesiones<sup>32/</sup>, varios representantes expresaron la opinión de que el Grupo de Trabajo que había sugerido las recomendaciones de la Comisión no era verdaderamente representativo de todos los matices de opinión, pues estaba integrado únicamente por partidarios de la nueva institución propuesta. Además, el Grupo de Trabajo no había cumplido plenamente su mandato, ya que se había concentrado exclusivamente en el concepto de investir la autoridad en una sola persona y no había analizado la posibilidad de crear algún otro organismo adecuado para aplicar los derechos humanos. Era necesario, por lo tanto, que un grupo más representativo realizase nuevos estudios. Algunos oradores expresaron la esperanza de que se estableciera ese nuevo Grupo de Expertos y de que examinara, por ejemplo, los poderes del Alto Comisionado para investigar supuestas violaciones *in situ*, y los procedimientos que debería seguir.

515. Los representantes que se oponían en principio a la creación de un cargo único de Alto Comisionado expresaron la opinión de que la institución propuesta, en violación del párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta, tendría atribuciones superiores a aquellas conferidas por la Carta a la Asamblea General, a otros órganos de las Naciones Unidas y al Secretario General, y que en cualquier momento podría dársele un uso indebido con propósito de intervención política en los asuntos internos de los Estados, bajo el pretexto de defender los derechos humanos. Se afirmó que la creación de una institución unipersonal sería contraria a la Carta, la que se basaba en el concepto de la responsabilidad colectiva y de la cooperación de los Estados Miembros para el fomento del respeto universal y la observancia de los derechos humanos y las libertades fundamentales. Ningún individuo podría representar adecuadamente, por sí solo, todas las ideologías y todos los sistemas jurídicos. Además, la creación del cargo de Alto Comisionado resultaría en un grave menoscabo de los Pactos de Derechos Humanos, la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, y otros instrumentos internacionales en la esfera de los derechos humanos, y despojaría a los Estados de la protección contra denuncias malintencionadas de particulares, de las que los protege actualmente la resolución 728 F (XXXVIII) del Consejo. Por otra parte, la labor del Alto Comisionado duplicaría en forma costosa e innecesaria el mecanismo de aplicación previsto en los Pactos Internacionales de Derechos Humanos y en otros instrumentos. El mejor medio para fortalecer la función de las Naciones Unidas con respecto al fomento y estímulo de un efectivo respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales consistía en alentar la ratificación y pronta aplicación de los instrumentos existentes en esta esfera, especialmente los Pactos de Derechos Humanos y las Convenciones sobre el Genocidio y sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, y en poner en práctica plenamente las medidas de aplicación de dichos instrumentos. En su forma actual, la propuesta era absolutamente inaceptable. Era preciso dedicar a la cuestión estudios mucho más ex-

<sup>32/</sup> E/AC.7/SR.572 a 577; E/SR.1479.

tenso, teniendo en cuenta particularmente el espíritu de las medidas de aplicación de los Pactos Internacionales de Derechos Humanos, recientemente adoptados, y el principio de la responsabilidad colectiva de los Estados Miembros con respecto al fomento de los derechos humanos.

516. Algunos representantes estimaron que no se podía prever un nuevo organismo de aplicación a menos que se conviniera previamente en que su establecimiento obligara jurídicamente, es decir, que dicho organismo se hallare incorporado en una convención sujeta a firma y a ratificación.

517. Los oradores que apoyaban el establecimiento del cargo del Alto Comisionado subrayaron que, en materia de derechos humanos, las Naciones Unidas estaban pasando por un período de transición y que muchos instrumentos aprobados por la Asamblea General todavía no habían entrado en vigor. Además, algunos sectores de aplicación no estaban cubiertos todavía por ningún instrumento, debido a lo cual había necesidad inmediata de contar con una institución que pudiera adoptar ciertas medidas tendientes a asegurar la observancia de todas las normas proclamadas en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Las atribuciones del Alto Comisionado, según se encontraban definidas en las recomendaciones de la Comisión, no podrían violar el párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta, ya que el Alto Comisionado sólo estaría autorizado para actuar a petición o con el consentimiento del Estado pertinente y sería asesorado por un grupo de expertos consultores representativo de los principales sistemas jurídicos y regiones geográficas. La misión del Alto Comisionado no consistiría en investigar denuncias menores, sino en informar en términos generales sobre el estado de los derechos humanos en el mundo.

518. Al concluir su debate, el Consejo, por resolución 1237 (XLII), hizo suya la recomendación a la Asamblea General contenida en el proyecto de resolución propuesto por la Comisión de Derechos Humanos.

519. En su resolución 1238 (XLII), el Consejo pidió al Secretario General que señalase la resolución 1237 (XLII) y las enmiendas presentadas por la República Unida de Tanzania (E/AC.7/L.526), junto con la documentación pertinente en que figurasen los diversos puntos de vista expresados, a la atención de los Estados Miembros, y los invitase a dar sus opiniones acerca de la cuestión de hacer cumplir las disposiciones sobre derechos humanos por conducto del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos o de algún organismo internacional apropiado, y que presentase un informe con las respuestas de los gobiernos a tiempo para que la Asamblea General lo examinase durante su vigésimo segundo período de sesiones. El Consejo pidió asimismo al Secretario General que invitase al Director General de la Oficina Internacional del Trabajo y al Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura a que presentasen a la Asamblea General, para facilitarle su tarea en el vigésimo segundo período de sesiones, un informe sobre la experiencia de sus organizaciones respecto de la aplicación de los derechos humanos en las esferas de su competencia.

## Sección XI. Pena capital\*

520. Después de examinar la resolución 934 (XXXV) del Consejo, relativa a la pena capital, la Asamblea General, por resolución 1918 (XVIII), pidió al Consejo Económico y Social que solicitase de la Comisión de Derechos Humanos se sirviese estudiar el informe titulado La pena capital (ST/SC/SD/9) <sup>33/</sup>, que había sido preparado en cumplimiento de la resolución 1396 (XIV) de la Asamblea General y de la resolución 747 (XXIX) del Consejo <sup>34/</sup>, y las observaciones al respecto presentadas por el Comité asesor especial de expertos en prevención del delito y tratamiento del delincuente <sup>35/</sup>, y que hiciese, acerca de ese asunto, las recomendaciones que estimase apropiadas. La Asamblea pidió también al Secretario General que, tras examinar el informe de la Comisión de Derechos Humanos y en consulta con el Grupo consultivo sobre prevención del delito y tratamiento del delincuente, presentase a la Asamblea General, en su vigésimo segundo período de sesiones a más tardar, por conducto del Consejo, un informe sobre la evolución de la situación respecto a las leyes y los usos relacionados con la pena capital y sobre las nuevas aportaciones de la criminología en la materia.

521. En su 22º período de sesiones, la Comisión de Derechos Humanos aprobó una resolución (E/4184 <sup>36/</sup>, párr. 500, resolución 15 (XXII)) en la que decidió examinar la cuestión de la pena capital con carácter de prioridad en su 23º período de sesiones. El Consejo, en su 42º período de sesiones <sup>37/</sup>, fue informado de que la Comisión, por falta de tiempo, no había podido dar cumplimiento a dicha decisión.

522. En el curso del debate sobre el tema en el 42º período de sesiones del Consejo <sup>38/</sup>, las delegaciones de Suecia y de Venezuela presentaron un proyecto de resolución (E/AC.7/L.514/Rev.1) en el que figuraba un proyecto de resolución para su aprobación por la Asamblea General. Con arreglo al último de estos proyectos de resolución, la Asamblea General invitaría a los Estados Miembros a que, cuando fuese necesario, reformasen su legislación a fin de que no se privase al condenado a muerte del derecho de apelar a un tribunal superior ni de presentar una petición de indulto o de suspensión temporal de la ejecución de la pena; a que tomasen las disposiciones necesarias para que no se aplicase ninguna pena capital hasta un plazo no inferior a seis meses después de pronunciada la sentencia y, cuando fuese necesario, a que reformasen su legislación según procediese; a que, a partir de la fecha de aprobación de dicha resolución, se comprometiesen a comunicar semestralmente al Secretario General de las Naciones Unidas toda sentencia de

\*Tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

<sup>33/</sup> Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 62.IV.2.

<sup>34/</sup> Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimosexto período de sesiones, Suplemento No. 3, cap. IX, sección IV.

<sup>35/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 36º período de sesiones, Anexos, tema II del programa, documento E/3724, sección III.

<sup>36/</sup> *Ibid.*, 41º período de sesiones, Suplemento No. 3.

<sup>37/</sup> *Ibid.*, 42º período de sesiones, Suplemento No. 6, cap. XVIII.

<sup>38/</sup> E/AC.7/SR.562, 571, 578; E/SR.1479.

muerte dictada y cumplida ulteriormente en sus países, así como los delitos respecto de los cuales se habían impuesto dichas sentencias, y a que informasen al Secretario General de las Naciones Unidas, a más tardar el 10 de diciembre de 1968, sobre las medidas adoptadas de conformidad con tales recomendaciones.

523. Los patrocinadores explicaron que el proyecto propuesto a la Asamblea General para su aprobación se presentaba debido a que la Comisión de Derechos Humanos, a causa de lo sobrecargado de su programa, probablemente no pudiese ocuparse de la cuestión en un futuro previsible. Por consiguiente, la misma Asamblea General debía formular algunas recomendaciones de carácter general, a fin de estimular la acción de aquellos Estados que, por razones propias, todavía mantenían en su legislación la pena capital. Según opinión de otros oradores, empero, la cuestión requería el estudio de expertos altamente calificados y no podía separarse del problema pendiente de los criminales de guerra y de las personas que habían cometido delitos contra la humanidad.

524. En su resolución 1243 (XLII), el Consejo expresó que deploraba que, por falta de tiempo, en su 42º período de sesiones no hubiera podido estudiar detenidamente el proyecto de resolución presentado por Suecia y Venezuela (E/AC.7/L.514/Rev.1), y transmitió a la Asamblea General dicho proyecto de resolución para que ella adoptara una decisión acerca de las medidas ulteriores que debían tomarse sobre la materia.

## B

### Sección XII. Proyecto de declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer\*

525. En su 42º período de sesiones, se informó al Consejo de que, en cumplimiento de la solicitud formulada por la Asamblea General en su resolución 2199 (XXI), la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, en su 20º período de sesiones, había revisado el texto del proyecto de declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer, aprobado por unanimidad en su 19º período de sesiones, celebrado en 1966, tomando en consideración las diferentes enmiendas presentadas en el 41º período de sesiones del Consejo y en el vigésimo primer período de sesiones de la Asamblea General. El proyecto de declaración, en su forma revisada y aprobado por unanimidad por la Comisión, fue remitido al Consejo en la resolución 1 (XX) de la Comisión (E/4316<sup>39</sup>/, párr. 151), en la que figuraba también un proyecto de resolución en virtud del cual el Consejo presentaría el nuevo texto a la Asamblea General<sup>40</sup>.

526. Tanto en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer como en el Consejo se volvió a subrayar la importancia del proyecto de declaración. En el Consejo<sup>41</sup>, los representantes expresaron la

opinión de que la declaración constituiría un importante jalón en la lucha de las Naciones Unidas para abolir la discriminación contra la mujer y ocuparía un sitio junto a la Declaración Universal de Derechos Humanos y a otros instrumentos internacionales relativos a los derechos humanos aprobados por las Naciones Unidas. Se señaló asimismo que la declaración tenía un valor particular, dado que, en un instrumento único, establecía normas internacionales aplicables a todas las esferas de las que se había ocupado la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer desde su creación, en 1946. Algunos representantes destacaron que el propósito principal de la declaración era establecer metas que podían y debían guiar los esfuerzos de todos los países para fomentar la igualdad de hombres y mujeres, metas que todos los Estados Miembros debían esforzarse por alcanzar. Se expresó también la opinión de que la declaración, del mismo modo que otras relativas a derechos humanos ya aprobadas, debía ir seguida de una convención que impusiese obligaciones jurídicas a todos los Estados.

527. La mayoría de los representantes expresaron su apoyo general al texto revisado del proyecto de declaración, en el que, según manifestaron, se habían tenido en cuenta los principales comentarios y observaciones formulados respecto del texto aprobado en 1966. Sin embargo, algunos Miembros indicaron que si bien consideraban que el texto era aceptable en general, tal vez se requiriesen enmiendas acerca de algunos puntos. Se decidió no adoptar medidas ni debatir a fondo las enmiendas que pudiesen ser presentadas, sino remitirlas sin observaciones a la Asamblea General. Ulteriormente, un representante presentó oficialmente enmiendas (E/AC.7/L.512). De conformidad con la decisión del Consejo, no se discutieron dichas enmiendas.

528. En su resolución 1206 (XLII), el Consejo, habiendo tomado nota de la resolución 1 (XX) de la Comisión, relativa al proyecto de declaración, presentó el texto revisado a la Asamblea General.

### Sección XIII. Condición de la mujer en el derecho privado

529. Según lo indicado en el informe de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer sobre su 20º período de sesiones<sup>41</sup>, la Comisión había considerado un informe del Secretario General sobre los derechos y deberes de los padres, incluida la guarda de los hijos (E/CN.6/474), que se había revisado durante el año para tener en cuenta las observaciones formuladas y la información complementaria suministrada en 1966 por los gobiernos de los Estados Miembros, a pedido de la Comisión<sup>42</sup>. La Comisión expresó la esperanza de que el informe se imprimiera lo antes posible, y, en un proyecto de resolución que se propuso para su aprobación por el Consejo, recomendó a los Estados Miembros algunos principios para garantizar la igualdad de hombres y mujeres en el ejercicio de los derechos y deberes de los padres.

\*Tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

<sup>39</sup>/ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Suplemento No. 7.

<sup>40</sup>/ Ibid., cap. II.

<sup>41</sup>/ Ibid., cap. V.

<sup>42</sup>/ Ibid., 41º período de sesiones, Suplemento No. 7, párr. 290, resolución 10 (XIX).

530. En el Consejo, algunos representantes expresaron reservas con respecto a tales recomendaciones. Se señaló que tres de los párrafos del preámbulo de la propuesta entrañaban críticas a determinados sistemas jurídicos, por lo cual se acordó luego que se eliminaran dichos párrafos. Varios miembros opinaron también que, visto que los principios enunciados no podrían aplicarse en todos los países en esos momentos, carecía de realismo incluirlos en una resolución del Consejo. Se sostuvo, por ejemplo, que, en muchos países, el padre era el único responsable del mantenimiento de los hijos y, en los lugares en que las oportunidades de empleo no eran adecuadas para las mujeres, mal se podía esperar que éstas proporcionaran apoyo financiero a sus hijos en las mismas condiciones que el padre, según parecía inferirse del párrafo a) del proyecto de resolución.

531. No obstante, otros representantes expresaron la opinión de que los principios enunciados eran importantes y podrían orientar a los gobiernos en sus esfuerzos para promover la igualdad de hombres y mujeres en el ejercicio de los derechos y deberes de los padres. Se apuntó que la expresión derechos iguales no significaba derechos idénticos y que, según se observaba en el informe de la Comisión (E/4316, párr. 205), el principio establecido en el inciso a) del proyecto de resolución no quería decir que se esperaba que ambos progenitores hicieran contribuciones financieras idénticas, sino que la obligación de mantener a los hijos incumbía por igual al padre y a la madre, aunque cada uno aportara su contribución en forma diferente.

532. En la resolución 1207 (XLII), el Consejo recomendó a los Estados Miembros que adoptaran todas las medidas posibles para garantizar la igualdad del hombre y de la mujer en el ejercicio de los derechos y deberes de los padres, y recomendó los siguientes principios para garantizar esa igualdad, teniendo en cuenta las especiales características de las legislaciones de los diferentes países y sin olvidar que en todos los casos el interés de los hijos debía ser la consideración primordial: a) la mujer disfrutará de iguales derechos y obligaciones que el hombre en lo que respecta a la guarda de los hijos menores y al ejercicio de la patria potestad sobre ellos, incluidos el cuidado, custodia, educación y mantenimiento; b) ambos cónyuges tendrán iguales derechos y deberes en lo tocante a la administración de los bienes de los hijos menores, con las limitaciones legales necesarias para garantizar dentro de lo posible que esos bienes se administren en interés de los hijos; c) el interés de los hijos será la consideración primordial en los procedimientos relativos a la custodia de éstos, en caso de divorcio, anulación del matrimonio o separación judicial; y d) no se hará discriminación alguna entre el hombre y la mujer en las decisiones sobre la guarda y protección de los hijos u otros derechos de los padres en caso de divorcio, anulación del matrimonio o separación judicial.

533. Se informó al Consejo de que la Comisión también había considerado el informe preparado por el Relator Especial de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías sobre

la discriminación contra las personas nacidas fuera del matrimonio (E/CN.4/Sub.2/265), junto con los principios generales sobre igualdad y no discriminación en lo que respecta a las personas nacidas fuera del matrimonio aprobados por la Subcomisión en su 190 período de sesiones (E/CN.4/930, párr. 206) <sup>41/</sup>. En su resolución 6 (XX) (E/4316, párr. 244), la Comisión había manifestado su agradecimiento al Relator Especial por su estudio y había expresado asimismo su apoyo a los principios generales sobre igualdad y no discriminación en lo que respecta a las personas nacidas fuera de matrimonio. Había pedido al Secretario General que preparase un informe sobre la condición de la madre soltera, tanto en el campo del derecho como en la práctica, basado en la documentación que tuviera disponible, incluyendo la información contenida en el informe del Relator Especial.

#### Sección XIV. Posibilidades de instrucción para la mujer

534. Las recomendaciones que la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer hizo al Consejo sobre las posibilidades de instrucción para la mujer <sup>42/</sup> se basaban en dos informes de la UNESCO: uno sobre sus actividades de especial interés para la mujer (E/CN.6/475) y otro sobre el acceso de las mujeres a la enseñanza superior (E/CN.6/451 y Add.1 y 2). Durante las deliberaciones en el Consejo <sup>43/</sup>, los representantes hicieron hincapié en la importancia fundamental de la educación y la capacitación de la mujer, para ponerla en condiciones tanto de alcanzar la igualdad con el hombre como de contribuir plenamente al desarrollo de su país. Se señaló también que garantizar el acceso de las mujeres a la instrucción y a la capacitación superior era esencial como medio de fomentar el progreso económico y social de los países en vías de desarrollo, especialmente de los que presentan escasez de mano de obra calificada.

535. El Consejo apoyó las recomendaciones de la Comisión sobre esta cuestión y, con algunas enmiendas de poca importancia, en su resolución 1208 (XLII) suscribió un texto relativo al acceso de la mujer a la enseñanza superior. El Consejo recomendó a los Estados Miembros: a) que desarrollasen o alentasen la creación de servicios de orientación escolar, universitaria, técnica y profesional que permitiesen a las estudiantes elegir, entre las disciplinas de la enseñanza superior, las que correspondiesen a sus aptitudes, y que pusieran los mismos servicios de orientación a disposición de cualquier mujer adulta que quisiera empezar o reanudar estudios superiores; b) que alentasen a las jóvenes y a las mujeres, lo mismo que a los hombres, a aprovechar esa enseñanza superior; c) que favorecieran el acceso de las mujeres a los estudios superiores, en condiciones de igualdad con los hombres, y d) que favorecieran el acceso de las mujeres que hubieran terminado sus estudios superiores a todos los empleos y profesiones a que pudiesen pretender por sus estudios y para los que estuviesen capacitadas.

<sup>43/</sup> Ibid., 42º período de sesiones, Suplemento No. 7, cap. VI.



## Sección XV. Asistencia de las Naciones Unidas para el adelanto de la mujer

536. Los progresos realizados en relación con el estudio del establecimiento de un programa unificado a largo plazo de las Naciones Unidas para el adelanto de la mujer, desde la aprobación de la resolución 1777 (XVII) de la Asamblea General, en 1962, se resumieron en una nota que el Secretario General presentó a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer en su 20º período de sesiones (E/CN.6/474). La Comisión también consideró un informe preliminar del Secretario General sobre la participación de la mujer en el desarrollo de la comunidad (E/CN.6/473) y el informe de un seminario sobre las medidas necesarias para el adelanto de la mujer, con especial referencia al establecimiento de un programa a largo plazo, celebrado en Filipinas en diciembre de 1966 (ST/TAO/HR/28).

537. Durante el debate de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, varios representantes atribuyeron particular importancia a las respuestas de los gobiernos y de las organizaciones no gubernamentales al cuestionario sobre el papel de la mujer en el desarrollo económico y social cuya preparación el Consejo había pedido al Secretario General en su resolución 1133 (XLI). Consideraban, en efecto, que las respuestas servirían de orientación a la Comisión para sus trabajos futuros acerca del tema.

538. Según lo indicado en el informe de la Comisión al Consejo<sup>44/</sup>, la Comisión aprobó tres resoluciones referentes a la cuestión en su 20º período de sesiones, de las cuales sólo una requería que el Consejo adoptase medidas. En su resolución 12 (XX) (E/4316, párr. 348), la Comisión expresó la esperanza de que en el programa a largo plazo para el adelanto de la mujer se dedicase la atención adecuada a las necesidades de las muchachas y las mujeres de las zonas rurales y se hiciera un estudio especial sobre esas necesidades, e invitó al Secretario General, a los organismos especializados, al UNICEF y a las organizaciones no gubernamentales interesadas a que unificasen, a escala nacional y regional, la investigación y la labor encaminadas a fomentar la educación y la formación profesional de las muchachas y de las mujeres de las zonas rurales, muy especialmente en determinados aspectos, e informasen sobre la marcha de sus actividades encaminadas a la consecución de esos objetivos.

539. En su resolución 13 (XX) (E/4316, párr. 351), relativa al desarrollo de la comunidad, la Comisión pidió al Secretario General que enviase el informe preliminar sobre el tema a los gobiernos, a los organismos especializados y a las organizaciones no gubernamentales interesadas, a fin de obtener más información sobre algunos puntos.

540. En su resolución 14 (XX) (E/4316, párr. 357), la Comisión pidió al Secretario General que obtuviese de los Estados Miembros información sobre el establecimiento de comisiones nacionales sobre la condición jurídica y social de la mujer y que preparase un estudio sobre la medida en que los institutos

o centros regionales de capacitación existentes ofrecían, o podrían ofrecer, capacitación para la mujer. En la misma resolución también figuraban sugerencias, para su aprobación por el Consejo, basadas primordialmente en las conclusiones y recomendaciones nacidas de los debates efectuados en el seminario celebrado en Filipinas. La Comisión recomendaba al Consejo que invitara a los Estados Miembros a intensificar sus esfuerzos para establecer programas nacionales a largo plazo para el adelanto de la mujer en el contexto de los planes generales de desarrollo nacional y que recomendara algunas medidas para facilitar la pronta realización de esos objetivos. La Comisión también proponía que se pidiera al Secretario General que estudiase la posibilidad de establecer en 1968, dentro del Año Internacional de los Derechos Humanos, oficinas regionales, o secciones dentro de las oficinas existentes, encargadas del adelanto de la mujer en el plano nacional, y que informase a la Comisión en su 21º período de sesiones en 1968.

541. Durante las deliberaciones del Consejo sobre esas recomendaciones<sup>45/</sup>, varios representantes se adhirieron a las conclusiones y recomendaciones del seminario celebrado en Filipinas y expresaron la esperanza de que en el futuro se realizaran seminarios semejantes sobre el mismo tema. Algunos representantes manifestaron reservas acerca de la invitación que se formularía a los Estados Miembros para que establecieran comisiones nacionales sobre la condición jurídica y social de la mujer, y sostuvieron que se trataba de un asunto interno de cada Estado. Empero, otros señalaron que el Consejo, varios años atrás, había aprobado otras dos recomendaciones sobre el asunto y que la redacción del proyecto de resolución que el Consejo tenía ante sí solamente sugería el establecimiento de esas comisiones "cuando fuera necesario".

542. Algunos miembros del Consejo expresaron reservas con respecto al pedido que se hacía al Secretario General de que estudiase la posibilidad de establecer oficinas regionales. Ciertos oradores opinaron que esas oficinas eran innecesarias; otros pusieron en duda que su utilidad justificara el gasto que acarrearían. Finalmente, se decidió eliminar dicho párrafo del proyecto de resolución. También se introdujeron otras enmiendas en el proyecto de resolución presentado por la Comisión.

543. En su resolución 1209 (XLII), fundada en las recomendaciones de la Comisión, el Consejo, considerando que la celebración del Año Internacional de los Derechos Humanos en 1968 brindaba una excelente oportunidad para prestar atención especial a los programas a largo plazo para el adelanto de la mujer en los planos nacional e internacional, invitó de nuevo a los Estados Miembros a que estudiaran el establecimiento de programas nacionales a largo plazo para el adelanto de la mujer, en el contexto de los planes generales de desarrollo nacional. También recomendó la consideración de las siguientes medidas para facilitar una pronta realización de esos objetivos: a) el establecimiento de comisiones nacionales sobre la condición jurídica y social de la mujer, u órganos análogos, cuando fuera necesario; b) el nombramiento de mujeres calificadas para ocupar

<sup>44/</sup> Ibid., cap. IX.



puestos importantes en el gobierno, incluidos, en particular, los órganos encargados de presentar las solicitudes de asistencia técnica en esferas que interesasen directamente a la mujer; c) la inclusión en las solicitudes de asistencia técnica presentadas de proyectos y programas para el adelanto de la mujer, y d) el establecimiento, cuando fuera necesario, de centros nacionales de capacitación polivalentes para llevar a cabo estudios sobre cuestiones relacionadas con el adelanto de la mujer y proporcionar a la mujer formación o capacitación ulterior en diversas esferas.

#### Sección XVI. Derechos políticos de la mujer

544. Los integrantes del Consejo, así como también los de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, expresaron su satisfacción por los continuos progresos logrados en materia de derechos políticos femeninos en todo el mundo<sup>45/</sup>, como lo demostraba el informe recapitulativo sobre constituciones, leyes electorales y otros instrumentos legales referentes a los derechos políticos de la mujer, preparados por el Secretario General (A/6447) de conformidad con la resolución 1132 (XLI) del Consejo. La Comisión consideró que la información contenida en el informe sería de utilidad para los gobiernos, y pidió al Secretario General que lo revisara, después de invitar a los gobiernos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y miembros de los organismos especializados a que proporcionar información complementaria, y a tomar las disposiciones pertinentes para la impresión del documento lo antes posible (E/4316, párr. 179, resolución 3 (XX)).

545. La Comisión también consideró la nueva serie de seminarios sobre la educación cívica y política de la mujer, cuya iniciación recomendó al Consejo en su resolución 1067 A (XXXIX), y tomó nota con satisfacción de que el primer seminario sobre esa cuestión se celebraría en Finlandia, en agosto de 1967. Asimismo, expresó la esperanza de que en esos seminarios se analizaran los factores, obstáculos y presiones que influyen en el ejercicio por la mujer de sus derechos y deberes de orden político, y de que los participantes pudieran identificar los métodos de ayuda y estímulo a la mujer para que haga el uso más completo posible de sus derechos y deberes políticos (E/4316, párr. 184, resolución 4 (XX)).

#### Sección XVII. Derechos económicos y participación de la mujer en la vida económica

546. El Consejo tomó nota de los debates efectuados en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer antes de la aprobación de la resolución 9 (XX) sobre los derechos económicos y la participación de la mujer en la vida económica<sup>46/</sup>. Esos debates se basaron en particular en los informes de la OIT sobre sus actividades relacionadas con el empleo de la mujer (E/CN.6/472), sobre la protección de las mujeres trabajadoras (E/CN.6/465) y sobre el salario igual por trabajo igual (E/CN.6/468). Los miembros de la Comisión habían convenido en que el

desarrollo económico de un país exigía la utilización total de sus recursos humanos y en que la igualdad de derechos del hombre y la mujer no se podría lograr hasta que ambos sexos tuvieran las mismas oportunidades de participar en la vida económica de sus países.

547. En su resolución 9 (XX) (E/4316, párr. 307), la Comisión había invitado al Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo a que examinase la posibilidad de convocar regularmente reuniones de consultores sobre los problemas de las mujeres trabajadoras y las normas de la OIT relativas al empleo de la mujer e incluir en los programas de las conferencias regionales de la OIT la cuestión de la participación de la mujer en la vida económica. En la misma resolución, la Comisión había destacado la necesidad de seguir estudiando los análisis de trabajo, especialmente en ocupaciones desempeñadas principal o totalmente por mujeres, en las que la cuestión de la remuneración equitativa no podía resolverse exclusivamente a base del salario igual por trabajo igual, y había invitado a la OIT a promover la mayor participación de la mujer en los programas de formación vocacional, técnica y profesional y a proseguir sus esfuerzos para promover la aplicación del Convenio y la Recomendación de 1951 sobre igualdad de remuneración. Finalmente, la Comisión había expresado, en esa resolución, la esperanza de que, en su 21º período de sesiones, la OIT le presentase un informe provisional sobre la influencia del progreso científico y técnico en el empleo y las condiciones de trabajo de la mujer.

#### Sección XVIII. Promoción de los derechos de la mujer en el Año Internacional de los Derechos Humanos

548. Los miembros del Consejo tomaron nota<sup>47/</sup> de la resolución 15 (XX) (E/4316, párr. 382), en la que la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer había pedido al Consejo que tomase las medidas necesarias para que la Comisión celebrase el período de sesiones de 1968 antes de la celebración de la Conferencia Internacional de Derechos Humanos, a fin de que la Comisión pudiese considerar las respuestas del cuestionario sobre el papel de la mujer en el desarrollo económico y social con vistas a establecer las líneas orientadoras para un programa de las Naciones Unidas unificado y a largo plazo para el adelanto de la mujer, y también había recomendado que se pusieran a disposición de la Conferencia algunos documentos relativos a la condición jurídica y social de la mujer.

#### Sección XIX. Observaciones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer acerca de los informes periódicos sobre derechos humanos

549. Las observaciones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer acerca de los informes periódicos sobre derechos humanos<sup>48/</sup>, contenidas en su resolución 2 (XX) (E/4316<sup>5/</sup>, párr. 164), fueron tomadas en consideración por la Comisión

<sup>45/</sup> Ibid., cap. IV.

<sup>46/</sup> Ibid., cap. VII.

<sup>47/</sup> Ibid., cap. X.

<sup>48/</sup> Ibid., cap. III.

de Derechos Humanos, en su 23º período de sesiones, al examinar dicho tema<sup>49/</sup>.

## C

### Sección XX. Servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos

550. En su 42º período de sesiones, el Consejo examinó<sup>50/</sup> dos informes del Secretario General sobre los servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos (E/CN.4/925-E/CN.6/476 y Add.1; y E/4328<sup>51/</sup>) y las partes pertinentes del informe de la Comisión de Derechos Humanos sobre su 23º período de sesiones<sup>52/</sup> y del de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer sobre su 20º período de sesiones<sup>53/</sup>.

551. En el primero de sus informes sobre el programa de servicios de asesoramiento (E/CN.4/925-E/CN.6/476 y Add.1), el Secretario General informó al Consejo que se estaban organizando tres seminarios para 1967: un seminario regional sobre la puesta en práctica efectiva de los derechos civiles y políticos en el plano nacional en Kingston (Jamaica), para participantes procedentes de países y territorios del Hemisferio Occidental; un seminario sobre la educación cívica y política de la mujer, en Helsinki (Finlandia), de carácter mundial, y un seminario sobre la realización de los derechos económicos y sociales enunciados en la Declaración Universal de Derechos Humanos, en Varsovia (Polonia), para participantes procedentes de países europeos. El Secretario General agregó que tenía la esperanza de organizar tres seminarios para 1968: uno, de índole mundial, sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial, que se celebraría en Nueva Delhi (India) de acuerdo con lo solicitado por la Asamblea General en su resolución 2017 (XX) y por el Consejo Económico y Social en su resolución 1103 (XL); otro sobre la libertad de asociación, que se celebraría en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, también de alcance mundial, y un tercero sobre un tema relacionado con la condición jurídica y social de la mujer.

552. En cuanto se refiere a becas en materia de derechos humanos, el Secretario General observó que el programa de servicios de asesoramiento para 1967 y 1968 había sido planificado, de conformidad con la resolución 1782 (XVII) de la Asamblea General, a fin de poder otorgar aproximadamente el doble del número de becas concedidas en 1962.

553. El Secretario General informó además al Consejo que no le había sido posible dar cumplimiento a la resolución 959 (XXXVI) del Consejo, en la que se le había pedido que estudiara la organización, con los ahorros que pudieran lograrse en el Título V del presupuesto de las Naciones Unidas, y a título de experiencia, de uno o más cursos regionales

<sup>49/</sup> Véase la sección VII supra.

<sup>50/</sup> E/AC.7/SR.581; E/SR.1479.

<sup>51/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Anexos, tema 13 del programa.

<sup>52/</sup> Ibid., 42º período de sesiones, Suplemento No. 6, cap. XI y anexo I.

<sup>53/</sup> Ibid., Suplemento No. 7, cap. VIII.

sobre derechos humanos, tan pronto como fuera posible adoptar las disposiciones necesarias. Sin embargo, se había mantenido un curso regional de formación en la categoría II de prioridad para 1967 y 1968.

554. Se señalaron a la atención del Consejo las recomendaciones sobre el programa de servicios de asesoramiento hechas por la Comisión de Derechos Humanos en su 23º período de sesiones (E/4322, párr. 545, resolución 17 (XXIII)). Al aprobar el programa de servicios de asesoramiento para 1968, la Comisión había recomendado que se diera carácter de prioridad a los seminarios internacionales sobre discriminación racial y sobre libertad de asociación que se proyectaba celebrar en 1968; que siguieran organizándose seminarios sobre temas relacionados con la condición jurídica y social de la mujer, en colaboración con aquellos Estados Miembros que pudieran acogerlos y, en particular, que se hiciera lo posible por celebrar un seminario de esa clase en 1968, Año Internacional de los Derechos Humanos. La Comisión había pedido también al Secretario General que estudiase la posibilidad de organizar, a partir de 1969, un programa anual de por lo menos dos seminarios sobre cuestiones de derechos humanos (uno de ellos, como mínimo, de carácter internacional); uno o dos seminarios sobre la condición jurídica y social de la mujer, y uno o varios cursos regionales de formación sobre derechos humanos. Había pedido, asimismo, que se incluyera en el programa la dotación de un número suficiente de becas para estudios de derechos humanos, teniendo en cuenta el creciente interés que en ellas manifestaban los Estados Miembros. La Comisión había pedido además al Secretario General que señalara la resolución a la atención del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y lo invitara a tenerla en cuenta cuando preparase las recomendaciones al Consejo Económico y Social sobre la cuantía de los créditos para el título V del presupuesto de las Naciones Unidas para 1968 y 1969<sup>54/</sup>.

555. También se señaló a la atención del Consejo la resolución 10 (XX) de la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer (E/4316, párr. 322), en la que la Comisión había expresado la esperanza de que, a continuación del seminario sobre la educación cívica y política de la mujer, se siguieran organizando seminarios regionales (o mundiales) en colaboración con los Estados Miembros que estuvieran en condiciones de actuar como país invitante y ello muy especialmente en el año 1968, Año Internacional de los Derechos Humanos.

556. Se señalaron igualmente a la atención del Consejo otras dos resoluciones aprobadas por la Comisión de Derechos Humanos que se ocupaban indirectamente de los servicios de asesoramiento: una era la resolución 15 (XXIII) (E/4322, párr. 518), relativa al estudio de los problemas especiales relacionados con los derechos humanos en los países en desarrollo, en la que se incluía una solicitud al Secretario General para que procediese a organizar otros seminarios sobre esa cuestión; la otra era la

<sup>54/</sup> Se señaló esta resolución a la atención del Consejo de Administración del PNUD en el documento DP/RP/3/Add.4.

resolución 13 (XXIII) (E/4322, párr. 480), en la que se pedía al Consejo Económico y Social que aprobara un proyecto de resolución en que se solicitara al Secretario General que organizara seminarios sobre medidas y procedimientos que hubieran resultado eficaces para la eliminación de la esclavitud y de la trata de esclavos en todas sus prácticas y manifestaciones, incluso las prácticas y los aspectos esclavizadores del apartheid y del colonialismo<sup>55/</sup>. El Secretario General observó que la celebración de seminarios sobre los temas sugeridos por la Comisión dependería de los ofrecimientos de Gobiernos de Estados Miembros de acoger tales seminarios.

557. En su 42º período de sesiones, se informó al Consejo, en una declaración verbal, que algunos países habían mostrado interés en actuar como países huéspedes de seminarios sobre la condición jurídica y social de la mujer, y que la República Dominicana había ofrecido acoger un seminario de ese tipo en 1968.

558. También se informó al Consejo que, de conformidad con la solicitud formulada en su resolución 1125 (XLI), el Secretario General iba a emplear algunos de los fondos destinados a becas para un proyecto experimental de formación en grupo más bien que en proyectos de formación individual, y que el Gobierno del Japón suministraría las instalaciones para el proyecto, que se estaba organizando para becarios de la región de Asia y el Lejano Oriente a fin de realizar estudios sobre derechos humanos en la administración de justicia y sobre los derechos humanos frente a las sanciones penales.

559. En los debates ulteriores del Consejo<sup>56/</sup>, los representantes se manifestaron satisfechos con el programa en su totalidad y, en especial, con la contribución de los seminarios organizados sobre una base mundial y a nivel regional. El programa de servicios de asesoramiento era un importante método de acción en la esfera de derechos humanos. Se señaló el hecho de que había una demanda creciente tanto de seminarios como de becas, y se expresó la opinión de que no se consideraba deseable que los fondos existentes para becas se utilizaran en seminarios o viceversa. La mayoría de los representantes también se declararon satisfechos con el desarrollo del programa de becas sobre derechos humanos, si bien uno de ellos manifestó escepticismo al respecto.

560. Se tomó nota del aumento de la demanda de becas por parte de Estados Miembros en esferas relativas a los derechos económicos y sociales, los derechos del niño, la condición de la mujer, y la asistencia y el asesoramiento jurídicos. Con relación a la organización, en 1967, de un proyecto experimental de formación en grupos para becarios en materia de derechos humanos, se expresó el parecer de que la experiencia obtenida de esos proyectos experimentales sería una valiosa guía para planificar

los cursos regionales de formación, si se llegara a disponer de fondos para ello. Se destacó especialmente el valor de los seminarios y las becas para contribuir al mejoramiento de la condición de la mujer, y se estimó que los cursos de formación resultarían también útiles en tal sentido.

561. Se señaló a la atención del Consejo el informe del Secretario General (E/4213)<sup>57/</sup>, que había sido preparado para el Consejo y las dos comisiones orgánicas interesadas, en el que se incluía una descripción detallada de la realización del programa de 1966.

562. El programa propuesto para 1968 mereció la aprobación general. Se consideró que un nuevo fortalecimiento del programa de servicios de asesoramiento resultaría de interés particular para los países en desarrollo. En relación con el programa propuesto por la Comisión de Derechos Humanos para 1969 y años siguientes, varios representantes subrayaron el papel de los seminarios regionales en lo tocante a facilitar el intercambio de opiniones en una atmósfera de interés común e insistieron en que se diera la debida importancia a tales seminarios regionales, así como a los seminarios organizados sobre una base mundial. Se consideró igualmente que el programa de los años futuros tenía que mantenerse flexible y que no debía trazarse en una forma rígida, que incluyese el número exacto de seminarios que se habrán de organizar cada año y la proporción exacta entre los seminarios regionales y los internacionales.

563. El Consejo aprobó<sup>58/</sup> luego el programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos para 1968 e hizo suya la solicitud de la Comisión de Derechos Humanos al Secretario General en lo atinente al programa anual de servicios de asesoramiento a partir de 1969. De acuerdo con la resolución 1008 (XXXVII) del Consejo, el Secretario General había señalado a la atención del Consejo de Administración del PNUD en su cuarto período de sesiones la resolución 17 (XXII) de la Comisión de Derechos Humanos (E/4322, párr. 545) y en especial la solicitud formulada por la Comisión y aprobada por el Consejo Económico y Social de que el Consejo de Administración tuviera en cuenta esa resolución al examinar las recomendaciones al Consejo Económico y Social relativas al nivel de las consignaciones para el Título V del presupuesto de las Naciones Unidas en 1968 y 1969.

564. El Consejo Económico y Social, en su 43º período de sesiones, tuvo ante sí las observaciones del Consejo de Administración del PNUD como parte del informe de éste sobre su cuarto período de sesiones (E/4398)<sup>59/</sup>, cap. VI, que fue examinado por el Consejo Económico y Social en relación con su debate sobre los informes del Consejo de Administración.

<sup>57/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Anexos, tema 23 del programa.

<sup>58/</sup> E/SR.1479.

<sup>59/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Suplemento No. 6 A.

<sup>55/</sup> Aprobada luego como resolución 1232 (XLI) del Consejo Económico y Social. Véase la sección IV *supra*.

<sup>56/</sup> E/AC.7/SR.581; E/SR.1479.

## ACTIVIDADES PARA EL DESARROLLO\*

### Sección I. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

565. En su 43<sup>o</sup> período de sesiones, el Consejo consideró<sup>1/</sup> los informes del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo sobre sus períodos de sesiones tercero y cuarto (E/4297 y E/4398)<sup>2/</sup>, celebrados en enero y junio de 1967, respectivamente. El Consejo también tuvo ante sí la decisión sobre el sector Asistencia Técnica del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para 1967-1968, tomada por el Consejo de Administración en su período especial de sesiones, el 28 de noviembre de 1966 (E/4326)<sup>3/</sup>.

566. Al presentar los informes, el Coadministrador del PNUD afirmó<sup>4/</sup> que el período abarcado en ellos se caracterizaba ante todo por una mayor flexibilidad del PNUD para responder a las necesidades de los países en desarrollo y una mayor capacidad para proporcionar programas de asistencia bien meditados. Una de las decisiones más importantes adoptadas por el Consejo de Administración se refería a los nuevos procedimientos de programación para el componente Asistencia Técnica del Programa que deberían aplicarse a partir de 1969 (E/4398, párrs. 40 a 50). La introducción de la presupuestación por proyectos y de la programación continua prometía hacer del sector Asistencia Técnica un instrumento más sensible y eficaz a disposición de los países en desarrollo.

567. El Coadministrador puso al día la descripción de las realizaciones del Programa en su conjunto. El gasto global durante el año 1966 en relación con ambos sectores había ascendido a 134.600.000 dólares de los cuales 75.700.000 dólares habían correspondido al sector Fondo Especial y 58.900.000 dólares al sector Asistencia Técnica; en total, la cifra representaba un aumento del 29% con respecto a 1965. Las asignaciones del Consejo de Administración habían alcanzado un nuevo máximo de 169.900.000 dólares, lo que constituía un aumento del 52% con respecto a las asignaciones de 1965. En gran medida, ello se había debido a la ampliación de la autoridad del Consejo de Administración para efectuar asignaciones, ya que las contribuciones correspondientes al año anterior sólo habían aumentado en un 6,34%. En el Programa en su conjunto, durante 1966, el 30% se

había gastado en agricultura, el 20% en industria, el 14% en educación, el 13% en servicios públicos y el 16% en sanidad; tales desembolsos habían servido para proporcionar 6.900 expertos y 5.500 becarios, así como equipo y suministros de proyectos por valor de 22.400.000 dólares. Además de la amplia gama de servicios de asesoramiento, estudios de recursos y asistencia para el desarrollo de la infraestructura que habían proseguido y habían sido ampliados durante el año, en 1966 se había brindado formación avanzada en virtud del Programa a unos 70.000 nacionales de países en desarrollo. En el sector Fondo Especial el Consejo de Administración, en sus períodos de sesiones tercero y cuarto, había aprobado 137 nuevos proyectos, entre ellos 40 en agricultura, 32 en industria y 23 en servicios públicos. De ese modo, el número total de proyectos aprobados en virtud del sector Fondo Especial se había elevado a 778; la contribución del PNUD a estos proyectos ascendía a 770.600.000 dólares y la de los gobiernos beneficiarios a 1.108.100.000 dólares, lo que llevaba el gasto agregado de los proyectos aprobados del Fondo Especial a 1.878 millones de dólares. Al 30 de abril de 1967, se había terminado el trabajo local de 138 proyectos; 438 estaban en funcionamiento, y se preparaban planes de operaciones para 153. En 1966, se habían contratado en total 1.180 expertos para efectuar nuevos trabajos sobre el terreno. En lo que se refiere al sector Asistencia Técnica del Programa, el Consejo de Administración se había decidido en su período especial de sesiones del 28 de noviembre de 1966 (E/4326) en favor de un programa de unos 63 millones de dólares para 1967, y se planeaba un programa semejante para 1968, lo cual elevaba el total correspondiente al bienio a 110 millones de dólares. El Coadministrador del PNUD informó que, en los últimos seis años, se habían desembolsado más de 269 millones de dólares a través del sector Asistencia Técnica del Programa para prestar asistencia a más de 145 países y territorios. Amplio en su alcance y adaptable a gran número de necesidades y circunstancias, el Programa evidentemente había seguido siendo una forma de asistencia muy apreciada en los países en desarrollo. En su cuarto período de sesiones, el Consejo de Administración también había aprobado un programa de asistencia técnica para Indonesia por un valor de 2.264.100 dólares y había autorizado al Administrador a aprobar las solicitudes adicionales de asistencia que formulara Indonesia hasta un máximo de 235.900 dólares. A ese respecto, se recordó que el Secretario General había pedido al Administrador del PNUD que asumiera plena responsabilidad con respecto al funcionamiento del Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de Irián Occidental, operación que se estaba realizando en una forma semejante en general a aquella en que se llevaban a cabo otras actividades del PNUD.

\*Tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

<sup>1/</sup> E/SR.1496 y 1497.

<sup>2/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43<sup>o</sup> período de sesiones, Suplementos Nos. 6 y 6A.

<sup>3/</sup> *Ibid.*, 43<sup>o</sup> período de sesiones, Anexos, tema 11 del programa.

<sup>4/</sup> E/SR.1496.

568. A medida que el programa crecía, se encontraban muchos nuevos problemas que requerían una mayor cooperación entre el Administrador y sus colegas en la Sede y sobre el terreno y los jefes de los organismos y sus colegas en todo el mundo. Tal cooperación ha sido muy reforcada por la creación de la Junta Consultiva Mixta y el creciente reconocimiento por todos los interesados de la posición central de los representantes residentes como coordinadores sobre el terreno. Podía expresarse satisfacción con respecto a las perspectivas de ampliar la labor sobre el terreno en materia de desarrollo industrial en estrecha cooperación con la UNUDI y el entendimiento constructivo que exploraban en esos momentos los jefes ejecutivos de la UNCTAD, el GATT, la ONUDI y la FAO, en colaboración con los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales, en la esfera de la promoción de las exportaciones.

569. Con respecto a la inversión de capital, al 30 de abril de 1967, la cantidad de 35 estudios de preinversión emprendidos por el sector Fondo Especial a un costo de 22.300.000 dólares habían estimulado una inversión complementaria por un valor total de 1.802 millones de dólares. De dicha suma, unos 1.064 millones de dólares habían procedido del extranjero y 738 millones de fuentes internas. Las inversiones se habían hecho en proyectos para el desarrollo de la energía, el transporte, la minería, las comunicaciones, la agricultura y la industria. Los procedimientos de consulta y otras relaciones con instituciones financieras, entre ellas el grupo del Banco Mundial, los bancos regionales y ciertas organizaciones regionales como el Fondo Europeo de Desarrollo, y en casos apropiados con organizaciones de financiación privadas, mejoraban constantemente y se estaban estableciendo vínculos más estrechos con los Bancos Africano, Asiático de Desarrollo, y el Banco Interamericano de Desarrollo.

570. Señalando el hecho de que se requerían recursos adicionales pues las promesas de contribuciones para 1967 habían quedado considerablemente por debajo del objetivo de 200 millones de dólares establecido por la Asamblea General en su resolución 2093 (XX) en 1965, el Coadministrador sugirió que no era de ninguna manera excesivo el cálculo del Secretario General, según el cual se necesitarían 350 millones de dólares en 1970 para hacer frente a las necesidades de los países en desarrollo en lo tocante a asistencia del sistema de las Naciones Unidas a través del PNUD.

571. Durante el debate, los representantes, tras expresar su satisfacción ante la declaración del Coadministrador, comentaron las realizaciones del PNUD y elogiaron al Administrador por su sentido de la realidad, su dinamismo y la dirección flexible del programa, que hacía posible satisfacer las cambiantes necesidades de los países en desarrollo. Asimismo, manifestaron su fe en el PNUD, al que consideraron el esfuerzo internacional más importante en favor del adelanto de los países en desarrollo, y felicitaron al Administrador y a su personal por el éxito del Programa y la capacidad del PNUD para traducir en acción y experiencia práctica los conceptos de desarrollo preconizados por el Consejo

Económico y Social. Algunos miembros también señalaron que el PNUD, a causa de su papel central, contribuía a la coordinación entre las organizaciones interesadas en la asistencia para el desarrollo.

572. Se expresó preocupación por el ritmo con que se proporcionaba la asistencia del PNUD, que todavía era demasiado lento; se requería, entonces, una revisión de sus métodos de trabajo. Se sugirió que aumentase la asistencia del PNUD en el terreno social. Varios miembros recomendaron que se asignara un papel más importante al PNUD en la esfera de la industrialización, especialmente en la de las plantas experimentales y de demostración, en la promoción del comercio, desarrollo de la agricultura, mejoramiento de la salud pública y formación de funcionarios nacionales. Se alentó al PNUD a que, al mismo tiempo que ayudaba a los países que solicitaban asistencia para programas de planificación de la familia, prestase especial atención al mejoramiento de la utilización de los recursos humanos. Algunos miembros preconizaron un aumento de la cooperación entre el PNUD y las instituciones financieras para facilitar la financiación complementaria de los proyectos del Fondo Especial.

573. Un miembro estimó que los organismos habían demostrado cierta dificultad para desempeñar su papel de ejecutores del Programa y opinó que quizás fuera necesario someterlos a un proceso de ajuste, que podría incluir no sólo una reconsideración de los métodos de trabajo corrientes, sino también una reorganización interna a fin de aumentar su eficiencia en la tarea de suministrar servicios a los países en desarrollo. Refiriéndose a la posición central de los representantes residentes como coordinadores sobre el terreno, algunos oradores recomendaron el fortalecimiento de su papel. Algunos miembros elogiaron los arreglos concertados entre la FAO y el PNUD para destacar asesores en las oficinas de los representantes residentes, y expresaron su esperanza de que se establecieran arreglos semejantes con otros organismos, en particular la ONUDI. Un miembro que habló en favor de una estrecha cooperación entre el PNUD, la ONUDI y la UNCTAD, aconsejó también que se diera mayor flexibilidad a los requisitos financieros que regían la asistencia del PNUD conforme al sistema de fondos fiduciario.

574. Varios oradores manifestaron preocupación por la lentitud con que crecían los recursos del PNUD y apoyaron el llamamiento del Administrador y del Coadministrador en favor de un aumento de las aportaciones en la próxima Conferencia sobre promesas de contribuciones. Un miembro expresó la esperanza de que pudiera lograrse un arreglo con respecto a una ampliación considerablemente más rápida de los recursos del PNUD y preconizó las promesas anticipadas como medio de facilitar la planificación de las actividades del PNUD.

575. Terminado el debate, el Consejo aprobó una resolución (1252 (XLIII)) en la que tomaba nota de los informes del Consejo de Administración del PNUD sobre sus períodos de sesiones tercero y cuarto.

576. Por recomendación del Consejo de Administración del PNUD, el Consejo aprobó también una resolución (1250 (XLIII)) en la que se indicaban los



cambios que debían introducirse en los procedimientos de programación de la asistencia técnica (E/4398, anexo IV). En la misma resolución, el Consejo recomendaba que la Asamblea General aprobara un proyecto de resolución según el cual la Asamblea aprobaría los procedimientos recomendados por el Consejo de Administración para la preparación, aprobación y ejecución de los proyectos del sector Asistencia Técnica del PNUD para 1969 y los años futuros. También por recomendación del Consejo de Administración, el Consejo Económico y Social decidió invitar a la Asamblea General a ampliar los términos de su resolución 1946 (XVIII), del 11 de diciembre de 1963, modificada por la resolución 2179 (XXI), del 9 de diciembre de 1966, para permitir la autorización continuada del uso de fondos del sector Asistencia Técnica del PNUD para el suministro de los servicios de personal de operaciones, a solicitud de los gobiernos, por todos los organismos participantes y de ejecución, durante el período del programa que comenzará el 1 de enero de 1969.

## Sección II. Actividades de cooperación técnica emprendidas por el Secretario General

577. Al estudiar los informes del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Consejo Económico y Social examinó el capítulo VI de los informes sobre los períodos de sesiones tercero y cuarto (E/4297 y E/4398)<sup>5/</sup>, que trataba de las actividades de cooperación técnica emprendidas por el Secretario General.

578. En el tercer período de sesiones, el Secretario General había presentado un informe (DP/RP/2) en el que señalaba las medidas adoptadas por la Asamblea General y el Consejo Económico y Social que tenían influencia sobre la marcha y la dirección futuras de las actividades de cooperación técnica de las Naciones Unidas, las relaciones que se habían establecido con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y la creación del programa de asistencia técnica de las Naciones Unidas para fomentar la enseñanza, el estudio, la difusión y una comprensión más amplia del derecho internacional. Describía también algunos procedimientos y prácticas seguidos por las Naciones Unidas en el desempeño de sus funciones como organismo de ejecución en el sector Fondo Especial y en el sector Asistencia Técnica del PNUD.

579. En el cuarto período de sesiones del Consejo de Administración, el Secretario General había presentado su informe anual (DP/RP/3 y Add.1), en el que resumía los acontecimientos más importantes y presentaba datos estadísticos relativos a las propuestas de cooperación técnica de las Naciones Unidas para 1966. También presentaba los detalles de las propuestas sobre los programas de 1968 (DP/RP/3/Add.2) que se financiarían con cargo al presupuesto de las Naciones Unidas, las solicitudes conexas con cargo al título V (asistencia técnica) del proyecto de presupuesto para 1968 (DP/RP/3/Add.3) y documentos (DP/RP/3/Add.4 y 5) que informaban acerca de recomendaciones sobre programas originados en otros organismos y que podrían afectar el uso de los recursos de asistencia técnica.

<sup>5/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Suplementos Nos. 6 y 6A.

580. Al presentar el tema de los programas de operaciones de las Naciones Unidas ante el Consejo Económico y Social, el Comisionado de Cooperación Técnica indicó <sup>6/</sup> que las actividades de las Naciones Unidas comprendían la participación en los sectores Asistencia Técnica y Fondo Especial del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en el programa ordinario de asistencia técnica financiado con cargo al título V del presupuesto de las Naciones Unidas y en las operaciones con cargo a los fondos fiduciarios. Hizo notar que el total de las obligaciones de 1966, basado en todas las fuentes de recursos, había alcanzado la cifra sin precedentes de 40.500.000 dólares, en comparación con 34 millones de dólares en 1965 y 32.900.000 dólares en 1964. El Comisionado indicó que tales aumentos se debían principalmente a gastos mayores en proyectos del Fondo Especial de los que las Naciones Unidas eran el organismo de ejecución. El total de fondos comprometidos y gastados en 1966 habían cubierto los servicios de expertos procedentes de 93 países enviados a cumplir 2.577 misiones en 113 países y territorios en desarrollo. Se habían otorgado becas a 2.548 nacionales de 117 países y territorios para que cursaran estudios en 70 países. En cuanto a las operaciones del Fondo Especial, el Comisionado indicó que, al 30 de abril de 1967, las Naciones Unidas se desempeñaban como organismo de ejecución de 153 proyectos aprobados: se habían firmado los planes de operación de 123 y se había autorizado el comienzo de la ejecución de 114. Los proyectos tenían asignaciones corrientes de más de 153 millones de dólares, segunda cifra en cuanto a elevación entre los organismos participantes. Además, en su cuarto período de sesiones, el Consejo de Administración había designado a las Naciones Unidas como organismo de ejecución de siete proyectos adicionales del Fondo Especial cuyo costo total se calculaba en 17.600.000 dólares.

581. El Comisionado también señaló al Consejo la reciente medida del Secretario General de fusionar en una Oficina de Cooperación Técnica las dos dependencias de la Secretaría de las Naciones Unidas que se ocupaban de las operaciones de Asistencia Técnica y del Fondo Especial y nombrar un Comisionado Adjunto de Cooperación Técnica como Director de la Oficina de Cooperación Técnica. Se esperaba que tal fusión tuviera como resultado un mayor fortalecimiento de las relaciones entre los programas de cooperación técnica y, en consecuencia, les permitiera responder más rápida y efectivamente a las necesidades de los países en desarrollo.

582. Para el próximo ejercicio económico (1968), el Consejo de Administración había recomendado a la Asamblea General, por conducto del Consejo Económico y Social, un nivel de asignaciones de 6.400.000 dólares con cargo al título V del presupuesto de las Naciones Unidas, denominado generalmente el programa ordinario. También había aprobado en principio las propuestas detalladas del programa ordinario para 1968 (DP/RP/3/Add.2), basadas en las solicitudes recibidas de los gobiernos de conformidad con las prioridades indicadas por éstos y de acuerdo con propuestas de los comités y las comisiones del Consejo Económico y Social. La distri-

<sup>6/</sup> E/SR.1496.

bución inicial de los gastos del programa propuesto para 1968 por campos principales de actividad era la siguiente: desarrollo económico, 3.560.900 dólares (incluidos 991.400 dólares para desarrollo industrial); desarrollo social, 1.669.800 dólares; administración pública, 874.300 dólares; servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos, 220.000 dólares; y fiscalización de estupefacientes, 75.000 dólares.

583. Al examinar las actividades de cooperación técnica de las Naciones Unidas y considerar las propuestas para el programa de 1968, el Consejo de Administración se había referido a la flexibilidad y a la índole de complemento del programa ordinario en comparación con los sectores Asistencia Técnica y Fondo Especial del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Se expresó cierta preocupación respecto del bajo nivel de los programas en las esferas del desarrollo social y de la administración pública, y se sugirió que se hiciera mayor hincapié en los aspectos sociales de los proyectos de desarrollo económico. La función de los asesores regionales e interregionales y su contribución al logro de los objetivos del programa de cooperación técnica de las Naciones Unidas también había sido examinado por el Consejo de Administración, el cual había reconocido que tales asesores desempeñaban una función activa y útil en las labores de asistencia técnica de las Naciones Unidas.

584. El Consejo de Administración había examinado la cuestión del nivel de asignaciones para cooperación técnica en el presupuesto ordinario de las Naciones Unidas y había observado el aumento del costo de los servicios de expertos, de las becas y de los equipos desde que se lo había estabilizado en 6.400.000 dólares en 1962, así como el gran volumen de solicitudes de gobiernos a las que no había sido posible satisfacer dentro de los límites existentes. El Consejo de Administración no había llegado a un acuerdo acerca del nivel de asignaciones del programa ordinario para los próximos años, ya que algunas delegaciones habían opinado que se necesitaba más información para poder formular una recomendación a la Asamblea General. Así, pues, el Consejo de Administración había postergado su decisión con respecto a un nivel adecuado a los efectos de la planificación para 1969 y los años siguientes hasta su quinto período de sesiones, en que tendría ante sí un informe especial del Secretario General sobre un nivel adecuado de asignaciones para el programa ordinario y sobre su relación con otros elementos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

585. El Consejo de Administración había estudiado la recomendación de la Junta de Desarrollo Industrial a la Asamblea General en la que pedía que se estableciera una sección separada en el título V del presupuesto de las Naciones Unidas para sufragar el programa de asistencia técnica en materia de desarrollo industrial y que se modificase la resolución 2029 (XX) de la Asamblea General, para autorizar a la Junta a examinar y aprobar los proyectos y programas de desarrollo industrial financiados con cargo al título V del presupuesto de las Naciones Unidas (E/4398, párr. 184). Varias delegaciones habían opinado que la propuesta fragmentación de las asignaciones del programa ordinario y la eliminación

de una parte del programa ordinario de las Naciones Unidas de la jurisdicción del Consejo de Administración constituirían un cambio inconveniente.

586. En una resolución relativa al programa ordinario de cooperación técnica de las Naciones Unidas (1251 (XLIII)), el Consejo Económico y Social apoyó las medidas del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo por medio de la aprobación del programa ordinario para 1968 incluido en el informe del Secretario General (DP/RP/3/Add.2), y de la recomendación de la suma de 6.400.000 dólares como adecuado nivel de asignaciones con cargo al título V del presupuesto de las Naciones Unidas para 1968. También recomendó a la Asamblea General que adoptara las medidas presupuestarias necesarias para 1968.

587. En los debates del Consejo Económico y Social<sup>7/</sup>, algunas delegaciones destacaron la flexibilidad del programa ordinario de las Naciones Unidas y su valor en la planificación de proyectos que quizás fuesen financiados oportunamente por los sectores Asistencia Técnica y Fondo Especial del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Algunos representantes indicaron que sus gobiernos mantenían la posición de que todas las actividades operacionales debían financiarse con contribuciones voluntarias. En tanto varias delegaciones apoyaban la propuesta de que se recomendara la cantidad de 6.400.000 dólares como nivel apropiado de asignaciones con cargo al título V del presupuesto de las Naciones Unidas para 1968, algunos representantes hicieron notar la importancia del programa ordinario, e indicaron que el aumento de los gastos desde que el programa había sido estabilizado en 6.400.000 dólares, en 1962, había reducido considerablemente las realizaciones y que las solicitudes de asistencia de los gobiernos superaban a los recursos disponibles en varios millones de dólares. Luego expresaron la esperanza de que la Asamblea General, en su vigésimo segundo período de sesiones, examinara nuevamente el asunto y decidiera incrementar adecuadamente el título V del presupuesto de las Naciones Unidas para 1968. Se manifestó la creencia de que las propuestas de la Junta de Desarrollo Industrial a la Asamblea General en cuanto a la asistencia técnica en el campo del desarrollo industrial financiado en virtud del programa ordinario servirían para fragmentar el programa y se confió en que los que habían apoyado las propuestas reconsideraran la cuestión de que se discutiera en la Asamblea General.

### Sección III. Evaluación de los programas de cooperación técnica

588. Para examinar la cuestión de la evaluación de los programas de cooperación técnica, el Consejo dispuso<sup>8/</sup> en su 43º período de sesiones de la parte pertinente del informe del CAC (E/4337<sup>2/</sup>, párrs. 105 a 114) y de un informe del Secretario General (E/4312)<sup>10/</sup> acerca de los resultados de la labor del grupo de estudio entre organismos sobre las dispo-

<sup>7/</sup> E/SR.1496 y 1497.

<sup>8/</sup> E/AC.24/SR.313; E/SR.1505.

<sup>9/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 17 del programa.

<sup>10/</sup> *Ibid.*, tema 12 del programa.

siciones adoptadas para iniciar nuevos proyectos de evaluación y sobre las medidas tomadas para acelerar la preparación de métodos y normas destinados a determinar los resultados generales de los programas de cooperación técnica. El Consejo también examinó un informe del CAC (E/4338)<sup>19</sup> sobre las prácticas actuales de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas para evaluar nuevos programas.

589. Al informar al Consejo sobre las conclusiones a que llegó el grupo de estudio especializado en evaluación, el CAC se mostró totalmente de acuerdo con los dos estudios de las misiones de evaluación relativos a becas, viajes de estudio y seminarios. Señaló que debía darse prioridad a la preparación de definiciones uniformes de los términos usados en la evaluación. En el futuro próximo se prestará gran atención al estudio de los métodos y técnicas.

590. En su informe, el Secretario General señaló que la existencia del grupo de estudio entre organismos facilita evidentemente la íntima cooperación al evaluar proyectos de las distintas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Luego añadía que un grupo formado por funcionarios de gran experiencia de las organizaciones de las Naciones Unidas proporcionaría al CAC un instrumento importante para examinar y reforzar continuamente las operaciones combinadas de las organizaciones del citado sistema. Al fusionar la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica y la Oficina de Operaciones del Fondo Especial, las Naciones Unidas han tratado de mejorar la eficacia de su programa, reorganizando su mecanismo administrativo y estableciendo métodos más eficientes para la programación y ejecución de los proyectos, respecto a las futuras misiones de evaluación. El Gobierno del Ecuador ya ha aceptado recibir una de estas misiones, y es probable que se envíe otra al Irán. Estas misiones tendrán las atribuciones perfeccionadas en el pasado año. En el mismo período, se examinó con gran detalle la cuestión de las técnicas y métodos de evaluación durante las reuniones del Grupo de Estudio entre Organismos. El Director Ejecutivo del UNITAR pensaba reunir un grupo de expertos que podrían contribuir eficazmente a lograr mejoras en esta esfera.

591. El informe del CAC sobre las prácticas actuales de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas para evaluar sus proyectos y programas de cooperación técnica señalaba que todos los organismos se daban perfecta cuenta de la necesidad de hacer evaluaciones en las distintas etapas de planificación, ejecución y acción complementaria de las actividades de cooperación técnica. En las exposiciones descriptivas del informe ponían de relieve las diversas formas en que se usaba la evaluación como instrumento para perfeccionar tales actividades. Además de evaluar proyectos y programas sustantivos concretos, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas también han evaluado de vez en cuando sus mecanismos y procedimientos administrativos, con objeto de conseguir un funcionamiento más eficiente. Aunque cada organización tenía que adaptar los procedimientos de evaluación a la técnica de sus operaciones, dichas exposiciones revelaban la existencia de un número significativo

de enfoques comunes de la evaluación entre las organizaciones interesadas.

592. Durante el debate en el Consejo, se acogió con beneplácito el envío de cuatro misiones de evaluación y la convocación por el UNITAR de un grupo de expertos. Varias delegaciones aludieron a los problemas de terminología en relación con la evaluación; se sugirió que el grupo de estudio entre organismos se ocupara del asunto. Se recomendó que el Consejo estudiara en el futuro con más detalle las atribuciones de las nuevas misiones, y se expresó la esperanza de poder enviar una o dos misiones de evaluación a países que se encontrasen en etapa temprana de su desarrollo. Algunas delegaciones sugirieron que se creara una pequeña dependencia de evaluación en la Oficina del Subsecretario de Asuntos entre Organismos.

593. Varias delegaciones comentaron el examen de los procedimientos de promoción. Se señaló que el informe del CAC (E/4338) revelaba la existencia de divergencias entre las prácticas de los organismos y la necesidad de lograr que los métodos de evaluación proporcionaran datos para preparar los futuros programas.

594. En su resolución 1263 (XLIII), el Consejo expresó su agradecimiento a los gobiernos que han aceptado recibir misiones de evaluación. Además expresó la esperanza de que el grupo de estudio entre organismos continuara sus trabajos tal como se describen en el informe del Secretario General, e invitó al CAC a que pidiera a dicho grupo que hiciera un minucioso análisis de las medidas que habían adoptado o pensaban adoptar las organizaciones de las Naciones Unidas para perfeccionar los métodos seguidos en la preparación y uso de los informes de los técnicos sobre el terreno. Pedía al CAC que informara al Consejo, en su 45º período de sesiones, sobre la labor del grupo de estudio entre organismos especializado en evaluación, incluido el examen de las conclusiones y recomendaciones relacionadas con las misiones pasadas y futuras de evaluación, y sobre sus propuestas para hacer más eficaces los programas de cooperación técnica. Encargaba al Secretario General que informara al Consejo, en su 45º período de sesiones, acerca de las disposiciones detalladas que hubieran decidido adoptar respecto de la Oficina de Cooperación Técnica, y que presentara al Consejo, en su 47º período de sesiones, los informes de las misiones experimentales de evaluación realizadas en 1967 y principios de 1968, junto con todas las observaciones y recomendaciones que pudiera proporcionar. Le pidió asimismo que concediera el apoyo necesario a los trabajos de evaluación y estimulara su debida coordinación. Por último, el Consejo se enteró con beneplácito de que el UNITAR había iniciado un proyecto de investigación destinado a establecer métodos y técnicas perfeccionados para evaluar proyectos, sectores y el efecto global de los programas combinados de cooperación técnica, y de que se había convocado un pequeño grupo de expertos para que colaboraran en estos trabajos; el Consejo pidió al Secretario General que le informara en su 45º período de sesiones sobre los progresos logrados.

#### Sección IV. Programa de las Naciones Unidas en materia de administración pública

595. En el 42º período de sesiones del Consejo, nuevamente se destacaron en los debates la importancia de la administración pública para el desarrollo nacional y la creciente necesidad de asistencia de las Naciones Unidas en esa esfera a los países en desarrollo. El Consejo tuvo ante sí el informe de la Reunión de Expertos (E/4296)<sup>11/</sup>, la cual había sido convocada por el Secretario General para examinar el programa de actividades pasadas y presentes de las Naciones Unidas en materia de administración pública y formular recomendaciones sobre directrices futuras. La Reunión había examinado el programa primordialmente en función de la necesidad de los países en desarrollo de cooperación técnica en el campo de la administración pública. También había elogiado el programa corriente y había hecho recomendaciones concretas para robustecerlo en el porvenir. En opinión de los expertos, una administración eficiente constituía uno de los elementos cruciales de la formulación y ejecución de los planes, programas y otras iniciativas destinadas a mejorar las condiciones sociales y económicas. Era equivocado considerar la administración pública como cosa de importancia secundaria en comparación con otras actividades sustantivas. Los expertos recomendaban que se diera a la administración pública la misma trascendencia y prioridad que a otros programas sustantivos de desarrollo económico y social de las Naciones Unidas.

596. Durante los debates del Consejo<sup>12/</sup>, todos los miembros convinieron con la Reunión de Expertos en que una buena administración pública resultaba esencial para el desarrollo nacional. Se subrayó que era menester contar con una administración pública eficiente para garantizar el uso adecuado de los recursos internos o externos y fomentar el desarrollo nacional. La mayoría de los representantes consideraron que la administración pública representaba el factor clave del éxito de los esfuerzos realizados por una nación para lograr el desarrollo económico y social. Algunos miembros, sin embargo, aunque aceptando tal valoración, manifestaron que, en vista de la gran importancia de la industrialización y de otros aspectos del desarrollo nacional, pensaban que el Consejo, en sus deliberaciones, debía evitar dar la impresión de que la administración pública tenía prioridad sobre todos los demás factores del desarrollo. Así, pues, recomendaron que se otorgase a ese tema el lugar que le correspondía entre los elementos sustantivos importantes de las actividades de desarrollo económico y social de las Naciones Unidas.

597. El informe de la Reunión de Expertos fue encomiado como valiosa aportación para la ulterior elaboración de un programa en materia de administración pública. Casi todos los oradores compartieron los puntos de vista generales de la Reunión de Expertos acerca de la naturaleza y el alcance del programa de las Naciones Unidas. A su juicio, el informe contenía una evaluación breve pero completa de los programas existentes y una excelente serie de

recomendaciones sobre prioridades y directrices para el futuro.

598. En su examen, el Consejo seleccionó algunas de las principales recomendaciones de la Reunión de Expertos a fin de dedicarles especial atención. Se convino unánimemente en que se debía asignar máxima importancia en el programa a la continuación de la asistencia a los países en desarrollo para que establecieran sus propias instituciones de mejoramiento de la administración pública. Se tomó nota con aprobación de la asistencia facilitada por las Naciones Unidas a los países en desarrollo con destino a la creación de sus propios institutos y escuelas de administración pública, y se expresó la esperanza de que, en lo porvenir, se siguiera la misma política y de que el programa de las Naciones Unidas en materia de administración pública ayudara a los países solicitantes en el desarrollo de instituciones de capacitación y reforma administrativas.

599. Todos los oradores observaron el surgimiento de la planificación del desarrollo como medio de acelerar el progreso nacional y la estrecha relación existente entre la planificación y la administración pública. El buen éxito de la planificación requería mejores y más eficientes sistemas administrativos para la elaboración y ejecución de planes y proyectos. Se destacó que se debía conceder especial consideración en el programa a los aspectos administrativos de la planificación del desarrollo, lo mismo que a la planificación de la administración pública.

600. En lo tocante al logro de los objetivos nacionales, la eficacia de la administración pública dependía de lo acertado de las disposiciones administrativas y de la disponibilidad de personal capacitado en todos los niveles. Muchos miembros del Consejo hicieron observaciones sobre la importancia de la formación en administración pública, las medidas para efectuar reformas administrativas de fondo y los aspectos administrativos del desarrollo local y regional. A su modo de ver, esos elementos deben recibir un lugar prominente en el programa de las Naciones Unidas en materia de administración pública.

601. Varios oradores pusieron de relieve que las actividades de investigación previstas en el programa debían mantener su carácter operacional y seguir orientadas primordialmente hacia las necesidades y los problemas de los países en desarrollo. Además de emprender estudios comparativos propios, para lo cual el programa resultaba especialmente idóneo, las Naciones Unidas podían también desempeñar un papel importante en la tarea de poner a disposición de los países en desarrollo, en forma fácilmente utilizable, los resultados de las investigaciones realizadas por corporaciones académicas y de altos estudios. Dado que algunos países en desarrollo han establecido sus propias instituciones de formación e investigación en materia de administración pública, sería conveniente servirse de ellas en los proyectos de investigación, cuando fuese factible.

602. Se afirmó que muchos países en desarrollo habían acumulado considerable experiencia sobre reforma administrativa y sobre administración de la planificación del desarrollo, y que tal experiencia era generalmente más aplicable a las necesidades de los países en desarrollo que la experiencia de

<sup>11/</sup> Publicado en edición litografiada con la signatura doble E/4296-ST/TAO/M/38.

<sup>12/</sup> E/SR.1466 y 1467.



países marcadamente diferentes en condiciones tecnológicas y económicas. La resolución 723 (VIII) de la Asamblea General disponía la reunión, el análisis y el canje de información técnica en materia de administración pública. Algunos miembros insistieron en que tal función del programa fuera fortalecida de inmediato y llevada efectivamente a la práctica con objeto de facilitar el intercambio de información en la esfera de la administración pública. Visto lo extremadamente limitado de los recursos de las Naciones Unidas, en el Consejo se brindó amplio apoyo al empleo en los programas de administración pública, en los casos apropiados, de las organizaciones no gubernamentales.

603. Algunos miembros se quejaron de que, en el pasado, el programa no hubiera utilizado plenamente la experiencia de países de diferentes sistemas políticos, sociales y administrativos. Se afirmó que los países con economía de planificación centralizada tenían una experiencia especialmente útil que ofrecer a los países en desarrollo. Se tomó nota de la declaración del representante del Secretario General de que en el programa se estaba haciendo un esfuerzo por utilizar la experiencia de tales países y de que en lo futuro se harían nuevos esfuerzos en tal sentido.

604. Muchos representantes opinaron que las disposiciones organizativas y los recursos de personal dedicados en la Sede a la gestión del programa debían guardar proporción con su importancia y magnitud. Varios oradores observaron con aprobación el plan del Secretario General de elevar la Subdirección de Administración Pública a la categoría de División, y su intención de establecer dependencias de administración pública en las tres comisiones económicas regionales. Se sugirió que se adoptaran también disposiciones similares en la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut. Algunos oradores recomendaron que se aumentaran los efectivos del personal encargado de realizar las actividades del programa. Uno pocos miembros estimaron que sería más apropiado que la Asamblea General examinara dicha cuestión, junto con las necesidades de otros programas. Algunos miembros del Consejo sostuvieron también que los recursos adicionales para el programa de administración pública deberían proceder del programa de cooperación técnica de las Naciones Unidas, y no del presupuesto ordinario de la Organización.

605. El Consejo se mostró conforme con las recomendaciones de la Reunión de Expertos en el sentido de que el PNUD (sector Fondo Especial) debía acoger favorablemente las peticiones de asistencia en el campo de la administración pública. Se juzgó, en efecto, que ello sería conveniente no sólo para dejar más recursos disponibles con destino a la cooperación técnica en programas de administración pública, sino también a causa de la contribución y ventajas en potencia en relación con el enfoque del Fondo Especial respecto de la creación de instituciones en los países en desarrollo.

606. Se puso de relieve la utilidad de definir las actividades de administración pública que se hallarían a cargo de las Naciones Unidas en el período siguiente al Decenio para el Desarrollo. Habida cuenta de que en el desarrollo intervienen diferentes sectores

y programas, se indicó que los organismos especializados tendrían que ser consultados sobre el particular.

607. El Consejo concurrió en la recomendación de la Reunión de Expertos de que el programa debía ser examinado periódicamente. Sin embargo, algunos miembros del Consejo consideraron que tal examen debía hacerse a intervalos irregulares, cuando el Secretario General lo considerara apropiado, y no cada cuatro años como había recomendado la Reunión.

608. Al término del debate, el Consejo aprobó una resolución (1199 (XLII)) en la que expresaba la convicción de que el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales interesadas podían hacer una valiosa aportación al fomento de una administración pública más eficaz; expresaba su satisfacción por el importante progreso alcanzado en materia de coordinación y cooperación entre las Naciones Unidas, los organismos especializados y las organizaciones no gubernamentales interesadas en la esfera de la administración pública; elogiaba el informe de la Reunión de Expertos como contribución valiosa a la ulterior elaboración de un programa de asistencia en materia de administración pública; decidía que se asignara un lugar apropiado a la administración pública en la planificación durante el período siguiente al Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y, con tal fin, pedía al Secretario General que elaborara objetivos y programas más específicos en esa materia; tomaba nota de los planes del Secretario General encaminados a elevar la Subdirección de Administración Pública a la categoría de División y a prestar todo el apoyo necesario a los trabajos de esa División; pedía al Secretario General que considerara, si ello cabía y era factible, el traslado de funcionarios calificados a las comisiones económicas regionales y a la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut y que examinara inmediatamente los medios más apropiados para aplicar eficazmente la disposición de la resolución 723 (VIII) de la Asamblea General concerniente a la reunión, el análisis y el canje de información técnica en materia de administración pública, y que informara al respecto en un próximo período de sesiones del Consejo Económico y Social; pedía asimismo al Secretario General que, al formular sus propuestas anuales para el programa ordinario de asistencia técnica con arreglo al título V del presupuesto de las Naciones Unidas, mantuviera el nivel para los programas interregionales y regionales en materia de administración pública por lo menos al nivel alcanzado cuando había una sección separada para la administración pública en el presupuesto; también invitaba al Consejo de Administración del UNDP a que considerara con criterio favorable las solicitudes de asistencia de los países en desarrollo, especialmente en aquellos aspectos de la administración pública sobre los que se había llamado la atención en el informe de la Reunión de Expertos, y, finalmente, pedía que el programa de las Naciones Unidas en materia de administración pública fuera examinado de vez en cuando por una reunión de expertos, y que los informes de dichas reuniones se presentaran al Consejo Económico y Social para su examen.



## CUESTIONES ESPECIALES

### Sección I. Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados\*

609. En el informe anual del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (A/6711)<sup>1/</sup> presentado al Consejo en su 43º período de sesiones<sup>2/</sup> se proporcionó una relación completa de la cooperación internacional en favor de los refugiados. El informe, que abarcaba principalmente la labor de la Oficina del Alto Comisionado durante el período comprendido entre abril de 1966 y marzo de 1967, reseñaba los resultados más importantes en materia de protección internacional y asistencia material y bosquejaba las dificultades con que tropezaba la Oficina al desempeñar sus tareas en rápido aumento.

610. Al presentar su informe el Alto Comisionado comunicó al Consejo que, durante el período que se examinaba, el alcance y la variedad de los problemas con que se enfrentaba su Oficina habían aumentado nuevamente. En África, y hasta cierto punto en Asia, el asentamiento de los refugiados había sido la tarea que había demandado mayor esfuerzo. En África, el total de refugiados había aumentado de 630.000 a alrededor de 740.000 en 1966, como resultado de varias corrientes nuevas.

611. Aunque la repatriación voluntaria había aumentado algo, la integración local había resultado la solución conveniente para la mayoría de los refugiados de dicho continente. Dentro del total mencionado de 740.000 refugiados, 450.000 podían considerarse asentados y, de ellos, una proporción significativa, alrededor de 100.000, lo habían sido mediante ayuda considerable de la Oficina del Alto Comisionado y de otros organismos gubernamentales y no gubernamentales.

612. El Alto Comisionado subrayó la valiosa cooperación entre su Oficina, otros miembros del sistema de las Naciones Unidas y organizaciones gubernamentales, como el Consejo de Europa, el Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas y la Organización de la Unidad Africana, así como organizaciones no gubernamentales. Al referirse a los diversos aspectos de dicha cooperación el Alto Comisionado mencionó especialmente los proyectos conjuntos de su Oficina y del Programa Mundial de Alimentos relacionados con la ayuda alimentaria a los refugiados. Mencionó también los proyectos de integración y de desarrollo de zonas establecidos en interés de los refugiados y de la población local y

ejecutados con cooperación de la OIT, la FAO y el PNUD. Era su propósito establecer consultas más estrechas con los demás miembros del sistema de las Naciones Unidas desde el momento mismo en que se plantearan nuevos problemas de refugiados, a fin de que las soluciones se ajustasen a los planes de desarrollo de los países y de los organismos de las Naciones Unidas interesados.

613. El Alto Comisionado señaló que, en tanto no se lograran soluciones permanentes, la protección internacional, tarea básica de su Oficina, continuaba siendo de importancia suprema para mejorar la situación de los refugiados. Informó además al Consejo de que dos Estados habían depositado ya su instrumento de adhesión al Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados, mientras que otros estaban estudiando activamente medidas a tal fin.

614. Al referirse a la situación de los refugiados en países europeos, el Alto Comisionado recordó que había sido posible reducir gradualmente la asistencia internacional de carácter material. Subrayó la importancia del reasentamiento mediante la migración y rindió tributo a las facilidades proporcionales a tal fin por los países de ultramar de inmigración tradicional.

615. En la América Latina su Oficina seguía haciendo frente a problemas con respecto a un cierto número de refugiados desaventajados. En esa región, la Organización de los Estados Americanos había prestado gran ayuda a su Oficina en la solución de los graves problemas de protección que planteaba la repatriación forzosa de los refugiados de Haití.

616. En Asia, los programas de asistencia para los refugiados tibetanos en el Nepal se desarrollaban de modo satisfactorio. En Macao, la Oficina del Alto Comisionado se esforzaba por seguir aplicando sus programas de asistencia a los refugiados chinos. Sin embargo, a la Oficina le preocupaba gravemente el hecho de que nuevos refugiados entrados ilegalmente habían sido devueltos a China continental y subrayó la necesidad de mantener el principio de la no devolución de los refugiados.

617. El Alto Comisionado acogió con beneplácito la oportunidad que iba a suponer el Año Internacional de los Derechos Humanos para subrayar la preocupación de su Oficina por los derechos humanos de los refugiados.

618. El Alto Comisionado recordó al Consejo que había un déficit persistente entre las contribuciones de los gobiernos y el objetivo de los problemas de asistencia material y que sólo mediante el producto de la Campaña europea de 1966 en favor de los refugiados se había podido llevar a cabo el programa anual. Sin embargo, para 1968 haría falta por lo

\*Punto de un tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

<sup>1/</sup> Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 11, transmitido al Consejo Económico y Social mediante una nota del Secretario General (E/4390 y Add.1 y 2).

<sup>2/</sup> E/SR.1501.

menos un incremento total de un 25% en las contribuciones de los gobiernos.

619. Para terminar, el Alto Comisionado puso de relieve que, por su carácter humanitario y social, su Oficina podría contribuir positivamente a la labor de las Naciones Unidas en favor de la paz y de la estabilidad.

620. Los miembros del Consejo felicitaron al Alto Comisionado por su informe y por su exposición y elogiaron los resultados logrados por su Oficina a pesar de los limitados recursos financieros de que disponía.

621. Varios oradores expresaron su satisfacción por los progresos realizados en la solución de los problemas de los refugiados europeos e hicieron notar que también en Asia la obra de asistencia marchaba bien. Muchos oradores convinieron en que los problemas de los refugiados planteados a la Oficina del Alto Comisionado en Africa eran los más graves, tanto más cuanto que algunos de los propios países de acogida tropezaban con dificultades considerables. Convinieron también en que la integración local mediante el asentamiento en tierras destinadas a la agricultura era la solución más apropiada en dicho continente. Señalaron que de esa manera se podían lograr dos finalidades: dar soluciones permanentes a los problemas de los refugiados y contribuir al desarrollo económico y social de los países interesados.

622. Algunos representantes observaron con satisfacción que la asistencia proporcionada por la Oficina del Alto Comisionado no consistía simplemente en el socorro inmediato, sino que tenía por objeto lograr soluciones permanentes para los refugiados dentro del marco de los proyectos de desarrollo a largo plazo ejecutados por los gobiernos y por otros organismos de las Naciones Unidas. La mayoría de los oradores subrayó la importancia de la mayor cooperación que se había establecido entre la Oficina del Alto Comisionado y los demás miembros del sistema de las Naciones Unidas, tal como lo demostraban los resultados ya alcanzados en proyectos conjuntos emprendidos con algunos de los organismos especializados, el PNUD y el Programa Mundial de Alimentos. Se declararon en favor de cualesquiera otras medidas ulteriores que facilitaran esa cooperación, como se subrayaba en el informe del 16º período de sesiones del Comité Ejecutivo (anexo al informe del Alto Comisionado), y expresaron su apoyo a una propuesta de que el Consejo invitara al Alto Comisionado a asistir a las reuniones de la Junta Consultiva Mixta del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

623. Un representante destacó la importancia especial que su Gobierno asignaba a la educación de los refugiados. Hizo una relación del apoyo que su Gobierno ya había proporcionado a ese respecto y aseguró al Alto Comisionado que esa cooperación continuaría. La representante de la UNESCO anunció que se acababa de firmar un memorando de entendimiento relacionado con la cooperación entre la Oficina del Alto Comisionado y la UNESCO en esa esfera. Dicho memorando podía ser considerado como un modelo en su género.

624. Un representante subrayó que la mayoría de los refugiados de Africa procedían de países que todavía no habían logrado su independencia. Otro representante señaló que las soluciones permanentes que se estaban aplicando con éxito en el caso de los refugiados confiados a la responsabilidad de la Oficina del Alto Comisionado no podían aplicarse de la misma manera a los refugiados confiados al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas.

625. Varios representantes reafirmaron la función esencial de protección internacional que era la tarea fundamental de la Oficina del Alto Comisionado. Algunos de ellos hicieron especial hincapié en la necesidad de que los gobiernos observaran los principios básicos de asilo y de no devolución de los refugiados. Muchos oradores expresaron también su satisfacción por el hecho de que el Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados estuviese abierto a la firma e informaron al Consejo acerca de las medidas que sus gobiernos podrían adoptar con miras a adherirse a dicho instrumento.

626. Muchos representantes compartieron la preocupación del Alto Comisionado por el desnivel considerable entre las contribuciones de los gobiernos a sus programas de asistencia material y el objetivo financiero de dichos programas, el cual se establecía sobre la base de las crecientes necesidades de los refugiados. Algunos representantes rindieron homenaje a los provechosos resultados de la Campaña europea de 1966 en favor de los refugiados y expresaron la esperanza de que los gobiernos acrecentaran sus esfuerzos en consecuencia. Varios oradores explicaron la posición de sus gobiernos respecto de la cantidad que estaban en condiciones de aportar para la obra del Alto Comisionado.

627. Algunos representantes señalaron a la atención del Consejo la contribución positiva que la Oficina del Alto Comisionado podía hacer a las actividades generales de las Naciones Unidas en lo político, lo económico y lo social gracias al carácter estrictamente humanitario de su tarea.

628. Finalizado el debate, el Consejo aprobó por unanimidad una resolución (1253 (XLIII)) por la cual tomó nota con reconocimiento del informe preparado por el Alto Comisionado para que fuera transmitido a la Asamblea General en su vigésimo segundo período de sesiones y apoyó la recomendación aprobada por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado, en el sentido de que se invitara al Alto Comisionado a asistir a las reuniones de la Junta Consultiva Mixta del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

## Sección II. Instituto de Formación Profesional e Investigaciones de las Naciones Unidas\*

629. En su 42º período de sesiones, el Consejo examinó<sup>3/</sup> el informe del Director Ejecutivo del Instituto de Formación Profesional e Investigaciones de las Naciones Unidas (UNITAR) (E/4356), presentado en cumplimiento de la resolución 2044 (XX) de la

\*Tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

<sup>3/</sup> E/SR.1498.

Asamblea General. Se adjuntaban a ese documento el informe del Presidente de la Junta de Consejeros sobre el quinto período de sesiones de este órgano celebrado en marzo de 1967 (UNITAR/BT/22), así como el informe del Director Ejecutivo presentado en dicho período de sesiones de la Junta (UNITAR/BT/22/Anexo II). Para complementar la información que figura en esos documentos, el Director Ejecutivo hizo ante el Consejo una exposición oral sobre las actividades y tendencias de las operaciones del Instituto desde noviembre de 1966.

630. En los informes presentados al Consejo se indicó que, en materia de formación profesional, el Instituto había continuado llevando a cabo los tres programas de formación profesional de la Secretaría de las Naciones Unidas transferidos a su competencia a comienzos de 1966. Sin embargo, después de examinar los tres programas se decidió descentralizar los programas para funcionarios del servicio exterior y funcionarios de asistencia técnica y suspender el programa sobre financiación del desarrollo. Además, el UNITAR estaba celebrando consultas con varios gobiernos sobre la organización de programas regionales en África destinados a funcionarios de las categorías inferiores del servicio exterior. Mantenía contacto con el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, las comisiones económicas regionales y otros órganos de las Naciones Unidas respecto de la organización de seminarios regionales de asistencia técnica que se llevarán a cabo en África, América Latina y Asia. Los informes presentados al Consejo subrayaban que la regionalización de estas actividades básicas de formación profesional era un medio por el que se podía aumentar el número de estudiantes, disminuir los gastos del UNITAR y de los gobiernos interesados y establecer un vínculo entre la formación y las actividades prácticas sobre el terreno. También contribuiría a orientar las actividades centrales de formación del Instituto, que se llevan a cabo en Nueva York, Ginebra y en otras partes, hacia las necesidades especializadas de funcionarios competentes. Un manual sobre asistencia técnica de las Naciones Unidas, publicado por el UNITAR a comienzos de 1967, ha demostrado su utilidad para la formación básica en ese terreno.

631. En 1966, el UNITAR había organizado dos nuevos programas de formación, a saber un seminario para funcionarios superiores sobre los problemas más importantes de la asistencia técnica de las Naciones Unidas y un programa de formación para representantes residentes adjuntos. Mientras el objetivo del primero de estos programas era mejorar la eficacia de la asistencia técnica de las Naciones Unidas haciendo posible que las Naciones Unidas y los gobiernos receptores llegaran a una comprensión cabal de los respectivos problemas, el segundo programa, organizado y financiado conjuntamente con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, consistía en un estudio intensivo de la labor del PNUD, tanto en la Sede como en centros académicos seleccionados.

632. Además de estas actividades de formación, el UNITAR estaba organizando, en colaboración con instituciones regionales, cursos avanzados en materias especializadas como el derecho internacional,

la economía internacional y la organización internacional. A comienzos de 1967 había organizado un curso especial de capacitación para que los funcionarios de la Organización de la Unidad Africana adquirieran experiencia sobre trabajos en comités, coordinación de conferencias y documentación. Se proponía realizar próximamente en la Sede un seminario sobre métodos de formación profesional en idiomas, a fin de dar a conocer a los instructores de los actuales cursos de enseñanza de idiomas en la Secretaría de las Naciones Unidas las técnicas más modernas en esa materia. El Instituto adoptó la iniciativa de establecer contactos con los directores ejecutivos de todos los organismos y organizaciones conexos de las Naciones Unidas con miras a establecer una posible colaboración en las esferas de formación del personal y progreso en la carrera en todo el sistema de las Naciones Unidas.

633. El programa de investigaciones del UNITAR, apoyado por la Junta de Consejeros en su cuarto y quinto períodos de sesiones, celebrados respectivamente en septiembre de 1966 y marzo de 1967, reflejaba la importancia atribuida a los estudios relativos a la eficacia de las actividades, las técnicas y el mecanismo de las Naciones Unidas, y la alta prioridad asignada a las necesidades de los países en desarrollo, particularmente respecto de los problemas que exigen examen y acción por parte de las Naciones Unidas. En general, los proyectos de investigación del UNITAR se orientaban hacia la acción práctica y trataban de satisfacer las necesidades de análisis, evaluación y planificación de las operaciones. El Instituto también se empeñaba en estimular a otras instituciones y órganos académicos a emprender investigaciones sobre problemas de interés para las Naciones Unidas.

634. En su declaración ante el Consejo, el Director Ejecutivo describió una serie de estudios incluidos en el programa de investigación que se ocupaban preferentemente de la estructura, los procedimientos y el funcionamiento de las Naciones Unidas. Entre ellos cabía citar los siguientes: relaciones entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales intergubernamentales, evaluación de las repercusiones de los programas de asistencia técnica y de la planificación, programación y sistemas presupuestarios en relación con las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas, la experiencia de las Naciones Unidas en plebiscitos y elecciones, la investigación del uso de los medios de información pública de noticias sobre las Naciones Unidas y sus problemas, la aceptación y aplicación más amplia de los tratados multilaterales, y un estudio sobre los problemas comunes de los institutos de planificación, formación profesional e investigación dependientes del sistema de las Naciones Unidas.

635. Algunos otros proyectos de investigación del UNITAR se ocupaban de problemas planteados a los Estados Miembros, en particular los que están en proceso de desarrollo y de modernización. Como ejemplos de los temas de estos proyectos cabía citar los siguientes: a) la condición y los problemas de los Estados y territorios muy pequeños; b) un estudio comparativo sobre las medidas contra la discrimina-

ción racial; c) el "éxodo intelectual", es decir la migración internacional de profesionales de los países en desarrollo a los desarrollados; d) el traspaso de la tecnología de empresa a empresa; y e) la investigación de nuevos métodos y técnicas de formación profesional.

636. El Instituto mantenía estrecha colaboración no sólo con la Secretaría de las Naciones Unidas sino también con otros miembros del sistema de las Naciones Unidas. Además, trataba de establecer arreglos de cooperación con instituciones internacionales y nacionales no pertenecientes a las Naciones Unidas, incluyendo instituciones de África, Asia, América del Norte y del Sur, y Europa Oriental y Occidental. Estos arreglos comprendían, en algunos casos, la responsabilidad financiera de estudios por países y trabajos sobre el terreno. También estaban asociadas a sus trabajos organizaciones internacionales no gubernamentales.

637. En virtud del Programa de Becas UNITAR Adlai E. Stevenson Memorial, iniciado en enero de 1967, se otorgaron nueve becas a jóvenes de ambos sexos de Argentina, Bolivia, los Estados Unidos de América, Italia, Kuwait, Liberia, la República Unida de Tanzania, Tailandia y Yugoslavia. Cada una de las becas comprendía una asignación total de unos 10.000 dólares por un período de diez meses. Los becarios están actualmente cumpliendo varias misiones comprendidas en los programas del Instituto y sus respectivas esferas de interés académico y profesional. El segundo programa debía comenzar en septiembre de 1967, con becarios del Afganistán, los Estados Unidos de América, Filipinas, Gambia, Japón, México, Nicaragua, Suiza y Túnez. Hasta el momento el Gobierno de los Estados Unidos es la única fuente de financiación de las becas, y ha pagado 100.000 dólares al UNITAR por cada uno de los dos programas. El Director Ejecutivo expresó la esperanza de que se obtendría un mayor apoyo financiero mediante contribuciones provenientes de varias fuentes gubernamentales y no gubernamentales.

638. El Director Ejecutivo también se refirió a los vínculos reglamentarios entre el UNITAR y otros miembros del sistema de las Naciones Unidas. En virtud del Estatuto del Instituto, fueron invitados dos organismos especializados a concurrir a las reuniones de la Junta de Consejeros; en la actualidad están representadas la UNESCO y el BIRF. A partir de julio de 1966 y en respuesta a una invitación del Secretario General cursada en 1966 en su calidad de Presidente del Comité Administrativo de Coordinación, comenzaron a celebrarse en Ginebra, bajo la presidencia del Director Ejecutivo, reuniones anuales de directores de otros institutos de planificación, formación profesional e investigaciones pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas.

639. Luego de consultas con los Presidentes de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social se agregaron las siguientes personas a la Junta de Consejeros: Profesor J. M. Gvishiani (URSS), Profesor H. Havemann (República Federal de Alemania), Sr. John Holmes (Canadá), y Sr. Charles Yost (Estados Unidos de América)<sup>4/</sup>. La Junta estableció una

<sup>4/</sup> La lista de miembros de la Junta de Consejeros puede consultarse en UNITAR/BT/21.

Comisión Administrativa y Financiera y una Comisión de Investigaciones, cada una de ellas encabezada por el Presidente de la Junta e integrada por seis Consejeros.

640. En conclusión, el Director Ejecutivo manifestó que la Junta de Consejeros aprobó un presupuesto para 1967 por valor de 1.227.000 dólares. Además, el UNITAR recibió apoyo financiero suplementario para 1967, principalmente de las Naciones Unidas y del PNUD, por una cantidad aproximada de 200.000 dólares. El personal profesional del UNITAR siguió siendo reducido, ascendiendo su cifra hasta ahora solamente a 22 funcionarios. El UNITAR dependía para su financiación de contribuciones voluntarias de fuentes gubernamentales y no gubernamentales. Más de 70 gobiernos y varias fuentes no gubernamentales habían prometido hasta el momento una suma de 4.194.204 dólares. De la misma ya se habían pagado 2.524.052 dólares. Estas sumas excluían compromisos y pagos efectuados para fines determinados, tales como el pago del Gobierno de los Estados Unidos para las becas Adlai E. Stevenson y el apoyo financiero proporcionado por la Volkswagenwerk Stiftung para un estudio del UNITAR sobre las medidas contra la discriminación racial. El Instituto estaba intensificando sus actividades para allegar fondos y cabía esperar que a medida que sus actividades se conociesen mejor se agregarían otras fuentes de financiación.

641. Los miembros del Consejo expresaron su satisfacción por el progreso del UNITAR en el cumplimiento de sus funciones primordiales de formación profesional e investigaciones. Muchos oradores señalaron que era más importante la flexibilidad en la ejecución que el fijar prioridades de ciertas actividades frente a otras; no obstante, varios representantes expresaron su profundo interés por la labor del UNITAR relacionada con las necesidades de los países en desarrollo. En este sentido, algunos oradores observaron la estrecha vinculación, reflejada en el programa de investigaciones, entre los estudios dedicados a los problemas de la modernización y el papel y funcionamiento de las Naciones Unidas. Muchos oradores acogieron con satisfacción el hecho de que las actividades de formación profesional e investigaciones del Instituto estuvieron estrechamente vinculadas entre sí, y de que la ejecución del programa de investigaciones implicara la aplicación de nuevos sistemas metodológicos y requiriese nuevos enfoques intelectuales. En cuanto a estos esfuerzos de vanguardia los miembros del Consejo se refirieron a la importancia de establecer modalidades de cooperación con instituciones nacionales e internacionales y a la necesidad de atraer el talento y el apoyo de profesionales creadores de todo el mundo.

642. Algunos oradores desaconsejaron que el UNITAR emprendiera estudios de naturaleza política controvertida. Sin embargo, otros consideraron que las investigaciones del Instituto debían responder a las necesidades del Secretario General, y señalaron que el Estatuto del Instituto declara expresamente que debe procurar incrementar la eficiencia de las Naciones Unidas para lograr la paz y la seguridad internacionales.



643. Los miembros del Consejo recalcaron la importancia de una estrecha coordinación de actividades entre el Instituto y otros órganos de las Naciones Unidas. Así, en tanto que unos oradores sugirieron que el UNITAR podría realizar actividades en esferas relacionadas con el desarrollo industrial, comercial y agrícola, otros recalcaron la necesidad de evitar una superposición de las actividades del Instituto y las de otras organizaciones de las Naciones Unidas, sobre todo habida cuenta de los limitados recursos financieros del Instituto. Muchos representantes destacaron la importancia de aumentar esos recursos, mediante promesas y contribuciones de todos los gobiernos que han efectuado aportes hasta el momento, así como de fuentes no gubernamentales.

644. Al concluir el debate, el Consejo aprobó una resolución (1249 (XLIII)) en la que tomó nota del informe del Director Ejecutivo del Instituto y de su exposición ante el Consejo; tomó nota con satisfacción de los progresos realizados por el Instituto y acogió con especial beneplácito sus actividades de formación profesional e investigaciones que tienen por objeto ayudar a los países en desarrollo y reforzar las capacidades y los procedimientos de las Naciones Unidas; reconoció la importancia de que el Instituto mantuviera una estrecha colaboración con la Secretaría de las Naciones Unidas, con otros órganos de las Naciones Unidas, y con los organismos especializados, así como con las organizaciones nacionales e internacionales pertinentes; y expresó su agradecimiento a los gobiernos, a las instituciones privadas y a las personas que han prometido aportar o que ya han aportado contribuciones financieras al Instituto.

### Sección III. Traspaso a las Naciones Unidas de las responsabilidades y bienes de la Unión Internacional de Socorros

645. Con arreglo a la resolución 1153 (XLI) del Consejo, el Secretario General examinó, con la Unión Internacional de Socorros, hasta qué punto sus haberes, sus actividades, sus publicaciones y sus archivos podrían constituir una contribución valiosa a la acción que ha iniciado la comunidad internacional gubernamental y no gubernamental en la esfera de la asistencia en caso de desastres naturales. Su informe sobre este asunto (E/4402 y Add.1) <sup>5/</sup> fue presentado al Consejo en su 43º período de sesiones <sup>6/</sup>.

646. En el informe se indicaba que los objetivos y principios de la Unión, según se exponían en la Convención de 1927 por la que fue creada, coincidían con los principios en que se basan las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo referentes a desastres naturales.

647. Las consultas celebradas por el Secretario General le indujeron a creer que la labor científica y la experiencia de la Unión podrían favorecer sin duda la actuación del sistema de las Naciones Unidas en caso de desastres naturales. Estimó que la UNESCO era el órgano de las Naciones Unidas que mejor se prestaba a aportar esa contribución. Con sujeción a la aprobación de los órganos competentes de la

UNESCO, el Director General de esa organización estaba dispuesto a asumir la labor efectuada por la Unión para alentar el estudio de medidas preventivas contra los desastres. Las principales ventajas materiales de la Unión consistían en una colección de la Revista publicada por la Unión entre 1933 y 1966, y en un fichero que contenía unas 60,000 referencias bibliográficas a publicaciones sobre desastres naturales de toda índole.

648. Después de estudiar el informe del Secretario General, el Consejo, en su resolución 1268 (XLIII), recomendó que la UNESCO, de conformidad con su Constitución, continuara la labor de la Unión en lo que respectaba al estudio científico de las catástrofes naturales en las esferas que fuesen de su competencia; tomara medidas para proseguir las actividades pertinentes de la Unión, y definiera de acuerdo con ésta, las modalidades del traspaso en favor suyo de los bienes de la Unión. También invitaba al CAC a examinar las consecuencias que el traspaso propuesto de las actividades de los organismos de las Naciones Unidas en la esfera de las catástrofes naturales, y cuáles serían los medios de asegurar esta coordinación; asimismo, pedía al Secretario General que presentase un nuevo informe al Consejo, lo antes posible, sobre las medidas adoptadas de conformidad con la resolución.

### Sección IV. Desastres naturales

649. En su 42º período de sesiones <sup>7/</sup>, el Consejo aprobó una resolución (1212 (XLII)) en el que expresaba su pesar a los pueblos y Gobiernos del Irak y Siria por la trágica pérdida de vidas humanas y los daños causados por las inundaciones que habían ocurrido en el valle del Eufrates. El Consejo pedía a los Estados Miembros que proporcionasen la asistencia que estuvieran en condiciones de suministrar para aliviar los sufrimientos de las áreas afectadas, e invitaba al Secretario General y a los organismos especializados a que prestasen suma atención a las necesidades de la población afectada por el desastre y proporcionasen la asistencia que pudieran dentro de los límites de sus posibilidades.

650. En su 43º período de sesiones <sup>8/</sup>, se informó al Consejo sobre los desastrosos temblores de tierra que se habían producido en Colombia, Turquía y Venezuela, y del violento temporal de Pakistán. En su resolución 1254 (XLIII), el Consejo expresó su condolencia a los pueblos y a los Gobiernos de esos países e invitó al Secretario General y a los organismos especializados a que adoptasen las medidas que considerasen oportunas.

651. En ambas ocasiones, todos los miembros del Consejo patrocinaron la resolución unánimemente, a fin de expresar mejor el interés del Consejo por los países afectados.

### Sección V. El hermanamiento de ciudades como medio de cooperación internacional\*

652. En su resolución 2058 (XX) la Asamblea General pidió al Consejo que, en colaboración con las

<sup>7/</sup> E/SR.1471.

<sup>8/</sup> E/SR.1501.

\*Tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

<sup>5/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 17 del programa.

<sup>6/</sup> E/SR.1507.



organizaciones no gubernamentales pertinentes reconocidas como entidades consultivas, y teniendo en cuenta las decisiones que adoptara la UNESCO, preparara un programa de medidas merced al cual las Naciones Unidas y dicha Organización pudieran adoptar disposiciones para estimular el establecimiento del mayor número posible de ciudades gemelas y que presentara a la Asamblea General en su vigésimo segundo período de sesiones un informe sobre el programa de medidas que se hubieran adoptado en cumplimiento de dicha resolución. Pidió también al Secretario General que promoviera esta forma de cooperación.

653. El Secretario General presentó al Consejo en su 42º período de sesiones una nota sobre la labor desarrollada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la UNESCO en la esfera del hermanamiento de ciudades y de la cooperación intermunicipal (E/4309)<sup>2/</sup>, junto con declaraciones sobre el tema, hechas por la Federación Mundial de Ciudades Hermanadas y la Unión Internacional de Autoridades Locales. Los representantes de esas dos organizaciones no gubernamentales hicieron también declaraciones verbales ante el Consejo<sup>10/</sup>.

654. Al comienzo del debate, el Consejo recibió una propuesta en que se pedía a éste que buscara la colaboración del PNUD instándolo a proporcionar, en respuesta a las solicitudes de los gobiernos, el apoyo financiero necesario para las actividades de hermanamiento de ciudades que estuvieran de acuerdo con sus objetivos, y que invitara a la Federación Mundial de Ciudades Hermanadas (FMCH) a que pidiera a las ciudades que hubieran elaborado proyectos de hermanamiento de ciudades bajo sus auspicios a que presentara estos proyectos, por conducto de sus gobiernos al PNUD para asistencia técnica, y que cuando fueran aprobados, se supervisara su ejecución. Se propuso que el PNUD proporcionara a la FMCH los recursos necesarios para realizar las tareas asignadas, y que la Asamblea General considerara la posibilidad de instituir un fondo para la promoción de la cooperación entre ciudades para financiar los 100 primeros hermanamientos de ciudades de la FMCH y que ésta solicitara contribuciones voluntarias de los Estados, comunidades locales e instituciones filantrópicas.

655. En el debate en el Consejo los miembros apoyaron unánimemente las diversas prácticas del hermanamiento de ciudades como relaciones de carácter espontáneo y directo que podían servir de considerable ayuda a las ciudades de los países en desarrollo. Sin embargo, la mayoría de los miembros insistieron en que cualquier fondo de las Naciones Unidas destinado a este fin debería proporcionarse a los gobiernos sólo con arreglo a los reglamentos actualmente vigentes. No estaban dispuestos a sugerir que se examinara la posibilidad de la creación de un nuevo fondo y estimaban que no se debería mencionar en forma aislada a ninguna organización no gubernamental en cualquier resolución que el Consejo pudiera adoptar sobre el tema.

<sup>2/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 41º período de sesiones, Anexos, tema 18 del programa.

<sup>10/</sup> E/SR.1462, 1465.

656. Al finalizar el debate, el Consejo aprobó una resolución (1217 (XLII)) en la cual recordaba que la Asamblea General respaldaba el hermanamiento de ciudades como medio de cooperación internacional y sugería a los gobiernos que invitaran a las organizaciones no gubernamentales a participar, cuando procediera, en la formulación y ejecución de los proyectos del PNUD en que el hermanamiento de ciudades u otras formas de cooperación intermunicipal pudieran desempeñar una función importante. Invitaba a las organizaciones no gubernamentales competentes a pedir a las ciudades que habían preparado un plan de hermanamiento u otras modalidades de cooperación intermunicipal, que sometieran sus proyectos a sus gobiernos para que éstos los consideraran al presentar solicitudes de asistencia al PNUD.

#### Sección VI. Examen de los programas de información pública

657. De conformidad con su resolución 1176 (XLI), el Consejo tuvo ante sí en su 43º período de sesiones dos informes del Secretario General sobre las actividades de información en materia económica, social y de derechos humanos; uno contenía sugerencias sobre la forma como las Naciones Unidas podrían mejorar y fortalecer sus actividades de información (E/4341)<sup>11/</sup> y el otro se refería a las formas en que los programas de información de los Estados Miembros podrían prestar más apoyo a las Naciones Unidas (E/4394)<sup>12/</sup>. El Consejo también tuvo ante sí un informe del Comité Administrativo de Coordinación sobre el examen realizado por éste de ciertos aspectos de los métodos y programas de información de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas (E/4337 <sup>12/</sup>, párrs. 116-121).

658. El primer informe del Secretario General (E/4341) empezaba subrayando la necesidad de que el público, tanto de los países desarrollados como de los países en desarrollo, comprenda mejor y preste más apoyo a los programas de desarrollo económico y social, y esbozaba algunas de las dificultades con que se tropieza al tratar de lograr difundir más ampliamente la información sobre la labor de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos.

659. El Secretario General sugería luego varias formas generales en que la Oficina de Información Pública podría desempeñar más eficazmente sus funciones, tanto dando apoyo a los organismos de información nacionales existentes como desarrollando su propio papel positivo. Formulaba luego varias propuestas concretas. Sugirió que se estableciera una Junta Consultiva de Información Económica y Social bajo la presidencia del Subsecretario de Información Pública. La nueva junta estaría compuesta de los jefes (o sus representantes) del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, del PNUD, de la UNCTAD, del UNICEF y de la ONUDI, además de los directores de la Oficina de Información Pública y de los organismos especializados. La Junta tendría la función de formular la política general de la Oficina

<sup>11/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 20 del programa.

<sup>12/</sup> *Ibid.*, tema 17 del programa.

de Información Pública en cada campo y estaría también en condiciones de mantener en observación las actividades en marcha.

660. El Secretario General sugería también que se crearan oficinas regionales de información, formadas por funcionarios de información especializados en los diferentes medios de comunicación, que alentarían y asistirían en la producción, por los medios de información nacionales, de materiales sobre temas relacionados con actividades de las Naciones Unidas en la región, prepararía material de información sobre temas de interés regional, y proporcionaría servicios de información de las oficinas locales a la Sede para su utilización en el suministro central.

661. En el informe se sugería además que la Dependencia de Información Económica y Social de la Oficina de Información Pública fuera ampliada con el nuevo nombre de "Oficina de Información Económica y Social", y que se enviaran funcionarios miembros de la Oficina de Información Pública a varios departamentos técnicos en calidad de adscriptos. También se sugería que los funcionarios de información que se especializaran en actividades económicas y sociales fueran adscriptos al personal de los Centros de Información.

662. Finalmente, el Secretario General afirmaba que debía prestarse seria consideración a la creación de un sistema internacional de documentación (con uso de máquinas electrónicas), y preferentemente sobre una base interinstitucional, de manera que la información sobre temas económicos y sociales acumulada por el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas fuera fácilmente asequible.

663. El otro informe del Secretario General (E/4394) contenía conclusiones generales relativas a las actividades de información de los gobiernos en apoyo de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas, y recomendaciones generales relativas a las medidas que podrían tomarse para fortalecer dichas actividades.

664. El Secretario General sugería que los gobiernos consideraran la posibilidad de establecer comités de asesoramiento en información con el fin de promover una mayor difusión de información, sobre todo en las esferas económica, social y de derechos humanos. El Secretario General sugería también que, para promover la libre circulación de la información en todo el mundo, los gobiernos tomaran medidas para reducir el precio de los pasajes para los corresponsales que se ocupan de actividades de las Naciones Unidas, reducir las tarifas para el envío de los trabajos respectivos y eximir de impuestos a los materiales informativos. El informe contenía también varias sugerencias tendientes a facilitar y alentar la difusión de información sobre las actividades de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos.

665. Finalmente, el informe subrayaba la importancia de la información, no sólo como producto, sino como parte intrínseca del proceso de desarrollo. Era necesario utilizar de manera más eficaz los programas y técnicas de información, no sólo en el sentido tradicional de proporcionar noticias e informar sobre diversas actividades, sino también

en el sentido de poner las actividades y programas de información al servicio del proceso de desarrollo, y de convertirlas en un componente activo de dicho proceso.

666. En su examen de ciertos aspectos de los métodos y programas de información del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas (E/4337, párrs. 116-121), el Comité Administrativo de Coordinación sugirió que se formularan nuevos y amplios programas de información pública en los campos económico y social que interesan a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, a fin de lograr una comprensión más amplia de sus actividades y más apoyo para las mismas. Dichos programas debían orientarse a aumentar, en los países desarrollados, la conciencia de la necesidad de aumentar la cooperación económica internacional y ayudar a los países en desarrollo a alcanzar sus objetivos de desarrollo. Debía hacerse mayor hincapié en las actividades económicas y sociales básicas del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas y los programas debían orientarse hacia el fomento de dichas actividades. El CAC también hacía varias sugerencias concretas, entre las que figuraba en primer término, una propuesta en el sentido de que las actividades de información estuvieran orientadas más directamente hacia la planificación y ejecución de programas básicos de manera que los servicios de información se transformaran en un instrumento más que la Organización pudiera utilizar para llevar a cabo su labor. La política de contratación y la instrucción del personal de información pública debían adaptarse a las nuevas exigencias del programa; y, segundo, una propuesta en el sentido de que los servicios de documentación de que disponía cada miembro del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas se desarrollaran para permitir su mayor uso con fines de información pública.

667. La concentración en las actividades económicas y sociales básicas necesariamente pondría de relieve la labor emprendida por las organizaciones internacionales conjuntamente con el PNUD. La plena cooperación en este trabajo entre el PNUD y los organismos participantes y de ejecución se lograría si el PNUD suministrara a los organismos correspondientes fondos más adecuados para reunir, elaborar y difundir datos acerca de los proyectos sobre el terreno que cuentan con la asistencia del PNUD y acerca de sus resultados.

668. En el curso del debate en el Consejo<sup>13/</sup>, se convino en que la comprensión y el apoyo públicos para los esfuerzos de desarrollo de las Naciones Unidas podían obtenerse solamente mediante eficaces actividades de información en los países desarrollados y en los que están en desarrollo. Se recalcó que debían realizarse renovados esfuerzos especialmente en los países desarrollados. Las actividades de información no debían considerarse solamente como servicios complementarios de la promoción del desarrollo, sino como parte integrante del propio proceso de desarrollo.

669. Algunos miembros del Consejo se manifestaron de acuerdo con la mayoría de las recomenda-

<sup>13/</sup> E/AC.24/SR.326 a 329; E/SR.1505.

ciones del Secretario General, pero se aseveró que los cambios de organización por sí solos no podrían producir las mejoras necesarias; también era necesario mejorar la calidad del trabajo de información. Varios miembros del Consejo recalcaron que los cambios propuestos debían realizarse sin ningún aumento de los gastos.

670. Se sugirió que las actividades de información de las Naciones Unidas debían orientarse hacia los medios masivos, más que concentrarse en sectores especializados de la prensa. Debían también concentrarse en la publicidad de determinados proyectos de interés corriente, en oposición a la publicidad total de las actividades de desarrollo general.

671. Se convino en que era indispensable la cooperación entre la Oficina de Información Pública de las Naciones Unidas y los medios nacionales de comunicación y los conductos de información, y se expresó que los gobiernos de los Estados miembros eran los primeros responsables de informar a la opinión pública mundial acerca de las actividades de las Naciones Unidas.

672. Se expresó la opinión de que la Secretaría tenía el deber de garantizar imparcialidad total en sus actividades de información, y que era lamentable que varias publicaciones sobre las actividades de las Naciones Unidas hubiesen dejado de reflejar ciertas decisiones, y de arrojar luz sobre la posición de cada gobierno con respecto, por ejemplo, a la liquidación del colonialismo y a la adopción de decisiones de las Naciones Unidas sobre el tema. La Oficina de Información Pública debía garantizar que el material informativo reflejara todos los aspectos de las actividades de las Naciones Unidas. Debía consultar constantemente a los Estados Miembros de las Naciones Unidas sobre las materias que formaban los temas de sus programas. Sería también sumamente conveniente establecer juntas editoriales para los periódicos de las Naciones Unidas e incluir en las mismas a personal proveniente de Estados con diferentes sistemas sociales.

673. Algunos miembros del Consejo expresaron su apoyo al establecimiento de Oficinas de Información Regionales como lo sugirió el Secretario General, y consideraron que dichas oficinas estarían en buena posición para evaluar el tipo de material requerido en las diversas regiones. Sin embargo, se dijo también, que parecía paradójico crear nuevas oficinas cuando los servicios existentes no funcionaban en forma adecuada. Algunos oradores expresaron dudas acerca del propuesto establecimiento de un Sistema Internacional de Documentación (con uso de máquinas electrónicas).

674. En la resolución 1265 (XLIII) el Consejo aprobó, dentro de los recursos de personal y financieros existentes, las propuestas del Secretario General, con excepción de la relacionada con el Sistema Internacional de Documentación (con uso de máquinas electrónicas). Invitó al Secretario General a redistribuir, dentro de los recursos mencionados más arriba, en consulta con los organismos especializados pertinentes, el personal de los centros de información y de otras secciones de la Oficina de Información Pública de las Naciones Unidas, con

miras, especialmente, a la posible creación, con criterio experimental, de centros con responsabilidades regionales. Tomó nota de la intención de los jefes de los organismos especializados interesados de seguir prestando atención constante y creciente al mejoramiento de la eficacia de las actividades de información pública en cuanto se relacionaran con la labor económica y social del sistema de las Naciones Unidas, y de presentar recomendaciones específicas en ese sentido a sus órganos directivos respectivos. Pidió también al Secretario General que señalara a la atención de todos los Estados Miembros y de todas las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas su resumen de las respuestas enviadas por los Estados miembros acerca de las actividades nacionales de información que estuvieran llevando a cabo en apoyo de la labor económica y social del sistema de las Naciones Unidas, así como sus recomendaciones sobre la acción ulterior que los Estados miembros y las organizaciones no gubernamentales podrían estudiar con miras a incrementar su apoyo. Finalmente, invitó a los Estados Miembros y a las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas a que examinaran esas recomendaciones; y pidió también al Secretario General que informara al Consejo acerca del programa de información de las Naciones Unidas en los campos económico, social y de derechos humanos, y en particular acerca de la aplicación de las disposiciones previstas en la resolución.

## Sección VII. Fiscalización internacional de estupefacientes

675. El Consejo en su 41<sup>o</sup> período de sesiones<sup>14/</sup> examinó el informe de la Comisión de Estupefacientes sobre su 21<sup>o</sup> período de sesiones, celebrado del 5 al 21 de diciembre de 1966 (E/4294)<sup>15/</sup>, y el informe del Comité Central Permanente de Estupefacientes sobre su labor en 1966 (E/OB/22)<sup>16/</sup>, y en su resolución 1195 (XLII) el Consejo tomó nota con satisfacción de estos informes. También aprobó dos resoluciones cuyos textos habían sido recomendados por la Comisión de Estupefacientes: la resolución 1197 (XLII), que se refiere a la cuestión de la LSD, y la resolución 1196 (XLII), relativa a las disposiciones administrativas para garantizar la completa independencia técnica de la futura Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes que será nombrada por el Consejo en virtud de la Convención Única de 1961 sobre Estupefacientes<sup>17/</sup>. A continuación figura un resumen de las actividades en la esfera de la fiscalización de estupefacientes y una reseña de las medidas adoptadas por el Consejo en ese terreno.

## APLICACION DE LOS TRATADOS Y FISCALIZACION INTERNACIONAL

676. El Consejo observó por el informe de la Comisión que durante el período examinado varios países se habían adherido a uno o más de los tratados internacionales existentes sobre estupefacientes, lle-

<sup>14/</sup> E/AC.7/SR.556-558; E/SR.1464.

<sup>15/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 41<sup>o</sup> período de sesiones, Suplemento No. 2.

<sup>16/</sup> Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 66.XI.9.

<sup>17/</sup> Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 62.XI.1.

gando el número total de adhesiones y ratificaciones a la Convención de 1961 a cincuenta y cinco, con exclusión de los territorios, hasta el 1 de mayo de 1967. En vista de la importancia de reducir el período de transición del antiguo sistema de tratados al del nuevo régimen bajo la Convención de 1961, la Comisión pidió al Secretario General que señalase a la atención de los gobiernos interesados la resolución 1774 (XVII) de la Asamblea General y la resolución 914 C (XXXIV) del Consejo y que les sugiriese que tomaran las medidas necesarias para ratificar la Convención de 1961 o adherirse a la misma (E/4294, párr. 29).

677. Durante el año quedaron sometidas al régimen de fiscalización internacional tres nuevas sustancias sintéticas. La sustancia nicodicodina había quedado sometida al régimen de fiscalización aplicable a las drogas del grupo I del artículo 1 de la Convención de 1931, tales como la morfina, y, como éster y éter de la dihidromorfina, quedó automáticamente incluida en la lista I de la Convención de 1961. La Comisión, en virtud del artículo 3 de dicha Convención, había incluido en la lista I de la Convención de 1961 a la acetorfina y etorfina. Con esto, había noventa y dos estupefacientes básicos (de los cuales sesenta y dos eran sustancias sintéticas) sometidos a fiscalización internacional.

678. Se informó al Consejo que, en general, los gobiernos habían cumplido con sus obligaciones contraídas de conformidad con diversos tratados sobre estupefacientes de suministrar información e informes a la Comisión y al Secretario General. Desde su 20º período de sesiones, la Comisión había recibido informes anuales para 1964/1965 de unos 150 países y territorios, treinta y cinco textos legislativos sobre estupefacientes, y más de 600 informes sobre decomisos que abarcaban un total de unos 650 decomisos individuales de estupefacientes.

#### TRAFICO ILICITO

679. El Consejo tomó nota de los esfuerzos realizados por la Comisión para encauzar la información sobre tráfico ilícito que ésta recibía de los gobiernos y por conducto de la Organización Internacional de Policía Criminal (Interpol). Observó que el tráfico ilícito de estupefacientes era uno de los ejemplos más notables de delincuencia organizada, particularmente cuando las drogas se trasportaban desde zonas de abastecimiento a gran distancia de las de consumo. El tráfico de estupefacientes como la heroína y el hachís lo efectuaban bandas muy eficientes que contaban con considerables recursos de dinero, hombres y equipo. El tráfico de estupefacientes tenía características bien establecidas, y la información facilitada a la Comisión con respecto al año 1965/1966 había confirmado una vez más las principales fuentes y rutas del tráfico ilícito de estupefacientes en el mundo y las más importantes zonas de destino. Los principales centros de producción de opio se hallaban en el Cercano Oriente, en el Oriente Medio y en el Sudeste de Asia. El opio objeto de tráfico se destinaba a los toxicómanos que fumaban opio preparado y, cada vez más, éste se transformaba en morfina base y diacetilmorfina (heroína). Era más pronunciada la tendencia a transformar clandestinamente el opio en

heroína para su empleo en países del Cercano Oriente y el Oriente Medio y el sudeste de Asia, donde se estaba extendiendo la heroínomanía. La producción ilícita de estas dos regiones abastecía también al tráfico de opiáceos destinados a Europa y América del Norte. En el tráfico ilícito de opio y opiáceos había dos corrientes principales: una que procedía del Oriente Medio y se dirigía a la costa oriental de la América del Norte, y otra que partía del sudeste de Asia e iba a Hong Kong, el Japón, China (Taiwán) y la costa occidental de la América del Norte. Había también corrientes secundarias de tráfico, generalmente en la misma dirección, y el continente americano seguía siendo uno de los objetivos principales del tráfico ilícito de heroína.

680. El arbusto de la coca crecía en estado silvestre y también era cultivado especialmente en el Perú y Bolivia. Casi toda la hoja de coca cosechada se destinaba a la masticación en los países productores y en las regiones adyacentes; una parte de la cosecha se utilizaba para la fabricación de los alcaloides que entraban en el tráfico ilícito en forma de pasta de cocaína o cocaína. Había una corriente importante de cocaína clandestina hacia Norteamérica y también había otra corriente hacia el Oriente Medio y Europa. La Comisión había tomado nota de los importantes decomisos de cocaína efectuados en los últimos años.

681. La cannabis era el estupefaciente más extensamente utilizado. Se lo encontraba en el tráfico ilícito en formas diferentes y más de un centenar de nombres se utilizaban para designarla. Algunos de los nombres más conocidos son mariguana, dagga, kif, maconha, hachís, charas y ganja. Gran parte del tráfico de la cannabis era local, ya que el cultivo ilícito de esta planta lo efectuaban en pequeña escala algunos agricultores que consumían supropia cosecha o la vendían por conducto de intermediarios locales en las zonas vecinas. También se cultivaba ilícitamente la cannabis para la exportación, y para un considerable tráfico internacional, especialmente desde ciertos países africanos hacia Europa y desde México hacia los Estados Unidos de América. Por último, el tráfico de hachís, muy organizado, constituía una característica especial del tráfico ilícito en el Cercano Oriente y el Oriente Medio. La cannabis se cultivaba y transformaba en el Líbano, y en esta forma pasaba de contrabando por varios países para su consumo en la República Árabe Unida, Arabia Saudita y otros países de la región. La Comisión había tomado nota con interés del proyecto emprendido por el Gobierno del Líbano a fin de sustituir el cultivo del hachís por el del girasol para obtener semillas y aceite.

682. Se informó al Consejo que en varios países habían aparecido en el tráfico ilícito cantidades muy pequeñas de otros estupefacientes naturales y sus preparados; la mayoría eran sustancias narcóticas desviadas de sus usos lícitos mediante robos, recetas falsas o fraudulentamente modificadas, mermas provocadas por personal de los servicios médicos o paramédicos, etc. Al igual que en años anteriores, habían sido muy pocos los casos comunicados de decomiso de estupefacientes sintéticos. Sin embargo, en un país se habían efectuado importantes decomisos de



metadona. Se observó que la información relativa al uso indebido de sustancias sicotrópicas que no estaban sometidas a fiscalización internacional, tales como los barbitúricos, tranquilizantes, anfetaminas y alucinógenos, había sido incompleta. Sin embargo, se observó el hecho de que la LSD se obtenía con relativa facilidad y se usaba indebidamente en varios países. El Consejo advirtió que la Comisión había pedido al Secretario General que señalara especialmente a la atención de todos los gobiernos la información sobre tráfico ilícito que figuraba en su informe; que señalara especialmente a todos los gobiernos la necesidad de que los países limítrofes mantuvieran una cooperación cotidiana más estrecha en la lucha contra el tráfico ilícito; que recordara a los gobiernos de los países donde se producían grandes cantidades de materias primas para los estupefacientes los peligros que esto implicaba, no sólo para ellos sino también para otros, y les instara a que adoptaran nuevas medidas encaminadas a la supresión de esos excedentes.

#### USO INDEBIDO DE LOS ESTUPEFACIENTES (TOXICOMANIA)

683. El informe de la Comisión señalaba que el estudio de la toxicomanía seguía constituyendo una de las preocupaciones fundamentales de los órganos encargados de la fiscalización de los estupefacientes. Se consideró que la Convención de 1961 había ayudado en gran medida a los gobiernos a obtener información más precisa sobre la naturaleza, causas e incidencia de la toxicomanía. La Comisión había examinado varias sugerencias para mejorar los informes sobre la toxicomanía, tales como una definición internacional de la toxicomanía, la creación de comisiones consultivas encargadas de estudiar la cuestión del uso indebido de los estupefacientes y de las sustancias sicotrópicas no sometidas a control internacional y que la Secretaría preparara una lista de corresponsales científicos. Con respecto al problema de la etiología de la toxicomanía, había tres factores estrechamente ligados entre sí: el estupefaciente, el consumidor y el medio; y con respecto a cada droga y considerando regiones diferentes del mundo las características de la toxicomanía no eran uniformes. Sobre la cuestión del tratamiento se hizo hincapié en que la finalidad última del tratamiento no era solamente el abandono de las drogas o la desintoxicación, sino la readaptación total.

684. El Consejo advirtió que la OMS había informado a la Comisión que se estaban efectuando investigaciones de importancia en el estudio experimental y clínico de determinados opiáceos antagonistas y que existían resultados alentadores en la investigación de un analgésico poderoso desprovisto de propiedades de dependencia. La OMS había investigado también nuevos métodos en el tratamiento de la dependencia de tipo morfínico y había prestado especial atención a las consecuencias sociológicas del problema de la toxicomanía.

#### EL OPIO, LA CANNABIS Y LA HOJA DE COCA

685. El Consejo tomó nota de que la Comisión había examinado detenidamente los problemas planteados al limitar la producción de opio, cannabis y

hoja de coca a las necesidades científicas y médicas. Aunque no había cuestión de sustitución en el caso de la cannabis, que apenas se usaba en la medicina, se suscitaban importantes problemas económicos y sociales en el caso de la hoja de coca, que se producía en grandes cantidades en Bolivia y el Perú. La Comisión elogió al Gobierno del Perú por los constantes progresos que se estaban registrando en la realización de la campaña contra la hoja de coca. En cuanto a la sustitución del opio por paja de la adormidera, parecía dudoso que la supresión del opio pudiera compensarse inmediatamente con un aumento de producción de paja de la adormidera. Aunque estaba científicamente demostrado que los estupefacientes sintéticos podían hasta cierto punto sustituir a los opiáceos, dicha sustitución se realizaba en grados muy diversos según los países, y el principal opiáceo, la codeína, que absorbía del 80% al 85% de toda la producción de opio no había podido ser totalmente sustituida hasta ahora. Otra cuestión de índole económica era si el costo de los estupefacientes sintéticos comparado con el de los naturales permitiría dicha sustitución, y la contestación sólo se podría dar en cada caso particular. El cambio hacia la utilización de estupefacientes sintéticos estaría también en parte condicionado por las opiniones de los médicos y la preferencia del público por los derivados naturales tradicionales. Por lo tanto, parecía que durante algún tiempo los opiáceos seguirían manteniéndose con la misma firmeza que hasta el momento, incluso si de hecho su consumo no continuaba aumentando, como estaba sucediendo en el caso de la codeína, ya que los productos sintéticos, en ciertos aspectos sólo eran sucedáneos parciales de los opiáceos más importantes.

#### FISCALIZACION DE SUSTANCIAS SICOTROPICAS NO SOMETIDAS Y FISCALIZACION INTERNACIONAL, TALES COMO BARBITURICOS, TRANQUILIZANTES, ANFETAMINAS Y ALUCINOGENOS (LSD)

686. Se informó al Consejo que la Comisión se había beneficiado de un informe detallado sobre la fiscalización de sustancias sicotrópicas preparado por un Comité Especial establecido en virtud de la resolución 1104 (XL) del Consejo. Este Comité, compuesto por 10 Estados Miembros de la Comisión, se había reunido en Ginebra del 8 al 12 de agosto de 1966, y habían colaborado en sus deliberaciones observadores de otros nueve países y representantes de organismos y órganos interesados. Su informe figuraba como anexo al informe de la Comisión. El Consejo expresó a su vez la profunda preocupación con que la Comisión había considerado el uso indebido de la LSD y de las sustancias que producían efectos análogos, y aprobó una resolución (1197 (XLII)) sobre los peligros que representaba el uso indebido de la LSD. Se convino en que eran esenciales medidas rigurosas de fiscalización en el plano nacional para barbitúricos, tranquilizantes y anfetaminas, y que la aplicación de tales medidas constituía el primer paso para resolver el problema del uso indebido de estas sustancias. Sin embargo, con respecto a la cuestión de la fiscalización internacional, el Consejo observó que había incertidumbre en cuanto a las medidas que deberían ser adoptadas o recomendadas y que era necesario un estudio ulterior con respecto a las cues-



tiones jurídicas, administrativas y de otra índole que entraban en juego en la iniciación de la fiscalización internacional.

#### COOPERACION TECNICA PARA LA FISCALIZACION DE ESTUPEFACIENTES

687. En un informe del Secretario General a la Comisión en su 21<sup>o</sup> período de sesiones (E/CN.7/499) se explicaba cómo se había llevado a cabo durante 1966 el programa de asistencia técnica para la fiscalización de los estupefacientes instituido en virtud de la resolución 1395 (XIV) de la Asamblea General. De conformidad con las directrices generales establecidas por la Comisión, se había distribuido por igual el crédito de 75.000 dólares de los EE.UU. entre los proyectos por países y los proyectos regionales. Se habían completado dos proyectos regionales: el primero, un seminario de capacitación en Teherán para los funcionarios encargados de aplicar las leyes de fiscalización de estupefacientes, y el segundo, un viaje de estudios a los lugares de convergencia del tráfico ilícito de hoja de coca y cocaína en América Latina. Los proyectos por países incluían la concesión de seis becas de formación de la Categoría I para estudiar varios aspectos de la fiscalización de estupefacientes; había además siete solicitudes de la categoría II a las que se atendería en cuanto se dispusiera de fondos para ello.

688. Se habían completado los planes para una misión encargada de efectuar un estudio de las necesidades económicas y sociales de las zonas productoras de opio en el norte de Tailandia, a fin de facilitar la eliminación del cultivo de la morfina. El proyecto estaba patrocinado por la resolución 1025 C (XXXVI) del Consejo Económico y Social.

689. Se habían seguido proporcionando servicios de expertos al Gobierno del Irán para la rehabilitación de toxicómanos y para los servicios secretos respectivos.

690. En vista del valor de los servicios de información sobre estupefacientes, proporcionados por la Secretaría, pensó que sería útil considerar la posibilidad de utilizar algunos de los fondos disponibles para dichos servicios.

691. Como resultado de un debate general sobre las consecuencias financieras del desarrollo de los recursos de cooperación técnica de las Naciones Unidas en la esfera de la fiscalización de estupefacientes, el Secretario General presentaría a la Comisión en su 21<sup>o</sup> período de sesiones un plan quinquenal en el que se indicarían detalladamente las necesidades generales de cooperación técnica en la fiscalización de estupefacientes.

#### INFORME DEL COMITE CENTRAL PERMANENTE DE ESTUPEFACIENTES

692. Al examinar el informe del Comité Central Permanente de Estupefacientes sobre su labor en 1966 (E/OB/22)<sup>18/</sup>, el Consejo se ocupó de lo siguiente: los principales problemas en materia de estupefacientes, las disposiciones administrativas necesarias para garantizar la total independencia técnica de la futura Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, y la aprobación del nom-

bramiento del Secretario del Comité Central Permanente de Estupefacientes.

693. En el informe del Comité, así como en la declaración hecha por el Presidente del Comité<sup>18/</sup>, se señaló, que a pesar de los grandes progresos realizados gracias a la redacción de tratados sobre estupefacientes, el tráfico ilícito de estupefacientes y la toxicomanía seguían siendo de enormes proporciones. Para lograr un progreso ulterior importante era necesario ocuparse de tres problemas fundamentales: la supresión del tráfico ilícito; la fiscalización de las sustancias sicotrópicas no sometidas a fiscalización internacional; y el problema subyacente de la salud mental.

694. Era muy difícil lograr una reducción efectiva del tráfico ilícito de opiáceos y de cocaína mientras los productores clandestinos pudieran obtener el opio y las hojas de coca que necesitaban para la producción de dichas sustancias. Por lo tanto, era necesario liberar a los distritos en los cuales se producía opio y hoja de coca de su dependencia económica de la venta de dichas sustancias. Esto podía sólo lograrse mediante medidas de reforma económica y social de largo alcance. Era necesario un enfoque universal mediante un plan mundial para impedir que la disminución de suministros de una fuente fuera reemplazada por las entregas adicionales de otro distrito. La materia prima para la producción clandestina se originaba en relativamente pocos distritos, ubicados por lo general en el Oriente Medio, Asia sudoriental, o Latinoamérica, y las medidas de reforma necesarias no sólo mejorarían la situación del mundo, en lo relativo a estupefacientes, sino que también aportarían una contribución importante a la estabilidad política de aquellas regiones y en consecuencia a la paz del mundo.

695. Se esperaba que, al no poder obtener de los traficantes clandestinos los estupefacientes que ansiaban, los toxicómanos recurrirían a las sustancias sicotrópicas no sujetas a fiscalización o fiscalizadas en forma menos estricta, tales como los barbitúricos o los tranquilizantes peligrosos. En vista del hecho y de la posibilidad de que la lucha que cada vez más con mayor éxito se llevaba a cabo contra el tráfico ilícito de estupefacientes fuera acompañada de un uso indebido cada vez mayor de sustancias sicotrópicas, se debían adoptar medidas de fiscalización para evitar el peligro.

696. Un enfoque administrativo del problema de la toxicomanía, por mucho éxito que lograra, necesitaría ser complementado por medidas para mejorar las condiciones que causan los problemas de salud mental que eran la base de la toxicomanía. También se deberían crear servicios para el tratamiento de los toxicómanos y los que ya existieran deberían ser ampliados.

697. De conformidad con el párrafo 2 del artículo 9 de la Convención Única de 1961 sobre Estupefacientes, el Consejo haciendo suyo, con algunas enmiendas, un texto recomendado por la Comisión de Estupefacientes, aprobó una resolución (1196 (XLII)) mediante la cual establecía las disposiciones administrativas para garantizar la completa independencia técnica de la

<sup>18/</sup> E/SR.1464.

Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, la cual, en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 2 del artículo 45 de la Convención Unica y de la resolución 1106 (XL) del Consejo entraría en funciones el 2 de marzo de 1968. En virtud de esas disposiciones, la nueva Junta tendría la misma libertad de acción presupuestaria dentro de los límites establecidos cada año por la Asamblea General de las Naciones Unidas, la misma protección del carácter confidencial de su correspondencia y archivos, y el mismo derecho a participar en conferencias internacionales sobre estupefacientes que el Comité Central Permanente de Estupefacientes en virtud de la resolución 201 (VIII) del Consejo. La futura Junta también tendría su secretaría separada que formaría, sin embargo, parte integrante de la Secretaría de las Naciones Unidas.

698. En conformidad con el artículo 20 de la Convención Internacional del Opio de 19 de febrero de 1925, en su forma enmendada, el Consejo aprobó el nombramiento del Sr. Joseph Dittert como Secretario del Comité Central Permanente de Estupefacientes (resolución 1198 (XLII) del Consejo).

699. Por último, en su resolución 1195 (XLII), el Consejo tomó nota con satisfacción del informe del Comité Central Permanente de Estupefacientes.

#### Sección VIII. Cuestiones estadísticas

700. En su 42º período de sesiones el Consejo examinó <sup>19/</sup> el informe de la Comisión de Estadística sobre su 14º período de sesiones (E/4283 y Add.1) <sup>20/</sup>, y en su resolución 1242 (XLII) tomó nota del mismo con satisfacción.

701. Sobre la base de la recomendación de la Comisión, el Consejo aprobó una resolución (1214 (XLII)) sobre coordinación estadística. El Consejo pidió al Secretario General que, en consulta con los organismos especializados, preparara para su examen por el proyectado comité mixto coordinador de actividades estadísticas (establecido actualmente como Subcomité de Actividades Estadísticas del CAC), y después por la Comisión en su 15º período de sesiones, un informe sobre los campos estadísticos importantes relacionados entre sí, para los cuales eran convenientes normas mundiales, y sobre los métodos prácticos por los cuales la Comisión podría examinar las normas estadísticas propuestas en esos campos interrelacionados y formular recomendaciones al respecto, antes de que fueran reconocidas como normas mundiales.

702. También sobre la base de la recomendación de la Comisión, el Consejo aprobó una resolución (1215 (XLII)) sobre los principios y recomendaciones relativos a los censos de población y de habitación de 1970. El Consejo pidió al Secretario General que publicara los informes titulados "Principios y recomendaciones relativos a los censos de población" y "Principios y recomendaciones relativos a los censos de habitación" tal como fueron modificados, y los distribuyera entre los Estados Miembros de las Naciones Unidas, los Estados miembros de los

organismos especializados, los órganos regionales adecuados y los organismos especializados. El Consejo también pidió al Secretario General que prestara asistencia a los gobiernos para la aplicación de tales principios y recomendaciones mediante la movilización de todos los recursos disponibles para ayudar en la vasta tarea de satisfacer las necesidades de los países en esa esfera mediante la revisión del Manual de métodos de censos de población <sup>21/</sup>, la preparación de un manual de métodos de censos de habitación y la preparación de un manual técnico sobre métodos para evaluar los resultados de los censos de población y de habitación, y mediante el suministro de asesoramiento técnico y de becas en virtud del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

703. El Consejo elogió a la Comisión de Estadística y a la Oficina de Estadística por sus esfuerzos por eliminar duplicaciones en las solicitudes de datos estadísticos sobre el comercio exterior que se envían a los gobiernos, así como por el establecimiento de una clasificación de las importaciones y las exportaciones por amplias categorías económicas. El Consejo apoyó la continuación de las labores de ampliación y revisión del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) de las Naciones Unidas y de las estadísticas de distribución del ingreso. También apoyó la ampliación de los servicios de capacitación profesional para personal estadístico en los países en desarrollo.

#### Sección IX. Planificación de la reforma fiscal

704. En una nota sobre la planificación de la reforma fiscal (E/4366) <sup>22/</sup> que presentó al Consejo en su 43º período de sesiones, el Secretario General señaló que la imposición desempeñaba un papel fundamental en el proceso de desarrollo, puesto que podía servir para estimular los ahorros y la formación de capital y para canalizar las inversiones y los recursos humanos hacia sectores productivos. Además, conforme avanzaba el desarrollo económico, la estructura de la economía se transformaba, produciéndose una modificación en la disponibilidad de las bases impositivas y en las formas apropiadas de imposición. Una estructura tributaria adecuada no era sólo un requisito para el desarrollo económico, sino también una función del propio proceso de desarrollo. La reforma fiscal constituía, pues, un factor clave en el desarrollo económico.

705. Un enfoque global de la planificación de la reforma fiscal debería empezar por hacer un estudio del objetivo de ingresos conveniente y viable en relación con un determinado esfuerzo de desarrollo para el período que abarque el plan. Los ingresos fiscales deben ser lo bastante altos como para garantizar la creación de un ahorro presupuestario suficiente para financiar la necesaria formación de capital. La demanda global se debe mantener lo bastante baja para que permita la necesaria formación de capital, pero al mismo tiempo se debe permitir que su nivel sea lo suficientemente alto para

<sup>19/</sup> E/AC.6/SR.416; E/SR.473.

<sup>20/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Suplemento No. 3.

<sup>21/</sup> Publicaciones de las Naciones Unidas, Nos. de venta: 58.XVII.6 (Vol. I), 58.XVII.6 (Vol. II) y 58.XVII.6 (Vol. III).

<sup>22/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 5 del programa.

que siga el ritmo de expansión de la economía. Cuanto mayores sean el porcentaje de expansión buscado, la relación capital-producto, la relación entre el consumo privado y el producto nacional bruto, la relación entre el consumo público y el producto nacional bruto, y la relación entre las exportaciones netas y el producto nacional bruto, tanto más elevada será la relación entre los ingresos fiscales necesarios y el producto nacional bruto. La viabilidad de los esfuerzos fiscales dependerá en primer lugar de la capacidad de los contribuyentes para "ceder" ingresos al gobierno y de la capacidad del gobierno para recaudar ingresos impositivos a partir de las bases imponibles existentes. La relación entre la planificación tributaria y el plan económico era recíproca.

706. La segunda medida en la planificación de la reforma fiscal era evaluar la calidad de la estructura de ingresos clasificada por tipos impositivos principales y determinar qué es lo que había que hacer para adaptar la estructura fiscal a las nuevas necesidades de la economía y, a su vez, permitir que esa estructura contribuyera a los cambios económicos perseguidos por el plan: la reforma fiscal se debe considerar un proceso continuo y no una serie de operaciones aisladas. Los cambios en la estructura fiscal deberían ajustarse a los cambios en las características de la economía. La tarea más importante sería el mejoramiento de impuestos específicos de conformidad con los objetivos del desarrollo y de los ingresos. La realización de estudios comparativos podría servir de ayuda en esa tarea. Sobre todo, era esencial lograr que la planificación de la reforma fiscal fuera institucionalizada de forma que siguiera paralelamente la marcha del plan de desarrollo y su ejecución.

707. En el debate del Consejo<sup>23/</sup> algunos representantes recalcaron la importancia de sistemas impositivos orientados hacia el desarrollo, para la movilización más eficaz de los recursos nacionales y la distribución de éstos de conformidad con los objetivos del desarrollo. En general se convino en que la planificación anticipada y continua de la reforma fiscal como parte integrante de la planificación del desarrollo era esencial para mejorar la administración estructural de los sistemas impositivos.

708. En una resolución que aprobó sobre el asunto (resolución 1271 (XLIII)), el Consejo pidió al Secretario General que, en consulta con el Fondo Monetario Internacional y con la ayuda de las comisiones económicas regionales y de la Oficina de Asuntos Econó-

micos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut, formulase un programa a largo plazo en materia de reforma tributaria y ayudase a los gobiernos de países en desarrollo interesados a reforzar la estructura y administración de sus sistemas tributarios dentro del marco de la planificación de la reforma fiscal y su institucionalización.

Sección X. Disposiciones para la convocación de una conferencia internacional a fin de reemplazar la Convención sobre la Circulación por Carretera y el Protocolo relativo a las Señales de Carretera, hechos en Ginebra el 19 de septiembre de 1949.

709. En su 42º período de sesiones<sup>24/</sup>, el Consejo modificó las fechas establecidas en su resolución 1129 (XLI) para la convocación de una conferencia internacional a fin de reemplazar la Convención sobre la Circulación por Carretera y el Protocolo relativo a las Señales de Carretera, hechos en Ginebra el 19 de septiembre de 1949.

710. En su resolución 1129 (XLI) el Consejo había decidido que la Conferencia se realizase en marzo de 1968. Posteriormente, en su resolución 2206 (XLI), la Asamblea General decidió celebrar el segundo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en Nueva Delhi, del 1 de febrero al 25 de marzo de 1968. En vista de las dificultades administrativas que habrían surgido si la conferencia se hubiese celebrado al mismo tiempo que el segundo período de sesiones de la UNCTAD, el Consejo, por recomendación del Secretario General (E/4308)<sup>25/</sup> hecha después de consultar con el Gobierno de Austria, decidió que la conferencia se celebrase en Viena del 30 de septiembre al 1 de noviembre de 1968.

711. A fin de que los gobiernos, los organismos especializados y demás organizaciones interesadas dispusiesen de más tiempo para estudiar los documentos preparatorios de la conferencia, el Consejo decidió además enmendar el apartado i) del inciso a) del párrafo 5 y el inciso b) del párrafo 5 de la resolución 1129 (XLI), en el sentido de que las enmiendas o sugerencias que se quisieran proponer se remitiesen al Secretario General seis meses antes de la apertura de la conferencia, en lugar de cuatro, y de que el Secretario General distribuyese las enmiendas y sugerencias recibidas tres meses antes de dicha fecha en lugar de dos.

<sup>24/</sup> E/AC.6/SR.407; E/SR.1469.

<sup>25/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Anexos, tema 18 del programa.

<sup>23/</sup> E/AC.6/SR.427-431; E/SR.1506.

## PROGRAMA DE TRABAJO DE LAS NACIONES UNIDAS EN MATERIA ECONOMICA, SOCIAL Y DE DERECHOS HUMANOS, Y SUS CONSECUENCIAS PRESUPUESTARIAS

712. En su 430 período de sesiones, el Consejo volvió a estudiar<sup>1/</sup> el programa de trabajo de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos y sus consecuencias presupuestarias<sup>2/</sup>. Dispuso del informe del nuevo Comité encargado del Programa y de la Coordinación (E/4383)<sup>3/</sup>, que, en cumplimiento de la resolución 1171 (XLI) del Consejo, había hecho un examen general del programa de trabajo y por primera vez había estudiado con minuciosidad algunos sectores.

713. El Consejo tuvo ante sí el informe del Secretario General sobre el programa de trabajo y sus consecuencias presupuestarias (E/4331/Rev.1 y Rev.1/Anexo<sup>4/</sup> y E/4331/Add.1-19); el informe del Comité Encargado del Programa y de la Coordinación (E/4383); y un resumen del primer informe de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto a la Asamblea General en su vigésimo segundo período de sesiones (E/4411).

714. El informe del Secretario General, que había sido preparado en cumplimiento de la resolución 1177 (XLI) del Consejo, estaba constituido por dos partes: a) un examen general del programa de trabajo en materia económica, social y de derechos humanos, que abarca los años 1962, 1965, 1966, 1967 y 1968 (E/4331/Rev.1 y Rev.1 (Anexo)); y b) información detallada sobre el programa de trabajo para 1967-1968, incluidas las disposiciones sobre dotación de personal y gastos, en dieciocho sectores diferentes (E/4331/Add.1-19). En cumplimiento de la solicitud que hizo el Consejo en su resolución 1177 (XLI), en el informe se introdujeron varias mejoras respecto del informe del año anterior.

715. El informe del Secretario General señalaba que, en 1967, los gastos directos totales en la esfera económica y social financiados con cargo al presupuesto y con fondos extrapresupuestarios llegarían a más de 91 millones de dólares, y que en 1968 serían de casi 100 millones. En 1967 representarían casi las tres quintas partes del desembolso presupuestario total de 1967, contra el 55% en 1966 y el 51% en 1965. Los fondos extrapresupuestarios representaban en 1966 y 1967 cerca de la mitad de todos los recursos.

716. El informe indicaba las tendencias de los gastos de las Naciones Unidas en la Sede, la UNCTAD

y la ONUDI, en las secretarías de las comisiones económicas regionales y en la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut, y señalaba que en 1967 habría un aumento del 80% para la ONUDI, del 37% para la UNCTAD y del 16% para el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (incluidos los gastos financiados con fondos extrapresupuestarios). La ONUDI y la UNCTAD juntas representarían una cuarta parte de los gastos totales en materia económica y social. La parte correspondiente a las comisiones económicas regionales bajaría del 38% en 1966 a un tercio de los gastos totales en 1967. Los gastos netos de la UNCTAD habían aumentado de 4.800.000 dólares en 1966 a 6.600.000 dólares en 1967, y se calculaban en 8.800.000 dólares para 1968. Las cifras correspondientes a la ONUDI eran de 2.900.000, 5.200.000 y 8.100.000 dólares, respectivamente.

717. Por otra parte, el informe revelaba la importancia creciente de los fondos fiduciarios extrapresupuestarios. Hasta abril de 1967, el Secretario General había recibido promesas por valor de 8.500.000 dólares para tres fondos fiduciarios destinados a la esfera industrial y a la planificación y proyecciones económicas. Merced a otras fuentes de financiación, a saber, los acuerdos bilaterales concertados en el plano regional, se esperaba seguir cubriendo la diferencia entre los recursos necesarios y los disponibles en el presupuesto ordinario y en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

718. En el informe se analizaban después los gastos por grandes grupos funcionales, y se señalaba que había una tendencia continua al aumento en la esfera económica, debido en gran parte a los mayores desembolsos para la UNCTAD y la ONUDI, y en menor grado a los crecientes desembolsos para planificación y proyecciones económicas. Los gastos en la esfera social y en otros servicios también habían aumentado en términos reales, pero habían disminuido en relación con los gastos en otros sectores. En 1967, casi las tres cuartas partes de estos gastos del PNUD se harían en la esfera económica. Los gastos en servicios sociales acusaban en 1967 un aumento del 6% en comparación con 1966, y los de las comisiones económicas regionales, especialmente la CEPA y la CEPALO, registraban un incremento más rápido que los de la Sede. Entre otros programas, se esperaba que los servicios estadísticos aumentaran del 8% al 9% y los de derechos humanos un 21%.

719. El informe del Comité encargado del Programa y de la Coordinación sobre el programa de trabajo (E/4383)<sup>3/</sup> empezaba con un examen de todo el programa de trabajo. El Comité dedicó gran atención a los gastos en materia económica, social y de

<sup>1/</sup> E/AC.24/SR.315, 322 a 324, 335; E/SR.1507.

<sup>2/</sup> En su 420 período de sesiones, el Consejo dispuso del informe del Comité Encargado del Programa y de la Coordinación sobre el programa de trabajo (E/4383) a la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto. Aplazó su propio estudio de la cuestión hasta el 430 período de sesiones (E/SR.1475).

<sup>3/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 430 período de sesiones, Suplemento No. 9.

<sup>4/</sup> *Ibid.*, 420 período de sesiones, Anexos, tema 24 del programa.

derechos humanos, y reconoció que era urgente asegurar el uso más eficaz posible de los recursos disponibles, eliminando los proyectos de valor limitado y dedicándose especialmente a actividades que fueran de ayuda más directa e inmediata a los gobiernos de los países en desarrollo. Recomendó que se adoptasen normas de orientación para aceptar y administrar los fondos fiduciarios.

720. El Comité consideró su función y procedimientos futuros, con respecto al programa de trabajo y a sus propias relaciones con otros órganos de las Naciones Unidas, inclusive con la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto. Reconoció la necesidad de una estrecha colaboración entre el Comité y la Comisión Consultiva y recomendó que se invitase a la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto a tener en cuenta el informe del Comité encargado del Programa y de la Coordinación cuando estudiase los proyectos de presupuesto del Secretario General. Se sugirió también que se podría recomendar a la Asamblea General que cuando examinase los proyectos de presupuesto tuviera a la vista el informe sobre el programa de trabajo.

721. El Comité destacó la necesidad de planificar a largo plazo las actividades de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos, y recomendó que se le presentasen planes de esa clase para poder comunicar al Consejo sus observaciones acerca del contenido, prioridades propuestas, alcance general y distribución de los gastos previstos.

722. El Comité examinó después la formulación del programa de trabajo y consideró que el pronto establecimiento de un sistema integrado de programación y preparación de presupuestos reviste la máxima importancia para las actividades de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos. Por lo tanto, recomendó que las actividades de las Naciones Unidas en la esfera económica y social figurasen en el presupuesto clasificadas por programas, indicándose claramente los objetivos, las dependencias encargadas de su ejecución y los costos. Tal sistema integrado serviría como base, entre otras cosas, para un examen más detenido de cada programa en función de sus consecuencias presupuestarias.

723. El Comité también consideró la posibilidad de que las Naciones Unidas adoptasen un ciclo presupuestario bienal. Declaró que esperaba con interés el informe del Secretario General sobre la cuestión, aunque la mayoría de los miembros deseaban hacer constar que creían que el ciclo bienal ofrecería ventajas evidentes sobre el método actual.

724. Respecto de una cuestión conexa, la de una sección separada en el presupuesto para el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, el Comité no llegó a conclusiones definitivas.

725. El Comité también analizó el problema del aumento del volumen de la documentación y del creciente número de reuniones.

726. La segunda parte del informe del Comité encargado del Programa y de la Coordinación contiene un examen detallado de los sectores del programa de trabajo: vivienda, construcción y planificación;

programas demográficos; desarrollo social; actividades en materia de derechos humanos; administración pública; planificación, proyecciones y políticas en materia de desarrollo económico; cuestiones fiscales y financieras; recursos naturales y transportes y comunicaciones, y dirección ejecutiva y administración.

727. El Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales dijo<sup>5/</sup> que los trabajos del Comité encargado del Programa y de la Coordinación habían sido sumamente fructíferos. En varios sectores, el Comité había podido hacer comentarios que reflejaban un amplio punto de vista, que no cabía esperar de organismos especializados en un sector determinado. También había recomendado un sistema de planificación a largo plazo, que permitiría a las Naciones Unidas organizar sus recursos con más eficacia.

728. Había menos razones para sentirse satisfecho de la integración del programa y el presupuesto. Por ejemplo, la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto, inmediatamente después de los debates, en el Comité encargado del Programa y de la Coordinación había examinado el proyecto de presupuesto y reducido el número de puestos adicionales solicitados por el Secretario General para el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales en un 90%, aproximadamente. De esto se podía deducir que los debates en el Comité y en la Comisión no estaban relacionados entre sí en la práctica.

729. A continuación, el Subsecretario encareció que el presupuesto de las actividades económicas y sociales fuera presentado, discutido y quizá incluso votado a base de una presentación funcional por programas, sin que ello excluyera que la Asamblea General solicitara ciertas recapitulaciones por categorías amplias de gastos. Si el nuevo procedimiento presupuestario no podía introducirse inmediatamente, proponía que se estableciera un capítulo o una sección separados para el presupuesto de asuntos económicos y sociales; esto no era tan satisfactorio como la presentación del presupuesto por programas, pero resultaba preferible a la integración completa de las actividades económicas y sociales en los capítulos del presupuesto correspondientes a categorías amplias de gastos. El presupuesto debería presentarse y discutirse de modo que asegurara el mayor "control parlamentario" posible y permitiera llevar a la práctica de la forma más racional las decisiones de los órganos rectores, ya fuera el Consejo Económico y Social o la Asamblea General.

730. El Subsecretario pasó luego a examinar la cuestión del calendario de reuniones y sugirió que el Comité encargado del Programa y de la Coordinación se reuniera después de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto para examinar las consecuencias de sus decisiones. Esto sólo podría hacerse dentro de un ciclo bienal.

731. Por último, señaló que durante mucho tiempo el Consejo Económico y Social se había abstenido sistemáticamente de toda intervención en el procedimiento presupuestario, ya que según la Carta los

<sup>5/</sup> E/AC.24/SR.322.



asuntos de presupuesto estaban asignados a la Asamblea General. Sin embargo, el Consejo se había dado cuenta de que era el centro principal en que se iniciaban gastos. En consecuencia, no podía abstenerse por más tiempo de intervenir en el procedimiento presupuestario, por lo cual había lanzado la idea de la integración del programa y el presupuesto y participaba en los trámites de las decisiones presupuestarias, aunque sin inmiscuirse en las atribuciones decisivas de la Asamblea General. El Subsecretario añadió que el Consejo se encontraría pronto en condiciones de sacar las conclusiones de ese nuevo concepto de su función.

732. Durante el debate en el Consejo, algunos representantes expresaron su satisfacción por los métodos de trabajo que el Comité encargado del Programa y de la Coordinación había establecido para poner en práctica sus nuevas e importantes atribuciones. También acogieron con beneplácito el informe del Secretario General sobre el programa de trabajo.

733. Se reconoció que la planificación a largo plazo y el desarrollo de un enfoque integrado del programa de trabajo y el presupuesto de las Naciones Unidas revestían importancia decisiva para sus actividades en materia económica, social y de derechos humanos. Se expresó la esperanza de que la Asamblea General examinara con urgencia estos asuntos en su vigésimo segundo período de sesiones.

734. Se instó a que el programa de trabajo se organizara de manera que garantizara que las necesidades de los países, sobre todo en desarrollo, quedarían atendidas de la manera más eficaz posible. Habría que adoptar medidas para racionalizar la elección de proyectos y establecer un orden de prioridades, a fin de concentrar los recursos en la solución de los problemas económicos y sociales más importantes.

735. Hubo una gran discusión sobre las funciones del Comité encargado del Programa y de la Coordinación y de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto. Se dijo que aunque el primero no debiera tratar de hacer recomendaciones de carácter financiero, asunto que era de la incumbencia de la Comisión Consultiva y de la Quinta Comisión de la Asamblea General, sí había de tener en cuenta las consecuencias presupuestarias de las decisiones sobre el programa. También se pusieron de relieve los sectores que recibían un porcentaje insuficiente de recursos.

736. Algunos miembros del Consejo sugirieron que el Comité encargado del Programa y de la Coordinación volviera a reunirse en el otoño de 1967 para examinar, por una parte, las consecuencias por programas de las recomendaciones de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto sobre el proyecto de presupuesto de 1968 presentado por el Secretario General, y, por otra, las medidas que adoptó el Consejo en su 42º y 43º períodos de sesiones. En cambio, otros miembros no lo consideraron necesario.

737. Después, en la resolución 1275 (XLIII), el Consejo hizo suyas, en general, las observaciones del Comité encargado del Programa y de la Coordinación

relativas a los sectores del programa de trabajo de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos que examinó en su primer período de sesiones, y las señaló a la atención de la Asamblea General. Tomó nota con satisfacción del informe del Secretario General sobre el programa de trabajo y le pidió que, al preparar su próximo informe sobre dicho programa, tuviera en cuenta las sugerencias del Comité encargado del Programa y de la Coordinación y del Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados.

738. Pidió al Comité encargado del Programa y de la Coordinación que mantuviera en estudio constante las nuevas medidas necesarias para dar cumplimiento en el ámbito de las Naciones Unidas a las recomendaciones del Comité Especial de Expertos relativas al establecimiento de un sistema integrado de planificación a largo plazo, programación y preparación del presupuesto, habida cuenta de las recomendaciones del Comité encargado del Programa y de la Coordinación, y pidió al Secretario General que, por conducto del aquél, presentara al Consejo en su 44º período de sesiones una exposición sobre esta cuestión. Además señaló a la atención de la Asamblea General la necesidad de establecer principios rectores respecto de la aceptación y gestión de fondos fiduciarios.

739. Hizo suyas las observaciones y recomendaciones de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto sobre las funciones del Comité encargado del Programa y de la Coordinación y sus relaciones con la Comisión Consultiva; asimismo hizo suya la opinión, expuesta por esta última, de que las actividades del Comité encargado del Programa y de la Coordinación y la Comisión Consultiva guardaban estrecha relación entre sí y de que el programa y el presupuesto no podían considerarse aisladamente. Invitó a la Comisión Consultiva a tener en cuenta el informe o informes del Comité encargado del Programa y de la Coordinación sobre el programa de trabajo de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos cuando examinara las propuestas presupuestarias iniciales del Secretario General relativas a estas esferas de actividad; también expresó la esperanza de que el calendario de reuniones del Comité encargado del Programa y de la Coordinación y de la Comisión Consultiva pudiera disponerse de modo que, en los años venideros, esta última pudiera estar representada en todas las sesiones sobre el programa de trabajo que celebrara el Comité encargado del Programa y la Coordinación y pudiera tener en cuenta el informe o informes de dicho Comité preparados a la vista de las propuestas presupuestarias del Secretario General para el ejercicio siguiente.

740. Por último, invitó a la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto a que examinara, en la primera fase de sus sesiones de otoño de 1967, el informe del Comité encargado del Programa y de la Coordinación sobre el programa de trabajo de las Naciones Unidas, las medidas adoptadas por el Consejo en sus períodos de sesiones 42º y 43º y las deliberaciones del Consejo y de su Comité de Coordinación sobre el programa de trabajo.

## APLICACION DE LAS RECOMENDACIONES DEL COMITE ESPECIAL DE EXPERTOS ENCARGADO DE EXAMINAR LAS FINANZAS DE LAS NACIONES UNIDAS Y DE LOS ORGANISMOS ESPECIALIZADOS\*

741. En su 43º período de sesiones<sup>1/</sup>, el Consejo disponía de los siguientes documentos para su examen de la aplicación de las recomendaciones del Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados<sup>2/</sup>; un informe del Secretario General (E/4391)<sup>3/</sup> sobre las medidas adoptadas de conformidad con el párrafo 3 de la resolución 2150 (XXI) de la Asamblea General; un informe sobre la marcha de los trabajos del Comité Administrativo de Coordinación presentado a la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto (E/4337)<sup>4/</sup>, párrs. 122 a 135; las observaciones de la Comisión Consultiva (E/4401)<sup>5/</sup> y del Comité encargado del Programa y de la Coordinación (E/4395)<sup>6/</sup>, párrs. 42 y 43) respecto del informe sobre la marcha de los trabajos del CAC; y el informe de las reuniones conjuntas del Comité encargado del Programa y de la Coordinación y del CAC (E/4404)<sup>4/</sup>.

742. En su informe (E/4391), el Secretario General describió ciertas medidas adoptadas para aplicar las recomendaciones del Comité Especial relativas a la planificación a largo plazo y a la evaluación; a la coordinación y a las conferencias; y a las reuniones y documentación. El informe se refirió primordialmente a la labor del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. El Secretario General expresó la esperanza de que se produjera un diálogo constructivo entre la Secretaría y los órganos que formulan la política interesados, así como entre el Consejo y sus órganos subsidiarios, incluido el Comité encargado del Programa y de la Coordinación, gran parte de cuya labor se relaciona con algunas de las recomendaciones del Comité Especial. Con respecto al desarrollo de un sistema integral de planificación, formulación de programas y preparación de presupuestos a largo plazo, podría considerarse que la documentación preparada para el Comité encargado del Programa y de la Coordinación en materia económica, social y de derechos humanos, representa un paso dado en ese sentido. Se había creado la plaza de Asesor Especial en Planificación de Programas Departamentales en el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Las funciones del Asesor Especial incluirían la planificación y el estudio de los dis-

tintos programas confiados al Departamento. Sin embargo, la disparidad existente entre los programas y los presupuestos probablemente no se eliminaría del todo hasta que el programa de trabajo y el presupuesto constituyesen el mismo documento. El Secretario General describió los sectores en que se habían logrado avances en la aplicación de planificación a largo plazo, pero indicó que ciertos aspectos del trabajo en materia económica y social contendían contra ella. En cuanto a la evaluación, el Secretario General manifestó que el Comité encargado del Programa y de la Coordinación había realizado ciertas labores en la esfera de la evaluación previstas por el Comité Especial. El Secretario General informó en forma separada al Consejo con respecto a la evaluación de los programas de cooperación técnica<sup>6/</sup>. En cuanto a la coordinación, el Secretario General señaló que el informe del CAC describía con cierto detalle los arreglos hechos para facilitar su trabajo. Cabía advertir también la ampliación y consolidación de la función del Comité Consultivo en Cuestiones Administrativas del CAC. El paso más importante para reforzar el personal que se ocupa de los asuntos del CAC y de los asuntos entre organismos había sido la designación de un Subsecretario de Asuntos entre Organismos a jornada completa. Con respecto a las recomendaciones del Comité Especial relativas a conferencias, reuniones y documentación, el Secretario General indicó que el programa de reuniones de 1967 era más denso que lo previsto, y que el programa para 1968 resultaba ya más recargado que el de 1967. En conclusión, el Secretario General indicó que la aplicación de las recomendaciones del Comité Especial debían ser estudiadas juntamente con otras materias relativas a los mismos asuntos fundamentales.

743. El Comité encargado del Programa y de la Coordinación, en sus comentarios sobre la propuesta del CAC para la creación de una dependencia de inspección, observó que había tres puntos de divergencia entre la propuesta del CAC y las recomendaciones del Comité Especial: el CAC había sugerido que se solicitara a los gobiernos la designación de dos o más candidatos para la dependencia de inspección, en lugar de uno o más candidatos; había propuesto que el Secretario General, después de efectuar consultas con los miembros de la dependencia de inspección, designara a uno de ellos para que se encargara de la planificación y coordinación de las actividades de la dependencia; y había supuesto que el órgano directivo o legislativo de cada organización participante decidiría la manera en la cual el jefe ejecutivo

\*Tema del programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

<sup>1/</sup> E/SR.1505.

<sup>2/</sup> Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo primer período de sesiones, Anexos, tema 80 del programa, documento A/6343.

<sup>3/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 19 del programa.

<sup>4/</sup> Ibid., tema 17 del programa.

<sup>5/</sup> Ibid., 43º período de sesiones, Suplemento No. 9A.

<sup>6/</sup> Véase capítulo XIII, sección III.

debía informar sobre las inspecciones realizadas y sobre las medidas adoptadas como resultado de ellas. El Comité encargado del Programa y de la Coordinación subrayó que parecía preferible dejar que los inspectores dispusieran lo necesario para la organización de su trabajo, y expresó que un elemento esencial de la propuesta del Comité Especial era que los inspectores presentaran sus informes, en forma completa y acompañados de los posibles comentarios de los jefes de las organizaciones, a las juntas ejecutivas u órganos directivos de las organizaciones. Manifestó la esperanza de que esas diferencias se discutieran en las reuniones conjuntas con el CAC.

744. En sus observaciones (E/4401) respecto del informe sobre la marcha de los trabajos presentado por el CAC (E/4337, párrs. 122 a 135), la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuestos advirtió que la divergencia principal entre las propuestas del Comité Especial y las del CAC se referían al procedimiento de presentación de informes. La Comisión Consultiva apreció el deseo de respetar las responsabilidades constitucionales del jefe ejecutivo, por una parte, y del consejo de administración u órgano directivo por otra, pero no creía que ninguna de ellas resultare afectada por la nueva dependencia que se había propuesto. La Comisión Consultiva consideró que los Estados Miembros estarían en condiciones de procurar que se los mantuviera informados de las actividades de la Dependencia Mixta de Inspección y de las medidas adoptadas como resultado de la misma por los Jefes Ejecutivos, y en consecuencia, presumió que actuarían así. En lo que se refería a las medidas para establecer la Dependencia Mixta de Inspección, consideradas en su conjunto, la Comisión Consultiva esperaba que tenderían a desaparecer las divergencias conforme se adquiriera experiencia, y recomendó que, en caso necesario, los acuerdos de trabajo fueran revisados y modificados después de dos años.

745. En la reunión conjunta del CAC y el Comité encargado del Programa y de la Coordinación, se examinaron las conclusiones de la Comisión Consultiva y de dicho Comité. Hubo un intercambio libre y abierto de puntos de vista, como resultado del cual se llegó a una comprensión de las respectivas opiniones. Los participantes expresaron el deseo unánime de asegurar la pronta aplicación de la resolución 2150 (XXI) de la Asamblea General. Los inspectores elegirían periódicamente a uno de sus miembros como Presidente de la Dependencia. Los informes de los inspectores serían sometidos a los consejos ejecutivos competentes por los jefes ejecutivos, quienes podrían adjuntar a ellos los datos y observaciones que estimaran oportunos. El procedimiento que los órganos ejecutivos adoptarían para la presentación y el examen de los informes y para la fiscalización de las decisiones que se hubieren tomado al respecto, tendría únicamente por objeto asegurar, con la máxima objetividad y en la mayor medida compatible con las disposiciones constitucionales o reglamentarias vigentes, que los informes fueran transmitidos en su totalidad a los órganos ejecutivos. Los consejos ejecutivos transmitirían al Consejo Económico y Social y al Comité encargado del Programa y de la Coordinación las secciones de los informes que se refirieran

a la coordinación, así como también información acerca de las medidas que pudieren haberse adoptado en relación con tales informes. Al informe sobre las reuniones conjuntas se anexó una declaración hecha en nombre del CAC por su Presidente interino.

746. Durante el debate en el Consejo, varias delegaciones reiteraron la importancia que concedían a la pronta aplicación de las recomendaciones del Comité Especial. El Consejo examinó con cierto detalle el establecimiento de un sistema integrado de planificación, programación y preparación del presupuesto a largo plazo, con motivo de su examen del programa de trabajo de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos y sus necesidades presupuestarias<sup>2/</sup>. Muchos oradores pusieron de relieve la disparidad que existía entre programas y presupuestos. Varias delegaciones hicieron notar que acababa solamente de empezar la aplicación de algunas de las recomendaciones del Comité Especial. Esperaban con especial interés el informe amplio que se presentaría a la Asamblea General en su vigésimo segundo período de sesiones, conforme al párrafo 7 de la resolución 2150 (XXI) de la Asamblea. En el debate se destacó la importancia de la adopción de medidas concertadas por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. En cuanto a la presentación del informe del Comité Especial a los órganos auxiliares del Consejo, se dijo que éstos podrían presentar informes provisionales al Consejo si no pudieran cumplir inmediatamente las recomendaciones del Comité Especial. Se esperaba poder extender la planificación a largo plazo a otros sectores en la esfera económica y social, además de los ya mencionados en el informe del Secretario General. Con respecto a las conferencias y reuniones, se puso de relieve el nuevo aumento del número de reuniones, destacándose la importancia de hacer progresos en la definición de la expresión "conferencia especial importante".

747. Por lo que hace a la Dependencia Mixta de Inspección, en el debate se acogió con satisfacción el acuerdo alcanzado en las reuniones conjuntas del CAC y el Comité encargado del Programa y de la Coordinación. Resultaba alentador el acuerdo unánime logrado sobre cuestión tan delicada. Sin embargo, una delegación manifestó que el acuerdo no sería obligatorio y expresó su preocupación porque el Secretario General estuviera expuesto a acusaciones de parcialidad en relación con el nombramiento de los inspectores. Era esencial evitar que se descargara sobre el Secretario General la responsabilidad de una decisión política. Al final del debate sobre esta cuestión, el Subsecretario de Asuntos entre Organismos recordó la importancia que el Secretario General daba al establecimiento de una Dependencia Mixta de Inspección plenamente independiente, y su estrecho interés personal en asegurar el éxito de la misma.

748. En su resolución 1264 (XLIII), el Consejo, habiendo dado cumplimiento a las recomendaciones del Comité Especial relativas a los procedimientos de evaluación, a la especificación de los problemas cru-

<sup>2/</sup> Véase el capítulo XV.

ciales en materia de coordinación y a la reestructuración del antiguo Comité Especial de Coordinación, tomó nota con satisfacción de las primeras medidas adoptadas por el Secretario General para aplicar las recomendaciones del Comité Especial, y le pidió que mantuviera al Consejo y a la Asamblea General debidamente informados de toda nueva disposición que proyectara adoptar para seguir aplicando tales recomendaciones; pidió igualmente al Secretario General que comunicara el informe del Comité Especial (A/6343) a los órganos auxiliares del Consejo para que lo examinaran y tomaran las medidas pertinentes, y a estos últimos les pidió que examinaran de nuevo los métodos de trabajo y calendarios de conferencias, la documentación que se estaba preparando a fin de reducir el número de solicitudes y el volumen de la documentación y sus propias atribuciones. El Consejo pidió asimismo a sus órganos auxiliares que, si todavía no lo habían hecho, prepararan con ayuda de las dependencias pertinentes de la Secretaría programas de trabajo a largo plazo en los que se indicara claramente el orden de prioridad de los diversos proyectos. Por último, expresó la esperanza de que el Secretario General pudiera presentar al Comité de Conferencias de la Asamblea una definición del término "conferencia especial importante".

749. Respecto de las recomendaciones del Comité Especial en las que se pedía que las distintas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas adoptaran medidas conjuntas, el Consejo, en su resolución 1280 (XLIII), acogió con agrado las conclusiones unánimes alcanzadas en las reuniones conjuntas del Comité encargado del Programa y de la Coordinación y el CAC sobre las recomendaciones relativas al establecimiento de una Dependencia Mixta de Inspección; señaló dichas conclusiones a la atención de la Asamblea General y de los órganos ejecutivos de los organismos especializados interesados y de la OIEA; y recomendó al Secretario General y a los jefes ejecutivos de los órganos especializados que tomaran todas las disposiciones pertinentes para que la Dependencia Mixta de Inspección pudiera iniciar sus trabajos el 1 de enero de 1968.

750. En su resolución 1277 (XLIII), el Consejo invitó al CAC y a los organismos especializados a que prosiguieran activamente sus consultas sobre las recomendaciones del Comité Especial que exigían una actuación conjunta, así como a incluir en sus informes anuales al Consejo información sobre los progresos que se hubieren logrado en la aplicación de las recomendaciones del Comité Especial.

## DESARROLLO Y COORDINACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE LAS ORGANIZACIONES DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS

### Sección I. Novedades de carácter general y examen de las actividades

751. Como en años anteriores, el Consejo realizó en su 43º período de sesiones un examen del desarrollo y coordinación de las actividades de las Naciones Unidas, de los organismos especializados y del OIEA<sup>1/</sup>. El examen fue facilitado por el trabajo del nuevo Comité encargado del Programa y de la Coordinación, que había dado consideración preliminar a algunas de las cuestiones que figuraban en el programa del Consejo. Además de los informes del Comité encargado del Programa y de la Coordinación (E/4384 y E/4395)<sup>2/</sup>, el Consejo tuvo ante sí los informes y los informes analíticos de los organismos especializados<sup>3/</sup> y del OIEA<sup>4/</sup>, el informe anual del CAC (E/4337 y Add.1-2)<sup>5/</sup>, los informes del CAC sobre coordinación a nivel regional (E/4335 y Add.1)<sup>6/</sup> y en el plano nacional (E/4336)<sup>7/</sup> y sobre gastos del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas en relación con los programas (E/4351)<sup>8/</sup>, así como un estudio de los principales puntos tratados en los informes del CAC y en los informes de los organismos especializados (E/4357)<sup>9/</sup>.

<sup>1/</sup> E/AC.24/SR.314-321, 323, 325, 327-329, 332; E/SR.1505, 1507.

<sup>2/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Suplementos Nos. 9 y 9A.

<sup>3/</sup> "Vigésimo primer informe de la Organización Internacional del Trabajo a las Naciones Unidas", transmitido al Consejo Económico y Social por nota del Secretario General (E/4345);

"Informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación al Consejo Económico y Social en su 43º período de sesiones" (Roma, 1967) transmitido al Consejo Económico y Social por nota del Secretario General (E/4344);

"Informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura al Consejo Económico y Social", transmitido al Consejo Económico y Social por nota del Secretario General (E/4347);

Organización de Aviación Civil Internacional, Informe anual del Consejo a la Asamblea correspondiente a 1966 (Doc. 8660, A16-P/2, abril de 1967); y "Resumen analítico de las actividades correspondientes a 1966", transmitidos al Consejo Económico y Social por notas del Secretario General (E/4333 y Add.1);

Organización Mundial de la Salud, Actividades de la OMS en 1966; Informe anual del Director General a la Asamblea Mundial de la Salud y a las Naciones Unidas (Ginebra, 1967) (Actas Oficiales de la Organización Mundial de la Salud, No. 156); y "Resumen analítico de las actividades de la Organización Mundial de la Salud en 1966", transmitidos al Consejo Económico y Social por notas del Secretario General (E/4349 y Add.1);

Unión Postal Universal, "Informe sobre las actividades de la Unión, 1966" (Berná, 1967); e "Informe analítico sobre las actividades de la Unión Postal Universal en 1966" (Berná, 1967), transmitidos al Consejo Económico y Social por notas del Secretario General (E/4318 y Add.1);

Unión Internacional de Telecomunicaciones, Informe al Consejo Económico y Social sobre las actividades de la Unión Internacional de Telecomunicaciones en 1966 (Ginebra, 1967); y Sexto Informe de la Unión Internacional de Telecomunicaciones sobre las telecomunicaciones y la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos (Ginebra, 1967), transmitidos al Consejo Económico y Social por notas del Secretario General (E/4346 y Add.1);

### LABOR DEL COMITÉ ADMINISTRATIVO DE COORDINACIÓN

752. El informe anual del CAC (E/4337) indicaba que la expansión de los trabajos de las diversas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos había exigido un creciente grado de cooperación y coordinación entre las organizaciones interesadas. Ello a su vez había requerido un análisis constante de los métodos de coordinación y esfuerzos continuos para perfeccionar e intensificar las disposiciones de coordinación existentes. En el informe se examinaban esas disposiciones y se describían ciertas medidas adoptadas para mejorar el funcionamiento del CAC y reforzar su secretaría.

753. El CAC observaba que se habían producido, o estaban por producirse nuevos acontecimientos de importancia que afectaban a la cooperación entre organismos en varias esferas, entre ellas la industrialización, el comercio internacional, la ciencia y la tecnología, las ciencias del mar y la política social. En cuanto al desarrollo industrial, el CAC atribuía gran importancia a la adopción de medidas para la coordinación entre la nueva Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y otros órganos de las Naciones Unidas. En otros aspectos, tales como la ayuda alimentaria multilateral, los problemas demográficos y el aprovechamiento y la utilización de los recursos humanos, se había preparado el terreno para futuras actividades en cooperación. En dos casos, la cooperación entre organismos se concentró en acontecimientos especiales previstos para 1968: las actividades proyectadas para celebrar el Año Internacional de los Derechos Humanos, y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Exploración y Utilización del Espacio Ultra-terrestre con Fines Pacíficos.

754. El informe hacía referencia a ciertos problemas que se habían suscitado, en parte como resultado

Organización Meteorológica Mundial, Informe Anual de la Organización Meteorológica Mundial, 1966 (OMM-No. 205.RP.72) (Ginebra, 1967); "Resumen analítico del Informe Anual de la Organización Meteorológica Mundial para 1966 al 43º período de sesiones del Consejo Económico y Social"; y Vigilancia Meteorológica Mundial: plan y programa para su ejecución (mayo de 1967), transmitidos al Consejo Económico y Social por notas del Secretario General (E/4350 y Add.1-2);

Organización Consultiva Marítima Intergubernamental, "Informe Anual de la Organización Consultiva Marítima Intergubernamental, 1967", transmitido al Consejo Económico y Social por nota del Secretario General (E/4334).

<sup>4/</sup> Organismo Internacional de Energía Atómica, "Informe Anual del Organismo Internacional de Energía Atómica al Consejo Económico y Social correspondiente a 1966-1967, transmitido al Consejo Económico y Social por nota del Secretario General (E/4339);

<sup>5/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 17 del programa.



del alcance mismo de las necesarias disposiciones de coordinación, y en parte por la dificultad de conciliar las decisiones adoptadas por diferentes órganos intergubernamentales, por ejemplo en el campo del comercio internacional y en el de la enseñanza agrícola. En materia de comercio, el CAC había ampliado el mandato de su Subcomité de Productos Básicos (que en lo sucesivo se llamará Subcomité de Comercio Internacional) a fin de que se ocupara de todos los problemas comerciales de interés para las organizaciones participantes. Se habían organizado consultas al nivel de las secretarías respecto de ciertas dificultades surgidas entre la UNCTAD y el GATT.

755. El informe del CAC también abarcaba la evolución en varios otros campos, incluidos los recursos hidráulicos, la cooperación en materia de estadística, la vivienda y urbanización, y la enseñanza y capacitación.

756. Se había prestado atención a la formulación de disposiciones para las distintas formas de evaluación de la labor de cooperación técnica internacional. En el informe figuraban las conclusiones del Grupo de Estudio del CAC establecido para examinar la experiencia adquirida con los primeros proyectos experimentales de evaluación y considerar las medidas que convendría adoptar, en lo que concierne tanto a las misiones de evaluación general como a la elaboración de métodos y prácticas de evaluación<sup>6/</sup>.

757. El informe daba cuenta de los resultados de un estudio realizado por el CAC sobre ciertos aspectos de los programas y métodos de información de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en los campos social y económico, e incluía ciertos principios, respaldados por el CAC, para mejorar los programas de información pública de dichas organizaciones<sup>7/</sup>.

758. Finalmente, el informe comprendía otro informe preparado por el CAC para la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto sobre los progresos logrados en la aplicación de ciertas recomendaciones del Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, en particular la recomendación sobre la creación de una Dependencia Mixta de Inspección<sup>8/</sup>. También examinaba asuntos relacionados con la Junta Consultiva de Administración Pública Internacional, y las disposiciones adoptadas entre organismos para la preparación de un calendario provisional de conferencias de las organizaciones de las Naciones Unidas.

759. El CAC había agregado a su informe un anexo en el que figuraban la contribución de las Naciones Unidas y de los organismos especializados a los institutos regionales de planificación del desarrollo (E/4337/Add.1)<sup>5/</sup> y otro que indicaba el volumen de documentación requerida en un solo año de los organismos especializados para fines de coordinación (E/4337/Add.2)<sup>5/</sup>.

760. El CAC preparó asimismo informes sobre la coordinación en el plano regional (E/4335 y Add.1)<sup>5/</sup>, <sup>9/</sup>, y en el nacional (E/4336)<sup>5/</sup>, <sup>10/</sup>, así como sobre los gastos de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en relación con los programas (E/4351)<sup>5/</sup>, <sup>11/</sup>.

#### LABOR DEL COMITE ENCARGADO DEL PROGRAMA Y DE LA COORDINACION

761. Durante la segunda parte de su primer período de sesiones, en junio de 1967, el Comité encargado del Programa y de la Coordinación se ocupó de la coordinación de las actividades de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, y realizó también preparativos para sus sesiones conjuntas con el CAC.

762. En su informe (E/4395)<sup>2/</sup>, el Comité hizo observaciones sobre las actividades de los organismos en varias esferas sustantivas. Aunque expresaba su inquietud en cuanto a la superposición parcial de las actividades de la UNCTAD y del GATT en materia de comercio y desarrollo, el Comité acogía con beneplácito los esfuerzos que se estaban haciendo al nivel de las secretarías para evitarla. El Comité también observaba con interés las medidas adoptadas recientemente para evitar la duplicación de actividades entre la UNCTAD, el GATT y la ONUDI en la esfera del fomento de las exportaciones. Con respecto a la enseñanza agrícola, el Comité tomaba nota con satisfacción de las consultas celebradas, pero lamentaba que aún no existiera pleno acuerdo sobre la coordinación de las actividades. Esas cuestiones requerían un nuevo examen por el Consejo en su período de sesiones de verano. El Comité subrayaba la importancia de la colaboración entre los organismos en determinados aspectos como el demográfico, sobre todo en materia de planificación de la familia, el proyecto de declaración sobre desarrollo social y las estadísticas.

763. El Comité formulaba observaciones sobre las propuestas del CAC para la aplicación de las recomendaciones del Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, y tomaba nota de que existían tres puntos de discrepancia entre las propuestas del CAC y las recomendaciones del Comité Especial<sup>8/</sup>. Expresaba la esperanza de que se examinasen esas divergencias en las sesiones conjuntas con el CAC.

764. En cuanto a la información pública, afirmaba la necesidad, puesta de relieve por el CAC, de aumentar la eficacia de los servicios de información pública de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas.

765. El Comité formulaba asimismo varias sugerencias de carácter general sobre coordinación. Sugería que el Consejo estudiara a fondo la cuestión de la coordinación a nivel nacional en el seno de los órganos directivos de las diversas organizaciones, con miras a formular las recomendaciones apropiadas

<sup>6/</sup> Véase la sección III del capítulo XIII.

<sup>7/</sup> Véase el párrafo 799 *infra*.

<sup>8/</sup> Véase el capítulo XVI.

<sup>9/</sup> Véanse los párrafos 781 a 787 *infra*.

<sup>10/</sup> Véanse los párrafos 788 a 793 *infra*.

<sup>11/</sup> Véanse los párrafos 804 a 806 *infra*.

a los gobiernos de los Estados Miembros y a las organizaciones interesadas.

766. El Comité estudiaba el problema del excesivo volumen de documentación e instaba a que se establecieran, entre las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, pautas comunes para preparar índices, a fin de que pudiera saberse qué documentación existe y facilitarse su utilización.

767. Finalmente, el Comité formulaba recomendaciones sobre los procedimientos futuros para solicitar nuevos proyectos y documentación, con objeto de que no hubiera duplicaciones<sup>12/</sup>.

#### REUNIONES CONJUNTAS DEL COMITÉ ENCARGADO DEL PROGRAMA Y DE LA COORDINACIÓN Y DEL CAC

768. En virtud de las resoluciones 1090 G (XXXIX) y 1171 (XLI) del Consejo, el Comité encargado del Programa y de la Coordinación y el CAC celebraron reuniones conjuntas en Ginebra en julio de 1967, en las que participaron también los funcionarios del Consejo y el Presidente de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto. Hubo un completo intercambio de opiniones sobre el establecimiento de la Dependencia de Inspección conjunta recomendada por el Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, y ambos Comités llegaron a un entendimiento en sus respectivos puntos de vista.

769. En las reuniones conjuntas se realizó también el examen general de los programas y las actividades del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas, según lo previsto en la resolución 2188 (XXI), de la Asamblea General.

770. En el informe sobre las reuniones conjuntas (E/4404)5/ figura el texto convenido acerca de determinados arreglos para establecer la Dependencia de Inspección conjunta que ha de crearse en enero de 1968, abarcando más concretamente los procedimientos que deban adoptarse con respecto al nombramiento de inspectores e informes de éstos<sup>13/</sup>.

#### DEBATE DEL CONSEJO

771. El Secretario General, en un mensaje al Consejo<sup>14/</sup>, declaró que, a medida que las Naciones Unidas consideraban más de cerca los problemas del desarrollo, iba surgiendo una tendencia natural a elaborar no sólo nuevos programas, sino también nuevas instituciones que los administrasen. Se preguntaba si éste seguiría siendo el mejor modo de realizar la tarea, y si la multiplicación de instituciones administrativas no estaría ya próxima a alcanzar sus límites razonables. La creciente complejidad del mecanismo y de los procedimientos de las Naciones Unidas suscitaba cierta inquietud entre los gobiernos, tanto de los países desarrollados como de los en desarrollo. Además, algunos de los métodos y enfoques eran objeto de críticas.

772. Las Naciones Unidas habían empezado a reaccionar en diversas formas para reparar tales defi-

ciencias, principalmente mediante el Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, el llamado Comité de los Catorce, que había preparado el terreno para renovar considerablemente el mecanismo administrativo y presupuestario del sistema de las Naciones Unidas mediante el Comité encargado del Programa y de la Coordinación, y el Comité Administrativo de Coordinación. El Comité encargado del Programa y de la Coordinación había iniciado su difícil tarea en la forma más práctica y alentadora y, en su forma ampliada, emprendería una revisión cabal y provechosa de los programas de las Naciones Unidas. Tanto el Comité como la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto habían debatido la importante propuesta del Comité de los Catorce relativa a una Dependencia conjunta de Inspección que actuase con plena independencia para mejorar la labor de dirección y los métodos de conseguir una mayor coordinación. El Comité Administrativo de Coordinación había tomado una serie de medidas para intensificar la coordinación entre los organismos y para aumentar la escala y el alcance de su labor, con objeto de crear una auténtica "asociación" entre él y el Consejo. El éxito de esa asociación exigiría de los órganos rectores, tanto como de los jefes ejecutivos de los organismos, una voluntad efectiva de cooperar y de realizar ajustes; del Consejo exigiría que aceptase el hecho de que los organismos especializados tienen un estatuto autónomo y de que, en virtud de las disposiciones constitucionales existentes, su cooperación debía basarse en el acuerdo más bien que en la imposición. La finalidad principal de las reuniones mixtas del CAC con las Mesas del Consejo y del Comité encargado del Programa y de la Coordinación consistía en fomentar tal entendimiento.

773. Por último, el Secretario General recalcó que los esfuerzos de la Organización para resolver sus problemas institucionales debían considerarse dentro del amplio contexto de su responsabilidad de coadyuvar al progreso y a la prosperidad de la comunidad mundial. La forma y el funcionamiento de los mecanismos eran tan esenciales para las necesidades de la vida internacional como lo eran la magnitud y el contenido de los programas.

774. Durante el debate, en el que intervinieron representantes de los organismos (a menudo sus jefes ejecutivos), los miembros del Consejo discutieron problemas generales de coordinación, además de puntos concretos. Se convino en que la función central del Consejo, de encauzar los esfuerzos internacionales hacia el fomento del desarrollo económico y social, iba adquiriendo importancia a medida que aumentaba el alcance y la complejidad de las actividades de las Naciones Unidas. Los Estados Miembros tenían el deber de asegurar que los programas internacionales lograsen su propósito, fuesen eficazmente administrados y se atuviesen al orden debido de prioridades. Aunque en estos últimos años se había progresado en la coordinación de las actividades de las organizaciones pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas, quedaba todavía mucho por hacer; por ejemplo, había casos en que las funciones de cada organismo debían fijarse más claramente.

<sup>12/</sup> Véase el párrafo 787 *infra*.

<sup>13/</sup> Véase el párrafo 745 anterior.

<sup>14/</sup> E/SR.1480.

775. Varios miembros del Consejo estimaron que nuevas organizaciones se creaban a un ritmo imposible de mantener. Debido a la proliferación de organizaciones, los problemas de coordinación eran ya la principal inquietud del Consejo. Las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas necesitaban ahora enfocar los problemas del desarrollo de un modo sistemático, especializado y simplificado.

776. Se observaba que la labor de casi todos los organismos especializados se concentraba cada vez más en las actividades de asistencia técnica, a medida que aumentaban sus recursos extrapresupuestarios. En ciertos casos, los recursos asignados a programas de asistencia técnica financiados por contribuciones voluntarias rebasaban ya el importe total de sus presupuestos ordinarios. Por ello, los organismos tuvieron que adaptarse a la nueva función de organismos de ejecución de programas financiados con recursos que sólo en parte dependían de ellos.

777. Se expresó complacencia por los resultados que consigue el Comité encargado del Programa y de la Coordinación, aunque también se expuso que el Comité no había estudiado con suficiente detenimiento algunas cuestiones de coordinación. El Consejo acogió con agrado el entendimiento conseguido en las reuniones conjuntas, y aguardaba con impaciencia que se crease la Dependencia de Inspección conjunta recomendada por el Comité Especial de Expertos.

778. Al considerar los informes de los organismos especializados y del OIEA, el Consejo convino en que sería deseable disponer de información más extensa y detallada sobre cuestiones y problemas concretos anejos a la coordinación. Debatía una serie de cuestiones referentes a la competencia de varios organismos u organizaciones. Se observó que la delimitación de funciones entre la FAO, la UNESCO y la OIT en materia de instrucción agrícola estaba ya en marcha, aunque todavía quedaban por zanjar ciertos puntos. Se instó a que aumentase la coordinación entre la UNCTAD, el GATT y la ONUDI, sobre todo en cuanto al fomento del comercio y de las exportaciones procedentes de los países en desarrollo. Se aceptaron con agrado las consultas entre el Secretario General de la UNCTAD y el Director General del GATT. Asimismo, el Consejo se mostró complacido de la cooperación surgida entre la OIT y la ONUDI.

## Sección II. Cuestiones especiales examinadas por el Consejo

### INFORMES DE LOS ORGANISMOS ESPECIALIZADOS Y DEL CAC

779. El Consejo tomó nota con agrado de los informes del CAC, de los organismos especializados y de la OIEA y, en particular, acogió con satisfacción los esfuerzos que se habían hecho para suministrar una información más detallada en los informes sobre las cuestiones de coordinación. El Consejo aprobó dos resoluciones sobre el tema de los informes. En la resolución 1277 B (XLIII) invitaba a los organismos especializados y al OIEA a continuar presentando en un capítulo aparte de sus resúmenes analíticos las informaciones relativas a la coordinación y a destacar la importancia de ese capítulo en sus informes futuros. Invitaba asimismo a los organismos especializados interesados y al CAC a reservar una parte más sus-

tancial en sus informes para 1968 a las cuestiones y los problemas de coordinación siguientes: a) educación agrícola; b) problemas demográficos; c) formación profesional en materia de industrialización; d) actividades oceanográficas; y e) investigaciones y publicaciones estadísticas. En la resolución 1277 A (XLIII) invitaba al CAC y a los organismos a que en sus informes anuales al Consejo incluyesen información sobre los progresos que hubieran logrado en la aplicación de las recomendaciones del Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados. Invitaba igualmente al CAC y a esos organismos a que prosiguiesen activamente tales consultas.

780. En una decisión oficial, el Consejo tomaba nota<sup>15/</sup> del informe del CAC sobre la contribución de las Naciones Unidas y de los organismos especializados a los institutos de planificación del desarrollo regional (E/4337/Add.1)<sup>5/</sup>. Acogía con agrado la celebración de reuniones anuales de los directores de institutos, así como la idea de intercambios regulares, en la etapa de planificación, de programas de trabajo entre los diversos institutos y entre éstos y otros órganos interesados dentro del sistema de las Naciones Unidas.

### COORDINACIÓN A NIVEL REGIONAL

781. Por primera vez en quince años el Consejo examinó un informe preparado por el CAC sobre la coordinación a nivel regional (E/4335 y Add.1)<sup>5/</sup>. El informe comenzaba describiendo los mecanismos regionales de las trece organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en el plano intergubernamental y entre las distintas secretarías. Señalaba que los mecanismos diferían considerablemente de una organización a otra, ya que algunas de ellas contaban con arreglos regionales amplios y con órganos intergubernamentales regionales permanentes, mientras que otras únicamente tenían oficinas regionales dirigidas principalmente por los órganos intergubernamentales de la Sede o trabajaban casi totalmente en un plano general. Sólo la mitad contaban en sus instrumentos constitucionales con disposiciones relativas a los mecanismos regionales. El informe hacía una descripción global de los métodos y prácticas actuales utilizados para la coordinación en Europa, Asia y el Lejano Oriente, Latinoamérica y África, tanto en el sistema de las Naciones Unidas, como en las organizaciones intergubernamentales fuera de la Organización. Examinaba también brevemente las limitaciones y dificultades de las que habría que ocuparse en el futuro. Por último, el informe contenía varias conclusiones y recomendaciones. Señalaba que, aun cuando los acuerdos existentes entre organismos para la coordinación a nivel regional eran amplios y variados, el problema de garantizar una coordinación adecuada era cada vez mayor al aumentar continuamente el número de organizaciones y organismos activos en cada región. En algunos casos ese crecimiento había sido tan rápido que la formulación de nuevos y esenciales arreglos de coordinación se había quedado rezagada. Aunque el aumento en el número de órganos intergubernamentales y oficinas regionales se debía al esfuerzo por atender necesidades más

<sup>15/</sup> E/SR.1507.

generalmente sentidas, hacía falta ir aumentando aún más rápidamente el dinero y el tiempo gastados en coordinación.

782. En algunos casos, las actividades de las organizaciones intergubernamentales regionales fuera del sistema de las Naciones Unidas no estaban estrechamente coordinadas con las del sistema de la Organización. Esa coordinación debía efectuarse en gran parte en el plano nacional, puesto que cualquier órgano intergubernamental aislado encontraría muy difícil realizar esa labor.

783. En los sectores en que dos o más organizaciones trabajaban juntas en la misma esfera, los acuerdos entre organismos concertados en las diversas regiones debían concordar con los concertados en el centro. Al respecto se sugería que los altos funcionarios de las comisiones económicas regionales y de los organismos se deberían reunir más a menudo para tratar los asuntos de interés común.

784. Por último, se insistía en que la responsabilidad definitiva de la coordinación incumbía a los órganos intergubernamentales (dentro y fuera de las Naciones Unidas) y en que era muy importante garantizar que no habría superposición legislativa en los programas.

785. El informe del Secretario General fue examinado sucesivamente por el Comité encargado del Programa y de la Coordinación y por el Consejo. El Comité encargado del Programa y de la Coordinación encontró el informe útil e ilustrativo, pero, en vista de la complejidad del tema, decidió aplazar el examen detallado del mismo (E/4395, párr. 9) 2/.

786. Los miembros del Consejo compartieron la opinión del Comité encargado del Programa y de la Coordinación de que el informe del Secretario General colmaba un importante vacío en la información sobre las actividades de coordinación y era sumamente oportuno. Se señaló que la gran diversidad de acuerdos regionales se debía a la gran variedad de necesidades regionales. Se mencionaron también las fructíferas relaciones de trabajo establecidas entre las organizaciones de las Naciones Unidas y las diversas organizaciones intergubernamentales regionales, en particular en Europa y en África. Se sostuvo que el proceso de descentralización que habían iniciado algunas organizaciones hacía necesario garantizar que se continuarían perfeccionando los procedimientos de contactos regionales. Varios oradores atrajeron la atención sobre la importancia de la ubicación de las oficinas regionales y su papel en proporcionar una "presencia de las Naciones Unidas" en el mayor número posible de países. También se señaló que había ventajas administrativas y financieras para agrupar esas oficinas en una o dos ciudades situadas estratégicamente.

787. Como conclusión de su examen del asunto, el Consejo tomó nota <sup>15/</sup> con satisfacción del informe del CAC sobre la coordinación a nivel regional. Tomó nota también del continuo aumento del número de organizaciones y órganos dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas que ejercían sus actividades en las diversas regiones y del número de oficinas regionales y subregionales. Mostró preocupación

por el hecho de que esas actividades entorpecían la labor de asegurar una coordinación adecuada de las diversas actividades regionales, al mismo tiempo que hacían mucho más necesaria que nunca ésta. Para ocuparse de esta situación, el Consejo se manifestó de acuerdo con el CAC en que sería necesario aumentar los esfuerzos a nivel de la Secretaría, tanto en el centro, utilizando el mecanismo del CAC, como en las regiones mismas. Se declaró asimismo de acuerdo con la opinión del CAC de que sería útil que las comisiones económicas regionales pudieran estar representadas con mayor regularidad en las reuniones de los órganos subsidiarios del CAC que trabajan en sectores en los que existían programas regionales importantes. Por último, expresó su esperanza de que se harían los esfuerzos necesarios para garantizar la celebración de consultas pertinentes y en mayor número sobre los asuntos de interés recíproco entre los altos funcionarios de las comisiones económicas regionales y de los organismos.

#### COORDINACION POR PAISES

788. En su 43º período de sesiones, el Consejo tuvo ante sí un informe del CAC sobre la coordinación en el plano nacional (E/4336) preparado en respuesta a la resolución 1090 B (XXXIX) del Consejo<sup>5/</sup>, en la cual éste había pedido al Secretario General que estudiase las mejoras que pudieran introducirse en los acuerdos para la coordinación de los programas multilaterales de asistencia técnica de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. En el informe del CAC figuraba una nueva declaración de política para regir la coordinación en el plano local. El CAC declaraba que los diez principios para la coordinación en el plano local, aprobados en 1961, habían dado resultados satisfactorios, y que las deficiencias observadas en algunos casos se habían debido a situaciones locales más bien que a problemas de política. Sin embargo, había ocurrido una importante evolución en el campo de la asistencia técnica y se había adquirido amplia experiencia práctica con respecto a estos diez principios. En particular, el papel de los representantes residentes del PNUD había alcanzado una nueva dimensión. Al mismo tiempo, el alcance cada vez mayor de la asistencia técnica y de preinversión que puede ser suministrada por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas acrecentaba la tarea de prestar ayuda a los gobiernos en la preparación de proyectos bien elegidos y técnicamente bien concebidos.

789. El CAC destacaba que la programación, la aplicación y la coordinación de los proyectos de cooperación técnica en el plano nacional correspondían esencialmente a los gobiernos beneficiarios y el papel de las organizaciones internacionales era responder a las necesidades y deseos de los gobiernos beneficiarios en este respecto. Las mejoras más importantes y más deseables en materia de coordinación eran las que lograron los mismos gobiernos.

790. La nueva declaración sobre política abarcaba la formulación de programas y proyectos del PNUD y la ejecución de los proyectos del PNUD, y contenía disposiciones generales con respecto a las funciones de los representantes residentes. En esencia representaba una evolución de las disposiciones existentes



y destacaba la función de coordinación central del representante residente.

791. En el informe del CAC figuraban también un resumen de las respuestas de los gobiernos acerca de la coordinación en el plano local, un resumen de las observaciones formuladas por los jefes ejecutivos de las organizaciones y programas, inclusive el PNUD, acerca de la coordinación en el plano local, y un resumen de las observaciones formuladas por los representantes residentes del PNUD sobre el mismo tema.

792. Durante el debate en el Consejo, hubo acuerdo general en que se debía reforzar la función de coordinación central del representante residente y que la coordinación entre los representantes residentes, las comisiones económicas regionales y los representantes de los organismos especializados en el plano local debía ser lo más estrecha posible. Los representantes residentes eran portavoces del sistema de las Naciones Unidas en su totalidad, y por lo tanto era esencial que se los mantuviese plenamente informados sobre los programas de las diversas organizaciones de la familia de las Naciones Unidas, independientemente de las fuentes de donde procedieran los fondos para esos programas. Quizás en la etapa de planificación de todas las actividades de desarrollo de las Naciones Unidas era donde los representantes residentes desempeñaban su función más importante. Además, al asesorar a los gobiernos respecto de las solicitudes de asistencia, los representantes residentes podían estar en condiciones de ayudar a los gobiernos en la coordinación de la asistencia técnica multilateral y bilateral, aunque se reconoció que esta era una cuestión que correspondía fundamentalmente a los gobiernos mismos. Se sugirió que dicha coordinación se facilitaría en gran medida si los gobiernos beneficiarios tuviesen oficinas centrales en las que se orientasen las solicitudes de asistencia y que tuviesen autoridad suficiente para asegurar programas equilibrados y bien orientados y para coordinar las actividades en el plano nacional en materia de desarrollo. Dichas autoridades centrales podían asegurar que los diferentes departamentos de las administraciones nacionales mantuvieran relaciones con los representantes residentes, o por lo menos aseguraran que éstos estuviesen presentes en todas las negociaciones con otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Habida cuenta del desarrollo y expansión considerables de la cooperación técnica multilateral, y de la complejidad cada vez mayor de dicha asistencia en el plano nacional, los principios revisados para la cooperación sobre el terreno preparados por el CAC parecieron a algunos miembros demasiado débiles y ambiguos; también les pareció que limitaban las actividades de los representantes residentes respecto de los proyectos y operaciones del PNUD. Se señaló, sin embargo, que la cuestión era muy compleja y que era muy conveniente cierto grado de flexibilidad. El espíritu con que habían sido elaborados estos nuevos principios era muy prometedor para el futuro. Se elogiaron los nuevos acuerdos para cooperación sobre el terreno concertados recientemente por el PNUD y la FAO y se sugirió que podrían lograrse acuerdos análogos entre otras organizaciones, inclusive la ONUDI y el PNUD.

793. El Consejo aprobó una resolución (1262 (XLIII)) sobre la coordinación en el plano nacional en la que subrayaba la necesidad de establecer la coordinación gubernamental de todas las actividades técnicas, ponía de relieve la importancia de una autoridad efectiva que ejerciera una función central de coordinación y señalaba a la atención la ayuda que los representantes residentes podían prestar en la coordinación de todas las actividades de desarrollo de las Naciones Unidas. El Consejo invitaba también a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas a cooperar con los representantes residentes y mantenerlos informados acerca de las actividades de desarrollo en su zona, y pedía al Secretario General que pusiese el contenido de la resolución, y los debates pertinentes del Consejo y del Consejo de Administración del PNUD, en conocimiento de los representantes residentes y de los jefes ejecutivos de los organismos adecuados del sistema de las Naciones Unidas.

#### COORDINACION EN EL PLANO NACIONAL

794. A petición del Comité encargado del Programa y de la Coordinación (E/4395<sup>2</sup>/, párr. 7), el Consejo prestó particular atención a la cuestión de coordinar la política de las delegaciones de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y los organismos especializados, en el plano nacional, con objeto de evitar que en diferentes organizaciones se tomen decisiones contradictorias respecto de cuestiones análogas. El CAC ya había hecho observaciones sobre la cuestión, declarando que alguno de los problemas de coordinación con los que se había tropezado se debían, en parte al menos, a la dificultad de conciliar las decisiones adoptadas por órganos intergubernamentales.

795. El Consejo convino en que, a pesar de la atención prestada por los gobiernos al mejoramiento de la coordinación, en el plano nacional, de su posición y su participación en las Naciones Unidas, órganos auxiliares, organismos especializados y OIEA, era todavía necesario intensificar los esfuerzos en ese sentido.

796. En la sección I de su resolución 1281 (XLIII), instó a los gobiernos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados o del OIEA a que siguieran tomando las nuevas medidas necesarias para coordinar las posiciones que adoptasen las delegaciones nacionales que enviasen a reuniones de las distintas organizaciones, y sugirió a los gobiernos que todavía no lo hubieran hecho que estudiasen la posibilidad de establecer un órgano gubernamental central encargado de coordinar en el plano nacional su participación en las organizaciones pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas.

#### CAMPAÑA MUNDIAL PRO ALFABETIZACION UNIVERSAL

797. En su 43º período de sesiones, el Consejo tomó nota de que el día 8 de septiembre de cada año había sido proclamado "Día Internacional de la Alfabetización" por la Conferencia General de la UNESCO y decidió que ese día debía celebrarse en todo el mundo de manera adecuada para estimular el interés, promover la solidaridad internacional y difundir información sobre actividades concretas destinadas a promover la alfabetización universal.



798. En consecuencia, en su resolución 1276 (XLIII) aprobó el llamamiento de la UNESCO a los Estados Miembros y a las organizaciones no gubernamentales para celebrar cada año el Día Internacional de la Alfabetización, y expresó la esperanza de que los medios de información de todo el mundo intensificarán sus esfuerzos destinados a ilustrar a la opinión pública mundial sobre las actividades realizadas por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas para fomentar la alfabetización universal. Finalmente, invitó a las Naciones Unidas, los organismos especializados y las comisiones económicas regionales a que se asociaran en la celebración del Día Internacional de la Alfabetización, habida cuenta de que la lucha contra el analfabetismo era preocupación común de todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas.

#### DESARROLLO DE LOS MEDIOS DE INFORMACION

799. En su 43º período de sesiones, el Consejo observó con satisfacción que la UNESCO había intensificado sus actividades en las técnicas de comunicación y, en particular, que la organización había iniciado recientemente programas a largo plazo en comunicaciones espaciales, y en el fomento del libro. Por consiguiente, en su resolución 1278 (XLIII) invitó a la UNESCO a que, en consulta con los Estados Miembros, las Naciones Unidas, los organismos especializados interesados y las organizaciones profesionales competentes, preparase un nuevo informe sobre el empleo de nuevos métodos de comunicación para lograr el rápido progreso de la educación, especialmente en el fomento del libro y, dentro de su campo de competencia, en la esfera de las comunicaciones espaciales, y a que, junto con recomendaciones sobre medidas de aplicación, lo presentara al Consejo en uno de sus futuros períodos de sesiones.

#### CONSECUENCIAS DE LAS NUEVAS PROPUESTAS PARA EL PROGRAMA

800. El Comité encargado del Programa y de la Coordinación expresó en su informe sobre la segunda parte de su primer período de sesiones (E/4395/2/ la opinión de que los órganos intergubernamentales adoptaban a veces decisiones que se duplicaban porque actuaban sin tener suficientes conocimientos de las actividades y la documentación pertinentes existentes. En consecuencia, encareció que se aplicara estrictamente el artículo 80 del reglamento del Consejo, conforme al cual el Secretario General, después de consultar con los organismos, señalaría al Consejo las consecuencias de las nuevas propuestas. Además, encareció que se advirtiese por anticipado a los órganos intergubernamentales las importantes consecuencias de ejecutar cualquier propuesta en estudio y sugirió que se pidiera al Secretario General que indicase hasta qué punto la propuesta en cuestión había sido formulada ya en otros proyectos o documentos.

801. Por consiguiente, en la sección I de su resolución 1281 (XLIII) el Consejo recomendó que el Secretario General de las Naciones Unidas pusiese especial empeño para asegurar la aplicación del artículo 80 del reglamento del Consejo y le pidió que indicase al Consejo y a sus órganos auxiliares,

antes de aprobar cualquier propuesta en estudio, hasta qué punto dicha propuesta se había formulado ya en otros proyectos o documentos o si recaía más de lleno en la esfera de competencia de otra organización. Invitó asimismo a los jefes ejecutivos de los organismos especializados y del OIEA a que, en lo relativo a la aplicación de los artículos de su reglamento que correspondieran al artículo 80, facilitasen análoga información a sus órganos respectivos.

#### COORDINACION DE LOS CUESTIONARIOS ESTADISTICOS

802. En la resolución 1281 (XLIII), sección II, el Consejo tomó decisiones relativas a otra recomendación del Comité encargado del Programa y de la Coordinación (E/4395/2/, párr. 15), referente a la coordinación de los cuestionarios estadísticos. Pidió al Secretario General que tomara medidas para que todos los cuestionarios procedentes de la Secretaría de las Naciones Unidas fueran aprobados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas siempre que requirieran datos estadísticos. Recomendó además a sus órganos auxiliares que cuando propusieran que se solicitaran datos estadísticos de Estados Miembros, tomaran las medidas necesarias para que se aplicara este procedimiento, y señaló este procedimiento a los órganos competentes de la UNCTAD y de la ONUDI.

#### DOCUMENTACION E INDICES

803. En su 43º período de sesiones, el Consejo examinó las cuestiones de la documentación e índices, conviniendo en que ambas estaban estrechamente relacionadas. Respaldó la sugerencia del Comité encargado del Programa y de la Coordinación (E/4395/2/, párr. 27) de que debía haber un índice central de los documentos más importantes del sistema de las Naciones Unidas, como medida para aumentar la utilidad de la documentación existente y de contribuir a la disminución de las solicitudes de información de que pudiere existir en forma análoga. El Consejo acogió también favorablemente la creación de un grupo de trabajo entre organismos sobre índices.

#### INFORME SOBRE LOS GASTOS DEL SISTEMA DE ORGANIZACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS EN RELACION CON LOS PROGRAMAS

804. En cumplimiento de la petición hecha por el Consejo en su 41º período de sesiones<sup>16/</sup>, el CAC preparó nuevamente un informe (E/4351/5/ en el que figuraban los gastos de cada organización del sistema de las Naciones Unidas siguiendo una clasificación común. Como en el informe anterior, se incluían tres cuadros principales. El cuadro 1 indicaba, para el conjunto de las organizaciones, los gastos totales efectuados en 1965 y 1966 y los calculados para 1967, tanto dentro del presupuesto ordinario como con cargo a fondos presupuestarios. En el cuadro 2 figuraban los gastos totales de cada organización, por separado. En el cuadro 3 figuraban, en página distinta para cada organización, las mismas cifras que aparecían combinadas en el cuadro 1. Junto a las cifras figuraban extensas notas explicativas para descubrir su significado en términos de programas

<sup>16/</sup> E/SR.1445.

en realización. Si bien se habían realizado dos mejoras de segunda importancia en la clasificación, aún quedaba por resolver el problema básico de epígrafes superpuestos (lo que significaba, lógicamente, que algunos programas se podían consignar en dos o más columnas).

805. A pesar de esas dificultades, el sentir general fue que el informe proporcionaba información muy fundamental e importante, esencial para los propósitos de coordinación y para el examen de las prioridades. Un orador observó que algunas cifras reflejaban cambios apreciables, en comparación a las consignadas para el mismo año en el informe anterior; en respuesta, se declaró que algunos de los cambios se debían a que algunos cálculos habían sido substituidos por cuentas verificadas. Se sugirió que los cuadros futuros incluyeran tanto porcentajes como cifras absolutas. Se expresó la esperanza de que se revisara y mejorara la clasificación antes de que se preparara el informe siguiente.

806. Al concluir su examen de este asunto, el Consejo tomó nota<sup>17/</sup> del informe del CAC sobre los gastos del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas en relación con los programas (E/4351). Acogió con agrado la publicación anual de ese documento de referencia, confiando en que resultara ser un instrumento útil para todos los organismos del sistema de las Naciones Unidas interesados en los programas internacionales de índole económica y social. Solicitó del Secretario General que señalara a la atención del Comité Ampliado encargado del Programa y de la Coordinación el informe y sus posibilidades, en relación a los estudios que se están realizando en conformidad con la recomendación del Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados.

---

<sup>17/</sup> E/SR.1507.

## CUESTIONES DE ESTRUCTURA Y ORGANIZACION

### Sección I. Composición, período de sesiones y Mesa del Consejo

807. El Consejo se compuso en el año 1967 de los veintisiete miembros siguientes: Bélgica, Camerún\*, Canadá\*, Checoslovaquia, Dahomey\*, Estados Unidos de América\*, Filipinas, Francia, Gabón\*, Guatemala, India\*, Irán, Kuwait, Libia, Marruecos, México, Panamá, Paquistán\*, Perú\*, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Unida de Tanzania, Rumania\*, Sierra Leona, Suecia, Turquía, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Venezuela.

808. Las reuniones de la continuación del 41º período de sesiones del Consejo se celebraron del 15 al 18 de noviembre y del 17 al 21 de diciembre de 1966 en Nueva York<sup>1/</sup>. El 42º período de sesiones se celebró en Nueva York del 8 de mayo al 6 de junio de 1967, y el 43º período de sesiones en Ginebra del 11 de julio al 4 de agosto de 1967.

809. En la primera reunión de su 42º período de sesiones<sup>2/</sup>, el Consejo eligió Presidente al Sr. Milan Klusák (Checoslovaquia) y Vicepresidentes a los Sres. Majid Rahnema (Irán), Manuel Varela, Jr. (Panamá), y Maxime-Léopold Zollner (Dahomey), para el año 1967.

### Sección II. Organos auxiliares del Consejo<sup>3/</sup>

#### COMITES DEL CONSEJO

810. Los diez comités establecidos por el Consejo que se enumeran a continuación se reunieron durante el período que se examina. La lista no incluye los comités y órganos de la Secretaría, el Comité Administrativo de Coordinación y sus órganos auxiliares ni los comités especiales de expertos.

a) Comité de Asuntos Económicos. Integrado por los veintisiete miembros del Consejo.

Presidente: Sr. Manuel Varela, Jr. (Panamá), Vicepresidente del Consejo.

b) Comité de Asuntos Sociales. Integrado por los veintisiete miembros del Consejo.

Presidente: Sr. Maxime-Léopold Zollner (Dahomey), Vicepresidente del Consejo.

c) Comité de Coordinación. Integrado por los veintisiete miembros del Consejo.

\* Miembros cuyo mandato expira el 31 de diciembre de 1967.

<sup>1/</sup> En el documento A/6303/Add.1 (Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo primer período de sesiones, Suplemento No. 3A) figura un informe, presentado a la Asamblea General en su vigésimo primer período de sesiones, sobre las sesiones celebradas del 15 al 18 de noviembre.

<sup>2/</sup> E/SR.1460.

<sup>3/</sup> Para la composición y las fechas de reunión, véase el anexo II.

Presidente: Sr. Majid Rahnema (Irán), Vicepresidente del Consejo.

d) Comité encargado del Programa y de la Coordinación. Creado por la resolución 920 (XXXIV) del Consejo. Reformado por la resolución 1090 G (XXXIX) como Comité Especial de Coordinación para que estuviera compuesto de los miembros de la Mesa del Consejo, el Presidente del Comité de Coordinación del Consejo y diez miembros del Consejo elegidos anualmente. Por la resolución 1171 (XLI) el Consejo decidió cambiarle el nombre por el de "Comité encargado del Programa y de la Coordinación". Por la resolución 1187 (XLI) del Consejo se lo reformó otra vez para que estuviera compuesto de dieciséis Estados Miembros de las Naciones Unidas. Por la resolución 1189 (XLI), el Consejo decidió ampliar la composición del Comité con otros cinco Estados Miembros, que designaría el Presidente de la Asamblea General, con el fin de realizar las tareas que se enumeran en la resolución 2188 (XXI) de la Asamblea General<sup>4/</sup>.

Presidente: Sr. C. S. Jha (India).

Vicepresidente y Relator: Sr. J. B. Wilmot (Ghana).

e) Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo. Creado como órgano permanente de quince miembros por resolución 980 A (XXXVI) del Consejo. Su número se aumentó a dieciocho por resolución 997 (XXXVI).

Presidente: Dr. Carlos Chagas (Brasil).

f) Comité para la Planificación del Desarrollo. Creado como órgano permanente de dieciocho miembros por resolución 1079 (XXXIX) del Consejo.

Presidente: Sr. Jan Tinbergen (Países Bajos).

g) Comité de Vivienda, Construcción y Planificación. Creado por resolución 903 C (XXXIV) del Consejo, como órgano permanente integrado por dieciocho miembros. Su número se aumentó a veinticuatro por decisión del Consejo, de fecha 19 de diciembre de 1962, y a veintisiete por resolución 1147 (XLI) del Consejo.

Presidente: Sr. Alexandru Budisteanu (Rumania).

h) Comité del Consejo encargado de las Organizaciones no Gubernamentales. Órgano permanente integrado por trece miembros del Consejo elegidos anualmente de conformidad con el artículo 82 del reglamento, enmendado por resolución 1099 (XL) del Consejo<sup>5/</sup>.

Presidente: Sr. Per-Olof V. Forshell (Suecia).

<sup>4/</sup> Véase la sección V, *infra*.

<sup>5/</sup> Por una decisión tomada en su 1453ª sesión, de 18 de noviembre de 1966, el Consejo decidió prorrogar hasta el 31 de diciembre de 1967 el mandato de los miembros elegidos en su 40º período de sesiones.

i) Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Establecido por la resolución 672 (XXV) del Consejo. La composición se aumentó de veinticuatro a veinticinco Estados por resolución 682 (XXVI) del Consejo, y a treinta Estados por resolución 1958 (XVIII) de la Asamblea General.

Presidente para 1966: Sr. S. Azimi (Irán)

Presidente para 1967: Sr. B. C. Hill (Australia)

j) Comité de Selección del Consejo encargado de la elección de miembros de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, de acuerdo con la Convención Única sobre Estupefacientes, 1961. Órgano especial integrado por trece Estados Miembros.

Presidente: Sr. Nassem Mirza (Paquistán)

#### COMISIONES ORGANICAS Y SUBCOMISION

811. El Consejo tiene seis comisiones orgánicas y una subcomisión, a saber:

a) Comisión de Estadística;

b) Comisión de Población;

c) Comisión de Desarrollo Social;

d) Comisión de Derechos Humanos; Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías;

e) Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer;

f) Comisión de Estupefacientes;

Con excepción de la Comisión de Estadística y de la Comisión de Población, que se reúnen cada dos años, las comisiones orgánicas se suelen reunir anualmente. Sin embargo, de conformidad con la resolución 1156 (XLI) del Consejo, a partir de 1958, la Comisión de Estupefacientes también se reunirá cada dos años.

812. Cinco de las comisiones orgánicas (Estadística, Población, Desarrollo Social, Derechos Humanos y Condición Jurídica y Social de la Mujer) están integradas por representantes de Estados Miembros de las Naciones Unidas elegidos por el Consejo. Con objeto de asegurar una representación equilibrada en las diversas esferas de que se ocupan las comisiones, el Secretario General consulta con los gobiernos de los Estados elegidos antes de que los representantes sean definitivamente nombrados por estos gobiernos y su designación confirmada por el Consejo<sup>6/</sup>. Los miembros de la Comisión de Estupefacientes han sido elegidos entre los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de los organismos especializados y los signatarios de la Convención Única sobre Estupefacientes de 1961<sup>7/</sup>.

813. La Comisión de Derechos Humanos, la Comisión de Desarrollo Social y la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer se componen de treinta y dos miembros, la Comisión de Población de veintisiete y la Comisión de Estadística y la Comisión de Estu-

pefacientes de veinticuatro. La tercera parte de los miembros de las comisiones que se reúnen anualmente es elegida cada año por un trienio; para las que se reúnen cada dos años, el período es un cuatrienio.

814. La Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías está integrada por dieciocho personas escogidas por la Comisión de Derechos Humanos, en consulta con el Secretario General y con el asentimiento de los países de que son nacionales esas personas. La duración del mandato de los miembros de la Subcomisión es de tres años.

815. Al reanudarse el 41º período de sesiones se celebraron elecciones para llenar las vacantes producidas en las comisiones orgánicas por haber expirado el mandato de un tercio de los miembros y por la decisión, adoptada por el Consejo por su resolución 1147 (XLI), de ampliar la composición de esos órganos<sup>8/</sup>. En el 42º período de sesiones el Consejo celebró elecciones para llenar las vacantes que se producirán en las comisiones orgánicas el 31 de diciembre de 1967<sup>9/</sup>.

816. En la continuación del 41º período de sesiones y en el 42º período de sesiones, el Consejo confirmó los nombramientos de los miembros de las comisiones orgánicas designados por sus gobiernos<sup>10/</sup>.

#### COMISIONES ECONOMICAS REGIONALES

817. La Comisión Económica para Europa está integrada por los Estados europeos que son Miembros de las Naciones Unidas, más los Estados Unidos de América y la República Federal de Alemania. En virtud de las atribuciones de la Comisión, Suiza tiene derecho a participar con carácter consultivo en los trabajos de la Comisión.

818. La Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente está integrada por los Estados Miembros de las Naciones Unidas cuyo territorio se encuentra en la región geográfica definida en las atribuciones de la Comisión, más los Estados Unidos de América, Francia, los Países Bajos, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la República de Corea, la República de Viet-Nam, Samoa Occidental y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Brunei y Hong Kong son miembros asociados de la Comisión. La República Federal de Alemania y Suiza tienen derecho a participar con carácter consultivo en los trabajos de la Comisión, en virtud de las resoluciones 617 (XXII), de fecha 20 de julio de 1956, y 860 (XXXII), de fecha 21 de diciembre de 1961, respectivamente.

819. La Comisión Económica para América Latina está integrada por los Estados latinoamericanos que son Miembros de las Naciones Unidas, más Barbados, Canadá, Estados Unidos de América, Francia, Guyana, Jamaica, los Países Bajos, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Trinidad y Tabago. Honduras Británica o Belice es Miembro asociado.

<sup>8/</sup> E/SR.1452 y 1453.

<sup>9/</sup> E/SR.1472.

<sup>10/</sup> Los miembros cuyos nombramientos fueron confirmados figuran en Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 41º período de sesiones (continuación), Suplemento No. 1A, págs. 4 a 6; e *ibid.*, 42º período de sesiones, Suplemento No. 1, págs. 30 y 31.

<sup>6/</sup> Véanse las resoluciones 12 (II) y 3 (III) del Consejo.

<sup>7/</sup> Véanse la sección II de la resolución 845 (XXXII) y la resolución 1147 (XLI) del Consejo.

La República Federal de Alemania y Suiza tienen derecho a participar con carácter consultivo en los trabajos de la Comisión, en virtud de las resoluciones 632 (XXII) y 861 (XXXII), respectivamente.

820. La Comisión Económica para África está integrada por los Estados Miembros de las Naciones Unidas cuyo territorio se encuentra en la región geográfica definida en las atribuciones de la Comisión. Son miembros asociados de la Comisión los territorios no autónomos situados dentro del ámbito geográfico de la Comisión, más España, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. La República Federal de Alemania y Suiza tienen derecho a participar con carácter consultivo en los trabajos de la Comisión, en virtud de las resoluciones 763 D II (XXX) y 925 (XXXIV) del Consejo, respectivamente.

### Sección III. Otros órganos conexos<sup>11/</sup>

#### CONSEJO DE ADMINISTRACION DEL PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

821. El Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, creado por la resolución 2029 (XX), está compuesto de treinta y siete miembros elegidos por el Consejo Económico y Social, conforme a las disposiciones de esa resolución y su anexo. En el 42º período de sesiones, el Consejo celebró elecciones para llenar las vacantes que se producirán a finales de 1967<sup>12/</sup>.

#### JUNTA EJECUTIVA DEL FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA

822. De conformidad con la resolución 1038 (XI) de la Asamblea General, la Junta Ejecutiva del UNICEF está integrada por treinta Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados, elegidos por el Consejo.

823. En su 366a. sesión, celebrada el 20 de junio de 1967, la Junta Ejecutiva eligió como Presidente al Sr. Joseph W. Willard (Canadá) para el período comprendido entre el 1º de agosto de 1967 y el 31 de julio de 1968 y creó para el mismo lapso un Comité del Programa de Actividades, compuesto de veintinueve miembros, y un Comité de Presupuesto Administrativo, compuesto de doce miembros.

824. En el 42º período de sesiones<sup>13/</sup>, el Consejo eligió un tercio de los miembros de la Junta.

#### COMITE CENTRAL PERMANENTE DE ESTUPEFACIENTES, ORGANO DE FISCALIZACION DE ESTUPEFACIENTES Y JUNTA INTERNACIONAL DE FISCALIZACION DE ESTUPEFACIENTES

825. Con arreglo a las disposiciones del Convenio Internacional sobre el Opio, de fecha 19 de febrero de 1925, modificado por el Protocolo de 11 de diciembre de 1946, el Comité Central Permanente de Estupefacientes, anteriormente Comité Central del Opio, se compone de ocho miembros nombrados a título

personal por el Consejo Económico y Social y por un período de cinco años.

826. El 23 de mayo de 1966, el Comité reeligió como Presidente y Vicepresidente del mismo a Sir Harry Greenfield y al Profesor Paul Rueter, quienes permanecerán en dichos cargos hasta la víspera de la primera reunión que celebre el Comité actual.

827. El Órgano de Fiscalización de Estupefacientes, creado por la Convención de 13 de julio de 1931 para limitar la fabricación y reglamentar la distribución de los estupefacientes, se compone de cuatro miembros, dos de los cuales son designados por la OMS, uno por la Comisión de Estupefacientes y otro por el Comité Central Permanente de Estupefacientes.

828. El 23 de mayo de 1966, el Órgano de Fiscalización de Estupefacientes reeligió como Presidente y Vicepresidente al Profesor Joachimoglu y al señor Krishnamoorthy, quienes ejercerán el cargo hasta que concluya el mandato del Órgano de Fiscalización de Estupefacientes.

829. En su 42º período de sesiones, el Consejo eligió a los once miembros de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, en virtud de la Convención Única sobre Estupefacientes de 1961<sup>14/</sup>, teniendo en cuenta las recomendaciones contenidas en el informe (E/4299) del Comité establecido previamente por el Consejo para la selección de candidatos a la elección. Los miembros de la Junta asumirán sus cargos el 2 de marzo de 1968, fecha fijada por el Consejo en su resolución 1106 (XL) para que entre en funciones la Junta, de conformidad con el párrafo 2 del artículo 45 de la Convención.

### Sección IV. Relaciones entre el Consejo Económico y Social y las organizaciones intergubernamentales no pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas, en la esfera económica y social

830. En su 43º período de sesiones, el Consejo examinó<sup>15/</sup> la cuestión de sus relaciones con las organizaciones intergubernamentales no pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas, en la esfera económica y social. Tuvo ante sí un informe del Secretario General (E/4342)<sup>16/</sup> sobre ese tema y una propuesta presentada por los Gobiernos de Irán, Pakistán y Turquía de que el Consejo estableciera relaciones con la Organización de Cooperación Regional para el Desarrollo (E/4323/Add.2 y E/4405<sup>16/</sup>).

831. En el informe del Secretario General se examinaba la experiencia anterior del Consejo con las organizaciones intergubernamentales no pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas, y se describían los tipos de relaciones que diversos órganos de las Naciones Unidas y los organismos especializados habían establecido con dichas organizaciones. El informe llegaba a la conclusión de que parecía conveniente que el Consejo entablara relaciones con algunas organizaciones intergubernamentales no pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas intere-

<sup>11/</sup> Para la composición y fechas de reunión, véase el anexo II.

<sup>12/</sup> E/SR.1472.

<sup>13/</sup> E/SR.1472 y 1474.

<sup>14/</sup> E/SR.1472.

<sup>15/</sup> E/SR.1505.

<sup>16/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 28 del programa.



sadas en los vastos campos del desarrollo económico y social, en forma regular. En ese sentido, se sugería que se dejase librada al criterio del Secretario General la cuestión de establecer y mantener relaciones, al nivel de las secretarías, con algunas de dichas organizaciones, y de invitarlas a asistir a los períodos de sesiones del Consejo. El Consejo conservaría así libertad absoluta para tener en cuenta los cambios de circunstancias, al pronunciarse sobre los méritos de una relación regular de carácter oficioso.

832. Durante las deliberaciones en el Consejo, se convino en que éste entablara relaciones con la Organización de Cooperación Regional para el Desarrollo. Además se tomó nota de que desde la fundación de las Naciones Unidas se había creado, en la esfera económica y social, un gran número de organizaciones intergubernamentales no pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas, y que muchas de ellas ya colaboraban, tanto en forma oficiosa como oficial, con organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y también con la Secretaría de las Naciones Unidas.

833. Se destacó que era indudable que la participación de un gran número de organizaciones intergubernamentales en las deliberaciones del Consejo afectarían su eficacia, pero se convino en que sería útil que el Consejo entablara nuevos contactos con algunas de las mencionadas organizaciones en forma más sistemática. El propio Consejo determinaría a qué organizaciones se les permitiría participar en sus debates. Por otra parte, se expresó también la opinión de que por el momento no debía adoptarse ninguna medida, en vista de que la situación con respecto a las organizaciones intergubernamentales no pertenecientes al sistema de las Naciones era, por lo general, satisfactoria.

834. En su resolución 1267 (XLI) el Consejo decidió entablar relaciones con la Organización de Cooperación Regional para el Desarrollo y pidió al Secretario General que adoptara las medidas oportunas para garantizar el intercambio recíproco de información y documentación, facilitara la representación de la Organización de Cooperación Regional para el Desarrollo en las reuniones de los órganos de las Naciones Unidas que trataran de asuntos de interés mutuo, y organizara la celebración de consultas y la cooperación técnica entre la Organización de Cooperación Regional para el Desarrollo y las Naciones Unidas en cuestiones de interés común. Asimismo, invitó al Secretario General a que continuara manteniendo y fortaleciendo los contactos, en el plano de la Secretaría, con las principales organizaciones intergubernamentales en la esfera económica y social no pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas, y, además, cuando considerase que ello contribuiría a la obtención de los fines del Consejo y al progreso de sus trabajos, a que propusiera al Consejo los nombres de organizaciones intergubernamentales que habrían de estar representadas por observadores en los períodos de sesiones del Consejo y que podrían participar, con la aprobación del Consejo y sin derecho de voto, en sus debates sobre cuestiones de interés para ellas. El Consejo también invitó a sus órganos subsidiarios a que presentasen recomendaciones con respecto a la conveniencia de establecer relaciones semejantes

entre ellos y determinadas organizaciones intergubernamentales que desarrollasen actividades en esferas de interés para dichos órganos, sobre la base de propuestas del Secretario General, y pidió al Secretario General que informase al Consejo sobre el desarrollo de las medidas mencionadas en un futuro período de sesiones.

#### Sección V. Composición del Comité Ampliado encargado del Programa y de la Coordinación y mandato de sus miembros.

835. Durante la continuación de su 41<sup>o</sup> período de sesiones, el Consejo, recordando su resolución 1187 (XLI), del 17 de noviembre de 1966, en la que decidió que el Comité encargado del Programa y de la Coordinación se compusiera de dieciséis Estados Miembros de las Naciones Unidas, que se eligieran para un período de tres años, por turno y sobre la base de una distribución geográfica equitativa, tomó nota de que posteriormente la Asamblea General, en su resolución 2188 (XXI), había pedido al Consejo que, con objeto de emprender las tareas que se enumeraban en el párrafo 2 de dicha resolución, ampliara la composición de su Comité encargado del Programa y de la Coordinación con otros cinco Estados Miembros, que designaría el Presidente de la Asamblea General por un período que no excediera de tres años y teniendo debidamente en cuenta una distribución geográfica equitativa.

836. En su resolución 1189 (XLI), el Consejo decidió que el Comité encargado del Programa y de la Coordinación, compuesto de dieciséis miembros, desempeñaría las diversas tareas que le había asignado el Consejo, en materia de examen de programas y coordinación, en sus resoluciones 920 (XXXIV), 1090 G (XXXIX) y 1177 (XLI). Decidió asimismo que se ampliaría la composición del Comité con otros cinco Estados Miembros, que designaría el Presidente de la Asamblea General por un período que no excediese de tres años, con el fin de desempeñar las tareas que se enumeraban en el párrafo 2 de la resolución 2188 (XXI) de la Asamblea General, y pidió al Comité que invitase a los expertos nombrados por los cinco Estados Miembros designados por el Presidente de la Asamblea General a participar en la labor del Comité indicada más arriba, sin derecho a voto.

837. Con arreglo al párrafo 1 de la resolución 2188 (XXI) de la Asamblea General, el Presidente de la Asamblea designó a los siguientes Estados Miembros para que integrasen el Comité Ampliado encargado del Programa y de la Coordinación: Checoslovaquia, Jordania, Malta, la República Árabe Unida y Trinidad y Tabago.

838. Posteriormente<sup>17/</sup>, el Consejo, en su resolución 1190 (XLI), decidió que, no obstante lo dispuesto en el párrafo 1 de su resolución 1187 (XLI), el mandato de los dieciséis miembros del Comité encargado del Programa y de la Coordinación elegidos en la 1454a. sesión del Consejo, celebrada el 17 de diciembre de 1966, tendría una duración de tres años y terminaría el 31 de diciembre de 1969.

<sup>17/</sup> E/SR.1455.

## Sección VI. Supresión del Comité de Desarrollo Industrial

839. Durante la continuación de su 41º período de sesiones<sup>18/</sup>, el Consejo, en su resolución 1194 (XLI), tomó nota de las resoluciones 2089 (XX) y 2152 (XXI) de la Asamblea General, relativas al establecimiento de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, y decidió suprimir el Comité de Desarrollo Industrial.

## Sección VII. Enmiendas a los artículos 4, 19, 20, 22, 23, 26 y 27 del reglamento del Consejo Económico y Social

840. Durante la continuación de su 41º período de sesiones<sup>19/</sup>, el Consejo decidió enmendar los artículos 20, 22 y 23 de su reglamento. Tomando en consideración el aumento en el número de sus miembros, decidió aumentar a tres el número de Vicepresidentes del Consejo. También aprobó algunas enmiendas relativas a las funciones de los Vicepresidentes y a la sustitución del Presidente y de los Vicepresidentes. Además, el Consejo precisó que al elegir al Presidente se tendría en cuenta la rotación geográfica equitativa de ese cargo entre los grupos regionales siguientes: Estados de África; Estados de Asia; Estados de la América Latina; Estados de la Europa occidental y otros Estados; Estados socialistas de la Europa oriental. Los tres Vicepresidentes también se elegirían a base de la distribución geográfica equitativa entre los grupos regionales, exceptuando aquel al que perteneciera el Presidente. Los textos enmendados de los artículos 20, 22 y 23 se incluyeron en la resolución 1193 (XLI) del Consejo.

841. Durante el 42º período de sesiones<sup>20/</sup>, el Consejo enmendó los artículos 4, 19, 26 y 27 de su reglamento. Los textos enmendados de dichos artículos se incluyeron en la decisión del Consejo del 29 de mayo de 1967<sup>21/</sup>.

## Sección VIII. Enmiendas a los artículos 15, 17 y 18 del reglamento de las comisiones orgánicas del Consejo

842. En su 23º período de sesiones, la Comisión de Derechos Humanos aprobó una resolución<sup>22/</sup> en la que, tras expresar su convicción de que el aumento del número de miembros de muchas de las comisiones orgánicas del Consejo justificaba el aumento correspondiente al número de vicepresidentes, con objeto de que la Mesa tuviera una composición más equilibrada, basada en el principio de la distribución geográfica equitativa, recomendó al Consejo que aprobara determinadas enmiendas al reglamento de las comisiones orgánicas del Consejo Económico y Social.

En su resolución 1231 (XLII), el Consejo decidió enmendar el reglamento de sus comisiones orgánicas según el texto siguiente:

a) Modifíquese el artículo 15 en los siguientes términos: "Cada año, al comienzo de su primera

<sup>18/</sup> E/SR.1459.

<sup>19/</sup> E/SR.1458.

<sup>20/</sup> E/SR.1471.

<sup>21/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Suplemento No. 1, pág. 31.

<sup>22/</sup> *Ibid.*, 42º período de sesiones, Suplemento No. 6, párr. 554, resolución 18 (XXIII).

sesión, la comisión elegirá de su seno un Presidente y uno o más Vicepresidentes y otros miembros de su Mesa";

b) Modifíquese el artículo 17 en los siguientes términos: "Si el Presidente no pudiera estar presente en una sesión o parte de ella, él designará a uno de los Vicepresidentes para que lo sustituya";

c) Modifíquese el artículo 18 en los siguientes términos: "Si el Presidente deja de ser miembro de la comisión, o si dimite o queda incapacitado, ocupará su lugar uno de los Vicepresidentes, con arreglo al orden alfabético inglés de los países a que representen. Si ninguno de los Vicepresidentes puede asumir la Presidencia, la comisión elegirá otro Presidente.

## Sección IX. Documentación del Consejo\*

843. En su 42º período de sesiones el Consejo tomó nota<sup>23/</sup> del memorando del Secretario General (E/4317 y Add.1)<sup>24/</sup> que sobre la cuestión de la documentación se había preparado a raíz de la resolución 1154 (XLI) del Consejo. Durante el debate, algunos representantes expresaron su pesar de que el Secretario General no hubiera hecho sugerencias más amplias encaminadas a reducir el volumen de la documentación que el Consejo debía examinar y sugirieron que continuara estudiando la cuestión.

## Sección X. Cuestión de una reunión del Grupo Especial de Trabajo para el examen de una declaración sobre la cooperación económica internacional

844. En su 43º período de sesiones el Consejo decidió<sup>25/</sup> aplazar hasta el 45º período de sesiones la cuestión de una reunión del Grupo Especial de Trabajo para el examen de una declaración sobre la cooperación técnica internacional<sup>26/</sup>.

## Sección XI. Cuestión de la inclusión en el programa del 43º período de sesiones del Consejo de un tema adicional titulado "La responsabilidad de Israel por daños económicos causados a los Estados árabes y a otros Estados amantes de la paz como consecuencia de la agresión perpetrada contra la República Árabe Unida, Siria y Jordania"

845. En su 43º período de sesiones<sup>27/</sup> el Consejo consideró una solicitud de la URSS (E/4409)<sup>28/</sup> para la inclusión en el programa de un tema adicional titulado "La responsabilidad de Israel por los daños económicos causados a los Estados Árabes y a otros Estados amantes de la paz como consecuencia de la agresión perpetrada contra la República Árabe Unida, Siria y Jordania".

\*En el programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General figura el tema titulado: "Publicaciones y documentación de las Naciones Unidas".

<sup>23/</sup> E/SR.1474.

<sup>24/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Anexos, tema 22 del programa.

<sup>25/</sup> E/SR.1504.

<sup>26/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 22 del programa, documento E/4367.

<sup>27/</sup> E/SR.1480, 1490-1492.

<sup>28/</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Anexos, tema 1 del programa.

846. En apoyo de la solicitud de inclusión de ese tema en el programa, varias delegaciones declararon que Israel había cometido agresión contra la República Árabe Unida, Siria y Jordania y que, como resultado de esa agresión y de la continuada ocupación del territorio de esos Estados, se habían infligido considerables daños económicos a los países árabes y otros Estados amantes de la paz, de lo cual la responsabilidad recae sobre Israel. Se sugirió que el Consejo, que según la Carta de las Naciones Unidas tiene la responsabilidad de promover la creación de condiciones de estabilidad y bienestar necesarias para las relaciones pacíficas y amistosas entre las naciones, no podía pasar por alto los acontecimientos que habían tenido lugar y debía condenarlos; no había duda de que los aspectos económicos de la guerra entraban dentro de la competencia del Consejo.

847. Algunos de los otros argumentos principales que se expusieron en favor de la inclusión del tema en el programa fueron: que Israel había violado los derechos humanos y las libertades fundamentales de los pueblos de Jordania, Siria y la República Árabe Unida; que el hecho de que la Asamblea General y el Consejo de Seguridad estuvieran ocupándose de los aspectos políticos de la cuestión no excluía que el Consejo se ocupara de sus aspectos económicos; que debía responsabilizarse Israel por las consecuencias económicas y sociales de su agresión; que el Consejo era competente para tratar la cuestión en virtud del párrafo 3 del Artículo 1, inciso b) del Artículo 55 y del párrafo 1 del Artículo 62 de la Carta, y que en realidad era su deber proceder de esa manera.

848. Los representantes que se opusieron a la inclusión del tema en el programa expusieron los siguientes argumentos: que la solicitud tenía motivos políticos y no podía de ningún modo ayudar al Consejo a realizar sus objetivos; que la inclusión del tema conduciría a debates ociosos y prolongados y desviaría al Consejo de las importantes cuestiones que tenía ante sí; y que de considerar el tema el Consejo establecería un peligroso precedente en el sentido de que se estaría asignando el derecho de revisar decisiones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General. Se sugirió además que la propuesta era un intento indirecto de calificar a un Estado Miembro de agresor a pesar de que la Asamblea General y el Consejo de Seguridad habían rechazado propuestas encaminadas a ese efecto. Tal condenación no hacía sino complicar los esfuerzos de los órganos competentes de las Naciones Unidas por hallar una solución política duradera a los problemas del Oriente Medio y por conducir a una era de progreso económico y social en esa parte del mundo.

849. En el transcurso del debate, un representante sugirió que si el Consejo deseaba proseguir ese asunto, debía facultar a su Presidente para designar a expertos en derecho internacional y en economía — no más de cinco — para que actuando a título personal examinaran la situación jurídica y técnica e informaran al Consejo durante la reanudación de su 43º período de sesiones o en su 44º período de sesiones; si esta sugerencia no se aceptara, podrían darse instrucciones al Presidente del Consejo para que iniciara consultas urgentes con los Presidentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad

en relación con los aspectos constitucionales y jurídicos inherentes a la cuestión e informara al Consejo antes de que terminara el 43º período de sesiones. A propuesta de otro representante, el Consejo decidió postergar la consideración de la cuestión de la inclusión del propuesto tema en su programa hasta una fecha posterior, en la inteligencia de que el Presidente continuaría sus consultas con los miembros del Consejo, especialmente los más directamente interesados, e informaría al Consejo en el momento adecuado, tomando en cuenta las declaraciones hechas en el Consejo sobre el asunto.

## Sección XII. Programa de conferencias y reuniones para 1968 y 1969\*

850. En su 43º período de sesiones el Consejo consideró<sup>29/</sup> el programa de conferencias y reuniones para 1968 y un programa provisional para 1969. Tuvo ante sí un memorando del Secretario General (E/4400) preparado a la luz de la resolución 2239 (XXI) de la Asamblea General. En el transcurso del debate, varios representantes expresaron su preocupación ante el creciente número de reuniones y conferencias de las Naciones Unidas, y el consiguiente gran esfuerzo que en materia de recursos supone ello para las delegaciones y la Secretaría. El Consejo decidió<sup>30/</sup> señalar a la atención especial de sus órganos subsidiarios la resolución 2116 (XX) de la Asamblea General, relativa a la celebración de conferencias, y las recomendaciones del Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados (A/6343), y expresar la grave preocupación que experimentaba ante la tendencia, por parte de algunos de estos órganos, a celebrar períodos de sesiones cada vez más largos, y a aumentar al mismo tiempo el número de sus órganos subsidiarios; y pidió al Secretario General que asistiera a los órganos subsidiarios en el análisis de sus programas en un esfuerzo por reducir la duración de sus períodos de sesiones en una semana o más.

851. El Consejo hizo una serie de ajustes en el programa propuesto por el Secretario General. En particular, a fin de que transcurriera tiempo suficiente entre el período de sesiones de otoño del Comité Central Permanente de Estupefacientes y el siguiente período de sesiones de la Comisión de Estupefacientes, con el objeto de permitir que el Comité presentara oportunamente su informe a la Comisión, el Consejo decidió que los períodos de sesiones de la Comisión se celebraran en lo futuro en los meses de enero y febrero y no de diciembre, y que el 22º período de sesiones fuera postergado de diciembre de 1967 a 8 de enero de 1968.

852. El Consejo autorizó a la Comisión de Desarrollo Social para que se reuniera por un período de cuatro semanas en 1968, en vista de su recargado programa, en la inteligencia de que la Comisión volverá, más adelante, a celebrar períodos de sesio-

\*En el programa provisional del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General figura el tema "Plan de conferencias".

<sup>29/</sup> E/AC.24/SR.333, 335; E/SR.1507.

<sup>30/</sup> E/SR.1507.

nes de tres semanas. Se decidió, después de algún debate, que el Comité de Planificación del Desarrollo se reuniría en Addis Abeba en 1968, según lo recomendaría el propio Comité.

853. El calendario de conferencias y reuniones para 1968 y el programa provisional para 1969 figuran en el anexo III *infra*, tal como el Consejo lo aprobará.

854. En el transcurso del 43º período de sesiones<sup>31/</sup> varios representantes expresaron insatisfacción por las condiciones materiales en que se encuentra la Sala del Consejo en la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra. El Director General Adjunto de la Oficina hizo saber al Consejo que en breve se llevarían a cabo algunas mejoras, de las que se beneficiarían los miembros del Consejo durante su próximo período de sesiones en Ginebra.

---

<sup>31/</sup> E/SR.1488, 1500, 1503.

### Sección XIII. Consecuencias financieras de las decisiones del Consejo

855. Le fueron presentadas al Consejo<sup>32/</sup> en forma resumida (E/4406 y E/4423 y Add.1) las consecuencias financieras de las decisiones adoptadas en su 42º y 43º períodos de sesiones. Se informó al Consejo de las medidas que el Secretario General se proponía tomar a fin de conseguir los fondos necesarios para poner en práctica esas decisiones. Además, y de conformidad con el artículo 34 de su reglamento, el Consejo recibió estados sobre las consecuencias financieras de cada una de las propuestas en el momento de su examen.

856. Varios representantes hicieron observaciones sobre los costos calculados y reservaron su posición a ese respecto.

---

<sup>32/</sup> E/SR.1507.

## ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

### Sección I. Solicitudes de reconocimiento como entidades consultivas presentadas o reiteradas

857. En su 42º período de sesiones el Consejo tuvo ante sí el informe de su Comité encargado de las Organizaciones no Gubernamentales (E/4321)1/, el cual contenía recomendaciones sobre solicitudes de reconocimiento como entidades consultivas presentadas o reiteradas. Por su resolución 1219 (XLII) el Consejo aprobó las recomendaciones hechas por el Comité en el sentido de aplazar por un año el examen de las solicitudes de reconocimiento como entidad consultiva de la categoría B presentada por la Unión Internacional Cristiana de Dirigentes de Empresa, y de reclasificación como entidad consultiva de la categoría A presentada por el Consejo Internacional de Investigaciones Estadísticas y Documentación sobre la Industria de la Construcción; de acceder a la solicitud de reclasificación como entidad consultiva de la categoría B presentada por la Asociación Internacional Soroptimista; de acceder a las solicitudes de reconocimiento como entidades consultivas de cinco organizaciones; de inscribir en el Registro del Secretario General a dos organizaciones; y acceder a la solicitud de reconocimiento como entidad consultiva de la categoría B reiterada por la Federación Democrática Internacional de Mujeres. También decidió acceder a la solicitud de reconocimiento como entidad consultiva de la categoría B reiterada por la Asociación Internacional de Abogados Demócratas.

858. Durante el curso del debate en el Consejo2/, algunos representantes manifestaron que la lista de las organizaciones reconocidas como entidades consultivas consistía fundamentalmente de organizaciones occidentales y que, por lo tanto, no reflejaba el gran cambio que habían experimentado las Naciones Unidas en cuanto su composición en los últimos años. El número de las organizaciones con sede en los países en desarrollo o en países con economías de planificación centralizada se consideró insuficiente y se expresaron dudas en cuanto al valor para el Consejo de muchas organizaciones que figuraban actualmente en la lista. Se hizo referencia a informes según los cuales algunas organizaciones recibían subsidios gubernamentales y en consecuencia estaban sujetas a una indebida influencia. Se estimó que no era clara la definición de las categorías de entidades consultivas en la legislación vigente y que no contenía disposiciones o normas para el retiro de dicha categoría. Se propuso que se estableciera un comité especial para examinar esas materias e informar sobre ellas al Consejo.

859. Otros estimaron que el Comité encargado de las Organizaciones no Gubernamentales del Consejo era competente y suficientemente representativo como para examinar cualquiera de los problemas mencionados y hacer las correspondientes recomendaciones al Consejo. Se reconoció en general que después de haber estado en vigencia la legislación durante diecisiete años, se la podría mejorar mediante una revisión general y que sólo una vez que el Consejo hubiera considerado posibles revisiones cabría emprender, basada en ellas, una revisión de la lista de organizaciones. También se reconoció en forma general la necesidad de lograr la más amplia representación posible de las organizaciones no gubernamentales representativas de diversas opiniones e ideas de interés para el Consejo y en conformidad con el espíritu, los propósitos y principios de la Carta.

860. Por su resolución 1225 (XLII) el Consejo pidió a su Comité encargado de las Organizaciones no Gubernamentales que revisara los criterios que rigen el reconocimiento de una entidad consultiva, volviera a definir, según procediera, los requisitos para cada categoría; examinara, teniendo en cuenta sus consecuencias financieras, las facilidades y las prerrogativas de que disfrutaban esas organizaciones; y procediera a examinar la enunciaci3n de las reglas en virtud de las cuales se suspende la condici3n de entidad consultiva o incluso se retira dicha condici3n. Se pidió al Comité que solicitara a las organizaciones reconocidas como entidades consultivas que presentaran informaci3n sobre sus actividades actuales y sobre las fuentes de los fondos con que costeaban dichas actividades. Se pidió al Comité que transmitiera su informe al Consejo a más tardar en el 44º período de sesiones. Se pidió asimismo al Comité que, sobre la base de cualquier modificaci3n aprobada por el Consejo, examinara las actividades de cada organizaci3n a fin de recomendar cualquier reclasificaci3n que fuese aconsejable, y examinara si alguna organizaci3n estaba sujeta a influencia indebida por parte de Estados Miembros y, en caso afirmativo, recomendara las medidas apropiadas.

### Sección II. Organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas

861. A continuaci3n se enumeran las organizaciones no gubernamentales reconocidas por el Consejo como entidades consultivas al 4 de agosto de 1967. De ellas, 12 figuran en la categoría A y 143 en la categoría B. Además, en el Registro del Secretario General se hallan inscritas 223 organizaciones para consultas especiales, de conformidad con el párrafo 17 de la resoluci3n 288 B (X). Salvo que se indique otra cosa, todas estas organizaciones son internacionales.

1/ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 42º período de sesiones, Anexos, tema 20 del programa.

2/ E/C.2/SR.215-219; E/SR.1476-1478.



## Categoría A

Alianza Cooperativa Internacional  
Cámara de Comercio Internacional  
Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres  
Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos  
Federación Internacional de Productores Agrícolas  
Federación Mundial de Asociaciones pro Naciones Unidas  
Federación Mundial de Ciudades Hermanadas  
Federación Mundial de Ex Combatientes  
Federación Sindical Mundial  
Organización Internacional de Empleadores  
Unión Internacional de Autoridades Locales  
Unión Interparlamentaria

## Categoría B

Alianza Europea de Agencias de Prensa  
Alianza Internacional de Mujeres para la Igualdad de Derechos y de Responsabilidades  
Alianza Internacional del Turismo  
Alianza Mundial de Asociaciones Cristianas de Jóvenes (YMCA Mundial)  
Amnesty International  
Asamblea Mundial de la Juventud  
Asistencia Recíproca Petrolera Estatal Latinoamericana (ARPEL)  
Asociación Cristiana Femenina Mundial (YWCA Mundial)  
Asociación de Derecho Internacional  
Asociación de Transporte Aéreo Internacional  
Asociación Femenina del Pacífico y Sudeste de Asia  
Asociación Internacional de Abogados  
Asociación Internacional de Ayuda a los Prisioneros  
Asociación Internacional de Cooperativas de Crédito (CUNA)  
Asociación Internacional de Derecho Penal  
Asociación Internacional de Escuelas de Servicio Social  
Asociación Internacional de Jueces de Tribunales Menores  
Asociación Internacional de Juristas Demócratas  
Asociación Internacional de los Clubs de Leones  
Asociación Internacional de Puertos  
Asociación Internacional de Recreo  
Asociación Internacional para el Progreso Social  
Asociación Internacional para la Protección de la Propiedad Industrial  
Asociación Internacional de Soroptimista  
Asociación Mundial de Campesinas  
Asociación Panpaquistan de Mujeres (Paquistán)  
Asociación para el Estudio del Problema Mundial de los Refugiados  
Battelle Memorial Institute  
Cámara de Comercio de los Estados Unidos de América (Estados Unidos de América)  
Cámara Junior Internacional  
CARE (Cooperativa de Auxilio Americano a Cualquier Parte del Mundo) (Estados Unidos de América)  
Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos  
Centro Internacional de Información para el Crédito Comunal  
Centro para la Paz Mundial mediante el Derecho  
Comisión Católica Internacional de Migración  
Comisión de las Iglesias para los Asuntos Internacionales  
Comisión Internacional contra el Régimen Concentracionario  
Comisión Internacional de Juristas  
Comisión Internacional de Riegos y Avenamiento  
Comité Consultivo Mundial de la Sociedad de los Amigos  
Comité de Coordinación de Organizaciones Judías  
Comité Europeo de Seguros  
Comité Internacional de la Cruz Roja  
Community Development, Inc.  
Confederación Mundial de Organizaciones Profesionales de la Enseñanza  
Conferencia Internacional Católica de Caridad  
Conferencia Mundial de la Energía  
Conferencia Panafricana de Mujeres  
Conferencia Panindia de Mujeres (India)  
Congreso Islámico Mundial  
Congreso Judío Mundial  
Consejo Consultivo de Organizaciones Judías  
Consejo Indio de Asuntos Mundiales (India)  
Consejo Interamericano de Comercio y Producción  
Consejo Internacional de Bienestar Social  
Consejo Internacional de Investigaciones, Estadísticas y Documentación sobre la Industria de la Construcción  
Consejo Internacional de Mujeres  
Consejo Internacional de Mujeres Judías  
Consejo Internacional de Servicios Judíos de Previsión y Asistencia Social

Consejo Internacional para la Organización Científica  
Dotación Carnegie para la Paz Internacional (Estados Unidos de América)  
Ejército de Salvación  
Centro para la Paz Mundial mediante el Derecho  
Federación Abolicionista Internacional  
Federación Automovilística Internacional  
Federación de Cámaras de Comercio del Commonwealth  
Federación Democrática Internacional de Mujeres  
Federación Interamericana de Asociaciones de Relaciones Públicas  
Federación Interamericana de Automóvil Clubs  
Federación Internacional de Abogadas  
Federación Internacional de Astronáutica  
Federación Internacional de Editores de Periódicos y Publicaciones  
Federación Internacional de la Carretera  
Federación Internacional de la Vivienda y el Urbanismo  
Federación Internacional de los Mutilados e Inválidos del Trabajo y de los Lisiados Civiles  
Federación Internacional de Mujeres Profesionales y de Negocios  
Federación Internacional de Mujeres que ejercen las Carreras Jurídicas  
Federación Internacional de Mujeres Universitarias  
Federación Internacional de Periodistas  
Federación Internacional de Settlements (Centros Sociales)  
Federación Internacional de Trabajadores Sociales  
Federación Internacional pro Derechos del Hombre  
Federación Mundial de Jóvenes Femeninas Católicas  
Federación Mundial de Sordos  
Federación Mundial para la Salud Mental  
Grupo de Investigación para Interrelaciones Sociales y Visuales  
Instituto Hispano-Luso-Americano de Derecho Internacional  
Instituto Interamericano de Estadística  
Instituto Internacional de Estadística  
Instituto Internacional de Hacienda Pública  
Instituto Internacional de las Ciencias Administrativas  
Instituto Latinoamericano del Hierro y el Acero  
Juventud obrera católica internacional  
Liga contra la Esclavitud (Reino Unido)  
Liga de Sociedades de la Cruz Roja  
Liga Howard para la Reforma Penal (Reino Unido)  
Liga Internacional de los Derechos del Hombre  
Liga Internacional de Mujeres pro Paz y Libertad  
Movimiento Internacional de Unión Fraternal entre las Razas y los Pueblos  
Movimiento Mundial de las Madres  
National Association of Manufacturers (Estados Unidos de América)  
Oficina de Coordinación Industrial  
Oficina Internacional Católica de la Infancia  
Oficina Internacional para la Represión de la Trata de Personas  
Organización Afroasiática de Cooperación Económica  
Organización Internacional de las Entidades Fiscalizadoras Supremas  
Organización Internacional de Mujeres Sionistas  
Organización Internacional de Normalización  
Organización Internacional de Policía Criminal — INTERPOL  
Organización Mundial Agudas Israel  
Organización Mundial para la Protección Social de los Ciegos  
Organización Regional del Este para la Administración Pública  
Pax Romana  
Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos  
Movimiento Internacional de Intelectuales Católicos  
Rotary International  
Servicio Social Internacional  
Sociedad de Estudios y Expansión — Asociación Científica Internacional  
Sociedad de Legislación Comparada (Francia)  
Sociedad Interamericana de Planificación  
Sociedad Interamericana de Prensa  
Sociedad Internacional de Criminología  
Sociedad Internacional de Defensa Social  
Sociedad Internacional para la Rehabilitación de los Inválidos  
Unión Católica Internacional de Servicio Social  
Unión de Ferias Internacionales  
Unión Internacional de Arquitectos  
Unión Internacional de Asociaciones de Ahorros y Préstamos para la Vivienda  
Unión Internacional de Ferrocarriles  
Unión Internacional de Juventudes Socialistas  
Unión Internacional de la Navegación Fluvial  
Unión Internacional de la Prensa Católica  
Unión Internacional de Organismos Familiares  
Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo  
Unión Internacional de Productores y Distribuidores de Energía Eléctrica  
Unión Internacional de Protección a la Infancia

Unión Internacional de Seguros del Transporte  
 Unión Internacional de Transportes por Carretera  
 Unión Internacional de Transportes Públicos  
 Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población  
 Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos  
 Unión Mundial Democrática Cristiana  
 Unión Mundial de Mujeres Cristianas contra el Alcoholismo  
 Unión Mundial de Organismos para la Protección de la Infancia y la Adolescencia  
 Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas  
 Unión Mundial pro Judaísmo Progresista

### Registro

Academia Internacional de Medicina Legal y Social  
 Alianza Internacional Santa Juana de Arco  
 American Foreign Insurance Association (Estados Unidos de América)  
 Asociación Católica Internacional para la Radiodifusión y Televisión (UNDA)  
 Asociación de Escuelas Internacionales  
 Asociación Científica del Pacífico  
 Asociación de Medicina de Aviación y del Espacio  
 Asociación de Químicos Agrícolas Oficiales  
 Asociación Fiscal Internacional  
 Asociación Interamericana de Ingeniería Sanitaria  
 Asociación Interamericana de Radiodifusión  
 Asociación Internacional contra la Lepra  
 Asociación Internacional de Artes Plásticas (Pintura, Escultura, Artes Gráficas)  
 Asociación Internacional de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas  
 Asociación Internacional de Ciencias Económicas  
 Asociación Internacional de Ciencias Jurídicas  
 Asociación Internacional de Ciencias Políticas  
 Asociación Internacional de Coordinación del Transporte de Carga  
 Asociación Internacional de Críticos de Arte  
 Asociación Internacional de Distribución del Agua  
 Asociación Internacional de Distribuidores de Periódicos, Revistas y Libros  
 Asociación Internacional de Educadores de Jóvenes Inadaptados  
 Asociación Internacional de Epidemiología  
 Asociación Internacional de Estudiantes Ciencias Económicas Comerciales (AIESEC)  
 Asociación Internacional de Faros y Balizas  
 Asociación Internacional de Fertilidad  
 Asociación Internacional de Gerontología  
 Asociación Internacional de Hidrología  
 Asociación Internacional de Información Escolar, Universitaria y Profesional  
 Asociación Internacional de Intercambio de Estudiantes para Favorecer su Experiencia Técnica (IAESTE)  
 Asociación Internacional de Investigaciones sobre Información Pública  
 Asociación Internacional de Investigaciones sobre Rentas y Riqueza  
 Asociación Internacional de las Ciencias Pedagógicas  
 Asociación Internacional de Relaciones Públicas  
 Asociación Internacional de Logopedia y Fonoaudiología  
 Asociación Internacional de Mujeres Médicos  
 Asociación Internacional de Oceanografía Física  
 Asociación Internacional de Orientación Profesional  
 Asociación Internacional de Pediatría  
 Asociación Internacional de Policía  
 Asociación Internacional de Prevención de la Ceguera  
 Asociación Internacional de Productores Hortícolas  
 Asociación Internacional de Profesores y Conferenciantes Universitarios  
 Asociación Internacional de Promoción y Protección de Inversiones Privadas Extranjeras  
 Asociación Internacional de Psiquiatría Infantil y Profesiones Afines  
 Asociación Internacional de Sociedades de Microbiología  
 Asociación Internacional de Sociología  
 Asociación Internacional de Universidades  
 Asociación Internacional del Calendario Mundial  
 Asociación Internacional del Libro Juvenil  
 Asociación Internacional para el Cristianismo Liberal y la Libertad Religiosa  
 Asociación Internacional Permanente de los Congresos de Navegación  
 Asociación Literaria y Artística Internacional  
 Asociación Médica Mundial  
 Asociación Mundial de Muchachas Guías y Muchachas Scouts  
 Asociación Mundial de Psiquiatría  
 Asociación Mundial de Veterinaria  
 Asociación Mundial para el Estudio de la Opinión Pública

Asociación Mundial pro Radiotelevisión Cristiana  
 Asociación Universal de Avicultura Científica  
 Cámara Naviera Internacional  
 Central Council for Health Education (Reino Unido)  
 Centro Internacional para el Comercio al por mayor  
 Comisión de Migraciones del Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias  
 Comisión de Refugiados del Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias  
 Comisión Electrotécnica Internacional  
 Comisión Internacional de Ingeniería Rural  
 Comisión Internacional de Protección Radiológica  
 Comisión Internacional de Unidades y Medidas Radiológicas  
 Comisión Internacional del Alumbrado  
 Comisión Mixta Internacional para los Experimentos Relativos a la Protección de las Líneas de Telecomunicaciones y las Canalizaciones Subterráneas  
 Comisión Permanente y Asociación Internacional de Medicina del Trabajo  
 Comité Coordinador del Servicio Voluntario Internacional  
 Comité de Estudios Económicos para la Industria del Gas  
 Comité de Investigaciones Espaciales  
 Comité Internacional Católico de Enfermeras y Asistentes Médico-Sociales  
 Comité Internacional de Radioelectricidad  
 Comité Internacional Especial de Interferencias Radioeléctricas  
 Comité Internacional para la Documentación sobre Ciencias Sociales  
 Comité Internacional Permanente de la Conserva  
 Comité Internacional Permanente de los Congresos de Navegación  
 Comité Internacional Radiomárítimo  
 Comité Permanente de Congresos Internacionales de Actuarios  
 Committee for Economic Development (Estados Unidos de América)  
 Comunidad Europea de Escritores  
 Comunidad Internacional de Asociaciones de Libreros  
 Confederación de Profesores Latinoamericanos  
 Confederación Europea de Agricultura  
 Confederación Europea de Industrias de la Madera  
 Confederación Internacional de Asociaciones de Expertos y Consultores  
 Confederación Internacional de Crédito Popular  
 Confederación Internacional de Trabajadores Intelectuales  
 Confederación Internacional de Parteras  
 Confederación Internacional de Sociedades de Autores y Compositores  
 Confederación Mundial de Fisioterapia  
 Conferencia Internacional de Botes Salvavidas  
 Conferencia Internacional de Estudiantes  
 Conferencia Internacional de las Grandes Redes Eléctricas  
 Congreso Internacional de Enseñanza Universitaria de los Adultos  
 Consejo de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas  
 Consejo Internacional de Archivos  
 Consejo Internacional de Ciencias Sociales  
 Consejo Internacional de Cine y Televisión  
 Consejo Internacional de Deportes y Educación Física  
 Consejo Internacional de Empleadores de Comercio  
 Consejo Internacional de Enfermeras  
 Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas  
 Consejo Internacional de Navegadores de Líneas Aéreas  
 Consejo Internacional de Mujeres Social-Demócratas  
 Consejo Internacional de Museos  
 Consejo Internacional de Música  
 Consejo Internacional de Sociedades de Diseño Industrial  
 Consejo Internacional de Sociedades de Patología  
 Consejo Internacional de Uniones Científicas  
 Consejo Mixto de Ingenieros  
 Experimento de Convivencia Internacional  
 Federación Aeronáutica Internacional  
 Federación Dental Internacional  
 Federación Europea de Zootecnia  
 Federación Internacional de Agentes y Consejeros Inmobiliarios  
 Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios  
 Federación Internacional de Asociaciones de Pilotos de Líneas Aéreas  
 Federación Internacional de Asociaciones Educativas Obreras  
 Federación Internacional de Asociaciones Turísticas Obreras  
 Federación Internacional de Casas de Mudanza Internacionales  
 Federación Internacional de Colegios de Cirugía  
 Federación Internacional de Comunidades Infantiles  
 Federación Internacional de Documentación  
 Federación Internacional de Economía Doméstica  
 Federación Internacional de Electrónica Médica e Ingeniería Biomédica  
 Federación Internacional de Escuelas de Padres y de Educadores  
 Federación Internacional de Funcionarios Superiores de Policía  
 Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia  
 Federación Internacional de Hospitales

Federación Internacional de Industrias Textiles y Algodoneras y Afines  
 Federación Internacional de la Construcción y Obras Públicas  
 Federación Internacional de la Diabetes  
 Federación Internacional de la Juventud Católica  
 Federación Internacional de la Prensa Periódica  
 Federación Internacional de Lechería  
 Federación Internacional de los Albergues para la Juventud  
 Federación Internacional de Medicina Deportiva  
 Federación Internacional de Oleicultura  
 Federación Internacional de Organizaciones de Correspondencia e Intercambios Interescolares  
 Federación Internacional de PEN Clubs — Asociación Mundial de Escritores  
 Federación Internacional de Planificación de la Familia  
 Federación Internacional de Periodistas Libres  
 Federación Internacional de Periodistas y Escritores del Turismo  
 Federación Internacional de Profesores de Lenguas Vivas  
 Federación Internacional de Radiotelegrafistas  
 Federación Internacional de Traductores  
 Federación Internacional de Transportes Aéreos Privados  
 Federación Internacional Farmacéutica  
 Federación Internacional Libre de Deportados e Internados de la Resistencia  
 Federación Internacional para el Tratamiento de la Información  
 Federación Luterana Mundial  
 Federación Mundial Cristiana de Estudiantes  
 Federación Mundial de Ergoterapeutas  
 Federación Mundial de la Juventud Democrática  
 Federación Mundial de Neurología  
 Federación Mundial de Sociedades de Anestesiólogos  
 Federación Mundial de Trabajadores Científicos  
 Federación Naviera Internacional  
 Instituto de Derecho Internacional  
 Instituto Internacional de las Cajas de Ahorro  
 Instituto Internacional del Teatro  
 Internacional de la Puerta Abierta (para la Emancipación Económica de la Trabajadora)  
 Juventud Estudiantil Católica Internacional  
 Liga Internacional contra el Reumatismo  
 Liga Internacional de la Enseñanza, la Educación y de la Cultura Popular  
 Liga Internacional de Sociedades Dermatológicas  
 Liga Mundial pro Educación  
 Movimiento Internacional de la Juventud Agraria y Rural Católica  
 Movimiento Internacional de los Halcones  
 Oficina Europea de la Juventud y la Infancia  
 Oficina Internacional de Educación Católica  
 Oficina Internacional del "Container"  
 Oficina Mundial de Exploradores (Boy Scouts)  
 Oficina Mundial de Fabricantes de Motocicletas  
 Oficina Permanente Internacional de Fabricantes de Automóviles  
 Organización Internacional contra el Tracoma  
 Organización Internacional de Investigaciones sobre el Cerebro  
 Organización Internacional de las Uniones de Consumidores  
 Organización Internacional de Radiodifusión y Televisión  
 Organización Mundial OSE para el Socorro de los Niños y la Protección de la Salud de las Poblaciones Judías  
 Organización Mundial para la Educación Preescolar  
 Prévention routière internationale  
 Servicio Universitario Mundial  
 Servicio Voluntario Internacional  
 Sociedad Africana de Cultura  
 Sociedad de Biometría  
 Sociedad de Econometría  
 Sociedad Europea de Cultura  
 Sociedad Hansard para el Gobierno Parlamentario  
 Sociedad Internacional de Biometeorología  
 Sociedad Internacional de Cardiología  
 Sociedad Internacional de la Ciencia del Suelo  
 Sociedad Internacional de Transfusión de Sangre  
 Sociedad Internacional para la Educación Artística  
 Sociedad Universal del Esperanto  
 Unión Astronómica Internacional  
 Unión de Asociaciones Internacionales  
 Unión de Asociaciones Técnicas Internacionales  
 Unión Europea de la Carrocería  
 Unión Europea de Radiodifusión  
 Unión Geográfica Internacional  
 Unión Internacional contra el Alcoholismo  
 Unión Internacional contra el Cáncer  
 Unión Internacional contra las Enfermedades Venéreas y la Treponematosis  
 Unión Internacional contra la Tuberculosis

Unión Internacional de Aficionados de Radio  
 Unión Internacional de Ciencias de la Nutrición  
 Unión Internacional de Compañías de Seguros de Aviación  
 Unión Internacional de Editores  
 Unión Internacional de Geodesia y Geofísica  
 Unión Internacional de la Industria del Gas  
 Unión Internacional del Humanismo y la Ética  
 Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal  
 Unión Internacional de Psicología Científica  
 Unión Internacional de Química Pura y Aplicada  
 Unión Internacional para la Educación Sanitaria  
 Unión Mundial de Educadores Católicos  
 Unión Radiocientífica Internacional  
Zonta Internacional

### Sección III. Consultas con organizaciones no gubernamentales

#### EXPOSICIONES ESCRITAS PRESENTADAS POR ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

862. En el período que se examina, treinta y siete organizaciones no gubernamentales presentaron por escrito cincuenta exposiciones al Consejo o a sus comisiones, de conformidad con los párrafos 22, 23, 28 y 29 de la resolución 288 B (X) del Consejo. En los informes de los órganos auxiliares al Consejo figuran referencias a las exposiciones escritas presentadas por las organizaciones no gubernamentales a dichos órganos auxiliares. A continuación se indican los nombres de las organizaciones reconocidas como entidades consultivas que presentaron exposiciones escritas al Consejo y los temas de dichas exposiciones.

Cámara de Comercio Internacional  
 Comercio internacional (E/C.2/651)

Cámara de Comercio Internacional  
 Censos económicos de 1970 (E/C.2/652)

Cámara de Comercio Internacional  
 Comisión de Inversiones Internacionales y Desarrollo Económico (E/C.2/653)

Asociación Internacional de Coordinación del Transporte de Carga  
 Desarrollo de los transportes (E/C.2/654)

Asociación Internacional de Puertos  
 Desarrollo de los transportes (E/C.2/655)

Cámara de Comercio Internacional  
 Comercio entre las economías colectivistas y el resto del mundo (E/C.2/656)

Cámara de Comercio Internacional  
 La empresa privada en un mundo en evolución (E/C.2/657)

Asociación Internacional de Promoción y Protección de las Inversiones Privadas Extranjeras  
 Promoción de la inversión privada extranjera en los países en desarrollo (E/C.2/658)

Cámara de Comercio Internacional  
 Declaraciones y resoluciones del XXIº Congreso de la Cámara de Comercio Internacional (E/C.2/659).

#### AUDIENCIAS CONCEDIDAS A ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

863. Durante el 42º período de sesiones del Consejo tres organizaciones de la categoría A hicieron ex-

posiciones sobre temas del programa de conformidad con el artículo 86 del reglamento, a saber:

Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, sobre los temas 4 y 11 <sup>3/</sup>

Unión Internacional de Autoridades Locales, sobre el tema 18 <sup>4/</sup>

Federación Mundial de Ciudades Hermanadas, sobre el tema 18 <sup>5/</sup>

864. Durante el 43º período de sesiones del Consejo cinco organizaciones de la categoría A hicieron exposiciones sobre temas del programa de conformidad con el artículo 86 del reglamento, a saber:

Cámara de Comercio Internacional sobre el tema 2 <sup>6/</sup>

---

<sup>3/</sup> E/AC.6/SR.404; E/AC.7/SR.566.

<sup>4/</sup> E/SR.1462, 1464.

<sup>5/</sup> E/SR.1462, 1464, 1465.

<sup>6/</sup> E/SR.1481.

Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, sobre los temas 2 y 13 <sup>7/</sup>

Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, sobre los temas 2, 3, 4 y 5 <sup>8/</sup>

Federación Mundial de Asociaciones pro Naciones Unidas, sobre los temas 3 y 20 <sup>9/</sup>

Federación Sindical Mundial, sobre el tema 2 <sup>10/</sup>

865. En los informes de los órganos auxiliares al Consejo se hace referencia a las exposiciones orales hechas por las organizaciones no gubernamentales ante esos órganos.

---

<sup>7/</sup> E/SR.1485; E/AC.6/SR.421.

<sup>8/</sup> E/AC.6/SR.422, 428.

<sup>9/</sup> E/AC.6/SR.422; E/AC.24/SR.327.

<sup>10/</sup> E/SR.1486.





## ANEXOS

### Anexo I

#### Programa de los períodos de sesiones 41º (continuación), 42º y 43º del Consejo

##### PROGRAMA DEL 41º PERIODO DE SESIONES (continuación)

1. Financiación del desarrollo económico: establecimiento de un Fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización<sup>a/</sup>.
2. Informe de la Junta de Comercio y Desarrollo<sup>a/</sup>.
3. Ejecución de un programa quinquenal de estudios para el desarrollo de los recursos naturales.
4. Establecimiento de un instituto internacional para la documentación sobre vivienda, construcción y planificación.
5. Simposio Internacional sobre Desarrollo Industrial.
6. Calendario de conferencias para 1967<sup>a/</sup>.
7. Elecciones<sup>a/</sup>.
8. Confirmación del nombramiento de miembros de las comisiones orgánicas del Consejo<sup>a/</sup>.
9. Programa básico de trabajo del Consejo para 1967 y consideración del programa provisional para el 42º período de sesiones<sup>a/</sup>.
10. Composición del Comité encargado del Programa y de la Coordinación.
11. Informe del Fondo Monetario Internacional.
12. a) Informe del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y de la Asociación Internacional de Fomento;  
b) Informe de la Corporación Financiera Internacional.
13. Informe anual del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados; medidas encaminadas a ampliar el alcance personal de la Convención del 28 de julio de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados.
14. Nombramiento de un miembro del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y de la Tecnología al Desarrollo.
15. Enmiendas a los artículos 20, 22 y 23 del reglamento del Consejo Económico y Social, relativos a los Vicepresidentes del Consejo.

##### PROGRAMA DEL 42º PERIODO DE SESIONES

1. Elección de Presidente y de Vicepresidente para 1967.
2. Aprobación del programa.

3. Desarrollo de los recursos naturales:  
a) Desalación del agua;  
b) Nuevas fuentes de energía;  
c) Programa quinquenal de estudios.
4. Desarrollo de los transportes.
5. Aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo:  
a) Informe del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y de la Tecnología al Desarrollo;  
b) Disposiciones para la transmisión de tecnología práctica a los países en desarrollo.
6. Programa de las Naciones Unidas en materia de administración pública.
7. Informe de la Comisión de Estadística.
8. Reforma agraria.
9. Informe del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación.
10. Informe de la Comisión de Desarrollo Social.
11. Informe de la Comisión de Derechos Humanos.
12. Informe de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer.
13. Servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos.
14. Reclamaciones relativas a la violación de derechos sindicales.
15. Medidas adoptadas para dar efectividad a la Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial.
16. Cuestión del castigo de los criminales de guerra y de las personas que hayan cometido crímenes de lesa humanidad.
17. Fiscalización internacional de estupefacientes.
18. El hermanamiento de ciudades como medio de cooperación internacional.
19. Traspaso a las Naciones Unidas de las responsabilidades y bienes de la Unión Internacional de Socorros<sup>b/</sup>.
20. Solicitudes de reconocimiento como entidades consultivas, presentadas o reiteradas por organizaciones no gubernamentales.
21. Revisión y reevaluación de las funciones y mecanismos del Consejo.

<sup>a/</sup> Tema del programa del 41º período de sesiones cuyo examen fue aplazado por el Consejo.

<sup>b/</sup> El Consejo decidió en su 1460a. sesión aplazar el examen de este tema hasta el 43º período de sesiones.

22. Documentación del Consejo.
23. Aplicación de las recomendaciones del Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados<sup>2/</sup>.
24. Programa de trabajo de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos, y sus consecuencias presupuestarias<sup>2/</sup>.
25. Elecciones.
26. Confirmación del nombramiento de miembros de las comisiones orgánicas del Consejo.
27. Examen del programa provisional del 43º período de sesiones.
28. Disposiciones para la convocación de una conferencia internacional a fin de reemplazar la Convención sobre la Circulación por Carretera y el Protocolo relativo a las Señales de Carretera, hechos en Ginebra el 19 de septiembre de 1949.
29. Medidas que se han de adoptar a raíz de las inundaciones del Eufrates.

#### PROGRAMA DEL 43º PERIODO DE SESIONES

1. Aprobación del programa.
2. Examen general de la política económica y social internacional.
3. Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
4. Planificación y proyecciones económicas.
5. Financiación externa del desarrollo económico de los países en desarrollo:
  - a) Corriente internacional de capitales de asistencia;
  - b) Promoción de la inversión privada extranjera en los países en desarrollo;
  - c) Salida de capitales de los países en desarrollo.
6. Informe de la Junta de Comercio y Desarrollo\*.
7. Informe de la Junta de Desarrollo Industrial.
8. Desarrollo y utilización de los recursos humanos.
9. Aumento de la producción y empleo de proteínas comestibles.
10. Informes de las comisiones económicas regionales.
11. Informes del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo:
  - a) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo;
  - b) Actividades de cooperación técnica emprendidas por el Secretario General.
12. Evaluación de los programas de cooperación técnica.

\*Se examinará en la continuación del período de sesiones, que se celebrará durante el vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General o poco después.

<sup>2/</sup> El Consejo decidió en su 1475a. sesión examinar nuevamente este tema en el 43º período de sesiones.

13. Ayuda multilateral en materia de alimentos:
  - a) Programa de estudios solicitado en la resolución 2096 (XX) de la Asamblea General;
  - b) Informe del Comité Intergubernamental del Programa Mundial de Alimentos.
14. Informe de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
15. Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.
16. Informe del Instituto de Formación Profesional e Investigaciones de las Naciones Unidas.
17. Desarrollo y coordinación de las actividades de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas:
  - a) Informes del Comité encargado del Programa y de la Coordinación, y de las reuniones conjuntas del Comité encargado del Programa y de la Coordinación y del Comité Administrativo de Coordinación;
  - b) Informe del Comité Administrativo de Coordinación;
  - c) Informes de los organismos especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica;
  - d) Propuesta de una revisión de los organismos y programas del sistema de las Naciones Unidas\*;
  - e) Disposiciones para facilitar la labor del Comité Administrativo de Coordinación;
  - f) Coordinación y colaboración entre los institutos que se ocupan de la planificación, la formación y la investigación;
  - g) Gastos del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas en relación con los programas;
  - h) Coordinación en el plano nacional;
  - i) Coordinación en el plano regional;
  - j) Traspaso a las Naciones Unidas de las responsabilidades y bienes de la Unión Internacional de Socorros;
18. Examen general de los programas y las actividades en las esferas económica, social y de cooperación técnica y en otros campos afines, realizados por las Naciones Unidas, los organismos especializados, el Organismo Internacional de Energía Atómica, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y todas las demás instituciones y órganos relacionados con el sistema de las Naciones Unidas\*.
19. Aplicación de las recomendaciones del Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados.
20. Revisión de las actividades de información pública.
21. Calendario de conferencias y reuniones para 1968 y 1969.
22. Cuestión de la reunión del Grupo Especial de Trabajo para el examen de una declaración sobre la cooperación económica internacional.
23. Disposiciones relativas al informe del Consejo a la Asamblea General.
24. Informes del Grupo del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional\*.

25. Elecciones\*.
  26. Confirmación del nombramiento de miembros de las comisiones orgánicas del Consejo\*.
  27. Programa básico de trabajo del Consejo para 1968 y consideración del programa provisional para el 44º período de sesiones\*.
  28. Relaciones entre el Consejo Económico y Social y las organizaciones intergubernamentales no pertenecientes a las Naciones Unidas en la esfera económica y social:
    - a) Informe del Secretario General;
    - b) Propuesta de Irán, Paquistán y Turquía.
  29. Programa de trabajo de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos, y sus consecuencias presupuestarias.
  30. Medidas que se han de adoptar a raíz de los temblores de tierra registrados en Turquía, Colombia y Venezuela y del temporal del Paquistán<sup>d/</sup>.
  31. Designación de un miembro del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y de la Tecnología al Desarrollo<sup>d/</sup>.
- 
- <sup>d/</sup> En su 1501a. sesión, celebrada en agosto de 1967, el Consejo decidió incluir este tema suplementario en su programa.

Miembros y sesiones del Consejo y sus órganos auxiliares

A. CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

<u>Miembros en</u> <u>1966</u>	<u>Miembros en</u> <u>1967</u>	<u>El mandato ter-</u> <u>mina el 31 de</u> <u>diciembre</u>
Argelia	Bélgica . . . . .	1969
Camerún	Camerún* . . . . .	1967
Canadá	Canadá* . . . . .	1967
Checoslovaquia	Checoslovaquia . . . . .	1968
Chile	Dahomey* . . . . .	1967
Dahomey	Estados Unidos de América* . .	1967
Ecuador	Filipinas . . . . .	1968
Estados Unidos de América	Francia . . . . .	1969
Filipinas	Gabón* . . . . .	1967
Francia	Guatemala . . . . .	1969
Gabón	India* . . . . .	1967
Grecia	Irán . . . . .	1968
India	Kuwait . . . . .	1969
Irak	Libia . . . . .	1969
Irán	Marruecos . . . . .	1968
Luxemburgo	México . . . . .	1969
Marruecos	Panamá . . . . .	1968
Panamá	Paquistán* . . . . .	1967
Paquistán	Perú* . . . . .	1967
Perú	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	1968
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	República Unida de Tanzania . .	1969
República Unida de Tanzania	Rumania* . . . . .	1967
Rumania	Sierra Leona . . . . .	1969
Sierra Leona	Suecia . . . . .	1968
Suecia	Turquía . . . . .	1969
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas . . . . .	1968
Venezuela	Venezuela . . . . .	1968

41º PERIODO DE SESIONES (continuación) (segunda parte): 7 a 21 de diciembre de 1966, Nueva York

Sesiones plenarias . . . . . 6 sesiones

42º PERIODO DE SESIONES: 8 de mayo a 6 de junio de 1967

Sesiones plenarias . . . . . 20 sesiones  
Comité de Asuntos Económicos . . . . . 17 sesiones  
Comité de Asuntos Sociales . . . . . 26 sesiones  
Comité encargado de las organizaciones no gubernamentales . . . . . 1 sesión  
 Total para el período de sesiones . . . . . 64 sesiones

43º PERIODO DE SESIONES: 11 de julio a 4 de agosto de 1967

Sesiones plenarias . . . . . 28 sesiones  
Comité de Asuntos Económicos . . . . . 15 sesiones  
Comité de Coordinación . . . . . 24 sesiones  
Comité encargado de las organizaciones no gubernamentales . . . . . 1 sesión  
 Total para el período de sesiones . . . . . 68 sesiones

\*Miembros salientes

B. COMITES Y COMITES ESPECIALES DEL CONSEJO

Comité encargado del Programa y de la Coordinación

Miembros elegidos por el Consejo Económico y Social, por un período de tres años que finaliza el 31 de diciembre de 1969

Argelia	India
Brasil	Paquistán
Camerún	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Canadá	República Unida de Tanzania
Ecuador	Rumania
Estados Unidos de América	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
Filipinas	Venezuela
Francia	
Ghana	

Sesiones: 8 de mayo a 1 de junio de 1967, Nueva York  
 8 a 16 de junio de 1967, Nueva York 46 sesiones

Miembros nombrados por el Presidente de la Asamblea General en cumplimiento de la resolución 2188 (XXI) de la Asamblea General, para formar parte del Comité Ampliado

Checoslovaquia	República Árabe Unida
Jordania	Trinidad y Tabago
Malta	

Sesiones: 14 y 15 de junio de 1967 3 sesiones

Sesiones conjuntas del Comité Administrativo de Coordinación y el Comité encargado del Programa y de la Coordinación: 10 a 13 de julio de 1967, Ginebra 4 sesiones

Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y de la Tecnología al Desarrollo

Miembros nombrados por el Consejo Económico y Social a propuesta del Secretario General, por un período de tres años que finaliza el 31 de diciembre de 1969

Profesor Svend Aage Andersen (Dinamarca)  
 Dr. Pierre Victor Auger (Francia)  
 Sr. Mamadou Aw (Mali)  
 Profesor Irimie Stalcu (Rumania)<sup>a/</sup>  
 Dr. Carlos Chagas (Brasil)  
 Dr. Josef Charvát (Checoslovaquia)  
 Sr. Francisco García Olano (Argentina)  
 Dr. Jerem M. Gvishiani (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)  
 Sr. Salah El-Din Hedayat (República Árabe Unida)  
 Profesor Kankuro Kaneshige (Japón)  
 Sr. Alexander Kenyan (Israel)<sup>b/</sup>  
 Profesor Eni Njoku (Nigeria)  
 Dr. Oliverio Phillips Michelsen (Colombia)  
 Dr. Abdus Salam (Paquistán)  
 Dr. M. S. Thacker (India)  
 Sir Ronald Walker (Australia)  
 Profesor Carroll L. Wilson (Estados Unidos de América)  
 Sir Norman Wright (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)

Sexto período de sesiones: 17 a 28 de octubre de 1966, Roma 13 sesiones

Séptimo período de sesiones: 1 a 5 de mayo de 1967, Nueva York 10 sesiones

<sup>a/</sup> Nombrado por el Consejo en su 1501a. sesión, celebrada el 1 de agosto de 1967, para llenar la vacante producida por el fallecimiento, el 28 de abril de 1967, del Profesor Nicolae Cernescu (Rumania).

<sup>b/</sup> Nombrado por el Consejo en su 1456a. sesión, celebrada el 19 de diciembre de 1966, para llenar la vacante producida por la renuncia del Sr. Abba Eban (Israel) antes de la expiración de su mandato.

# Comité para la Planificación del Desarrollo

Miembros nombrados por el Consejo Económico y Social a propuesta del Secretario General, por un período de tres años que finaliza el 31 de diciembre de 1968

Sr. Roque Carranza (Argentina)  
 Sr. Gamani Corea (Ceilán)  
 Sr. Nazih Delf (República Árabe Unida)  
 Sr. Mohamed Diawara (Costa de Marfil)  
 Sr. A. N. Efimov (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)  
 Sr. K. S. Krishnaswamy (India)  
 Sr. Max F. Millikan (Estados Unidos de América)  
 Sr. P. N. C. Okigbo (Nigeria)  
 Sr. Saburo Okita (Japón)  
 Sr. Józef Pajestka (Polonia)  
 Sr. M. L. Qureshi (Paquistán)  
 Sr. W. B. Reddaway (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)  
 Sr. Jean Ripert (Francia)  
 Sr. Raúl Sáez (Chile)  
 Sr. Germánico Salgado (Ecuador)  
 Sr. Jakov Sirotković (Yugoslavia)  
 Sr. Jan Tinbergen (Países Bajos)  
 Sr. Zdenek Vergnér (Checoslovaquia)

Segundo período de sesiones: 10 a 20 de abril de 1967, Santiago de Chile 16 sesiones

## Comité de Vivienda, Construcción y Planificación

Miembros en 1967	Miembros en 1968	El mandato termina el 31 de diciembre
Canadá	Canadá . . . . .	1969
Colombia	Colombia . . . . .	1968
Checoslovaquia	Checoslovaquia . . . . .	1968
Dinamarca	Chile . . . . .	1971
Estados Unidos de América	Dinamarca . . . . .	1969
Francia	Estados Unidos de América . . . . .	1968
Gabón	Francia . . . . .	1971
Ghana	Gabón . . . . .	1968
India	Ghana . . . . .	1971
Italia	India . . . . .	1968
Japón	Italia . . . . .	1971
Líbano	Japón . . . . .	1968
Panamá	Kenia . . . . .	1971
Perú	Líbano . . . . .	1971
Polonia	Panamá . . . . .	1971
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Perú . . . . .	1969
República Árabe Unida	Polonia . . . . .	1969
Rumania	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	1971
Sierra Leona	Sierra Leona . . . . .	1969
Singapur	Singapur . . . . .	1969
Sudán	Sudán . . . . .	1968
Tailandia	Tailandia . . . . .	1969
Togo	Togo . . . . .	1969
Túnez	Túnez . . . . .	1968
Turquía	Turquía . . . . .	1968
Uruguay	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas . . . . .	1971
Venezuela	Venezuela . . . . .	1969

Cuarto período de sesiones: 5 a 16 de septiembre de 1966, Ginebra 14 sesiones

## Comité encargado de las Organizaciones no Gubernamentales

Miembros en 1967: Camerún, Checoslovaquia, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, India, Marruecos, Panamá, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Unida de Tanzania, Suecia, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Venezuela.

Sesiones: 30 y 31 de marzo de 1967, Nueva York 3 sesiones  
 21 de abril de 1967, Nueva York 1 sesión  
 25 de abril de 1967, Nueva York 1 sesión  
 11 de julio de 1967, Ginebra 1 sesión

# Comité Interino del Calendario de Conferencias

Miembros: Estados Unidos de América, Francia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

El Comité no celebró sesiones durante el período de sesiones que se examina.

## Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

Miembros: Argelia, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Colombia, China, Dinamarca, Estados Unidos de América, Francia, Grecia, Madagascar, Nigeria, Noruega, Países Bajos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Federal de Alemania, República Unida de Tanzania, Santa Sede, Suecia, Suiza, Túnez, Irán, Israel, Italia, Líbano, Turquía, Venezuela, Yugoslavia.

16º período de sesiones: 31 de octubre a 8 de noviembre de 1966, Ginebra 12 sesiones  
 17º período de sesiones: 22 a 30 de mayo de 1967, Ginebra 12 sesiones

## Comité de Candidaturas para la elección de los miembros de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes en virtud de la Convención Única sobre Estupefacientes de 1953

Argelia	Paquistán
Camerún	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Chile	Rumania
Estados Unidos de América	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
Filipinas	Venezuela
Francia	
Gabón	
Luxemburgo	

Sesiones: 29 de noviembre y 20 de diciembre de 1966, y 30 de enero y 1 de febrero de 1967 6 sesiones

## Comité Especial encargado del programa de estudios para el desarrollo de los recursos naturales, establecido en virtud de la resolución 1218 (XLII) del Consejo

Miembros: Argelia, Bulgaria, Camerún, Canadá, Checoslovaquia, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Guatemala, India, Irak, Italia, México, Países Bajos, Paquistán, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Unida de Tanzania, Sierra Leona, Togo, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Venezuela.

El Comité Especial no celebró sesiones durante el período que se examina.

## Comité Intergubernamental Naciones Unidas/FAO para el Programa Mundial de Alimentos

Miembros en 1967			
Miembros elegidos por el Consejo	El mandato termina el 31 de diciembre	Miembros elegidos por el Consejo de la FAO	El mandato termina el 31 de diciembre
Australia . . . . .	1967	Argentina . . . . .	1968
Brasil . . . . .	1968	Canadá . . . . .	1968
Dinamarca . . . . .	1968	Ceílán . . . . .	1967
Ghana . . . . .	1968	Colombia . . . . .	1969
Irlanda . . . . .	1969	Estados Unidos de América . . . . .	1968
México . . . . .	1967	Francia . . . . .	1967
Paquistán . . . . .	1969	India . . . . .	1968
Perú . . . . .	1967	Nigeria . . . . .	1969
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	1967	Nueva Zelandia . . . . .	1967
República Árabe Unida	1969	Países Bajos . . . . .	1969
Suecia . . . . .	1969	República de Corea . . . . .	1969
Turquía . . . . .	1968	República Federal de Alemania . . . . .	1967

Establecido por el Consejo en su 41º período de sesiones (E/SR.1442).



Comisión de Estadística

<u>Miembros en</u> <u>1967</u>	<u>Miembros en</u> <u>1968</u>	<u>El mandato ter-</u> <u>mina el 31 de</u> <u>diciembre</u>	<u>Miembros en</u> <u>1967</u>	<u>Miembros en</u> <u>1968</u>	<u>El mandato ter-</u> <u>mina el 31 de</u> <u>diciembre</u>
Australia	Australia.....	1971	Alto Volta	Alto Volta .....	1968
Bélgica	Bélgica .....	1969	Bulgaria	Argentina .....	1970
Brasil	Canadá .....	1969	Canadá	Botswana .....	1970
Canadá	Cuba .....	1971	Cuba	Camerún .....	1970
Checoslovaquia	Checoslovaquia .....	1971	Checoslovaquia	Canadá .....	1969
China	Ecuador .....	1969	Chile	Checoslovaquia .....	1969
Ecuador	Estados Unidos de América ..	1969	China	Chile .....	1969
Estados Unidos de América	Francia .....	1968	Chipre	China .....	1968
Francia	Ghana .....	1971	España	Chipre .....	1970
Ghana	Hungría .....	1968	Estados Unidos de América	España .....	1970
Hungría	India .....	1971	Filipinas	Estados Unidos de América ..	1968
India	Indonesia .....	1971	Francia	Filipinas .....	1969
Japón	Japón .....	1969	Grecia	Francia .....	1968
Japón	Malí .....	1968	Honduras	Grecia .....	1969
Malí	Marruecos .....	1969	Irán	Irán .....	1970
Marruecos	Noruega .....	1968	Israel	Israel .....	1968
Noruega	Panamá .....	1968	Malí	Marruecos .....	1969
Panamá	Paquistán .....	1968	Marruecos	Mauritania .....	1969
Paquistán	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	1968	Mauritania	México .....	1971
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	República Árabe Unida .....	1971	Noruega	Noruega .....	1969
República Árabe Unida	República Socialista Soviética de Ucrania .....	1971	Países Bajos	Países Bajos .....	1968
República Socialista Soviética de Ucrania	Túnez .....	1969	Paquistán	Paquistán .....	1969
Túnez	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas .....	1969	Perú	Perú .....	1968
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Uruguay .....	1968	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	1970
Uruguay			República Árabe Unida	República Árabe Unida .....	1970
14º período de sesiones: 10 a 20 de octubre de 1966, Ginebra		17 sesiones	República Socialista Soviética de Bielorrusia	República Socialista Soviética de Bielorrusia .....	1968
			República Socialista Soviética de Tanzania	República Socialista Soviética de Tanzania ..	1968
			República Socialista Soviética de Bielorrusia	Rumania .....	1970
			República Socialista Soviética de Bielorrusia	Túnez .....	1970
			República Socialista Soviética de Bielorrusia	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas .....	1968
			República Socialista Soviética de Bielorrusia	Uruguay .....	1969
			República Socialista Soviética de Bielorrusia	Venezuela .....	1968

Comisión de Población

<u>Miembros en</u> <u>1967</u>	<u>Miembros en</u> <u>1968</u>	<u>El mandato ter-</u> <u>mina el 31 de</u> <u>diciembre</u>	<u>Miembros en</u> <u>1967</u>	<u>Miembros en</u> <u>1968</u>	<u>El mandato ter-</u> <u>mina el 31 de</u> <u>diciembre</u>
Australia	Australia .....	1968	Argentina	Argentina .....	1968
Austria	Austria .....	1968	Austria	Austria .....	1970
Camerún	Camerún .....	1969	Congo (República Democrática del)	Congo República Democrática del) .....	1969
Chile	Chile .....	1968	Costa Rica	Chile .....	1968
China	Ecuador .....	1969	Chile	Dahomey .....	1968
Ecuador	Estados Unidos de América ..	1969	Dahomey	Estados Unidos de América ..	1968
Estados Unidos de América	Filipinas .....	1969	Estados Unidos de América	Filipinas .....	1970
Filipinas	Francia .....	1971	Francia	Francia .....	1970
Francia	Ghana .....	1971	Filipinas	Grecia .....	1969
Ghana	India .....	1968	Francia	Guatemala .....	1969
India	Indonesia .....	1971	Grecia	India .....	1970
Jamaica	Jamaica .....	1971	Guatemala	Irán .....	1968
Japón	Japón .....	1969	India	Israel .....	1970
Malawi	Malawi .....	1968	Irak	Italia .....	1969
Malawi	Nigeria .....	1968	Irán	Jamaica .....	1970
Níger	Países Bajos .....	1968	Israel	Líbano .....	1970
Nigeria	Panamá .....	1968	Italia	Madagascar .....	1970
Países Bajos	Paquistán .....	1971	Jamaica	Marruecos .....	1969
Panamá	Perú .....	1969	Marruecos	Nigeria .....	1969
Paquistán	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	1969	Nigeria	Nueva Zelandia .....	1968
Perú	República Árabe Unida .....	1971	Nueva Zelandia	Paquistán .....	1969
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	República Centroafricana ..	1971	Paquistán	Perú .....	1969
República Socialista Soviética de Ucrania	República Socialista Soviética de Ucrania .....	1971	Perú	Polonia .....	1969
Rwanda	Rwanda .....	1969			
Suecia	Suecia .....	1971			
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas .....	1969			
Yugoslavia	Yugoslavia .....	1968			

La Comisión no se reunió durante el período considerado.

Comisión de Derechos Humanos

<u>Miembros en</u> <u>1967</u>	<u>Miembros en</u> <u>1968</u>	<u>El mandato ter-</u> <u>mina el 31 de</u> <u>diciembre</u>
Argentina	Argentina .....	1968
Austria	Austria .....	1970
Congo (República Democrática del)	Congo República Democrática del) .....	1969
Costa Rica	Chile .....	1968
Chile	Dahomey .....	1968
Dahomey	Estados Unidos de América ..	1968
Estados Unidos de América	Filipinas .....	1970
Filipinas	Francia .....	1970
Francia	Grecia .....	1969
Grecia	Guatemala .....	1969
Guatemala	India .....	1970
India	Irán .....	1968
Irak	Israel .....	1970
Irán	Italia .....	1969
Israel	Jamaica .....	1970
Italia	Líbano .....	1970
Jamaica	Madagascar .....	1970
Marruecos	Marruecos .....	1969
Nigeria	Nigeria .....	1969
Nueva Zelandia	Nueva Zelandia .....	1968
Paquistán	Paquistán .....	1969
Perú	Perú .....	1969
Polonia	Polonia .....	1969

## Comisión de Derechos Humanos (continuación)

Miembros en 1967	Miembros en 1968	El mandato ter- mina el 31 de diciembre
Polonia	Reino Unido de Gran Bretaña	
Reino Unido de Gran	e Irlanda del Norte . . . . .	1969
Bretaña e Irlanda	República Árabe Unida . . . . .	1968
del Norte	República Socialista Soviética	
República Árabe	de Ucrania . . . . .	1968
Unida	República Unida de Tanzania . .	1970
República Socialista	Senegal . . . . .	1968
Soviética de	Suecia . . . . .	1968
Ucrania	Unión de Repúblicas Socialistas	
República Unida de	Soviéticas . . . . .	1970
Tanzania	Venezuela . . . . .	1970
Senegal	Yugoslavia . . . . .	1968
Somalia		
Suecia		
Unión de Repúblicas		
Socialistas		
Soviéticas		
Yugoslavia		
23º período de sesiones: 20 de febrero a 23 de marzo de 1967, Nueva York		49 sesiones

## Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

Miembros en 1967	Miembros en 1968	El mandato ter- mina el 31 de diciembre
Australia	Australia . . . . .	1969
Austria	Botswana . . . . .	1970
Chile	Chile . . . . .	1968
China	Chipre . . . . .	1970
Estados Unidos de	España . . . . .	1970
América	Estados Unidos de América . .	1970
Filipinas	Filipinas . . . . .	1968
Finlandia	Finlandia . . . . .	1968
Francia	Francia . . . . .	1968
Ghana	Ghana . . . . .	1970
Guatemala	Guatemala . . . . .	1969
Guinea	Guinea . . . . .	1969
Honduras	Honduras . . . . .	1968
Hungría	Hungría . . . . .	1969
Irak	Irak . . . . .	1969
Irán	Irán . . . . .	1969
Japón	Japón . . . . .	1970
Kenia	Liberia . . . . .	1968
Liberia	Madagascar . . . . .	1970
Malasia	Malasia . . . . .	1968
Mauritania	Mauritania . . . . .	1968
México	México . . . . .	1968
Países Bajos	Países Bajos . . . . .	1969
Perú	Perú . . . . .	1969
Polonia	Polonia . . . . .	1968
Reino Unido de Gran	Reino Unido de Gran Bretaña	
Bretaña e Irlanda	e Irlanda del Norte . . . . .	1970
del Norte	República Árabe Unida . . . . .	1969
República Árabe	República Dominicana . . . . .	1970
Unida	República Socialista Soviética	
República Socialista	de Bielorrusia . . . . .	1970
Soviética de	Túnez . . . . .	1969
Bielorrusia	Turquía . . . . .	1969
Túnez	Unión de Repúblicas Socialistas	
Turquía	Soviéticas . . . . .	1970
Uganda		
Unión de Repúblicas		
Socialistas		
Soviéticas		
Venezuela		
20º período de sesiones: 13 de febrero a 6 de marzo de 1967, Nueva York		22 sesiones

## Comisión de Estupefacientes

Miembros en 1967	Miembros en 1968	El mandato ter- mina el 31 de diciembre
Argentina	Brasil . . . . .	1969
Brasil	Canadá . . . . .	1971
Canadá	China . . . . .	1969
China	Estados Unidos de América . .	1971
Estados Unidos de	Francia . . . . .	1971
América	Ghana . . . . .	1971
Francia	Hungría . . . . .	1968
Ghana	India . . . . .	1968
Hungría	Irán . . . . .	1968
India	Jamaica . . . . .	1969
Irán	Japón . . . . .	1969
Jamaica	Marruecos . . . . .	1969
Japón	México . . . . .	1968
Marruecos	Nigeria . . . . .	1968
México	Perú . . . . .	1971
Nigeria	Reino Unido de Gran Bretaña	
Perú	e Irlanda del Norte . . . . .	1969
Reino Unido de Gran	República Árabe Unida . . . . .	1968
Bretaña e Irlanda	República de Corea . . . . .	1968
del Norte	República Dominicana . . . . .	1971
República Árabe	República Federal de Alemania	
Unida	Suiza . . . . .	1971
República de Corea	Turquía . . . . .	1969
República Federal	Unión de Repúblicas Socialistas	
de Alemania	Soviéticas . . . . .	1969
Suiza	Yugoslavia . . . . .	1971
Turquía		
Unión de Repúblicas		
Socialistas		
Soviéticas		
Yugoslavia		

21º período de sesiones: 5 a 21 de diciembre de 1966, Ginebra 25 sesiones

## Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías

Miembros durante el período comprendido entre el 1 de enero de 1966 y el 31 de diciembre de 1968

Sr. Mohammed Ahmed Abu Rannat (Sudán)
Sra. Phoebe Asiyo (Kenia)
Sr. Mohammed Awad (República Árabe Unida)
Sr. Peter Calvocoressi (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Sr. Francesco Capotorti (Italia)
Sr. C. Clyde Ferguson, Jr. (Estados Unidos de América)
Sr. John P. Humphrey (Canadá)
Sr. José D. Inglés (Filipinas)
Sr. Pierre Juvigny (Francia)
Sr. Wojciech Ketrzynski (Polonia)
Sr. Antonio Martínez Báez (México)
Sr. Nath Pai (India)
Sr. Yakov Arkadyévich Ostrovsky (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)
Sr. Vieno Voitto Saario (Finlandia)
Sr. Hernán Santa Cruz (Chile)
Sr. Eduard Schiller (Austria)
Sr. Ilhan Unat (Turquía)
Sr. Zeev W. Zeitner (Israel)

19º período de sesiones: 4 a 23 de enero de 1967, Nueva York 26 sesiones

## D. COMISIONES ECONOMICAS REGIONALES

## Comisión Económica para Europa

## Miembros

Albania	Chipre
Austria	Dinamarca
Bélgica	España
Bulgaria	Estados Unidos de América
Chocoeslovaquia	

Finlandia	Reino Unido de Gran Bretaña e
Francia	Irlanda del Norte
Grecia	República Federal de Alemania
Hungría	República Socialista Soviética de
Irlanda	Bielorrusia
Islandia	República Socialista Soviética de
Italia	Ucrania
Luxemburgo	Rumania
Malta	Suecia
Noruega	Turquía
Países Bajos	Unión de Repúblicas Socialistas
Polonia	Soviéticas
Portugal	Yugoslavia

Suiza participa con carácter consultivo en los trabajos de la Comisión, con arreglo al párrafo 8 del mandato de ésta.

22º período de sesiones<sup>d/</sup>: 11 a 28 de abril de 1967, Ginebra.

#### Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente

##### Miembros

Afganistán	Mongolia
Australia	Nepal
Birmania	Nueva Zelandia
Camboya	Países Bajos
Ceilan	Paquistán
China	Reino Unido de Gran Bretaña e
Estados Unidos de América	Irlanda del Norte
Filipinas	República de Corea
Francia	República de Viet-Nam
India	Samoa Occidental
Indonesia	Singapur
Irán	Tailandia
Japón	Unión de Repúblicas Socialistas
Laos	Soviéticas
Malasia	

##### Miembros asociados

Brunei  
Hong Kong

La República Federal de Alemania y Suiza participan con carácter consultivo en los trabajos de la Comisión en virtud de las resoluciones 617 (XXII) y 860 (XXXII) del Consejo, respectivamente.

23º período de sesiones<sup>e/</sup>: 3 a 17 de abril de 1967, Tokio.

#### Comisión Económica para América Latina

##### Miembros

Argentina	Haití
Barbados	Honduras
Bolivia	Jamaica
Brasil	México
Canadá	Nicaragua
Colombia	Países Bajos
Costa Rica	Panamá
Cuba	Paraguay
Chile	Perú
Ecuador	Reino Unido de Gran Bretaña e
El Salvador	Irlanda del Norte
Estados Unidos de América	República Dominicana
Francia	Trinidad y Tabago
Guatemala	Uruguay
Guyana	Venezuela

<sup>d/</sup> Respecto de las reuniones de los órganos auxiliares de la Comisión, véase Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Suplemento No. 3.

<sup>e/</sup> Respecto de las reuniones de los órganos auxiliares de la Comisión, véase Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Suplemento No. 2.

##### Miembro asociado

Honduras Británica o Belice

La República Federal de Alemania y Suiza participan con carácter consultivo en los trabajos de la Comisión, en virtud de las resoluciones 632 (XXII) y 861 (XXXII) del Consejo, respectivamente.

12º período de sesiones<sup>f/</sup>: 2 a 13 de mayo de 1967, Caracas.

#### Comisión Económica para Africa

##### Miembros

Alto Volta	Malawi
Argelia	Malí
Botswana	Marruecos
Burundi	Mauritania
Camerún	Níger
Costa de Marfil	Nigeria
Congo (Brazzaville)	República Árabe Unida
Congo (República Democrática del)	República Centroafricana
Chad	República Unida de Tanzania
Dahomey	Rwanda
Etiopía	Senegal
Gabón	Sierra Leona
Gambia	Somalia
Ghana	Sudáfrica <sup>g/</sup>
Guinea	Sudán
Kenia	Togo
Liberia	Túnez
Libia	Uganda
Madagascar	Zambia

##### Miembros asociados

Con arreglo al párrafo 6 del mandato de la Comisión, los Territorios no autónomos de Africa — incluso las islas africanas — y las Potencias — excepto Portugal — encargadas de las relaciones internacionales de dichos Territorios (a saber: España, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) son miembros asociados de la Comisión.

La República Federal de Alemania y Suiza participan con carácter consultivo en los trabajos de la Comisión, en virtud de las resoluciones 763 D II (XXX) y 925 (XXXIV) del Consejo, respectivamente.

Octavo período de sesiones<sup>h/</sup>: 13 a 25 de febrero de 1967, Lagos

#### E. OTROS ORGANOS CONEXOS

##### Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo

Miembros en 1967	Miembros en 1968	El mandato termina el 31 de diciembre
Argelia	Argelia . . . . .	1970
Australia	Austria . . . . .	1970
Bélgica	Bélgica . . . . .	1970
Birmania	Brasil . . . . .	1969
Brasil	Bulgaria . . . . .	1968
Bulgaria	Camerún . . . . .	1969
Camerún	Canadá . . . . .	1970

<sup>f/</sup> Respecto de las reuniones de los órganos auxiliares de la Comisión, véase Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Suplemento No. 4.

<sup>g/</sup> El Consejo decidió, por su resolución 974 D IV (XXXVI), de 30 de julio de 1963, que la República de Sudáfrica no debía participar en los trabajos de la Comisión hasta que el Consejo, por recomendación de la Comisión, se cerciorase de que las condiciones para una cooperación constructiva se habían restablecido merced al cambio de su política racial.

<sup>h/</sup> Respecto de las reuniones de los órganos auxiliares de la Comisión, véase Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 43º período de sesiones, Suplemento No. 5.

Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas  
para el desarrollo (continuación)

<u>Miembros en 1967</u>	<u>Miembros en 1968</u>	<u>El mandato ter- mina el 31 de diciembre</u>
Canadá	Congo (República Democrática del) . . . . .	1968
Ceilán	Chile . . . . .	1968
Congo (República Democrática del)	Dinamarca . . . . .	1968
Chile	Estados Unidos de América . . . . .	1969
Dinamarca	Finlandia . . . . .	1970
Estados Unidos de América	Francia . . . . .	1970
Francia	India . . . . .	1969
India	Irak . . . . .	1968
Irak	Italia . . . . .	1969
Italia	Jamaica . . . . .	1968
Jamaica	Japón . . . . .	1969
Japón	Jordania . . . . .	1970
Kenia	Liberia . . . . .	1968
Liberia	Malasia . . . . .	1970
Noruega	Noruega . . . . .	1969
Países Bajos	Países Bajos . . . . .	1968
Paraguay	Paquistán . . . . .	1970
Perú	Paraguay . . . . .	1969
Polonia	Perú . . . . .	1968
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Polonia . . . . .	1970
República Federal de Alemania	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	1969
Senegal	República Árabe Unida . . . . .	1970
Suecia	República Federal de Alemania . . . . .	1968
Suiza	Rumanía . . . . .	1970
Tailandia	Senegal . . . . .	1969
Túnez	Suiza . . . . .	1968
Turquía	Tailandia . . . . .	1969
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Túnez . . . . .	1968
Venezuela	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas . . . . .	1969
Yugoslavia	Venezuela . . . . .	1970

Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

<u>Miembros hasta el 31 de julio de 1967</u>	<u>Miembros hasta el 1 de agosto de 1967</u>	<u>El mandato termina el 31 de julio</u>
Afganistán	Australia . . . . .	1969
Australia	Bélgica . . . . .	1968
Bélgica	Bulgaria . . . . .	1969
Brasil	Camerún . . . . .	1970
Bulgaria	Canadá . . . . .	1968
Canadá	Chile . . . . .	1968
Chile	China . . . . .	1970
China	Ecuador . . . . .	1968
Ecuador	Estados Unidos de América . . . . .	1970
Estados Unidos de América	Etiopía . . . . .	1969
Etiopía	Filipinas . . . . .	1969
Filipinas	Francia . . . . .	1970
Francia	Guinea . . . . .	1970
India	India . . . . .	1968
Israel	Irak . . . . .	1970
	Israel . . . . .	1968

Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia  
(continuación)

<u>Miembros hasta el 31 de julio de 1967</u>	<u>Miembros hasta el 1 de agosto de 1967</u>	<u>El mandato termina el 31 de julio</u>
Marruecos	Marruecos . . . . .	1968
Paquistán	Paquistán . . . . .	1968
Perú	Perú . . . . .	1969
Polonia	Polonia . . . . .	1970
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	1969
República Árabe Unida	República Dominicana . . . . .	1970
República Federal de Alemania	República Federal de Alemania . . . . .	1968
Senegal	Senegal . . . . .	1969
Suecia	Suecia . . . . .	1969
Suiza	Suiza . . . . .	1969
Tailandia	Turquía . . . . .	1970
Túnez	Uganda . . . . .	1970
Turquía	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas . . . . .	1970
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Yugoslavia . . . . .	1968
Yugoslavia		

Comité Central Permanente de Estupefacientes y Organo de  
Fiscalización de Estupefacientes

Comité Central Permanente de Estupefacientes

Miembros elegidos por el Consejo Económico y Social para el período comprendido entre el 2 de marzo de 1963 y el 1 de marzo de 1968

Dr. Amin Ismail Chehab (República Árabe Unida)  
Sir Harry Greenfield (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)  
Profesor George Joachimoglu (Grecia)  
Sr. E. S. Krishnamoorthy (India)  
Dr. Vladimir Kusević (Yugoslavia)<sup>1/</sup>  
Profesor Décio Perreiras (Brasil)  
Profesor Paul Rueter (Francia)  
Sr. Leon Steinig (Estados Unidos de América)

89º período de sesiones: 31 de octubre a 11 de noviembre de 1966, Ginebra

90º período de sesiones: 24 de mayo a 2 de junio de 1967, Ginebra

Organo de Fiscalización de Estupefacientes

Profesor George Joachimoglu (Grecia), nombrado por la OMS  
Profesor Décio Perreiras (Brasil), nombrado por la OMS  
Sr. E. S. Krishnamoorthy (India), nombrado por la Comisión de Estupefacientes  
Dr. Vladimir Kusević (Yugoslavia), nombrado por el Comité Central Permanente de Estupefacientes<sup>1/</sup>

66º período de sesiones: 24 a 27 de octubre y 11 de noviembre de 1966, Ginebra

67º período de sesiones: 22 y 23 de mayo y 2 de junio de 1967, Ginebra

Período de sesiones conjuntas del Comité Central Permanente  
de Estupefacientes y del Organo de Fiscalización de Estupefacientes

36º período de sesiones: 3 de noviembre de 1966, Ginebra

37º período de sesiones: 31 de mayo de 1967, Ginebra

<sup>1/</sup> Renunció, con efectividad a partir del 30 de junio de 1967.

Anexo III

Calendario de conferencias para 1968 y 1969

CALENDARIO DE CONFERENCIAS Y REUNIONES PARA 1968\*  
(Salvo que se indique otra cosa, las reuniones se celebrarán en la Sede de las Naciones Unidas)

Fecha	Programa del Consejo Económico y Social	Reuniones de otros órganos conexos <sup>a/</sup>	Conferencia de Organismos Especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica <sup>b/</sup>
4 a 17 enero	Grupo de Estudio Especial creado en virtud de la resolución 6 (XXIII) de la Comisión de Derechos Humanos		
8 a 13 enero		Conferencia Internacional sobre técnicas de insumo-producto (Ginebra)	
8 a 26 enero	Comisión de Estupefacientes (Ginebra)		
9 enero		Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo	
15 a 19 enero		Comité Especial de Informes Periódicos sobre Derechos Humanos	
22 enero a 2 febrero	Grupo de Trabajo de la Comisión de Desarrollo Social		
29 enero a 19 febrero	Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer		
Reuniones ocasionales entre enero y fines de marzo		Comité Preparatorio de la Conferencia Internacional de Derechos Humanos	
1 febrero a 25 marzo		Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (segundo período de sesiones) (Nueva Delhi)	
5 febrero a 1 marzo	Comisión de Desarrollo Social		
5 febrero a 8 marzo	Comisión de Derechos Humanos		
26 febrero a 8 marzo	Comisión de Estadística		
11 a 13 marzo	Comité Plenario de la Comisión Económica para América Latina (Santiago)		
11 a 15 marzo	Comité encargado de las organizaciones no gubernamentales		
4 semanas entre 1 abril y 15 mayo		Junta de Desarrollo Industrial (Viena)	
Abril		Comité Intergubernamental Naciones Unidas/FAO del Programa Mundial de Alimentos (Roma)	
1 a 12 abril	Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, noveno período de sesiones		
17 a 30 abril	Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (24º período de sesiones) (Canberra)		



Fecha	Programa del Consejo Económico y Social	Reuniones de otros órganos conexos <sup>a/</sup>	Conferencia de Organismos Especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica <sup>b/</sup>
15 abril a 3 mayo	Comité encargado del Programa y de la Coordinación		
17 abril a 3 mayo	Comisión Económica para Europa (Ginebra)		
22 abril a 13 mayo		Conferencia Internacional de Derechos Humanos (Teherán)	
29 abril a 10 mayo	Comité para la Planificación del Desarrollo (Addis Abeba)		
Mayo			Unión Postal Universal (Comisión Ejecutiva) (Berná)
6 a 31 mayo	Consejo Económico y Social (44º período de sesiones)		
Mayo/junio			Organización Meteorológica Mundial (Comité Ejecutivo) (Ginebra)
Junio		Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Ginebra)	
3 a 7 junio		Comité del Programa de Actividades y Comité de Presupuesto Administrativo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia	
5 junio			Conferencia Internacional del Trabajo (52a. reunión) (Ginebra)
10 a 18 junio		Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia	
10 junio			Asamblea Mundial de la Salud (no se ha determinado el lugar)
10 a 21 junio	Comité encargado del Programa y de la Coordinación		
Primera semana de julio	Reuniones conjuntas del Comité encargado del Programa y de la Coordinación y del Comité Administrativo de Coordinación (Bucarest)		
8 julio a 2 agosto	Consejo Económico y Social (45º período de sesiones) (Ginebra)		
5 a 16 agosto		Grupo Consultivo sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente (Ginebra)	
Septiembre			Organismo Internacional de Energía Atómica (Viena)
3 a 11 septiembre		Conferencia de Ministros de Bienestar Social	
30 septiembre a 4 octubre			Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y Asociación Internacional de Fomento (Junta de Gobernadores) (Washington, D. C.)
30 septiembre a 4 octubre			Fondo Monetario Internacional (Consejo de Gobernadores) (Washington, D. C.)
30 septiembre a 4 octubre			Corporación Financiera Internacional (Junta de Gobernadores) (Washington, D. C.)

Fecha	Programa del Consejo Económico y Social	Reuniones de otros órganos conexos <sup>a/</sup>	Conferencia de Organismos Especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica <sup>b/</sup>
30 septiembre a 1 noviembre		Conferencia internacional para la revisión de la Convención sobre la Circulación por Carretera y del Protocolo relativo a las señales de carretera (Viena)	
Septiembre a diciembre		Asamblea General (vigésimo tercer período de sesiones)	
Octubre	Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo (Viena)		
Octubre		Conferencia sobre promesas de contribuciones para el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización	
Octubre		Conferencia sobre promesas de contribuciones para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo	
7 a 25 octubre	Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías (Ginebra)		
4 semanas en el tercer trimestre			Organización de Aviación Civil Internacional (Asamblea)
Octubre, noviembre y diciembre	Consejo Económico y Social (continuación del 45º período de sesiones)		
No se ha fijado la fecha	Comité Ampliado encargado del Programa y de la Coordinación		

PROGRAMA PROVISIONAL DE REUNIONES PARA 1969

Fecha	Programa del Consejo Económico y Social	Reuniones de otros órganos
Enero, 3 semanas	Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (Sede o Ginebra) <sup>c/</sup>	
Enero, 3 semanas		Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Enero, 1 semana		Comité Especial de Informes Periódicos sobre Derechos Humanos
Enero/febrero	Comisión de Estupefacientes (Ginebra)	
Fines de enero/febrero, 5 semanas	Comisión de Derechos Humanos (Sede o Ginebra)	
Febrero, 3 semanas	Comisión de Desarrollo Social (Sede o Ginebra)	
Febrero, 2 semanas	Comisión Económica para África (Brazzaville)	
Enero o febrero, 1 semana	Comité encargado de las organizaciones no gubernamentales	
Abril, 2 semanas	Comité para la Planificación del Desarrollo (Nueva York o la sede de una de las comisiones económicas regionales)	

Fecha	Programa del Consejo Económico y Social	Reuniones de otros órganos
Marzo/abril, 2 semanas	Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (Singapur)	
Abril, 2 semanas	Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo	
Abril, 2 semanas	Comisión Económica para América Latina (Lima)	
9 a 25 abril	Comisión Económica para Europa (Ginebra)	
Abril-mayo, 3 semanas	Comité encargado del Programa y de la Coordinación	
5 a 30 mayo	Consejo Económico y Social	
Junio, 2 semanas	Comité encargado del Programa y de la Coordinación	
Junio, 3 semanas		Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Ginebra)
Junio, 1 a 2 días		Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Comité de Presupuesto Administrativo) (Santiago)
Junio, 4 a 5 días		Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Comité del Programa de Actividades) (Santiago)
Junio, 8 a 9 días		Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Junta Ejecutiva) (Santiago)
Primera semana de julio	Reuniones conjuntas del Comité encargado del Programa y de la Coordinación y del Comité Administrativo de Coordinación (Ginebra)	
8 julio a 1 agosto	Consejo Económico y Social (Ginebra)	
Septiembre/diciembre		Asamblea General (vigésimo cuarto período de sesiones)
Octubre, 2 semanas	Comité de Vivienda, Construcción y Planificación (Ginebra)	
Octubre, 2 semanas	Comisión de Población (Ginebra)	
Octubre, 1 día		Conferencia sobre promesas de contribuciones para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Octubre, 1 día		Conferencia sobre promesas de contribuciones para el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización
Octubre/noviembre, 3 semanas	Subcomisión de prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías (Ginebra)	
Octubre, 2 semanas	Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo	
Octubre, noviembre y diciembre	Consejo Económico y Social (continuación del período de sesiones)	

Fecha	Programa del Consejo Económico y Social	Reuniones de otros órganos
-------	--	----------------------------

No se ha fijado la fecha      Comité Ampliado encargado del  
Programa y de la Coordinación

\*Aprobado por el Consejo Económico y Social en su 1507a. sesión, celebrada el 4 de agosto de 1967.

a/ Se incluyen estas reuniones a título informativo, exclusivamente. En el caso de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, sólo se indican aquellas reuniones para las que ya se han establecido las fechas y los lugares de celebración.

b/ También se indican las principales conferencias anuales de los organismos especializados, cuyas fechas son fijadas por los órganos pertinentes de los propios organismos. En los casos en que no corresponde celebrar en 1968 las conferencias bienales, cuatrienales o quinquenales de los organismos respectivos, se indican las fechas probables de los períodos de sesiones de sus órganos rectores.

c/ Se prevé que una comisión orgánica del Consejo Económico y Social se reunirá en Ginebra, a comienzos del año.